

EUSKO JAURLARITZA



GOBIERNO VASCO

**ENPLEGU ETA GIZARTE
GAIETAKO SAILA**
*Zerbitzuen eta Araubide Juridikoaren
Zuzendaritza*

**DEPARTAMENTO DE EMPLEO Y
ASUNTOS SOCIALES**
*Dirección de Servicios y Régimen
Jurídico*

CENSO DEL MERCADO DE TRABAJO 2009

RESULTADOS GENERALES

1. Datos generales sobre la población en edad activa

1.1. Situación actual.

A los efectos del Censo del Mercado de Trabajo (CMT), la población en edad activa, o potencialmente activa, está constituida por las personas residentes en la Comunidad Autónoma de Euskadi (CAE) entre 16 y 64 años. De acuerdo con los datos del CMT¹, la población en esta situación en la CAE alcanza, en el cuarto trimestre de 2009, un total de 1.451.941 personas.

La distribución interna de esta población por sexo resulta relativamente equilibrada, con un 50,5% de hombres y un 49,5% de mujeres.

Población de 16 a 64 años por sexo
(Datos absolutos y % verticales)

Sexo	Absolutos	%
Hombre	732.548	50,5
Mujer	719.393	49,5
Total	1.451.941	100,0

El equilibrio de sexos tiende a ser la norma en las distintas comarcas de la CAE. La situación menos equilibrada es la que se observa en la comarca de Tolosa-Goierri, con un 52,4% de hombres y un 47,6% de mujeres.

Población de 16 a 64 años por sexo y comarca
(% horizontales)

Comarca	Sexo	
	Hombre	Mujer
Gasteiz	51,2	48,8
Ayala	51,8	48,2
Margen Derecha	49,0	51,0
Bilbao	48,9	51,1
Margen Izquierda	50,5	49,5
Bizkaia-Costa	51,3	48,7
Duranguesado	51,1	48,9
Donostialdea	50,3	49,7
Tolosa-Goierri	52,4	47,6
Alto Deba	51,7	48,3
Bajo Deba	52,0	48,0
Total	50,5	49,5

¹ Los datos CMT son elevados y ajustados a la PRA por EUSTAT. El objetivo es mantener la coherencia de las cifras generales de actividad, ocupación y paro facilitadas en las distintas operaciones estadísticas del Gobierno Vasco.

Teniendo en cuenta la edad, se sigue constatando el predominio en la población de 16 a 64 años de los grupos de edad más jóvenes, con un 58,7% de menores de 45 años. La tendencia al envejecimiento de la población en edad activa de la CAE resulta no obstante evidente. De esta forma, en 2009 el colectivo de población más numeroso dista mucho de ser el de 20 a 34 años, como sucedía hasta 2003, sino el de 35 a 49 años. Este colectivo recoge a finales de 2009 un 36% de la población en edad activa frente al 29,4% de las personas entre 20 y 34 años y el 29,7% de las personas de 50 a 64 años. Los jóvenes de 16 a 19 años, por su parte, apenas suponen un 4,8% de la población de referencia.

Población de 16 a 64 años por edad
(Datos absolutos y % verticales)

Edad	Absolutos	%
16-19 años	70.409	4,8
20-24 años	105.167	7,2
25-29 años	142.052	9,8
30-34 años	180.114	12,4
35-39 años	183.430	12,6
40-44 años	171.525	11,8
45-49 años	167.591	11,5
50-54 años	161.894	11,2
55-59 años	142.092	9,8
60-64 años	127.667	8,8
Total	1.451.941	100

Analizando la situación de las diferentes comarcas vascas, se observa todavía un predominio relativo de la población menor de 35 años en algunas de ellas. Así ocurre en Gasteiz, Margen Derecha, Bilbao y Alto Deba, con cifras situadas entre el 34 y 36%. En el resto de comarcas vascas, en cambio, en 2009 resulta superior el peso relativo de las personas entre 35 y 49 años. Esta realidad, que ya se observaba en 2005 en la comarca de Ayala y en 2006 en el Duranguesado, se amplía en 2007 a Margen Izquierda y Donostialdea para caracterizar también en 2009 a Bizkaia-Costa y Tolosa-Goierrri. En estas zonas, la proporción de personas entre 35 y 49 años oscila entre el 35,5 y el 39,5%.

En el Bajo Deba, el proceso de envejecimiento de la población en edad activa resulta aún más evidente, con un peso sustancial en este caso de la población mayor de 50 años, un 33,7% del total en 2009, una proporción igual a la que representan las personas de 35 a 49 años. El proceso de envejecimiento de la población en edad activa no sólo se percibe, de hecho, en el mayor peso relativo de las personas entre 35 y 49 años sino también en un peso creciente de las personas de mayor edad. En este sentido, varias comarcas vascas destacan por una proporción de mayores de 50 años superior al 30%. Así ocurre en las comarcas de Margen Derecha, Margen Izquierda, Alto Deba y Bajo Deba.

Población de 16 a 64 años por edad y comarca
(% horizontales)

Comarca	Edad		
	< 35 años	35-49 años	50-64 años
Gasteiz	35,7	35,4	28,9
Ayala	34,1	36,5	29,4
Margen Derecha	34,9	33,9	31,2
Bilbao	35,3	35,1	29,6
Margen Izquierda	34,2	35,6	30,2
Bizkaia-Costa	33,6	37,4	29,0
Duranguesado	32,3	39,4	28,3
Donostialdea	33,6	37,1	29,3
Tolosa-Goierri	33,5	36,9	29,6
Alto Deba	34,1	33,7	32,2
Bajo Deba	32,6	33,7	33,7
Total	34,3	36,0	29,7

1.2. Evolución reciente.

En contraste con la tendencia descendente observada entre 1997 y 2007, con un descenso del 2,9% en el volumen de población potencialmente activa, los datos del CMT reflejan un significativo repunte alcista de esta población entre 2007 y 2009. La población entre 16 y 64 años de la CAE aumenta así un 1,8% en el periodo, pasando de 1.425.959 personas en 2007 a 1.451.941 en 2009. Después de la caída del 0,5% observada entre 2005 y 2007, esta evolución supone retomar la tendencia alcista del periodo 2001-2005, con un incremento del 0,6% que permitía contrarrestar en parte la caída del 3% del cuatrienio 1997-2001. El incremento reciente, ligado en gran medida a la inmigración extranjera, como también sucedía en el cuatrienio 2001-2005, no permite sin embargo recuperar la cifra de población entre 16 y 64 años de 1997, situada en 1.468.915 personas.

La positiva evolución de la población entre 2007 y 2009 no implica sin embargo una ruptura de los cambios de carácter estructural observados en años anteriores. Estos cambios se manifiestan sobre todo en la disminución del peso de los menores de 35 años, grupo que pasa de representar un 44,5% de la población en edad potencialmente activa en 1997 al 37,4% en el año 2005, el 35,4% en 2007 y el 34,3% en 2009. La caída es especialmente importante en el caso de los menores de 25 años, con una pérdida de población del 42,7% entre 1997 y 2007. Sólo entre 2005 y 2007, el número de menores de 25 años desciende en un 9,1% en la CAE. Aunque la tendencia descendente se reduce entre 2007 y 2009, sigue manteniendo el signo negativo en este bienio (-1%).

La notable incidencia del descenso de la natalidad a partir de mediados de los años 70 del pasado siglo también afecta a la población de 25 a 34 años. Entre 2005-2007, la tendencia a la acentuación relativa de los ritmos de caída de la población más joven tendía de hecho a ampliarse a las personas de 25 a 34 años, con una reducción en el volumen de población del 4,1% en ese periodo. Aún cuando el descenso resultaba todavía limitado en este grupo en una perspectiva a largo plazo (-4,7% para el conjunto del periodo 1997-2007), lo observado entre 2005 y 2007 mostraba que el proceso de fuerte reducción de población que se detecta desde hace varios años entre los menores de 25 años ya estaba empezando a extenderse de manera sustancial al grupo de 25 a 34 años. Entre 2007 y 2009 éste es precisamente el grupo que ve caer más intensamente sus efectivos, perdiendo un 1,6% de población en el bienio.

En contraste con las caídas de población menor de 35 años, entre 1997 y 2007 aumenta en un 12,9% el volumen de población entre 35 y 64 años, manteniéndose esta tendencia expansiva entre 2007 y 2009, con un crecimiento del 3,3% en personas de 35 a 49 años y del 4% en personas mayores de 50 años, superior al observado en el bienio 2005-2007 (2,5 y 2,9%, respectivamente).

El proceso de envejecimiento de la población en edad potencialmente activa en Euskadi se caracteriza además por una importancia creciente de la población mayor de 50 años. En este sentido, si hasta 2001, el mayor crecimiento de la población correspondió al grupo de 35 a 49 años, entre 2001 y 2007 esta situación ya correspondía a las personas entre 50 y 64 años, una tendencia que se consolida entre 2007 y 2009.

**Evolución de la población de 16 a 64 años por sexo y por edad
(Periodo 2005-2009)**
(Datos absolutos y % de crecimiento)

Sexo y edad	Absolutos			% crecimiento		
	2005	2007	2009	07/05	09/07	09/05
Hombres	724.351	720.205	732.548	-0,6	1,7	1,1
Mujeres	709.253	705.754	719.393	-0,5	1,9	1,4
< 25 años	195.184	177.369	175.576	-9,1	-1,0	-10,0
25-34 años	341.477	327.490	322.166	-4,1	-1,6	-5,7
35-49 años	493.463	505.928	522.546	2,5	3,3	5,9
50-64 años	403.480	415.172	431.653	2,9	4,0	7,0
Total	1.433.604	1.425.959	1.451.941	-0,5	1,8	1,3
% mujeres	49,5	49,5	49,5			
% 16-34 años	37,4	35,4	34,3			

En el ámbito comarcal, se observa con carácter general la tendencia a la estabilización del peso relativo de la población femenina y la pérdida de importancia de la población menor de 35 años. La fuerte caída del peso relativo de la población menor de 35 años en la población en edad activa se manifiesta, en particular, en todas las comarcas vascas.

Entre 2005 y 2009, Margen Derecha, Margen Izquierda, Duranguesado y Tolosa-Goierri son las comarcas que ven caer más intensamente la proporción que representan los menores de 35 años en la población de 16 a 64 años, con descensos situados entre 4 y 5 puntos, superándose todavía los 3 puntos de disminución en Gasteiz y Donostialdea. Mientras en estas dos comarcas, así como en las dos márgenes de la ría del Nervión, la caída es más llamativa entre 2005 y 2007, en Duranguesado y Tolosa-Goierri el descenso es más intenso entre 2007 y 2009.

**Evolución de la población de 16 a 64 años por comarca
(Periodo 2005-2009)**

(Cambios en la estructura interna de la población)

Comarca	% mujeres			% < 35 años		
	2005	2007	2009	2005	2007	2009
Gasteiz	49,0	49,0	48,8	38,8	36,8	35,7
Ayala	48,4	48,3	48,2	36,6	34,4	34,1
Margen Derecha	50,4	50,7	51,0	39,0	35,8	34,9
Bilbao	50,9	50,7	51,1	35,8	35,6	35,3
Margen Izquierda	49,3	49,3	49,5	38,5	34,5	34,2
Bizkaia-Costa	48,3	48,6	48,7	36,3	35,9	33,6
Duranguesado	48,6	48,6	48,9	37,5	36,0	32,3
Donostialdea	49,8	49,9	49,7	36,9	34,5	33,6
Tolosa-Goierri	47,8	47,8	47,6	38,5	36,4	33,5
Alto Deba	48,2	48,2	48,3	36,6	36,6	34,1
Bajo Deba	48,2	48,2	48,0	34,7	34,8	32,6
Total	49,5	49,5	49,5	37,4	35,4	34,3

2. La población activa

2.1. Situación actual.

La población activa de 16 a 64 años en la Comunidad Autónoma de Euskadi supera en el cuarto trimestre de 2009 el millón de personas, con una cifra de 1.037.659 personas económicamente activas. Esto supone una tasa de actividad del 71,5%, superior en el periodo de referencia a la tasa media de la Unión Europea (UE-27), situada en un 71%².

A diferencia de lo observado en la población total de 16 a 64 años, donde se detectaba una situación de básico equilibrio en la distribución por sexo, en la población activa sigue predominando la población masculina, representando los hombres un 55,7% del total de personas activas en la CAE a finales de 2009. Esta realidad se asocia a la todavía notablemente inferior tasa de actividad de la mujer: 63,9% frente al 78,9% que se observa entre los hombres. Sin embargo, a finales de 2009, la tasa de actividad de la población femenina se acerca ya claramente al 64,4% de la UE-27, situándose apenas medio punto por debajo de la media europea. La tasa de actividad masculina se mantiene por su parte por encima de la europea, resultando 1,3 puntos superior (77,6% en la UE-27).

Población activa de 16 a 64 años por sexo
(Datos absolutos, % verticales y tasa de actividad en %)

Sexo	Absolutos	%	Tasa de actividad
Hombre	577.695	55,7	78,9
Mujer	459.964	44,3	63,9
Total	1.037.659	100	71,5

En el año 2009, dos comarcas vascas superan claramente la tasa de actividad media de la UE-27. Se trata de la comarca alavesa de Gasteiz y de la guipuzcoana de Donostialdea, ambas con cifras de actividad situadas en el 73,4%. La mayor parte del resto de comarcas vascas se mueven en torno a los niveles medios de la UE 27, situándose en cifras del 70-71,5% en Bilbao, Margen Izquierda, Bizkaia-Costa, Duranguesado, Alto Deba y Tolosa-Goierrri. Las cifras no se alejan en exceso, con niveles de 69 a 69,5%, en Ayala y Bajo Deba. La tasa de actividad sólo se aleja claramente en Margen Derecha, comarca que refleja el nivel más bajo de la CAE en 2009, con un 67,6%.

² Los datos de actividad relativos a la UE-27 que se presentan en este apartado corresponden a la EFT-2009 (Labour Force Survey), cuarto trimestre, calculada para la población de 15 a 64 años.

Tanto en Donostialdea como en Gasteiz, las tasas de actividad se sitúan por encima de las medias respectivas de la CAE en ambos sexos, posicionándose sin embargo más claramente por encima de la media vasca en la tasa femenina, con cifras de 66 a 67%. En la misma línea, aunque en dirección opuesta, el rasgo común a las comarcas con una tasa general de actividad más baja en la CAE– Ayala, Margen Derecha y Bajo Deba - es una tasa de actividad femenina baja, siempre muy inferior a la media de la CAE, y que en el caso de Ayala y Margen Derecha se acerca al 60% o cae por debajo de esa cifra. Mientras Ayala se sitúa en los niveles medios de la CAE en la tasa masculina, Bajo Deba y Margen Derecha destacan por una tasa de actividad también claramente inferior a la media vasca entre los hombres, con cifras cercanas al 75,5%.

La tasa de actividad femenina también tiende a explicar el nivel general de actividad de las comarcas que se sitúan en torno a la media de la CAE en sus tasas generales de actividad. De esta forma, aunque algo inferiores a la media vasca, la propensión a la actividad entre las mujeres se sitúa en niveles más cercanos a la misma – entre el 62 y el 63% - en Margen Izquierda, Bizkaia-Costa, Duranguesado y Tolosa-Goierri, aumentando al 64,2% en Bilbao, algo por encima de la media vasca en este último caso. En todas estas comarcas las tasas de actividad masculinas se sitúan entre el 78 y 80%, en general por tanto en torno a la media de la CAE.

El caso más atípico es el del Alto Deba. Con un 67,8%, esta comarca es la que muestra una mayor propensión a la actividad entre las mujeres en la CAE. Sin embargo, su alta tasa femenina queda compensada por la tasa de actividad masculina más baja de la CAE en 2009 (73,1%).

Los datos presentados muestran la estrecha asociación existente entre las tasas de actividad generales y las femeninas, una realidad de la que únicamente se aleja con claridad el Alto Deba. Sin embargo, como sucede en esta comarca, donde la baja tasa de actividad masculina determina unos niveles de actividad inferiores a la media de la CAE en un contexto de muy elevada propensión a la actividad entre las mujeres, en otras zonas de la CAE resulta igualmente determinante el nivel de actividad de la población masculina. En Margen Derecha y Bajo Deba, unas tasas comparativamente bajas de actividad masculina acentúan el impacto de unos niveles relativamente bajos de actividad femenina para situar a estas comarcas más de 2 puntos por debajo de la tasa general de actividad de la CAE.

Tasas de actividad en la población de 16 a 64 años por sexo y comarca

(En %)

Comarca	Sexo			% activos femeninos
	Hombre	Mujer	Total	
Gasteiz	79,6	67,0	73,4	44,6
Ayala	78,9	59,4	69,5	41,2
Margen Derecha	75,4	60,1	67,6	45,4
Bilbao	78,3	64,2	71,1	46,1
Margen Izquierda	79,9	62,1	71,1	43,3
Bizkaia-Costa	78,5	62,6	70,7	43,0
Duranguesado	78,1	61,9	70,2	43,1
Donostialdea	80,6	66,1	73,4	44,7
Tolosa-Goierri	79,0	63,1	71,5	42,0
Alto Deba	73,1	67,8	70,6	46,4
Bajo Deba	75,7	61,7	69,0	43,0
Total	78,9	63,9	71,5	44,3

Teniendo en cuenta la variable edad, se constata que las personas entre 25 y 39 años constituyen el núcleo central de población activa en la CAE. Estas personas suponen un 42,4% del volumen total de personas activas, observándose en los distintos grupos quinquenales de edad tasas de actividad entre el 83,3 y el 89,2%. Otro grupo importante de personas activas es el comprendido entre 40 y 49 años, con un 27,6% de la población activa y tasas de actividad similares a las del grupo de 25 a 39 años, comprendidas entre el 83,6 y el 85,1%.

Las personas mayores de 50 años suponen por su parte un 24% de la población activa, correspondiendo el 6% restante a las menores de 25 años. Aunque siempre claramente inferiores a las de las personas entre 25 y 49 años, las tasas de actividad a estas edades resultan internamente muy diferentes. Así, alcanzan todavía un nivel del 75,6% en las personas de 50 a 54 años y de 63,4% entre los 55 y 59 años. Aunque bajan al 54,7% en las personas de 20 a 24 años, todavía resulta mayoritaria la propensión a la actividad en este grupo de edad. No ocurre lo mismo entre las personas mayores de 60 años y entre las de menos de 20 años, con tasas de actividad muy bajas en ambos casos (28,6 y 7%, respectivamente).

Como puede comprobarse, las edades en las que la propensión a la actividad tiende a resultar mayoritaria se concentran entre los 20 y 59 años, con cifras que se mueven en un intervalo del 75 al 90% de población activa entre las personas de 25 a 54 años.

Población activa de 16 a 64 años por edad

(Datos absolutos, % verticales y tasa de actividad en %)

Edad	Absolutos	%	Tasa de actividad
16-19 años	4.927	0,5	7,0
20-24 años	57.532	5,5	54,7
25-29 años	118.370	11,4	83,3
30-34 años	160.633	15,5	89,2
35-39 años	161.177	15,5	87,9
40-44 años	146.000	14,1	85,1
45-49 años	140.060	13,5	83,6
50-54 años	122.420	11,8	75,6
55-59 años	90.059	8,7	63,4
60-64 años	36.481	3,5	28,6
Total	1.037.659	100	71,5

En la dimensión territorial puede constatarse que las dos comarcas con tasas de actividad generales más elevadas – Gasteiz y Donostialdea - reflejan en todos los casos tasas específicas de actividad por edad superiores a las medias específicas de la CAE, con diferencias más nítidas entre las personas menores de 50 años. Lo contrario se observa en Ayala, Margen Derecha y Bajo Deba, las tres comarcas con tasas generales inferiores al 70%, con tasas que tienden a situarse en general por debajo de las medias respectivas de la CAE, sobre todo entre las personas mayores de 25 años.

Las comarcas con tasas de actividad generales de nivel intermedio reflejan en cambio situaciones muy diferentes según la edad. En algunas comarcas, por ejemplo, el rasgo destacado es la menor tasa de actividad de los menores de 25 años, con cifras del 31,8% en Duranguesado que bajan al 21,7% en Bizkaia-Costa y al 16,6% en el Alto Deba, las cifras más bajas de la CAE en los tres casos señalados. La situación de los más jóvenes se contrapone con tasas de actividad superiores a la media de la CAE entre los 25 y 49 años en Bizkaia-Costa y entre los mayores de 35 años en el Alto Deba. En Duranguesado, se observan también sin embargo tasas comparativamente bajas en las personas mayores de 35 años, situándose únicamente esta comarca por encima de la media vasca en el grupo de 25 a 34 años.

Bilbao, Margen Izquierda y Tolosa-Goierri se sitúan en cambio por encima de la media vasca en la propensión a la actividad de los menores de 25 años, con cifras situadas entre el 37,4 y el 38,3%. En Bilbao, esta propensión comparativamente superior a la actividad también se detecta en los mayores de 50 años (60,1%), situándose esta comarca en cambio claramente por debajo de la media en las personas de 25 a 49 años. Por su parte, la mayor distancia de actividad respecto a las medias específicas de la CAE se observa en las personas mayores de 35 años en Margen Izquierda, en particular en lo que se refiere a las mayores de 50 años. En Tolosa-Goierri, con una propensión a la actividad superior a la media en el conjunto de las

personas menores de 35 años, distancias significativas de actividad respecto a las medias específicas de la CAE quedan limitadas a las personas de 35 a 49 años. Este rasgo, el de una menor tasa de actividad comparada entre los 35 y 49 años, es precisamente el segundo aspecto en común que comparten las tres comarcas consideradas.

Tasas de actividad en la población de 16 a 64 años por edad y comarca

(En %)

Comarca	Edad				Total
	< 25 años	25-34 años	35-49 años	> 50 años	
Gasteiz	39,0	87,2	89,3	57,9	73,4
Ayala	35,9	83,9	82,2	56,1	69,5
Margen Derecha	32,1	81,9	82,9	55,8	67,6
Bilbao	38,3	83,6	83,0	60,1	71,1
Margen Izquierda	38,2	86,9	84,9	56,1	71,1
Bizkaia-Costa	21,7	88,0	87,6	56,3	70,7
Duranguesado	31,8	87,4	83,4	56,7	70,2
Donostialdea	37,1	89,7	87,1	58,5	73,4
Tolosa-Goierri	37,4	89,0	83,5	57,8	71,5
Alto Deba	16,6	86,2	89,8	60,9	70,6
Bajo Deba	38,7	83,0	85,7	54,4	69,0
Total	35,6	86,6	85,6	57,7	71,5

2.2. Evolución reciente.

A la hora de analizar la evolución reciente de los datos de actividad³, un dato importante a destacar es el relanzamiento en los últimos años de la tendencia expansiva a largo plazo de las cifras de población activa entre 16 y 64 años. El volumen de población activa aumenta así en un 3,5% en el bienio 2007-2009, una cifra que equivale a más de la mitad del crecimiento observado en el periodo 1997-2007 (6,5%) y que se sitúa muy por encima del 0,5% del bienio 2005-2007. Se retoma con ello la fuerte dinámica de crecimiento que caracterizaba a la población activa en el periodo 2001-2005, con un aumento del 4,2% en el volumen de activos que contrastaba con la disminución del ritmo de crecimiento de este tipo de población en el cuatrienio 1997-2001 (1,7% frente al 2,1% del periodo 1993-1997).

³ El análisis de la evolución reciente de las cifras de actividad se ve condicionado por los cambios introducidos a finales del pasado siglo por Eurostat y Eustat en el procedimiento de generación de la variable de población en relación con la actividad. A efectos comparativos, se mantienen los datos correspondientes al método PRA original hasta 2001 inclusive, trabajando a partir de ese año con los datos correspondientes al nuevo método.

El cambio señalado se asocia a un repunte reciente en las tasas de actividad que consolida el observado entre 2005-2007, periodo en el que la ralentización del crecimiento de la población activa se vincula sobre todo a la caída del volumen de población potencialmente activa entre esos dos años. En contraste con el estancamiento observado entre 2003 y 2005, manteniéndose en ese periodo las cifras de actividad en un 69,6%, la tasa de actividad se recupera a partir de entonces, llegando a un 70% en 2006 y un 70,3% en 2007. El incremento es más sustancial aún entre 2007 y 2009, alcanzándose una cifra del 71,5% en 2009. A largo plazo, el crecimiento de la tasa de actividad resulta evidente, situándose la tasa de actividad en apenas un 64,1% en 1997.

La evolución de la población activa resulta muy diferente entre 2007 y 2009 en función del sexo. Se consolida por una parte entre 2007 y 2009 la tendencia a la caída de la población activa masculina (-0,4%), un proceso que se observaba por primera vez entre 2005 y 2007, con una caída del 0,6% en ese periodo. En cambio, se acentúa el ritmo de incremento del volumen de mujeres activas, con un incremento del 8,9% que resulta más de cuatro veces mayor al 2% del bienio 2005-2007. Los datos indican por tanto una aceleración de la tendencia alcista de la población activa femenina que contrasta con el estancamiento registrado entre 2003 y 2005 y con la caída que afecta a la población masculina a partir de 2005. En conjunto, frente a una caída del 1% en el número de activos masculinos entre 2005 y 2009, el volumen de mujeres activas aumenta en un 11,1% en ese mismo periodo.

El contraste en la evolución de la actividad femenina contribuye a un notable acercamiento en las tasas de actividad por sexo entre 2007 y 2009. Después de reducirse de forma continuada pero moderada entre 1997 y 2007 (de 23,7 puntos de diferencia en 1997 a 20,7 en 2007), el diferencial se reduce en casi seis puntos entre 2007 y 2009, quedando en 14,9 a finales de 2009. La tendencia descrita se relaciona con el alza a largo plazo de la tasa de actividad femenina, particularmente intensa entre 2007 y 2009, pasando esta tasa de 52,2% en 1997 a 55,3% en el año 2001, 58,4% en el año 2005, 59,9% en 2007 y 63,9% en 2009. Pero también influye la caída que se observa por primera vez en los últimos años en las tasas de actividad masculinas. Así, después de aumentar del 75,9 al 80,5% entre 1997 y 2005, la tasa masculina sufre un importante descenso hasta el 78,9% de 2009.

La edad es otra variable que refleja grandes diferencias en la evolución reciente de las cifras de actividad. A este respecto, el dato más llamativo es la continuación del proceso de caída del volumen de población activa en las edades más jóvenes. Aunque se reduce el ritmo de caída respecto al periodo 2005-2007, entre 2007 y 2009 la población activa menor de 25 años se reduce en un 7,7% y la de 25 a 34 años en un 2,5%.

En el caso de los menores de 25 años, estas cifras se acumulan a un 44,2% de caída en el volumen de población activa entre 16 y 24 años en el periodo 1997-2007. Esta tendencia no sólo se relaciona con el descenso de la natalidad, la causa fundamental sin duda, sino también con una cada vez menor propensión a la actividad. Después de aumentar desde el 39,1% de 1997, la tasa de actividad de los menores de 25 años pasa en este sentido de 45,2% en 2003 a 39,7% en 2005, 38,1% en 2007 y 35,6% en 2009, con diferencia la cifra más baja observada en el periodo 1997-2009.

La tendencia a la caída de la población activa también es perceptible en las personas entre 25 y 34 años, teniendo además una dimensión cualitativa más llamativa. De esta forma, aunque el descenso en el número de activos a estas edades es del 5,9% entre 1997 y 2007 y se reduce el ritmo de caída en los últimos años, en este caso las mayores caídas en las cifras de personas activas corresponde al periodo 2005-2009. En este cuatrienio, la población activa entre 25 y 34 años cae en un 6,6%, en contraste con disminuciones inferiores al 1% en los cuatrienios 1993-1997 y 1997-2001. La tendencia a la caída de la tasa de actividad en este grupo a partir de 2003 se acentúa además entre 2007 y 2009. Se pasa así de una tasa del 89,4% en 2003 a 87,5% en 2005 y 86,6% en 2009.

En una dirección completamente opuesta, la evolución de las cifras de actividad sigue resultando muy favorable en los últimos años en el caso de las personas mayores de 35 años. En el caso del grupo de 35 a 49 años, la población activa aumenta en un 20,3% entre 1997 y 2007, con un crecimiento todavía del 3,8% entre 2005 y 2007 que aumenta hasta el 5% entre 2007 y 2009. La tasa de actividad del grupo sigue al alza, pasando del 79% de 1997 al 83,1% de 2005 y el 85,6% de 2009.

Es sin embargo entre los mayores de 50 años donde aumenta más intensamente la población activa, registrándose un incremento de esta población del 37,4% entre 1997 y 2007 que se prolonga entre 2007 y 2009 con un nuevo crecimiento del 11,8%. La buena evolución observada se asocia a un incremento sustancial de la tasa de actividad, pasando del 44,1% de 1997 al 48,7% de 2001, el 52,2% de 2005 y el 57,7% de 2009, algo más de 22 puntos por encima de la correspondiente a los menores de 25 años en este último año (por apenas 4,9 puntos de diferencia en 1997).

Los cambios señalados están teniendo implicaciones importantes en la configuración de los rasgos básicos de la estructura interna de la población activa, reduciendo en particular el peso relativo de la población más joven. En este sentido, si los menores de 35 años representaban en 1997 un 45,2% de la población activa de la CAE, la proporción desciende al 37,7% en 2005, al 35,3% en 2007 y al 32,9% en 2009.

En un contexto de crisis como el actual, las tendencias observadas – caracterizadas por la mejor evolución de la actividad en las personas mayores de 35 años, de efectos especialmente intensos entre las personas mayores de 50 años, en un contexto además de entrada masiva de nueva población femenina en el mercado de trabajo - muestran un tipo de comportamiento ante la actividad sustancialmente diferente del observado antes de 1997. En periodos anteriores de contracción o recesión económica, de hecho, la salida del mercado de trabajo de los colectivos más jóvenes y de más edad, con particular intensidad entre las mujeres, caracterizaba los modos de actuación dominantes. En estos momentos, el proceso de salida del mercado de trabajo afecta a la población más joven pero no a la de mayor edad y tampoco a las mujeres. Este cambio es en parte la consecuencia de un modelo de acceso a la ocupación que ha beneficiado diferencialmente, en el largo proceso de creación de empleo que culmina en 2007, a las mujeres y a las personas de mayor edad.

**Evolución de la población activa de 16 a 64 años por sexo y por edad
(Periodo 2005-2009)**

(Datos absolutos y % de crecimiento)

Sexo y edad	Absolutos			% crecimiento		
	2005	2007	2009	07/05	09/07	09/05
Hombres	583.244	579.896	577.695	-0,6	-0,4	-1,0
Mujeres	414.036	422.462	459.964	2,0	8,9	11,1
< 25 años	77.482	67.659	62.459	-12,7	-7,7	-19,4
25-34 años	298.791	286.114	279.003	-4,2	-2,5	-6,6
35-49 años	410.211	425.889	447.237	3,8	5,0	9,0
50-64 años	210.796	222.695	248.960	5,6	11,8	18,1
Total	997.280	1.002.357	1.037.659	0,5	3,5	4,0
Tasa de actividad	69,6	70,3	71,5			

**Evolución de las tasas de actividad en la población de 16 a 64 años por sexo y por edad
(Periodo 1997-2009)**

(En %)

Sexo y edad	Tasas de actividad					
	1997	2001	2003	2005	2007	2009
Hombres	75,9	78,9	80,1	80,5	80,5	78,9
Mujeres	52,2	55,3	59,0	58,4	59,9	63,9
< 25 años	39,1	40,1	45,2	39,7	38,1	35,6
25-34 años	88,5	87,9	89,4	87,5	87,4	86,6
35-49 años	79,0	80,6	82,4	83,1	84,2	85,6
50-64 años	44,1	48,7	51,0	52,2	53,6	57,7
Total	64,1	67,2	69,6	69,6	70,3	71,5

El incremento de la tasa de actividad entre 2007 y 2009 es particularmente fuerte en algunas de las comarcas vascas. De esta forma, la propensión a la actividad aumenta 1,6 puntos en Bizkaia-Costa, en torno a 2,5 puntos en Bilbao y Gasteiz y 3,3 puntos en Margen Izquierda. Aunque también positivo, el incremento es algo menor en Donostialdea (+0,6 puntos). En el caso de Gasteiz, la evolución reciente marca un cambio de tendencia después de reducirse su tasa de actividad entre 2005 y 2007, consolidándose en el resto de comarcas el proceso expansivo de la tasa de actividad observado desde 1997.

A diferencia de Gasteiz y Donostialdea, con tasas de actividad ya superiores a la media de la CAE en 2007, el fuerte incremento observado en las tres comarcas vizcaínas consideradas les permite acercarse a los niveles medios de la CAE en 2009, particularmente en el caso de Bilbao y Margen Izquierda. Estas dos comarcas se caracterizaban todavía en 2007 por una tasa de actividad inferior en 1,5 puntos a la media de la CAE.

Favorecida por la evolución de las cifras generales de población de 16 a 64 años, la tendencia expansiva de la población activa es particularmente notable, dentro de estas comarcas, en Bilbao, Margen Izquierda y Gasteiz. En estas zonas, el volumen de población activa crece entre 2007 y 2009 en un 4,7, 6,3 y 9,3%, respectivamente, por encima del 3,6% de Bizkaia-Costa y del 1,9% de Donostialdea. Con la excepción de Bilbao, comarca que sólo ve despegar su volumen de población activa entre 2007 y 2009, creciendo ésta apenas un 4,4% entre 1997 y 2009, esta evolución se traduce en crecimientos superiores al 10% del total de activos y activas en ese periodo de doce años en las comarcas de referencia.

En contraste con la evolución expansiva de la actividad en las comarcas mencionadas con anterioridad, en el bienio 2007-2009 cae la tasa de actividad en el resto de comarcas de la CAE, salvo excepciones las menos urbanizadas y con mayor implantación del sector industrial. Se reduce así la tasa de actividad en algo más de 0,5 puntos en el Duranguesado y Bajo Deba, en 1,2 en Margen Derecha y en alrededor de 2,5 en Ayala, Tolosa-Goierri y Alto Deba. Aunque en la mayor parte de los casos la tendencia descendente es reciente, en algunas zonas la evolución del bienio 2007-2009 consolida un cambio que se detecta ya entre 2005 y 2007. De esta forma, en ese bienio se estabiliza la tasa de actividad en Margen Derecha, iniciándose el proceso de caída de la propensión a la actividad en Tolosa-Goierri y Alto Deba, comarcas que habían visto incrementarse muy notablemente su tasa de actividad entre 1997 y 2005.

En un contexto en el que la población de 16 a 64 aumenta en algunas de las comarcas consideradas, la caída de la tasa de actividad no es óbice para que en ciertos casos siga creciendo el volumen total de población activa, con incrementos de alrededor de un punto entre 2007 y 2009 en Ayala y Duranguesado. Aunque el crecimiento sólo supera ligeramente el 8% para el conjunto del periodo 1997-2009 en Ayala, esta realidad permite que el Duranguesado

siga siendo una de las comarcas con mayor crecimiento del número de activos y activas entre 1997 y 2009 (15,1%).

El volumen de población activa se estabiliza en el Bajo Deba entre 2007 y 2009, una comarca que pierde sin embargo un 0,2% de su población activa en el conjunto del periodo 1997-2009, un registro particularmente negativo en el contexto vasca. La caída del bienio de referencia es relativamente pequeña por su parte en Margen Derecha (-0.4%). Esta comarca mantiene con todo un crecimiento del 12,5% para el conjunto del periodo 1997-2009.

En términos relativos, la pérdida reciente de población activa más llamativa es la que corresponde a las comarcas guipuzcoanas de Alto Deba y Tolosa-Goierri, con caídas ligeramente superiores al 2%. Aunque esta evolución todavía es compatible con un crecimiento del 7% en el volumen de población activa en Tolosa-Goierri entre 1997 y 2009, en el Alto Deba reduce ese crecimiento al 2,3%.

Como puede comprobarse a la vista de los datos presentados, las dos comarcas del valle del Deba destacar por la práctica estabilización de su población activa entre 1997 y 2009, aumentando ésta sólo de forma moderada en Bilbao, Tolosa-Goierri y Ayala (4,4; 7 y 8,4%). En el resto de comarcas, el crecimiento de la población activa en el periodo se sitúa entre el 10 y el 15%, superando ese nivel Gasteiz y Bizkaia-Costa, con cifras cercanas al 17,5%.

Evolución de la población activa de 16 a 64 años por comarca (Periodo 1997-2009)

(Activos, % de crecimiento y cambios en la tasa de actividad)

Comarca	Activos				% crecimiento		Tasa de actividad			
	1997	2005	2007	2009	09/97	09/07	1997	2005	2007	2009
Gasteiz	118.371	126.798	127.298	139.082	17,5	9,3	69,2	71,1	70,7	73,4
Ayala	18.841	19.590	20.271	20.426	8,4	0,8	66,3	68,7	72,2	69,5
Margen Derecha	67.131	76.113	75.813	75.543	12,5	-0,4	61,6	68,8	68,8	67,6
Bilbao	158.664	155.757	158.086	165.573	4,4	4,7	64,1	66,7	68,8	71,1
Margen Izquierda	171.575	180.138	177.597	188.730	10,0	6,3	59,8	66,9	67,8	71,1
Bizkaia-Costa	49.729	53.989	56.463	58.488	17,6	3,6	65,9	69,1	69,2	70,7
Duranguesado	49.424	53.615	56.288	56.878	15,1	1,0	62,9	69,3	70,8	70,2
Donostialdea	206.199	222.380	223.299	227.522	10,3	1,9	65,9	72,5	72,8	73,4
Tolosa-Goierri	48.454	53.887	53.006	51.863	7,0	-2,2	64,0	74,4	73,8	71,5
Alto Deba	28.339	31.155	29.674	28.999	2,3	-2,3	63,7	73,6	73,2	70,6
Bajo Deba	24.596	23.859	24.563	24.555	-0,2	0,0	63,0	65,8	69,8	69,0
Total	941.324	997.280	1.002.357	1.037.659	10,2	3,5	64,1	69,6	70,3	71,5

En el caso de las comarcas que ven caer su tasa de actividad entre 2007 y 2009, el elemento determinante es el fuerte descenso de la tasa de actividad masculina. Esta tasa se reduce entre 3,5 y 4,1 puntos en Ayala, Margen Derecha y Duranguesado, entre 4,9 y 5,4 en Tolosa-Goierri y Alto Deba y en 6,7 en el Bajo Deba. A la hora de explicar la intensidad de la caída de la tasa de actividad entre 2007 y 2009, la evolución de la tasa de actividad femenina resulta no obstante importante en alguna de estas comarcas, observándose que las mayores caídas de la tasa de actividad en Ayala, Tolosa-Goierri y Alto Deba se relacionan con una cierta estabilización o incluso caída de las tasas de actividad femeninas (frente a un crecimiento de 1,8 puntos en Margen Derecha, 2,6 en Duranguesado y 5,7 en el Bajo Deba).

En un contexto en el que las tasas de actividad masculinas tienden en general a estabilizarse o a caer entre 2007 y 2009, aunque con menor intensidad que en las comarcas mencionadas hasta ahora, las comarcas expansivas entre 2007 y 2009 en términos de propensión a la actividad ven asociado este fenómeno a la evolución alcista de la tasa femenina. El aumento de la tasa de actividad general se relaciona así con fuertes aumentos de la tasa femenina, superiores a los 5 puntos en las comarcas de Gasteiz, Bilbao y Margen Izquierda. Al crecimiento contribuye además, en esta última comarca, el aumento de casi un punto en la tasa de actividad masculina en el periodo. El algo menor incremento de la tasa femenina en Donostialdea y Bizkaia-Costa (2,4 y 3,1 puntos respectivamente) se traduce igualmente en una evolución alcista de la tasa de actividad general, favorecido por una estabilización o caída no excesiva de la tasa de actividad masculina.

Los cambios en las tasas de actividad por comarca y sexo entre 2007 y 2009 siguen reflejando en definitiva la estrecha relación existente entre el nivel de mejora de las tasas de actividad femenina y la dinámica general de las tasas de actividad. En este contexto, una posible evolución negativa de las tasas de actividad masculinas se mantiene como un factor susceptible de limitar el efecto positivo de las tasas femeninas, como en periodos anteriores.

No obstante, en un contexto definido en ocasiones por un menor crecimiento o incluso por una estabilización y caída de la actividad femenina, la dimensión de la caída de la actividad masculina desempeña entre 2007 y 2009 otro papel. De posible contrapunto a la evolución positiva de la actividad femenina que caracterizaba a la mayoría de las comarcas vascas entre 2005 y 2007, este factor, al aumentar su importancia e intensidad, pasa a ser determinante a la hora de explicar la intensidad de la caída que se observa en las tasas generales de actividad en muchas de las comarcas vascas entre 2007 y 2009.

**Evolución de las tasas de actividad en la población de 16 a 64 años por sexo y comarca
(Periodo 2007-2009)
(En %)**

Comarca	Sexo			
	Hombres		Mujeres	
	2007	2009	2007	2009
Gasteiz	82,2	79,6	58,7	67,0
Ayala	82,6	78,9	60,9	59,4
Margen Derecha	79,5	75,4	58,3	60,1
Bilbao	78,7	78,3	59,1	64,2
Margen Izquierda	79,0	79,9	56,2	62,1
Bizkaia-Costa	78,4	78,5	59,5	62,6
Duranguesado	81,6	78,1	59,4	61,9
Donostialdea	81,8	80,6	63,7	66,1
Tolosa-Goierri	83,9	79,0	62,7	63,1
Alto Deba	78,5	73,1	67,5	67,8
Bajo Deba	82,5	75,7	56,1	61,7
Total	80,5	78,9	59,9	63,9

Los datos relativos a la actividad por edad también resultan relevantes. En el caso de las comarcas que ven caer su tasa de actividad general entre 2007 y 2009 –Ayala, Margen Derecha, Duranguesado, Tolosa-Goierri, Alto Deba y Bajo Deba-, se comprueba el papel determinante que tiene la evolución negativa de la actividad en las personas menores de 50 años y, de forma aún más nítida, en las menores de 35 años. En cambio, destaca en prácticamente todas estas comarcas, salvo Tolosa-Goierri, la tendencia en general alcista de la propensión a la actividad en la población mayor de 50 años.

La evolución positiva de las tasas de actividad generales entre 2007 y 2009 se vincula por su parte, en lo relativo a las comarcas con evolución más favorable, con el incremento prácticamente generalizado de las tasas de actividad de la población mayor de 35 años, un incremento del que sólo queda al margen Bilbao en lo relativo a las personas de 35 a 49 años. Esta evolución tiende a compensar en muchas comarcas, como Margen Izquierda, Bizkaia-Costa o Donostialdea, un proceso de estabilización o, más habitualmente, de caída de las tasas de actividad en la población menor de 35 años. En Gasteiz y, más nítidamente en Bilbao, también contribuye sin embargo al crecimiento de la tasa general de actividad un avance en la propensión a la actividad a estas edades jóvenes que contrasta con la tendencia en general negativa que se detecta en la mayor parte del territorio de la CAE.

**Evolución de las tasas de actividad en la población de 16 a 64 años por edad y comarca
(Periodo 2007-2009)
(En %)**

Comarca	Edad							
	< 25 años		25-34 años		35-49 años		50-64 años	
	2007	2009	2007	2009	2007	2009	2007	2009
Gasteiz	37,4	39,0	85,8	87,2	85,3	89,3	55,4	57,9
Ayala	38,4	35,9	91,2	83,9	85,6	82,2	54,3	56,1
M. Derecha	39,7	32,1	86,3	81,9	83,5	82,9	52,5	55,8
Bilbao	32,0	38,3	80,1	83,6	84,3	83,0	55,1	60,1
M.Izquierda	40,9	38,2	88,4	86,9	80,6	84,9	46,8	56,1
Bizkaia-Costa	24,1	21,7	91,7	88,0	82,3	87,6	53,6	56,3
Duranguesado	33,0	31,8	88,6	87,4	85,8	83,4	53,3	56,7
Donostialdea	43,8	37,1	89,5	89,7	85,3	87,1	56,8	58,5
Tolosa-Goierri	43,0	37,4	92,7	89,0	85,7	83,5	58,2	57,8
Alto Deba	36,9	16,6	89,9	86,2	91,4	89,8	53,7	60,9
Bajo Deba	41,5	38,7	92,2	83,0	85,7	85,7	51,8	54,4
Total	38,1	35,6	87,4	86,6	84,2	85,6	53,6	57,7

3. La población ocupada

3.1. Situación actual. Datos generales.

En términos ajustados al método y la elevación PRA, la población ocupada de 16 a 64 años detectada en el CMT asciende a finales de 2007 a 947.259 personas, lo que sitúa el coeficiente de ocupación de la población en edad activa de la CAE en un 65,2%⁴.

Al igual que sucedía con la población activa, se observa un importante desequilibrio por sexo en las cifras de ocupación. Se comprueba de esta forma que los hombres representan un 55,4% de la población ocupada y las mujeres un 44,6%. El mayor peso de los hombres en el colectivo de personas ocupadas, así como su todavía superior propensión a la actividad, determina las importantes diferencias existentes en los coeficientes de ocupación: 71,6% entre los hombres y 58,8% en las mujeres.

Población ocupada de 16 a 64 años por sexo
(Datos absolutos, % verticales y coeficiente de ocupación en %)

Sexo	Absolutos	%	Coeficientes de ocupación
Hombre	524.590	55,4	71,6
Mujer	422.669	44,6	58,8
Total	947.259	100	65,2

A finales del año 2009, el coeficiente de ocupación de la CAE resulta algo superior al del conjunto de los países de la UE-27, situado en el 64,4%. Euskadi se sitúa en ese año en una posición más favorable que dieciséis de los Estados que componen la Unión Europea (UE-27). Dentro de la antigua Unión Europea, los niveles de ocupación son superiores a los de la mayoría de los Estados del sur (España, Italia o Grecia) así como a los de algunos países del centro y norte de Europa como Francia, Bélgica o Irlanda, situándose a menos de 3 puntos respecto a países como Finlandia. Entre los nuevos países que ingresan tras la ampliación, sólo Chipre y Eslovenia tienen un coeficiente de ocupación superior al de la CAE, quedando en 2009 Estonia y Letonia por debajo de la CAE.

⁴ El coeficiente de ocupación es la proporción que representa la población ocupada en la población total de referencia (en este caso la población de 16 a 64 años).

Suele utilizarse en el ámbito europeo el término de tasa de empleo, para diferenciarlo del de tasa de ocupación (tasa que relaciona el volumen de población ocupada respecto al total de personas activas). Esta terminología no resulta sin embargo formalmente correcta al asimilar de forma equívoca el concepto de empleo con el de ocupación. De ahí la preferencia en el CMT por la utilización del concepto de *coeficiente de ocupación*.

En comparación con lo observado en 2007, sin embargo, la distancia del coeficiente de ocupación respecto a los países con mayores niveles de empleo se amplía en general. Llega en a 4,5 puntos respecto al Reino Unido, aumentando a más de 6 puntos en Alemania, Austria o Suecia. Es de 9 puntos respecto a Dinamarca y de 11,3 en relación con los Países Bajos.

Tomando como referencia la media general de la UE-27, sin embargo, la CAE supera por primera vez a Europa en coeficientes de ocupación tanto en hombres como en mujeres. De esta forma, en 2009 el coeficiente de ocupación femenino de la CAE supera en 0,3 puntos al europeo (58,8% frente a 58,5% en la UE-27).

Aún así, este coeficiente sigue siendo inferior en más de 10 puntos al de países como Países Bajos, Dinamarca o Suecia. También es claramente inferior, entre 5 y 9 puntos, a las cifras de Alemania, Austria, Reino Unido y Finlandia. La distancia se reduce no obstante con la mayor parte de estos países entre 2007 y 2009.

La contrapartida al dato positivo de la evolución de la ocupación femenina es que se reduce de 5,9 a 1,3 el diferencial favorable a la CAE en el coeficiente de ocupación masculino (71,6% frente a 70,3% en la UE-27). En 2009, diez Estados de la UE superan de hecho el nivel de ocupación masculino de la CAE por apenas tres en 2007 (Chipre, Dinamarca y Países Bajos). La distancia es inferior a 3 puntos respecto a Grecia, República Checa, Luxemburgo, Reino Unido y Suecia pero alcanza diferencias de 4 a 6 puntos en relación con Alemania, Austria, Chipre o Dinamarca. La distancia es de 10,1 puntos respecto a los Países Bajos.

Después de que el coeficiente masculino de la CAE superara a partir de 2006 al de países como Reino Unido, la dinámica reciente del empleo supone por tanto un cambio decisivo en los niveles de ocupación comparados de la población masculina vasca. De no quedar sino por debajo de tres países en 2007, Euskadi se ve superado por diez Estados en 2009 pero lo que es todavía más grave, la distancia se amplía de diferencias de entre 2 a 4 puntos respecto a los países punteros en 2007 (Dinamarca o Países Bajos) a cifras de 5 a 10 puntos en 2009.

**Coeficientes de ocupación en la población en edad activa en la Unión Europea por sexo.
Año 2009
(En %)**

Estado	Sexo		
	Hombres	Mujeres	Total
Alemania	76,0	67,1	71,6
Austria	77,4	66,0	71,6
Bélgica	67,3	56,2	61,8
Bulgaria	65,3	57,2	61,2
Chipre	77,2	62,9	70,0
Dinamarca	77,0	71,4	74,2
Eslovaquia	66,1	52,2	59,2
Eslovenia	71,2	63,5	67,5
Estonia	60,8	62,5	61,7
Finlandia	67,8	66,7	67,3
Francia	67,9	59,6	63,7
Grecia	72,8	48,7	60,8
Hungría	61,0	50,2	55,5
Irlanda	64,5	56,6	60,6
Italia	68,1	46,1	57,1
Letonia	57,5	59,2	58,4
Lituania	57,1	60,2	58,7
Luxemburgo	72,8	56,6	64,8
Malta	70,9	38,3	55,0
Países Bajos	81,7	71,3	76,5
Polonia	65,9	53,0	59,4
Portugal	70,3	61,3	65,7
Reino Unido	74,4	65,1	69,7
República Checa	73,6	56,7	65,3
Rumanía	64,0	50,8	57,4
Suecia	73,4	69,1	71,3
España	65,4	52,5	59,0
UE-27	70,3	58,5	64,4
C.A. Euskadi	71,6	58,8	65,2

Fuente: EFT 2009-4º Trimestre (Aplicable a personas de 15 a 64 años). Datos del CMT para la CAE.

En lo relativo a sus coeficientes de ocupación, la posición de las diferentes comarcas vascas resulta muy variada. A pesar de la crisis, la mayoría de las comarcas vascas siguen destacando en 2009 por un coeficiente de ocupación superior al 64,4% de media de la UE-27. Dentro de estas comarcas, la posición más favorable corresponde a Donostialdea, Tolosa-Goierri y Alto Deba, con coeficientes de ocupación claramente superiores al 65% (67,9; 67,4% y 66,7%, respectivamente). Las cifras se sitúan todavía cerca del 65% en las comarcas alavesas (65% en Ayala y 65,5% en Gasteiz) así como en Bizkaia-Costa (65,2%).

Pero, a diferencia de lo observado en 2007, ninguna de las comarcas señaladas se acerca a las posiciones de los Estados con mayor nivel de ocupación en Europa, caracterizados por cifras superiores al 70% de ocupación en la población de 16 a 64 años⁵.

Además, también a diferencia de lo observado en 2006 o 2007, son ahora numerosas las comarcas que vuelven a situarse por debajo de la media de ocupación de la UE-27. En 2009, las tres comarcas del área de Bilbao se encuentran así de nuevo bajo la media europea o en dicha media, con coeficientes de ocupación situados en torno al 63,5% en Margen Derecha y Margen Izquierda y en el 64,4% en Bilbao, una realidad que también es compartida por el Duranguesado (63,9%). En todos estos casos, la distancia respecto a Europa no supera no obstante 1 punto de diferencia. La mayor distancia frente a Europa corresponde en realidad a una comarca guipuzcoana, la del Bajo Deba, con un mínimo del 62,6% de coeficiente de ocupación en el conjunto de la población de 16 a 64 años (-1,7 puntos respecto a la media de la UE-27).

Nótese en este punto que el proceso de deterioro comparativo se adelanta al periodo 2006-2007 en la comarca de Bilbao. En ese periodo vuelve a situarse el coeficiente de ocupación de esta comarca algo por debajo de la media europea en 2007, acompañando a la comarca de Margen Izquierda que nunca ha llegado a superar el nivel medio de la UE.

El nivel general de ocupación está en gran medida ligado a los coeficientes de ocupación femeninos. En este sentido, las comarcas que se sitúan en niveles cercanos o superiores al coeficientes femenino de ocupación en la UE-27 son también en general aquellas que consiguen superar el nivel de ocupación medio de Europa, tal y como sucede en Gasteiz, Bizkaia-Costa, Donostialdea, Tolosa-Goierri y Alto Deba. En algunas de estas comarcas se observan además coeficientes de ocupación femenina claramente superiores a los de la UE-27. El nivel es particularmente elevado en el Alto Deba, comarca que -con un 63,4% - sigue situándose cerca de los niveles más elevados de Europa. El coeficiente femenino también supera el 60% en Gasteiz (61,3%) y Donostialdea (61,7%).

La comarca de Ayala es la única comarca con un coeficiente general superior al de la UE-27 que destaca por un coeficiente femenino claramente inferior en la actualidad no sólo al europeo sino al de la propia CAE (54,9% en la comarca alavesa por 58,8% en Euskadi). Con un 74,4%, esta comarca destaca no obstante por un coeficiente de ocupación masculino claramente superior tanto al europeo como al vasco.

⁵ En Ayala, Donostialdea, Tolosa-Goierri y Alto Deba, con niveles superiores al 70%, el coeficiente de ocupación resultaba en 2007 entre 5 y 7 puntos superior a la media europea, acercándose a las posiciones de los países con mayor nivel de ocupación en Europa (el nivel sólo se alejaba claramente del 74% registrado en Suecia, del 76,4% de los Países Bajos y del 77,4% de Dinamarca).

Donostialdea y Tolosa-Goierri también se sitúan en niveles de 74-75% en sus coeficientes de ocupación masculinos, circunstancia que les permite colocarse las primeras plazas del ranking de la CAE en lo relativo al nivel de los coeficientes de ocupación generales. Gasteiz y Alto Deba, comarcas con alto nivel de ocupación femenina en Euskadi, pierden en cambio algunas posiciones en términos generales como consecuencia de niveles de ocupación masculinos bajos en el contexto vasco en 2009, situados algo por debajo del 70%. La situación resulta algo más equilibrada en Bizkaia-Costa, comarca que destaca por situarse en lo fundamental en los niveles medios de la CAE tanto en términos de coeficientes de ocupación masculinos como femeninos.

La situación de Bilbao puede considerarse como la contraria a la observada en Ayala. Resulta en este sentido la única comarca con un coeficiente de ocupación femenino igual o superior al 58% en situarse por debajo de la media general de la CAE en el indicador general de ocupación. La razón es un coeficiente de ocupación masculino del 70,4%, superior en una décima al europeo pero inferior en más de un punto al de la CAE.

El resto de comarcas con un coeficiente de ocupación general inferior al de la CAE (Margen Derecha, Margen Izquierda, Duranguesado y Bajo Deba) se caracterizan por cifras del 55,4 al 56,9% de ocupación femenina, claramente inferiores por tanto a la media de la CAE. Los niveles inferiores al 70% en ocupación masculina explican, por otra parte, las últimas posiciones en el ranking de ocupación general que se detectan en Margen Derecha y Bajo Deba.

Debe destacarse el diferente papel jugado en 2009 por los coeficientes de ocupación masculinos respecto a lo observado en años anteriores. Si hasta 2007, el alto nivel de ocupación masculina en las distintas comarcas vascas permitía compensar unos niveles comparativamente bajos de ocupación femenina para situar en general los coeficientes generales de ocupación por encima de los niveles medios de la UE-27, esta realidad sólo sigue teniendo virtualidad en 2009 en las comarcas de Ayala y, de forma mucho menos nítida, Bizkaia-Costa. De hecho, mientras en 2007 todas las comarcas vascas superaban con claridad la media europea de ocupación masculina, en 2009 Gasteiz, Alto Deba, Bajo Deba y Margen Derecha se sitúan por debajo del coeficiente de ocupación masculino medio de la UE-27, posicionándose el resto de comarcas vizcaínas en niveles cercanos a dicha media.

En lo relativo a la ocupación femenina, finalmente, debe destacarse el mayor peso relativo que tiene en la población ocupada total en las comarcas de Gasteiz, Margen Derecha, Bilbao, Donostialdea y Alto Deba, con cifras situadas entre el 45 y 46,5%. Las cifras no se alejan en exceso, situándose en torno al 43%, en Margen Izquierda, Bizkaia-Costa, Duranguesado y Bajo Deba. La proporción se reduce al 41,6% en Tolosa-Goierri y a un mínimo del 40,7% en Ayala.

Coefficientes de ocupación en la población de 16 a 64 años por sexo y comarca
(En %)

Comarca	Sexo			% ocupados femeninos
	Hombre	Mujer	Total	
Gasteiz	69,5	61,3	65,5	45,7
Ayala	74,4	54,9	65,0	40,7
Margen Derecha	69,9	56,9	63,3	45,9
Bilbao	70,4	58,6	64,4	46,5
Margen Izquierda	71,4	55,4	63,5	43,3
Bizkaia-Costa	72,0	58,0	65,2	43,3
Duranguesado	71,0	56,5	63,9	43,2
Donostialdea	74,1	61,7	67,9	45,1
Tolosa-Goierri	75,2	58,9	67,4	41,6
Alto Deba	69,7	63,4	66,7	45,9
Bajo Deba	68,9	55,9	62,6	42,8
Total	71,6	58,8	65,2	44,6

Considerando la relación entre edad y ocupación, se constata que el grupo de 25 a 34 años resulta destacado en la población ocupada, recogiendo un 25,8% de la ocupación total. No obstante, el peso de la población en edades intermedias resulta cada vez más importante. Así, un 44% de la población ocupada corresponde en realidad a personas entre 35 y 49 años, suponiendo por si solo el grupo de edades comprendidas entre los 35 y 44 años un 30,1% del total. Los mayores de 50 años concentran otro 25% de la población ocupada frente a apenas un 5,1% que representan las personas menores de 25 años. El proceso de envejecimiento de la población ocupada vasca se concreta en la elevada edad media de esta población, situada en la actualidad en 41,1 años⁶.

Los coeficientes de ocupación más elevados corresponden a las personas entre 30 y 49 años, situándose entre el 79 y el 80,5%. El nivel más alto corresponde en 2009 a las personas de 35 a 44 años, las únicas en superar el nivel del 80% en sus coeficientes de ocupación, situándose estos coeficientes cerca del 79% entre las personas de 30 a 34 y de 45 a 49 años.

Entre los 25 y 29 años, así como entre los 50 y 54 años, se siguen superando los coeficientes medios de ocupación de la CAE, con cifras respectivas de 72,2 y 71,7%. Las cifras caen al 60,4% en las personas de 55 a 59 años y, mucho más nítidamente, en las de 20 a 24 años, grupo en el que ya no se supera el nivel del 50% (42,4%). El acceso a la ocupación resulta todavía más minoritario en el caso de las personas de 60 a 64 años (27,5%) y, de forma aún más intensa, en el de las menores de 20 años. En este colectivo, los ocupados y ocupadas sólo suponen un 5,2% de la población total del grupo de referencia.

⁶ La media señalada corresponde al conjunto de la población ocupada, incluido por tanto el pequeño colectivo de ocupados mayores de 65 años.

Población ocupada de 16 a 64 años por edad
(Datos absolutos, % verticales y coeficiente de ocupación en %)

Edad	Absolutos	%	Coeficientes de ocupación
16-19 años	3.689	0,4	5,2
20-24 años	44.594	4,7	42,4
25-29 años	102.597	10,8	72,2
30-34 años	142.259	15,0	79,0
35-39 años	147.509	15,6	80,4
40-44 años	137.449	14,5	80,1
45-49 años	132.106	13,9	78,8
50-54 años	116.094	12,3	71,7
55-59 años	85.842	9,1	60,4
60-64 años	35.119	3,7	27,5
Total	947.259	100	65,2

Teniendo en cuenta los datos de edad por comarca, se constata que las comarcas con mayores coeficientes generales de ocupación (las alavesas y guipuzcoanas, salvo Bajo Deba, y Bizkaia-Costa) destacan ante todo, con la única excepción de Ayala, por coeficientes de ocupación claramente superiores a la media de la CAE entre la población de 35 a 49 años.

Las comarcas de referencia se diferencian entre sí, sin embargo, en otros aspectos. Dos de ellas, Donostialdea y Tolosa-Goierri, precisamente las que destacan por un nivel de ocupación general más elevado en Euskadi, se caracterizan por coeficientes de ocupación superiores a las medias respectivas de la CAE a todas las edades, particularmente entre las personas menores de 50 años. El diferencial más nítido (+4,3 puntos Donostialdea y +5,1 en Tolosa-Goierri) corresponde sin embargo a las personas entre 25 y 34 años.

El Alto Deba, por su parte, destaca por los elevados coeficientes de ocupación de las personas mayores de 35 años (+8,3 puntos entre las personas de 35 a 49 años y +3,9 en las de más de 50), una realidad que se ve compensada por un coeficiente similar a la media entre los 25 y 34 años y un muy bajo nivel de ocupación en los menores de 35 años (-15 puntos respecto a la media). Ambas circunstancias llevan al Alto Deba a situarse en 2009 algo por debajo de Donostialdea y Tolosa-Goierri en términos de su coeficiente de ocupación general.

Bizkaia-Costa y Gasteiz, por su parte, sólo superan con claridad los niveles medios de ocupación de la CAE entre las personas de 35 a 49 años, situándose en los demás grupos de edad en torno a los valores medios. En estas dos comarcas, no obstante, se detectan en algunos grupos de edad cifras inferiores a dichos valores: entre las personas de 25 a 34 años en Gasteiz (-2,7 puntos respecto a la media de la CAE) y entre los menores de 25 años en Bizkaia-Costa (-10,9). Esta circunstancia explica que los valores generales se alejen de las comarcas con mayores niveles de ocupación.

Ayala constituye por su parte un caso atípico puesto que, entre las comarcas que se acercan o superan el 65% de coeficiente de ocupación general, es la única en situarse por debajo de la media entre las personas de 35 a 49 años (-1,8 puntos). Las cifras se sitúan en los valores medios en los demás grupos de edad, aunque 1,1 punto por encima entre las personas de 25 a 34 años.

En el caso de las comarcas con menor nivel de ocupación, Duranguesado y Bajo Deba destacan en 2009 por cifras significativamente inferiores a la media vasca de referencia en todos los grupos de edades superiores a los 25 años. El bajo nivel de ocupación de las personas de 25 a 34 años en el Bajo Deba (-4,8 puntos respecto a la media de la CAE) explica además la posición de esta comarca como la de menor nivel de ocupación en Euskadi.

Por su parte, Bilbao, con algunos de los coeficientes de ocupación más bajos de la CAE entre los 25 y 49 años, compensa en parte esta situación con niveles de ocupación claramente superiores a la media tanto en las personas menores de 25 años como entre las mayores de 50. Finalmente, Margen Derecha y Margen Izquierda, con niveles de ocupación cercanos al nivel medio de la CAE en las personas menores de 35 años, deben su bajo nivel comparado de ocupación general a los bajos coeficientes de ocupación de las personas entre 35 y 64 años.

En las comarcas con menor nivel de ocupación, en cualquier caso, y con la única excepción de Bilbao en las personas mayores de 50 años, los menores coeficientes de ocupación de las personas mayores de 35 años son un rasgo común. Dado que, en general, las comarcas con mayor nivel de ocupación en la CAE se sitúan en cifras medias entre los 50 y 64 años, el diferencial de ocupación entre los 35 y 49 años, con cifras superiores al 81% en estas comarcas e iguales o inferiores a 78,5% en las de menor ocupación, resulta determinante para explicar las diferencias existentes en los coeficientes generales de ocupación en Euskadi.

Coeficientes de ocupación en la población de 16 a 64 años por edad y comarca
(En %)

Comarca	Edad				Total
	< 25 años	25-34 años	35-49 años	> 50 años	
Gasteiz	28,5	73,3	81,5	55,5	65,5
Ayala	26,7	77,1	78,0	55,0	65,0
Margen Derecha	27,1	75,6	78,3	53,5	63,3
Bilbao	30,4	72,0	76,8	57,0	64,4
Margen Izquierda	27,5	76,5	77,3	51,9	63,5
Bizkaia-Costa	16,6	76,7	82,4	54,5	65,2
Duranguesado	27,3	73,8	78,0	53,6	63,9
Donostialdea	29,6	80,3	82,2	55,9	67,9
Tolosa-Goierri	28,6	81,1	81,4	56,1	67,4
Alto Deba	12,5	76,2	88,1	58,8	66,7
Bajo Deba	28,7	71,2	78,5	53,4	62,6
Total	27,5	76,0	79,8	54,9	65,2

3.2. Situación actual. Datos estructurales.

3.2.1. Datos por sectores y ramas de actividad.

La distribución por sectores de la población ocupada vasca en 2009 refleja el claro predominio del sector servicios, sector que ocupa al 67,5% de la población considerada. La industria recoge un 22,5% de las personas ocupadas, seguida del 8,4% de la construcción y el 1,6% del sector primario.

Considerando ramas de actividad, la ocupación se distribuye principalmente en los siguientes ámbitos:

- a) Comercio y hostelería: 20,2%.
- b) Educación, sanidad y servicios sociales: 15,7%.
- c) Metalurgia y construcción de maquinaria y otros materiales: 14,1%.
- d) Instituciones financieras y demás servicios a las empresas: 12,8%.
- e) Construcción: 8,4%.
- f) Otros servicios comerciales (inclusive servicio doméstico): 7,2%.
- g) Transportes y comunicaciones: 6,2%.
- h) Administración Pública: 5,4%.
- i) Industria manufacturera (incluido el sector del papel): 4,4%.
- j) Otra industria (química, energía, extracción, caucho): 3,9%
- k) Agricultura y pesca: 1,6%.

Los datos revelan, por una parte, el dominio creciente del sector servicios respecto a la producción directa industrial y agrícola (en una relación de 67,5 a 32,5%); por otra, el papel decisivo del sector del metal dentro de la industria (14,1% de la ocupación total) y, en lo relativo al sector servicios, de los servicios comerciales (comercio, hostelería, otros servicios comerciales y servicio doméstico). Éstos recogen un 27,4% de la ocupación frente al 21% que representan los servicios generales a la comunidad (educación, sanidad, servicios sociales, Administración Pública) y el 19,1% de los servicios generales a individuos y empresas (transportes y comunicaciones, instituciones financieras y servicios a las empresas).

Población ocupada de 16 a 64 años por sector y rama de actividad
(Datos absolutos y % verticales)

Sector y rama	Absolutos	%
Agricultura	15.131	1,6
Industria	213.230	22,5
Construcción	79.332	8,4
Servicios	639.080	67,5
Agricultura	11.979	1,3
Pesca	3.152	0,3
Industria extractiva	1.887	0,2
Industria alimentación	12.597	1,3
Industria papelera	12.203	1,3
Industria petroquímica	8.269	0,9
Industria del caucho	13.536	1,4
Industria otros no metálicos	6.065	0,6
Metalurgia	58.515	6,2
Construcción de maquinaria	34.986	3,7
Material eléctrico	13.925	1,5
Material de transporte	26.427	2,8
Otra industria manufacturera	17.291	1,8
Producción de energía	7.527	0,8
Construcción	79.332	8,4
Comercio	135.720	14,3
Hostelería	55.787	5,9
Transportes y comunicaciones	59.114	6,2
Instituciones financieras	23.186	2,4
Servicios a las empresas	98.159	10,4
Administración Pública	50.978	5,4
Educación	68.346	7,2
Sanidad-servicios sociales	79.857	8,4
Otros servicios comerciales	43.214	4,6
Servicio doméstico	24.719	2,6
Sin especificar	486	0,1
Total	947.259	100

En el ámbito comarcal, un dato fundamental a destacar es que, a diferencia de lo observado hasta 2007, el predominio del sector servicios resulta ahora una realidad en todas las comarcas de la CAE. La ocupación mayoritaria en la agricultura, la industria y la

construcción, aún característica de las comarcas de Ayala, Duranguesado, Tolosa-Goierri y Alto Deba en 2007, deja paso también en estas comarcas a la hegemonía de la ocupación en el sector servicios. Sólo el Alto Deba, con un 49,8%, sigue manteniendo un peso equilibrado de los dos grandes núcleos de actividades económicas.

Por lo que respecta a la industria y la construcción, el peso conjunto del sector secundario alcanza un 49,4% en el Alto Deba, situándose en torno al 44-45% en Ayala, Tolosa-Goierri y Bajo Deba y en el 40,2% en el Duranguesado. La proporción baja al 34,4% en Gasteiz y al 30,9% en Bizkaia-Costa. En las demás comarcas el peso relativo de la industria es inferior al 30%, con un mínimo del 22% en Bilbao.

En el ámbito industrial, la importancia del empleo en la industria del metal (metalurgia y construcción de maquinaria u otros materiales) resulta destacada en algunas de las comarcas con mayor peso industrial. Así ocurre en particular en las comarcas del valle del Deba, con un 37,8% en el Alto Deba y un 34,9% en el Bajo Deba. Las cifras son algo superiores al 25% en el Duranguesado y Tolosa-Goierri (25,3 y 26,2%, respectivamente), situándose en el 21,7% en Ayala. La construcción y el resto de la industria superan por otra parte el 10% de la ocupación en estas comarcas, con un mínimo del 10,4% en el Bajo Deba. La ocupación en estas ramas tiene una importancia particularmente destacada en Ayala, donde supone un 23,7% de la ocupación.

La hegemonía del sector servicios resulta clara en la mayoría de las comarcas vascas, incluyendo a alrededor del 63% de la población ocupada en Gasteiz y Bizkaia-Costa y a cifras de 69 a 70% en Margen Izquierda y Donostialdea. En Margen Derecha y Bilbao se supera incluso el 75% de ocupación en el sector, con un máximo del 77,7% en Bilbao.

En las cuatro zonas geográficas con mayor peso del sector servicios – las tres comarcas del área de Bilbao y Donostialdea - resulta decisivo el papel diferencial de los servicios comerciales (comercio, hostelería, otros servicios comerciales y servicio doméstico) y de los servicios a las empresas e instituciones financieras. El peso de la ocupación en estas ramas se mueve entre el 42,5% de Margen Izquierda y el 45,4% de Margen Derecha (44,6% en Bilbao y 43,4% en Donostialdea). Estos valores porcentuales son en todas estas comarcas superiores en al menos 13 puntos a los que representan las personas ocupadas en la industria y la construcción.

En cuanto a la agricultura y la pesca, en 2007, estas dos ramas sólo tienen un peso significativo en Bizkaia-Costa (5,6%) y Ayala (4%), cayendo por debajo del 3% en las demás comarcas vascas.

Población ocupada de 16 a 64 años por sector de actividad y comarca
(% horizontales)

Comarca	Sector de actividad			
	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios
Gasteiz	2,7	27,4	7,0	62,9
Ayala	4,0	38,0	7,4	50,7
Margen Derecha	0,5	17,3	6,0	76,3
Bilbao	0,2	14,2	7,8	77,7
Margen Izquierda	1,1	18,5	11,1	69,3
Bizkaia-Costa	5,6	20,9	10,0	63,5
Duranguésado	1,1	33,5	6,7	58,7
Donostialdea	1,6	19,3	8,8	70,3
Tolosa-Goierri	2,4	36,2	8,2	53,2
Alto Deba	0,4	43,4	6,0	50,2
Bajo Deba	1,5	38,6	6,7	53,2
Total	1,6	22,5	8,4	67,5

Distribución de la población ocupada de 16 a 64 años por comarca y rama de actividad
(% verticales)

Rama de actividad	Comarca										
	Gasteiz	Ayala	Margen Derecha	Bilbao	Margen Izquierda	Bizkaia-Costa	Duranguésado	Donostialdea	Tolosa Goierri	Alto Deba	Bajo Deba
Agricultura	2,7	4,0	0,5	0,1	1,1	2,3	1,1	1,0	2,4	0,4	1,2
Pesca				0,1		3,3		0,5			0,3
Ind .extractiva	0,1	0,0	0,2	0,2	0,3		0,6	0,2		0,2	0,3
Ind .alimentación	1,7	1,8	1,1	0,3	1,0	3,0	0,4	1,8	1,6	1,9	0,9
Ind .papelera	0,8	0,7	0,8	1,2	1,2	0,7	1,0	1,7	3,9	0,6	0,9
Ind. petroquímica	0,7	0,9	1,6	0,9	1,7	0,4	0,7	0,6	0,3		
Ind. caucho	4,2	3,1	0,5	0,7	0,7	1,8	1,0	1,4	0,8	0,6	1,3
Ind. otros no metálicos	0,5	4,4	0,5	0,5	0,9	0,1	1,3	0,3	1,0	0,6	
Metalurgia	7,1	13,6	4,1	3,2	5,0	4,4	15,1	3,7	11,5	15,5	13,6
Construcción maquinaria	2,5	2,9	2,1	1,7	2,3	2,9	3,9	4,4	6,6	15,0	14,3
Material eléctrico	1,6	0,8	1,4	1,6	1,1	1,6	0,9	1,5	2,1	1,8	2,0
Material de transporte	5,6	4,3	1,5	0,9	2,3	3,0	5,4	1,2	5,9	5,5	5,0
I. Manufacturas diversas	2,2	4,7	1,2	1,4	1,5	1,8	2,5	2,1	2,5	1,1	0,3
Producción de energía	0,5	0,8	2,2	1,7	0,4	1,2	0,6	0,4		0,5	
Construcción	7,0	7,4	6,0	7,8	11,1	10,0	6,7	8,8	8,2	6,0	6,7
Comercio	12,2	11,5	15,6	12,9	16,7	13,6	14,6	15,5	13,3	10,2	13,5
Hostelería	6,2	5,5	6,2	5,5	5,6	5,8	3,6	7,2	4,8	4,9	5,6
Trans.-comunicaciones	4,7	3,6	7,5	7,8	7,0	6,3	5,1	6,9	4,4	2,1	2,9
Instituciones financieras	1,5	1,5	3,5	4,2	1,8	1,8	0,9	2,9	1,4	2,5	1,2
Servicios a las empresas	9,6	7,0	11,7	14,3	11,5	4,8	9,9	9,9	7,1	7,7	7,9
Administración Pública	7,6	2,9	6,6	7,1	5,0	7,3	4,5	3,9	2,7	3,7	1,7
Educación	5,8	6,4	6,8	8,3	5,6	8,8	7,6	8,0	7,3	9,1	7,4
Sanidad-servicios sociales	8,4	6,8	10,0	9,9	9,2	8,2	6,7	8,1	5,8	6,0	5,4
Otros serv. comerciales	4,2	3,4	4,5	3,9	4,9	5,9	3,4	5,6	3,6	2,2	4,7
Servicio doméstico	2,7	1,9	4,0	3,8	2,0	1,1	2,3	2,2	2,9	1,9	2,8
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Resulta necesario algo de prudencia a la hora de analizar los datos de distribución interna de la ocupación. Estos datos pueden no reflejar correctamente el impacto real que tienen los distintos sectores y ramas de actividad en un territorio determinado, impacto que conviene medir de forma más precisa recurriendo al análisis de los coeficientes sectoriales de ocupación, es decir al peso que en la población de 16 a 64 años representa cada sector de ocupación.

En este sentido, por ejemplo, puede constatarse que si bien la importancia del sector servicios vuelve a aparecer con claridad en las comarcas de Bilbao, Margen Derecha y Donostialdea, con entre un 47,7 y un 50% de la población de 16 y 64 años ocupada en este sector, la importancia real de las ramas de servicios es algo menor en Margen Izquierda, donde ocupan al 44% de la población comarcal en edad activa.

El indicador de Margen Izquierda resulta todavía superior, no obstante, a los que corresponden a otras comarcas con un peso importante del sector servicios, como Gasteiz o Bizkaia-Costa (41,2 y 41,4%, respectivamente). En estas dos comarcas, el peso comparativamente menor del sector en la distribución global de la ocupación - respecto a las zonas de alto nivel de urbanización - no se relaciona tanto sin embargo con ese impacto cualitativamente menor del sector servicios en la población en edad activa como con una mayor importancia relativa de la industria y la construcción. El coeficiente de ocupación de la población de 16 a 64 años en estos dos sectores supera así niveles del 20% (22,5% en Gasteiz y 20,1% en Bizkaia-Costa), quedando por debajo de dicho umbral el resto de comarcas de alto grado de urbanización. Aunque las diferencias no resultan excesivas respecto al 19,1% de Donostialdea y el 18,7% en Margen Izquierda, sí lo son en relación a los niveles del 14-15% que se observan en Bilbao y Margen Derecha.

Las cifras anteriores son indicativas del impacto del proceso de desindustrialización de los años 70 y 80 en Bilbao y sus Márgenes Izquierda y Derecha. En estas comarcas, los coeficientes de ocupación en la industria y la construcción resultan en 2009 en todos los casos inferiores al 20%, con un mínimo del 14,2% en Bilbao y un máximo de apenas un 18,7% en Margen Izquierda. Aunque el proceso de desindustrialización viene acompañado de un notable avance en la terciarización de la economía en las comarcas del área de Bilbao, es evidente que sigue teniendo consecuencias importantes para estas comarcas, poniendo de manifiesto que el mantenimiento de una base económica en el sector secundario resulta fundamental para competir por el liderazgo ocupacional. Los bajos coeficientes de ocupación en la industria y la construcción constituyen en este sentido el principal factor diferencial que aparece al comparar la realidad de Donostialdea con la de Bilbao o Margen Derecha. El diferencial de 3,5 a 4,5 puntos a favor de la comarca guipuzcoana en el coeficiente general de ocupación se vincula con un nivel de ocupación en la industria y la construcción entre 4,5 y 5 puntos superior al de las dos comarcas vizcaínas consideradas.

La necesidad de consolidar una mínima base industrial requiere venir acompañada sin embargo de un desarrollo suficiente del sector servicios, ámbito en el que se observan límites en algunas de las comarcas vascas. En el ámbito de las comarcas de mayor urbanización, Gasteiz es la principal comarca afectada por estos límites, alejándose sustancialmente su coeficiente de ocupación en los servicios de los niveles habituales en este tipo de comarcas. El indicador del 41,2% que caracteriza a esta comarca en 2009 la aleja sustancialmente, en este sentido, de las cifras superiores al 47,5% de Bilbao, Margen Derecha y Donostialdea. Aunque el mayor peso relativo del empleo en la industria y la construcción en Gasteiz todavía le permite superar el coeficiente de ocupación general de las tres comarcas del área de Bilbao, resulta insuficiente para compensar un diferencial de 6,5 puntos respecto a Donostialdea en el ámbito del sector servicios.

Los límites al desarrollo del sector servicios también son característicos de las comarcas menos urbanizadas de la CAE. El peso de la ocupación en los servicios en la población de 16 a 64 años se reduce así al 37,5% en el Duranguesado, al 35,9% en Tolosa-Goierri y a cifras de 33-33,5% en Ayala y las dos comarcas del valle del Deba, Alto Deba y Bajo Deba. En este tipo de comarcas sólo Bizkaia-Costa se acerca a los niveles de las zonas más urbanizadas.

La incidencia de la ocupación en la industria y la construcción resulta sin embargo mucho mayor en estas comarcas respecto a lo observado en Bizkaia-Costa y en las zonas de mayor grado de urbanización de la CAE. Frente a un máximo del 22,5% en Gasteiz en las comarcas señaladas, la proporción de personas ocupadas en edad activa ocupadas en el sector secundario se sitúa en el 25,7% en el Duranguesado, en el 28,4% en el Bajo Deba y en cifras del 29,5 al 30% en Ayala y Tolosa-Goierri. El máximo sigue correspondiendo en 2009 al Alto Deba, con un 32,9%.

El alto coeficiente de ocupación en el sector secundario permite a algunas de estas comarcas compensar el nivel de desarrollo comparativamente bajo del sector servicios. Así, un nivel de ocupación igual o superior al 30% de la población de 16 a 64 años en la industria y la construcción permite situarse a Alto Deba y a Tolosa-Goierri entre las comarcas con mayor coeficiente general de ocupación en la CAE. En Ayala, el 29,5% de población de 16 a 64 años ocupada en el sector industrial, junto al 2,6% de población ocupada en el sector primario, también contribuye a acercar a esta comarca a los niveles medios de ocupación de la CAE. El 3,7% de Bizkaia-Costa actúa también en la misma dirección.

Coefficientes de ocupación
Población ocupada de 16 a 64 años por sector de actividad y comarca
(En %)

Comarca	Sector de actividad			
	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios
Gasteiz	1,7	17,9	4,6	41,2
Ayala	2,6	24,7	4,8	32,9
Margen Derecha	0,3	10,9	3,8	48,3
Bilbao	0,2	9,2	5,0	50,0
Margen Izquierda	0,7	11,7	7,0	44,0
Bizkaia-Costa	3,7	13,6	6,5	41,4
Duranguesado	0,7	21,4	4,3	37,5
Donostialdea	1,1	13,1	6,0	47,7
Tolosa-Goierrri	1,6	24,4	5,5	35,9
Alto Deba	0,3	28,9	4,0	33,5
Bajo Deba	0,9	24,2	4,2	33,3
Total	1,0	14,7	5,5	44,0

Valorando el impacto que en la ocupación tienen en 2009 los sectores de mayor cualificación, se constata que un 12,3% de la población ocupada se concentra en los sectores definidos como de alta tecnología, un 26,2% en sectores de alta formación superior y un 32,2% en sectores con fuerte componente de intensidad cognitiva.

Considerando conjuntamente los sectores considerados, es decir los que pueden definirse como de alta cualificación, se constata que un 41,5% de la población ocupada de la CAE se encuentra actualmente empleada en este tipo de sectores.

Población ocupada de 16 a 64 años en sectores altamente cualificados
(Datos absolutos y % verticales)

Tipo de sector	Absolutos	%
Sectores: Alta Tecnología	116.495	12,3
Sectores: Formación superior	248.083	26,2
Sectores: Fuerte intensidad cognitiva	304.600	32,2
Uno u otro sector de alta cualificación	393.395	41,5
Resto de sectores	553.864	58,5
Total	947.259	100

En 2009, el mayor peso relativo de los sectores altamente cualificados en la distribución de la población ocupada corresponde al Alto Deba, con un 49,7%. Le siguen las comarcas de Bilbao y Bajo Deba, con cifras respectivas del 47,3 y 46,6%. El peso de los sectores considerados en la ocupación supera también niveles del 40% en Margen Derecha (43,7%) y Donostialdea (41,7%).

Las cifras descienden al 39,9% en Gasteiz y a niveles situados entre el 38,3 y el 39,2% en Margen Izquierda, Duranguesado y Tolosa-Goierri. Las cifras más bajas corresponden a Bizkaia-Costa (35,4%) y Ayala (33,4%).

Destaca igualmente en este contexto el peso de las personas ocupadas en sectores de alta tecnología en las comarcas del valle del Deba, con cifras del 23,8% en el Bajo Deba y del 25,4% en el Alto Deba. El peso de la ocupación en este tipo de sectores es igualmente relevante en Tolosa-Goierri, con un 17%. En las demás comarcas vascas, la proporción se sitúa entre el 10 y el 13,7%.

Peso en la distribución de la población ocupada de 16 a 64 años de los sectores altamente cualificados por comarca
(En %)

Comarca	Sectores de alta cualificación			
	Alta tecnología	Formación superior	Fuerte intensidad cognitiva	Alta cualificación
Gasteiz	12,7	24,6	28,7	39,9
Ayala	10,8	20,5	24,1	33,4
Margen Derecha	11,3	28,2	36,8	43,7
Bilbao	11,4	32,5	41,9	47,3
Margen Izquierda	10,2	25,4	31,9	39,2
Bizkaia-Costa	10,0	22,0	27,1	35,4
Duranguesado	13,7	23,5	27,5	38,8
Donostialdea	11,1	27,3	32,6	41,7
Tolosa-Goierri	17,0	19,5	23,2	38,3
Alto Deba	25,4	22,7	27,1	49,7
Bajo Deba	23,8	21,6	24,6	46,6
Total	12,3	26,2	32,2	41,5

Analizando los datos anteriores en términos de coeficientes de ocupación, Bilbao y Alto Deba se presentan como las dos únicas comarcas que superan una proporción del 30% de su población de 16 a 64 años ocupada en sectores de alta cualificación (30,5 y 33,1%, respectivamente), acercándose a dichos niveles el Bajo Deba (29,2%).

En una posición intermedia se sitúan las comarcas de Donostialdea y Margen Derecha, con coeficientes de ocupación en estos sectores situados respectivamente en 28,3 y 27,7%. La proporción de ocupados en los sectores de alta cualificación se reduce al 26,3% en Gasteiz, al 25,8% en Tolosa-Goierri y a cifras unas décimas inferiores al 25% en Margen Izquierda y Duranguesado. Los niveles más bajos corresponden a Bizkaia-Costa (23,2%) y a Ayala (21,7%).

El impacto de la ocupación en los sectores de alta tecnología se sitúa entre el 6,5 y el 9% de la población de 16 a 64 años en la mayor parte de las comarcas vascas. Aumenta sin embargo al 11,5% en Tolosa-Goierri, al 14,9% en el Bajo Deba y al 16,9% en el Alto Deba.

Coefficientes de ocupación
Población ocupada de 16 a 64 años en los sectores altamente cualificados por comarca
 (En %)

Comarca	Sectores de alta cualificación			
	Alta tecnología	Formación superior	Fuerte intensidad cognitiva	Alta cualificación
Gasteiz	8,4	16,3	18,9	26,3
Ayala	7,0	13,3	15,7	21,7
Margen Derecha	7,1	17,8	23,3	27,7
Bilbao	7,3	20,9	26,9	30,5
Margen Izquierda	6,5	16,2	20,3	24,9
Bizkaia-Costa	6,5	14,3	17,8	23,2
Duranguesado	8,8	15,0	17,6	24,8
Donostialdea	7,5	18,5	22,2	28,3
Tolosa-Goierri	11,5	13,2	15,6	25,8
Alto Deba	16,9	15,1	18,1	33,1
Bajo Deba	14,9	13,5	15,4	29,2
Total	8,0	17,1	21,0	27,1

3.2.2. Datos por profesión.

La estructura profesional de la población ocupada en la Comunidad Autónoma en 2009 se caracteriza por el peso dominante de los trabajadores cualificados y operadores de maquinaria. Estos profesionales representan un 44,3% de la ocupación total, proporción que asciende al 55% al incluir al colectivo de trabajadores no cualificados, un 10,7% del total.

En la parte alta de la pirámide se sitúa un 27% de técnicos, representando el colectivo autónomo y el personal directivo un 7,1% de la población ocupada. El personal administrativo supone, por su parte, un 10,9% de la ocupación.

Población ocupada de 16 a 64 años por profesión
 (Datos absolutos y % verticales)

Profesión	Absolutos	%
Directivos	67.143	7,1
Técnicos	256.065	27,0
Empleados administrativos	103.102	10,9
Trabajadores cualificados	306.394	32,4
Operadores de maquinaria	113.082	11,9
Trabajadores no cualificados	100.886	10,7
Sin especificar	586	0,1
Total	947.259	100

Aunque la información sobre categoría profesional se ve condicionada por los diferentes modos de regularla en las distintas empresas de la CAE, resulta fundamental tener en cuenta esta variable dadas las distorsiones a menudo observadas entre profesión y categoría profesional.

Los datos relativos a la categoría profesional muestran una importancia más nítida de la población trabajadora u obrera en sentido estricto. Ésta supone un 64,9% de la ocupación total, distribuida en un 48% de personal cualificado y un 16,9% no cualificado. El personal encargado representa un 3,4% de la ocupación, el personal técnico un 23,7% y el personal directivo el 7,9% restante.

Población ocupada de 16 a 64 años por categoría profesional
(Datos absolutos y % verticales)

Categoría profesional	Absolutos	%
Directivos	74.859	7,9
Técnicos	224.744	23,7
Encargados	32.221	3,4
Cualificado	455.006	48,0
No cualificado	160.140	16,9
Sin especificar	289	0,0
Total	947.259	100

Volviendo a la variable profesión, se constata que el colectivo de trabajadores u obreros (tanto cualificados como no cualificados) tiene una presencia dominante en prácticamente todas las comarcas, superando incluso niveles del 60% en Ayala, Margen Izquierda, Bizkaia-Costa, Duranguesado y Tolosa-Goierri. La proporción se sitúa todavía entre el 56 y el 58,5% en Gasteiz, Alto Deba y Bajo Deba. En todas estas comarcas, el peso relativo del colectivo de técnicos resulta inferior a la media de la CAE, cayendo por debajo del 25% en Ayala, Margen Izquierda, Duranguesado, Tolosa-Goierri y Bajo Deba. En la misma línea, en lo relativo al personal directivo se observan cifras cercanas o inferiores a la media vasca, con la única excepción de Tolosa-Goierri y Bajo Deba, con un peso del personal directivo superior al 10%.

El peso de la población trabajadora u obrera cualificada y no cualificada es todavía superior al 50% en Donostialdea, aunque en este caso reduciéndose su peso relativo al 51,8%. El peso del colectivo técnico resulta todavía en este caso algo inferior a la media vasca, con un 26,6%. Se supera en cambio esta media en lo relativo a la población directiva y empleada administrativa (un 21,6% del total en esta comarca).

Las excepciones más claras al predominio del colectivo de la población trabajadora u obrera cualificada y no cualificada corresponden a las comarcas de Bilbao y Margen Derecha, con un peso respectivo de este colectivo del 45,2 y 46,8%. Estas dos comarcas destacan por la elevada proporción que -dentro de su estructura profesional- corresponde al personal técnico y empleado administrativo, con cifras respecto al total de población ocupada del 46,6% en Margen Derecha y del 48,8% en Bilbao (en otras zonas de alto grado de urbanización, esta proporción es del 38,5% en Donostialdea, reduciéndose al 35,7% en Gasteiz y al 33,5% en Margen Izquierda).

A diferencia de años anteriores, sin embargo, el peso relativo del colectivo de directivos tiende a situarse en 2009 por debajo de los niveles medios de la CAE en estas comarcas (6,6% en Margen Derecha y 6% en Bilbao), en este caso por debajo de las cifras observadas en Gasteiz (7,2%) y Donostialdea (9,8%).

Población ocupada de 16 a 64 años por profesión y comarca
(% horizontales)

Comarca	Profesión			
	Directivos	Técnicos	Empleados	Otros trabajadores
Gasteiz	7,2	26,7	9,0	57,1
Ayala	6,1	21,3	6,6	66,0
Margen Derecha	6,6	37,0	9,6	46,8
Bilbao	6,0	35,0	13,8	45,2
Margen Izquierda	4,7	22,9	10,6	61,8
Bizkaia-Costa	4,1	25,5	9,4	61,0
Duranguesado	4,9	19,8	12,1	63,3
Donostialdea	9,8	26,6	11,8	51,8
Tolosa-Goierry	12,0	19,7	8,3	60,1
Alto Deba	7,3	26,5	9,9	56,3
Bajo Deba	10,3	20,8	10,5	58,4
Total	7,1	27,0	10,9	55,0

Usando como indicador el nivel de los coeficientes de ocupación en la población en edad activa, el análisis del impacto real de cada tipo de profesión obliga a introducir algunos matices, constatándose en particular que el peso comparativamente elevado de la población trabajadora u obrera, cualificada o no, se limita a un número más reducido de comarcas.

El impacto más elevado de este tipo de profesiones corresponde a Ayala, con un 42,9% de la población de 16 a 64 años de la comarca en esta situación, seguida por Duranguesado y Tolosa-Goierry, con cifras ligeramente superiores al 40% (40,4 y 40,5%, respectivamente). Entre el 39 y 40% se sitúan Margen Izquierda y Bizkaia-Costa. En estas comarcas la presencia de

directivos, técnicos y empleados entre la población de 16 a 64 años tiende a situarse en cifras cercanas o inferiores al 25%, llegando no obstante hasta el 26,9% en Tolosa-Goierri.

Los datos reflejan una importancia real de la población obrera cualificada y no cualificada algo inferior en Gasteiz, Alto Deba y Bajo Deba, con coeficientes de ocupación situados entre el 36,5 y el 37,5% de la población comarcal de 16 a 64 años. Estas cifras se compensan en Gasteiz y Alto Deba con cifras más elevadas que en las comarcas anteriores de personal directivo, técnico y empleado administrativo (28,1 y 29,1%), a diferencia de lo observado en el Bajo Deba, reduciéndose en este caso la presencia del colectivo de referencia a un 26,1% de la población comarcal de 16 a 64 años.

En contraste con lo observado en las comarcas anteriores, Margen Derecha y Bilbao destacan por un peso relativo elevado en la población de 16 a 64 años de personal directivo, técnico y empleado administrativo (33,7% y 35,3%, respectivamente), combinado con cifras reducidas de población trabajadora u obrera, inferiores en ambos casos al 30%, las más bajas de la CAE (29,6 y 29,1%, respectivamente).

La posición más favorable corresponde a Donostialdea, explicando su liderazgo ocupacional en la CAE. En este sentido, aunque el peso relativo en la población comarcal de 16 a 64 años del colectivo de trabajadores cualificados o no es algo inferior a la media (35,1%), resulta muy superior al de aquellas comarcas - como Bilbao o Margen Derecha - con las que comparte la fuerte presencia relativa de población directiva, técnica o de empleados administrativos (32,8%).

Coeficientes de ocupación
Población ocupada de 16 a 64 años por profesión y comarca
(En %)

Comarca	Profesión			
	Directivos	Técnicos	Empleados	Otros trabajadores
Gasteiz	4,7	17,5	5,9	37,4
Ayala	4,0	13,8	4,3	42,9
Margen Derecha	4,2	23,5	6,1	29,6
Bilbao	3,9	22,5	8,9	29,1
Margen Izquierda	3,0	14,6	6,7	39,2
Bizkaia-Costa	2,7	16,6	6,1	39,8
Duranguesado	3,1	12,6	7,7	40,4
Donostialdea	6,6	18,1	8,0	35,1
Tolosa-Goierri	8,1	13,3	5,6	40,5
Alto Deba	4,9	17,7	6,6	37,5
Bajo Deba	6,5	13,0	6,6	36,6
Total	4,6	17,6	7,1	35,9

3.2.3. Datos por situación profesional.

Por lo que respecta a la situación profesional, se constata el peso dominante en la ocupación de la población asalariada del sector privado, grupo que agrupa a un 68,1% de la población ocupada. El segundo colectivo en importancia es actualmente el de la población asalariada del sector público. Considerando tanto al personal vinculado a la empresa pública como a la Administración, este tipo de población asalariada supone un 15,3% de la ocupación total, por encima del 9,9% que corresponde al colectivo de autónomos. El personal empleador no autónomo representa un 3,3% del total de población ocupada, el cooperativista otro 2,4%, las ayudas familiares el 0,3% y las personas en otra situación el 0,8% restante.

Población ocupada de 16 a 64 años por situación profesional
(Datos absolutos y % verticales)

Situación profesional	Absolutos	%
Empleador	31.426	3,3
Autónomo	93.450	9,9
Ayuda familiar	2.395	0,3
Cooperativista	22.817	2,4
Asalariado Adm.Pública	98.992	10,5
Asalariado empresa pública	46.117	4,9
Asalariado empresa privada	644.830	68,1
Otra situación	7.232	0,8
Total	947.259	100

La posición dominante de la población asalariada del sector privado es una realidad que caracteriza al conjunto de las comarcas vascas. Algunas comarcas no obstante destacan por una proporción superior de este tipo de población, alcanzando niveles cercanos o superiores al 70%. Así sucede en el caso de las comarcas de Ayala, Margen Derecha, Margen Izquierda, Duranguesado, Donostialdea y Bajo Deba. En estas comarcas, la proporción de población asalariada de la empresa privada varía entre el 69,8% de Donostialdea y el 74,5% de Margen Izquierda.

Gasteiz y Tolosa-Goierri se acercan a la situación descrita, con un 67,8 y un 68,7%, respectivamente, de población asalariada en la empresa privada. La proporción baja en cambio al 64,4% en Bilbao y al 63% en Bizkaia-Costa. Alto Deba se aleja aún más de las cifras medias, con apenas un 50,8% de población asalariada del sector privado.

La comarca del Alto Deba destaca precisamente por la elevada proporción de población no asalariada, un 37,9% (frente a una media del 15,8% en el conjunto de la CAE), lo que se relaciona con la importancia del cooperativismo en esta zona geográfica. La proporción de población no asalariada es menos llamativa, aunque todavía claramente superior a la media, en

la comarca de Tolosa-Goierri (22,6%). Las cifras se sitúan entre el 16 y el 18,5% en Gasteiz, Ayala, Bizkaia-Costa, Donostialdea y Bajo Deba. Se reducen a niveles del 12,5 al 14,5% en Margen Derecha, Bilbao y Duranguesado, alcanzándose un mínimo del 11,6% en Margen Izquierda.

Por lo que respecta al peso de la población asalariada del sector público, ésta alcanza un máximo del 21,3% en Bilbao, cifra que todavía es del 18,6% en Bizkaia-Costa y del 16 al 17% en Gasteiz y Margen Derecha. Las cifras bajan al 13,5-14% en Margen Izquierda, Duranguesado y Donostialdea y a niveles de 11-12% en las dos comarcas del valle del Deba. Las cifras mínimas corresponden a Ayala (9,5%) y Tolosa-Goierri (8,7%).

Distribución de la población ocupada de 16 a 64 años por situación profesional y comarca
(% horizontales)

Comarca	Situación profesional		
	No asalariados	Asalariados públicos	Asalariados privados y otros(1)
Gasteiz	16,0	16,2	67,8
Ayala	17,8	9,5	72,7
Margen Derecha	12,6	16,7	70,7
Bilbao	14,3	21,3	64,4
Margen Izquierda	11,6	13,9	74,5
Bizkaia-Costa	18,4	18,6	63,0
Duranguesado	13,8	13,8	72,4
Donostialdea	16,5	13,7	69,8
Tolosa-Goierri	22,6	8,7	68,7
Alto Deba	37,9	11,3	50,8
Bajo Deba	16,7	11,7	71,6
Total	15,8	15,3	68,8

(1) Se incluye al colectivo en *Otra situación*

El análisis de los coeficientes de ocupación arroja una imagen algo más compleja de la situación. Empezando por los coeficientes relativos a la población asalariada del sector privado, resalta de nuevo el bajo nivel de la comarca de Alto Deba, representando este colectivo apenas un 33,9% de la población comarcal de 16 a 64 años. Sin embargo, unas cifras claramente inferiores a la media vasca del 44,9% pueden observarse también en las comarcas de Bilbao y Bizkaia-Costa (41,4 y 41,1%, respectivamente).

Las cifras se sitúan en torno a la media, moviéndose entre el 44,4 y el 44,8%, en Gasteiz, Margen Derecha y Bajo Deba, superando dicha referencia Duranguesado y Tolosa-Goierri, con un 46,3%. Los niveles máximos corresponden a Ayala, Margen Izquierda y Donostialdea, con cifras de 47,3-47,4%.

El mayor impacto relativo de la población asalariada pública corresponde a Bilbao, con un 13,7% de la población del 16 a 64 años en esa situación. La cifra es del 12,1% en Bizkaia-Costa, superando todavía el nivel del 10% en Gasteiz y Margen Derecha (10,6% en ambos casos). La proporción se sitúa entre el 8,8 y el 9,3% en Margen Izquierda, Duranguesado y Donostialdea. En el resto de comarcas, los coeficientes caen muy por debajo de la media de la CAE, con cifras cercanas al 7,5% en las comarcas del valle del Deba y al 6% en Ayala y Tolosa-Goierri.

Por lo que se refiere a la población no asalariada, destaca la presencia que tiene este colectivo profesional en el Alto Deba, con un 25,2% de la población total de 16 a 64 años, casi 2,5 veces más que la cifra media de la CAE (10,3%). Por debajo, aunque todavía claramente por encima de la media vasca, se encuentra Tolosa-Goierri, con un 15,2%. Le siguen, con cifras entre 10,5 y 12%, Gasteiz, Ayala, Bizkaia-Costa, Donostialdea y Bajo Deba.

El coeficiente de ocupación de la población no asalariada se sitúa ya por debajo del 10%, con cifras del 8 al 9,2%, en Margen Derecha, Bilbao y Duranguesado, alcanzándose un mínimo del 7,4% en Margen Izquierda.

Coeficientes de ocupación
Población ocupada de 16 a 64 años por situación profesional y comarca
(En %)

Comarca	Situación profesional		
	No asalariados	Asalariados públicos	Asalariados privados y otros
Gasteiz	10,5	10,6	44,4
Ayala	11,5	6,2	47,3
Margen Derecha	8,0	10,6	44,8
Bilbao	9,2	13,7	41,4
Margen Izquierda	7,4	8,8	47,3
Bizkaia-Costa	12,0	12,1	41,1
Duranguesado	8,8	8,8	46,3
Donostialdea	11,2	9,3	47,4
Tolosa-Goierri	15,2	5,9	46,3
Alto Deba	25,2	7,5	33,9
Bajo Deba	10,5	7,3	44,8
Total	10,3	10,0	44,9

Un 81,2% de los 789.939 asalariados y asalariadas detectados por el CMT en el cuarto trimestre de 2009 dispone de un contrato indefinido. Los colectivos que no disponen de este tipo de contrato suponen un 18,8% de la población asalariada. Un 17,1% tiene contrato temporal y un 1,8% trabaja sin contrato.

Población ocupada asalariada de 16 a 64 años por tipo de contrato
(Datos absolutos y % verticales)

Tipo de contrato	Absolutos	%
Indefinido	641.041	81,2
Temporal	134.957	17,1
Sin contrato	13.941	1,8
Total	789.939	100

Teniendo en cuenta de forma más detallada las modalidades de contratación, destaca el 78,4% de contratos indefinidos permanentes (otro 2,7% atribuible a las formas indefinidas discontinuas). Otras situaciones relevantes de contratación se relacionan con el 8,3% de contratos por obra y servicio y el 8,7% atribuible a otras formas de contratación temporal.

Población ocupada asalariada de 16 a 64 años por tipo de contrato
Aproximación detallada
(% verticales)

Tipo de contrato	%
Indefinido permanente	78,4
Indefinidos discontinuo	2,7
Aprendizaje, prácticas, formación	0,6
Estacional	3,0
De prueba	0,6
Cobertura de baja	1,6
Obra/Servicio	8,3
Verbal	0,1
Otro temporal	2,8
Sin contrato	1,8
Total	100

En el ámbito comarcal, se observan importantes diferencias al considerar el impacto del tipo de contrato, particularmente de las formas que no implican una modalidad de relación contractual indefinida con la empresa. En algunas de las comarcas de la CAE se observan niveles de población asalariada sin contrato indefinido situados por debajo de la media vasca, con cifras que se mueven entre el 16 y 17,6%. En esta situación se encuentran Ayala, Bizkaia-Costa, Donostialdea y Alto Deba. El impacto es aún más bajo, limitándose al 11,7%, en Margen Derecha.

En el polo opuesto, la proporción de población asalariada sin contrato indefinido supera ligeramente las cifras medias de la CAE en Margen Izquierda y Duranguesado, aunque manteniéndose el indicador por debajo del 20% (19,3 y 19,4%). El indicador aumenta sin embargo a cifras entre 21,4 y 22,2% en Gasteiz, Bilbao y Tolosa-Goierri, alcanzando un máximo del 23,9% en el Bajo Deba.

Proporción de asalariados sin contrato indefinido por comarca
(En %)

Comarca	Proporción de asalariados sin contrato indefinido
Gasteiz	22,0
Ayala	17,6
Margen Derecha	11,7
Bilbao	21,4
Margen Izquierda	19,3
Bizkaia-Costa	16,0
Duranguesado	19,4
Donostialdea	16,9
Tolosa-Goierri	22,2
Alto Deba	16,6
Bajo Deba	23,9
Total	18,8

Analizando la importancia real de las distintas modalidades de contratación en función de su impacto en la población total de 16 a 64 años, se observa que el peso relativo de la contratación asalariada no indefinida alcanza su mayor incidencia, con cifras ligeramente superiores al 12%, en las comarcas de Gasteiz y Bajo Deba, situándose entre el 10,7 y el 11,6% en Bilbao, Margen Izquierda, Duranguesado y Tolosa-Goierri.

Las cifras bajan ligeramente por debajo del 10% en Ayala y Donostialdea (9,4 y 9,5%) y más intensamente en Bizkaia-Costa (8,4%). Los mínimos, con cifras entre 6,5 y 6,8%, corresponden a Margen Derecha y Alto Deba.

El mayor impacto de la contratación asalariada indefinida, respecto del conjunto de la población de 16 a 64 años, corresponde por su parte a las comarcas de Donostialdea y Margen Derecha (46,7 y 48,7%, respectivamente), algo por encima del 45% de Margen Izquierda. Las cifras se sitúan en torno a la media vasca, entre el 43,8 y el 44,1%, en Ayala, Bizkaia-Costa y Duranguesado. Bajan a niveles de 42,5 a 43% en Gasteiz y Bilbao y de 39 a 40% en Bajo Deba y Tolosa-Goierri.

Alto Deba se aleja aún más de las cifras anteriores, con únicamente un 34,4% de personas de 16 a 64 años con un contrato asalariado indefinido, circunstancia vinculada sin embargo al menor papel de la economía asalariada en esta comarca, dada su orientación hacia el modelo de trabajo cooperativo.

Coefficientes de ocupación
Población ocupada asalariada de 16 a 64 años por tipo de contrato y comarca
(En %)

Comarca	Tipo de contrato	
	Indefinido	No indefinido
Gasteiz	42,9	12,1
Ayala	43,8	9,4
Margen Derecha	48,7	6,5
Bilbao	42,6	11,6
Margen Izquierda	45,0	10,7
Bizkaia-Costa	44,1	8,4
Duranguesado	44,1	10,6
Donostialdea	46,7	9,5
Tolosa-Goierra	40,0	11,4
Alto Deba	34,4	6,8
Bajo Deba	39,2	12,3
Total	44,2	10,3

No incluye la categoría de "Otra situación"

El CMT también aporta información relativa a la población ocupada asalariada que no cotiza a la Seguridad Social. La proporción de personas afectadas se sitúa en 2009 en el 2,4%.

Población ocupada asalariada de 16 a 64 años por situación ante la Seguridad Social
(Datos absolutos y % verticales)

Situación ante la Seguridad Social	Absolutos	%
Cotizan	770.976	97,6
No cotizan	18.962	2,4
Total	789.939	100

Analizando la variable jornada, exclusivamente en este caso en relación a la población asalariada que en el periodo de encuestación desarrolló una jornada de trabajo normalizada (721.244 personas), se constata que la mayor parte de la población ocupada asalariada sigue estando ocupada en trabajos de duración semanal igual o superior a las 40 horas (66,9%), con un 10% trabajando por encima de las 40 horas semanales. La población asalariada que trabaja entre 30 y 39 horas representa un 19,5% del total. Los trabajadores con una jornada de duración inferior a las 30 horas, a tiempo parcial por tanto, suponen el 13,6% restante.

Población ocupada asalariada de 16 a 64 años por horas trabajadas
(Datos absolutos y % verticales)

Horas trabajadas	Absolutos	%
< 10 horas	12.966	1,8
11-20 horas	36.940	5,1
21-30 horas	47.873	6,6
31-35 horas	99.299	13,8
36-39 horas	41.435	5,7
40 horas	410.737	56,9
41-45 horas	47.467	6,6
> 45 horas	24.527	3,4
Total	721.244	100

Nota: Asalariados que trabajaron normalmente durante el periodo de referencia

Teniendo en cuenta a la población con un empleo continuado (excluyendo por tanto ayudas familiares y trabajos ocasionales o “chapuzas”), puede realizarse otra aproximación a la estimación de la proporción de trabajo a tiempo parcial, entendido como aquel de duración teórica inferior a 30 horas. La proporción de población asalariada con un empleo a tiempo parcial se reduce, en esta aproximación, al 12,1% de la población ocupada.

Analizando la situación comarcal a partir del indicador considerado, se observan diferencias territoriales de cierta importancia. Los niveles más elevados de penetración del trabajo a tiempo parcial, situados entre el 12,5 y el 13,5%, corresponden a las comarcas de Gasteiz, Duranguesado, Donostialdea y Tolosa-Goierri. La proporción llega sin embargo al 13,8% en Bilbao y a un máximo del 14,4% en el Bajo Deba.

La importancia del empleo a tiempo parcial resulta menor en el resto de comarcas vascas, aún cuando se sitúe todavía en el 11,6% en Margen Izquierda. El indicador cae por debajo del 10% en el Alto Deba (9,3%), con cifras de 8,3 a 8,8% en Ayala, Margen Derecha y Bizkaia-Costa.

Proporción de asalariados a tiempo parcial por comarca
(Jornada teórica)
(En %)

Comarca	Proporción de asalariados a tiempo
Gasteiz	12,6
Ayala	8,5
Margen Derecha	8,3
Bilbao	13,8
Margen Izquierda	11,6
Bizkaia-Costa	8,8
Duranguesado	12,7
Donostialdea	13,3
Tolosa-Goierri	12,8
Alto Deba	9,3
Bajo Deba	14,4
Total	12,1

Nota: Población ocupada en empleos continuados

3.2.4. Datos relativos al acceso a la ocupación actual.

El CMT facilita información relativa al tiempo en la ocupación actual, medido en función del año en el que cada persona ocupada comenzó a trabajar en el empleo correspondiente. Los datos disponibles revelan la importante movilidad existente en el mercado de trabajo, disminuyendo progresivamente la proporción de empleos ocupados conforme aumenta el tiempo en el puesto. Así, la mayoría de las situaciones ocupacionales corresponde a empleos ocupados desde hace menos de cuatro años (36,1%). Un 56,3% de las situaciones ocupacionales corresponden a empleos ocupados desde hace menos de 10 años.

Población ocupada de 16 a 64 años por tiempo en la ocupación actual
(Datos absolutos y % verticales)

Años en la ocupación actual	Absolutos	%
< 2 años	160.069	16,9
2-4 años	182.094	19,2
5-9 años	190.883	20,2
10-14 años	128.330	13,5
15-19 años	76.956	8,1
20 o más años	208.887	22,1
Total	947.219	100

Nota: No se incluyen 40 casos en los que no consta la información.

En el contexto del estudio del acceso al empleo, resulta igualmente de interés conocer la proporción de personas que señalan haber conseguido incorporarse a su actual puesto de trabajo gracias a la gestión de empresas de trabajo temporal (ETT) o de las distintas oficinas públicas de empleo. Centrándonos en los empleos continuados ocupados en los últimos cinco años, el impacto directo sigue resultando limitado en 2009. En este sentido, apenas un 3% de la población ocupada de referencia vincula el acceso a la ocupación actual al papel desempeñado por las oficinas públicas, proporción que no varía en exceso en lo relativo a las ETT (3,3%). Aunque la proporción es algo mayor al considerar en exclusiva los accesos registrados durante el último año (4,3 y 4,9%, respectivamente), el impacto directo de la gestión de los servicios considerados sigue resultando muy minoritario. Apenas un 6,2% de las personas que acceden a su actual empleo en los últimos cinco años lo asocian a las ETT o a los servicios públicos de colocación (9% de las colocadas en el último año)⁷.

⁷ Nótese que estos datos no contemplan el impacto indirecto de las ETT y, de forma especial, de las oficinas de empleo en tanto que posibles elementos necesarios en el contacto inicial entre empresas y población trabajadora. Tampoco tienen en cuenta los procesos previos al acceso al actual empleo ocupado que se relacionan con las oficinas públicas de empleo, por ejemplo en términos de información, promoción, mejora por la vía de la formación, etc.

Los datos comarcales indican escasa variación en lo relativo al impacto de las oficinas públicas, moviéndose la mayoría de las comarcas en cifras situadas entre el 3 y el 4%. Destaca no obstante un mayor nivel de éxito en las comarcas del valle del Deba, con un 4,6% de personas colocadas por esta vía en los últimos cinco años en el Bajo Deba y 8,3% en el Alto Deba. El nivel de éxito de los servicios públicos se sitúa, en cambio, en cifras iguales o inferiores al 2% en Gasteiz, Ayala o Donostialdea⁸.

La incidencia de las ETT se sitúa mayoritariamente, por su parte, entre el 3,6 y el 4,4%, con apenas Ayala superando el nivel del 5% (5,1%). Por debajo, con niveles de impacto de 2 a 2,5%, aparecen las comarcas de Margen Derecha, Donostialdea y Alto Deba.

En conjunto, Bajo Deba y Alto Deba son las comarcas en las que mayor impacto conjunto tienen las oficinas de colocación, públicas o ETT, con 8,7 y 10,5% de la población ocupada en los últimos cinco años que relacionan directamente su acceso al empleo con la gestión de estas oficinas. La proporción se sitúa entre el 6,7 y el 7,5% en la mayor parte de las demás comarcas (Ayala, Bilbao, Margen Izquierda, Bizkaia-Costa, Duranguesado y Tolosa-Goierri). Las cifras bajan sin embargo a niveles de 5 a 6% en Gasteiz y Margen Derecha, con una cifra mínima del 3,9% en Donostialdea.

Población ocupada de 16 a 64 años con empleo continuado que lleva menos de 5 años en la ocupación actual por comarca
(% que ha accedido al empleo vía ETT y oficinas públicas de empleo)

Comarca	% vía ETT	% vía Oficinas Públicas	Una u otra
Gasteiz	4,4	1,4	5,8
Ayala	5,1	1,9	6,9
Margen Derecha	2,1	3,0	5,1
Bilbao	3,7	3,4	7,0
Margen Izquierda	3,8	3,8	7,4
Bizkaia-Costa	3,6	3,2	6,7
Duranguesado	4,1	3,6	7,5
Donostialdea	2,0	2,0	3,9
Tolosa-Goierri	3,8	3,5	7,2
Alto Deba	2,4	8,3	10,5
Bajo Deba	4,2	4,6	8,7
Total	3,3	3,0	6,2

⁸ Debe mencionarse sin embargo que en el conjunto de comarcas vizcaínas, así como en las dos comarcas del valle del Deba, estos servicios públicos mejoran claramente en 2009 sus resultados en lo relativo al porcentaje de personas colocadas en el año anterior al periodo de encuestación.

3.2.5. Datos por búsqueda de empleo.

También resulta de interés considerar la incidencia de la búsqueda de un nuevo empleo entre la población ocupada. Este dato actúa, de hecho, como posible indicador del grado de satisfacción y/o estabilidad en la ocupación del puesto de trabajo actual.

A este nivel se constata que 42.222 personas ocupadas, un 4,5% del total, señalan estar buscando en la actualidad un nuevo empleo.

Población ocupada de 16 a 64 años por búsqueda de otro empleo (Datos absolutos y % verticales)

Busca otro empleo	Absolutos	%
Sí	42.222	4,5
No	905.037	95,5
Total	947.259	100

Las distintas comarcas vascas difieren respecto a este indicador. Por debajo de la media vasca, una mayoría de comarcas – Ayala, Margen Derecha, Bizkaia-Costa, Duranguesado, Donostialdea y Tolosa-Goierri - se sitúan en lo fundamental en un intervalo del 3 al 4%. Con un 2,5%, el mínimo corresponde no obstante al Alto Deba.

Por encima de la media, sin embargo, la demanda de un nuevo empleo entre la población ocupada se sitúa en niveles del 5 al 5,5% en Gasteiz, Bilbao y Bajo Deba. El máximo, con un 6,7%, corresponde a Margen Izquierda.

Proporción de población ocupada de 16 a 64 años que busca otro empleo por comarca (En %)

Comarca	% busca empleo
Gasteiz	5,0
Ayala	3,9
Margen Derecha	3,0
Bilbao	5,2
Margen Izquierda	6,7
Bizkaia-Costa	3,2
Duranguesado	4,1
Donostialdea	3,2
Tolosa-Goierri	3,3
Alto Deba	2,5
Bajo Deba	5,3
Total	4,5

3.2.6. Pluriempleo.

Hasta 2007, la limitada relevancia social y económica del trabajo a tiempo parcial y la asociación de la búsqueda de empleo con la perspectiva de acceso a una nueva ocupación, más que con un objetivo de complemento de empleo, eran dos de los principales factores que explicaban la muy limitada importancia en Euskadi del fenómeno del pluriempleo. Los datos del CMT mostraban en este sentido un impacto de esta realidad socioeconómica limitada al 1% de la población ocupada de 16 a 64 años, proporción que incluso bajaba al 0,9% al considerar a la población asalariada. Estas cifras contrastan con la situación observada en el resto de Europa y en los Estados Unidos, ámbitos territoriales en los que la incidencia del pluriempleo dista mucho de ser marginal.

Los datos de 2009 no suponen un cambio radical de la situación pero sí ponen de manifiesto un incremento de la incidencia del pluriempleo. Este factor pasa, en este sentido, a afectar a un 1,4% de la población ocupada y a un 1,5% de la población asalariada⁹.

Aunque reflejando un impacto claramente menor, esta tendencia es coherente con la que se observa en la Encuesta de Condiciones de Trabajo 2008 (ECT). De esta forma, si la ECT situaba la incidencia de este fenómeno en 2004 en un 2,2%, claramente por encima del 0,8% que registraba el CMT en 2005 y 2006, las cifras de la ECT muestran en 2009 un impacto del pluriempleo estructural situado en el 3,4% de la población asalariada vasca.

Población ocupada de 16 a 64 años en situación de pluriempleo
(% verticales)

Pluriempleo	%
Sí	1,4
No	98,3
Sin especificar	0,3
Total	100

Nota: Sin incluir a los NS/NC

En la aproximación del CMT, el impacto del pluriempleo no resulta sin embargo importante en ninguna comarca vasca, resultado casi siempre inferior al 2%. Sólo se supera ligeramente esa cifra en Bilbao y en Gasteiz (2 y 2,4%, respectivamente).

⁹ La cifra podría subir en realidad hasta el 1,7% de la población ocupada total si se tuviera en cuenta a la población que no responde a la pregunta relativa al pluriempleo.

**Población ocupada de 16 a 64 años en situación de pluriempleo
por comarca**

(% en situación de pluriempleo)

Comarca	% con pluriempleo
Gasteiz	2,4
Ayala	1,3
Margen Derecha	0,8
Bilbao	2,0
Margen Izquierda	0,8
Bizkaia-Costa	0,0
Duranguesado	0,6
Donostialdea	1,8
Tolosa-Goierri	1,5
Alto Deba	1,1
Bajo Deba	1,3
Total	1,4

3.2.7. Ingresos netos por trabajo.

El CMT incorpora a partir del año 2005 información relativa a los ingresos netos obtenidos por la población ocupada en el mes anterior a la fecha de encuestación. Se consideran al respecto tanto ingresos salariales como los procedentes de actividades no asalariadas¹⁰.

Los datos revelan que la totalidad de la población ocupada de 16 a 64 años obtuvo algún ingreso positivo durante el mes anterior a la encuestación desarrollada en 2009, disponiéndose de información relativa a un 75,6% de las personas entrevistadas. Se trata de una cifra que resulta suficiente para abordar una aproximación al estudio de los ingresos netos por trabajo de la población ocupada en la CAE, aunque desde la necesaria cautela asociada la importancia de la no respuesta. Esta circunstancia obliga en este sentido a trabajar con meras estimaciones, derivadas de un proceso de imputación orientado a ajustar las situaciones caracterizadas por la ausencia de datos. La información que se presenta a continuación tiene por tanto su origen en el conjunto de población que facilita información sobre sus ingresos y en una estimación de ingresos de las personas que no aportan los datos requeridos, centrándose por esta vía el estudio en el 100% de ocupados en los que se estima la presencia de ingresos positivos¹¹.

¹⁰ Debe señalarse que esta información sobre ingresos no incluye la parte prorrateada correspondiente a ingresos extraordinarios ni tampoco la remuneración derivada de actividades extraordinarias.

¹¹ De cara a estimar los ingresos netos de la población que no contesta, se ha optado por imputar en cada caso la media de los ingresos netos de las personas que responden, teniendo en cuenta para ello una serie de estratos contruidos a partir de las siguientes variables: situación profesional, categoría profesional y tipo de contrato.

Los ingresos netos medios de la población ocupada de la CAE entre 16 y 64 años, sin prorrateo de la parte correspondiente a pagas extraordinarias, se estiman en el cuarto trimestre del 2009 en 1.422,39 €. Aunque sólo un 5% de la población ocupada considerada tiene ingresos inferiores a los 600 €, la proporción de la que se sitúa por debajo de los 1.000 € y 1.200 € de ingresos resulta sustancial: 21,5 y 30,1%, respectivamente. Un 53,6% de la población ocupada vasca sigue ingresando menos de 1.300 € mensuales.

Considerando la situación profesional, dos colectivos se sitúan claramente por encima de la media de la CAE en términos de ingresos. Se trata de los empleadores/as, con unos ingresos medios de 1.856,96 €, y del personal asalariado de la Administración Pública, con una media de 1.872,20 €. En estos casos, el nivel medio de ingresos se sitúa entre un 30,6 y un 31,6% por encima de la media general de la CAE.

También son claramente superiores a la media de la CAE los ingresos de la población asalariada de la empresa pública y, en bastante menor medida, del colectivo de cooperativistas. Con 1.726,83 € de media, el primer grupo supera la media vasca en un 21,4% mientras la población cooperativista, con una media de ingresos de 1.528,46 €, lo hace en un 7,5%.

Los ingresos caen en cambio por debajo de la media vasca en el resto de situaciones profesionales, incluido en el caso de la población autónoma: 1.337,99 €, un 5,9% menos de la media de la CAE. En el caso de la población asalariada de la empresa privada, su media de ingresos es de 1.328,61 €, lo que sitúa a este colectivo en un 93,4% de la cifra media de la CAE.

**Población de 16 a 64 años ocupada y con ingresos netos positivos en el último mes
por situación profesional**
(Media de ingresos en € y % sobre la media de la CAE)

Situación profesional	Media de ingresos	% sobre la media CAE
Empleador	1.856,96	130,6
Autónomo	1.337,99	94,1
Ayuda familiar	716,51	50,4
Cooperativista	1.528,46	107,5
Asalariado Administración Pública	1.872,20	131,6
Asalariado empresa pública	1.726,83	121,4
Asalariado empresa privada	1.328,61	93,4
Otra situación	787,76	55,4
Total	1.422,39	100

Considerada en su conjunto, la posición general de la población asalariada se sitúa en la media de la CAE. Con unos ingresos medios de 1.419,98 €, esta población se sitúa así en un 99,8% de la cifra media de ingresos netos por trabajo de la CAE.

Además del tipo de empresa, dentro del colectivo de población asalariada resulta fundamental valorar el impacto del tipo de contrato. De esta forma, mientras la población con contrato indefinido se sitúa un 5,7% por encima de la media de ingresos de la CAE, con 1.503,49 €, el colectivo de trabajadores con contrato temporal se sitúa un 21,7% por debajo, con 1.113,41 €, y el de los trabajadores sin contrato un 61,5% por debajo, con 547,73 €.

En lo que respecta a las personas con contrato temporal, el nivel de ingresos claramente inferior al de la población asalariada con contrato indefinido se percibe en todas las estructuras empresariales, tanto públicas como privadas. Sin embargo, mientras los ingresos de la población asalariada temporal de la Administración Pública se sitúan un 8,8% por encima del nivel medio de ingresos de la CAE, y los de la población asalariada de la empresa pública un 1,2% por encima de dicha media, los correspondientes a los asalariados/as de la empresa privada caen un 29,5% por debajo de la media vasca.

Considerando conjuntamente la situación profesional, el tipo de empresa y la relación contractual, se constata la posición comparativamente favorecida de la población asalariada con contrato indefinido en la Administración Pública. Con una media de ingresos netos de 1.955,06 €, este colectivo supera la media de ingresos de los empleadores (1.856,96 €).

Los ingresos medios de los asalariados/as con contrato indefinido de la empresa pública superan, por su parte, con 1.796,75 €, a los del colectivo de cooperativistas (1.528,46 €). Los ingresos medios de la población asalariada con contrato indefinido en la empresa privada son mayores a su vez, en 2009, que los del colectivo de autónomos (1.414,92 € frente a 1.337,99 €), circunstancia asociada a la caída de los ingresos medios de este último grupo entre 2007 y 2009. Los ingresos de los dos colectivos señalados se sitúan no obstante en ambos casos por debajo del nivel de remuneración media del personal contratado temporal del sector público (1.547,12 € en la Administración y 1.438,83 € en la empresa pública), una circunstancia vinculada al mayor crecimiento relativo de los rendimientos salariales en el sector público entre 2007 y 2009. Fruto de este fuerte crecimiento, los ingresos medios de los trabajadores eventuales de la Administración superan también en 2009, a diferencia de 2007, a los correspondientes a la población cooperativista.

En la parte más baja de la escala salarial se encuentran las personas con contrato temporal del sector privado, con 1.003,17 €, y las personas que trabajan sin contrato en este sector, con una media mensual de 545,96 €. En estos casos, el crecimiento medio de la remuneración salarial resulta comparativamente muy reducido entre 2007 y 2009. La distancia respecto a la media de remuneración de la CAE se incrementa por ello sustancialmente en el bienio de referencia.

A la vista de lo señalado, puede comprobarse en 2009 que sobresalen en la parte superior de la estructura de ingresos el personal empleador y los asalariados/as indefinidos de la Administración Pública, acercándose a ellos las personas con contrato indefinido en la empresa pública. En una posición intermedia se sitúan el colectivo de cooperativistas y la población con contrato temporal de la Administración Pública. Ligeramente por debajo aparecen los asalariados/as con contrato no indefinido de la empresa pública, la población con contrato indefinido del sector privado y, algo más rezagado, el colectivo autónomo. En la parte más baja de la escala, con ingresos muy inferiores a la media, se sitúan finalmente la población trabajadora eventual y sin contrato de la empresa privada.

**Población de 16 a 64 años ocupada asalariada y con ingresos netos positivos
en el último mes por tipo de empresa y tipo de contrato actual**
(Media de ingresos en € y % sobre la media de la CAE)

Administración pública

Tipo de contrato	Media de ingresos	% sobre la media CAE
Indefinido	1.955,06	137,4
No indefinido	1.547,12	108,8
Total	1.872,20	131,6

Empresa pública

Tipo de contrato	Media de ingresos	% sobre la media CAE
Indefinido	1.796,75	126,3
No indefinido	1.438,83	101,2
Total	1.726,83	121,4

Empresa privada

Tipo de contrato	Media de ingresos	% sobre la media CAE
Indefinido	1.414,92	99,5
Temporal	1.003,17	70,5
Sin contrato	545,96	38,4
Total	1.328,61	93,4

TOTAL

Tipo de contrato	Media de ingresos	% sobre la media CAE
Indefinido	1.503,49	105,7
Temporal	1.113,41	78,3
Sin contrato	547,73	38,5
Total	1.419,98	99,8

El nivel de ingresos se vincula claramente a la estructura profesional. Resulta superior en un 35,2% a la media en el caso de la población directiva y en un 24% en el caso del personal técnico, con ingresos medios respectivos de 1.922,46 y 1.763,08 €. También se superan en un 2,2% los niveles medios en el caso de operadores/as de maquinaria, con 1.454,03 €. Los ingresos medios descienden sustancialmente en cambio en el resto de grupos profesionales. Caen un 4,9% por debajo de la media entre el personal empleado administrativo (1.353,02 €), un 15,1% entre la población trabajadora cualificada (1.207,54 €) y un máximo del 35,9% en el caso de trabajadores y trabajadoras no cualificados (911,19 €).

Debe señalarse en este contexto que la peor posición comparativa de la población trabajadora u obrera se acentúa como consecuencia de un menor crecimiento medio de la remuneración salarial entre el personal trabajador cualificado y no cualificado, cayendo incluso la remuneración media entre 2007 y 2009 en el caso de la población trabajadora no cualificada.

Población de 16 a 64 años ocupada y con ingresos netos positivos en el último mes por profesión

(Media de ingresos en € y % sobre la media de la CAE)

Profesión	Media de ingresos	% sobre la media CAE
Fuerzas Armadas	1.878,70	132,1
Directivos	1.922,46	135,2
Técnicos	1.763,08	124,0
Empleados administrativos.	1.353,02	95,1
Trabajadores cualificados	1.207,54	84,9
Operadores de maquinaria	1.454,03	102,2
Trabajadores no cualificados	911,19	64,1
Total	1.422,39	100

La consideración de la categoría profesional confirma el diagnóstico anterior, reflejando el alejamiento de la población trabajadora u obrera de los niveles medios de remuneración, resultado de una caída de la remuneración media en el caso de la población con categoría profesional no cualificada y de un incremento inferior a la media en el de la población obrera cualificada. El resultado es que en 2009, los trabajadores y trabajadoras no cualificados tienen ingresos inferiores en un 35,3% a la media y los cualificados en un 6,4%. Se superan en cambio los niveles medios de la CAE en un 15,1% entre el personal encargado, en un 25,9% entre el personal técnico y en un 30,5% en el caso del personal directivo.

Población de 16 a 64 años ocupada y con ingresos netos positivos en el último mes por categoría profesional

(Media de ingresos en € y % sobre la media de la CAE)

Categoría profesional	Media de ingresos	% sobre la media CAE
No cualificado	919,75	64,7
Cualificado	1.331,11	93,6
Encargados	1.636,78	115,1
Técnicos	1.790,10	125,9
Directivos	1.855,90	130,5
Total	1.422,39	100

Por lo que se refiere a los datos por sectores y ramas de actividad, llaman la atención los ingresos netos todavía más elevados de la industria y la construcción, con una media de 1.513,95 y 1.460,51 €, respectivamente. La distancia respecto al sector de servicios no es sin embargo excesivamente grande, con 1.392,01 € en este sector de ocupación. Los ingresos medios del sector agrícola se sitúan ya más claramente por debajo, con 1.210,00 € de media.

Los datos por ramas obligan sin embargo a matizar la visión anterior. Por una parte, se detecta una serie de sectores con ingresos claramente superiores a la media tanto en la industria como en los servicios.

En el primer caso, con ingresos superiores a un 15% de la media de la CAE, puede mencionarse a la industria extractiva (1.709,44 €), la industria petroquímica (1.709,84 €) y la producción de energía (1.648,45 €); y, con ingresos entre 5 y 15% superiores a dicha media, a la industrial del papel (1.496,73 €), la industria del caucho y materias plásticas (1.498,62 €), la metalurgia (1.533,65 €), la construcción de maquinaria (1.576,03 €), la industria de material eléctrico (1.510,18) y la industria de material de transporte (1.510,18 €).

En el sector servicios, las instituciones financieras (1.868,61 €), la Administración Pública (1.877,58 €) y la educación (1.703,64 €) se sitúan también por encima del 15% de los ingresos medios de la CAE, superándose la media entre un 5 y un 15% en el caso de las ramas de transportes y comunicaciones (1.533,00 €) y de sanidad y servicios sociales (1.573,04 €).

En estos mismos sectores, sin embargo, se observan también ramas con niveles de ingresos inferiores a la media. En algunos casos, la menor disposición de ingresos resulta inferior a un 10% de la media, como sucede en la rama de industrias manufactureras diversas (1.309,97 €) o los servicios a las empresas (1.355,38 €). En otros casos no obstante, la distancia del nivel de remuneración respecto a la media general de la CAE aumenta aún con mayor claridad, llegando al 11,7% en la industria de la alimentación (1.255,49), al 15,9% en el comercio (1.196,90 €), al 17,5% en otros servicios comerciales (1.173,02 €), al 27,6% en la hostelería (1.029,87 €) y al 59,5% en el servicio doméstico (576,74 €).

El resto de ramas del sector secundario (fabricación de productos no metálicos y construcción), los ingresos se sitúan básicamente en los niveles medios de la CAE, con cifras algo superiores a los 1.450 € mensuales medios (1.477,60 y 1.460,51, respectivamente).

Por su parte, en el sector primario, en la agricultura se observan ingresos medios inferiores en un 27% a la media general de la CAE (1.038,15 €), superando en cambio dicha media en un 31% la rama pesquera (1.863,20 €).

**Población de 16 a 64 años ocupada y con ingresos netos positivos en el último mes
por sector y rama de actividad**

(Media de ingresos en € y % sobre la media de la CAE)

Sector y rama de actividad	Media de ingresos	% sobre la media CAE
Agricultura	1.210,00	85,1
Industria	1.513,95	106,4
Construcción	1.460,51	102,7
Servicios	1.392,01	97,9
Agricultura	1.038,15	73,0
Pesca	1.863,20	131,0
Industria extractiva	1.709,44	120,2
Industria alimentación	1.255,49	88,3
Industria papelera	1.496,73	105,2
Industria petroquímica	1.709,84	120,2
Industria del caucho	1.498,62	105,4
Industria otros no metálicos	1.477,60	103,9
Metalurgia	1.533,65	107,8
Construcción de maquinaria	1.576,03	110,8
Material eléctrico	1.510,18	106,2
Material de transporte	1.557,33	109,5
Otra industria manufacturera	1.309,97	92,1
Producción de energía	1.648,45	115,9
Construcción	1.460,51	102,7
Comercio	1.196,90	84,1
Hostelería	1.029,87	72,4
Transportes y comunicaciones	1.533,00	107,8
Instituciones financieras	1.868,61	131,4
Servicios a las empresas	1.355,38	95,3
Administración Pública	1.877,58	132,0
Educación	1.703,64	119,8
Sanidad-servicios sociales	1.573,04	110,6
Otros servicios comerciales	1.173,02	82,5
Servicio doméstico	576,74	40,5
Total	1.422,39	100

Analizando los datos de ingresos en función de algunas variables demográficas relevantes, destaca sobremanera la todavía fuerte distancia existente entre los ingresos medios netos de hombres y mujeres. Así, mientras los hombres disfrutaban de unos ingresos medios netos superiores en un 8,5% a la media de la CAE (1.543,38 €), los ingresos de las mujeres se sitúan un 10,6% por debajo de dicha media (1.272,23 €).

Los ingresos de la población ocupada femenina suponen, por término medio, un 82,4% de los ingresos medios de los hombres. Esta cifra se sitúa al alza respecto al 78,4% y el 78,1% de 2007 y 2005 así como también respecto al máximo del 80,4% que se había alcanzado en 2006. De hecho, si la remuneración media de los hombres aumenta en un 8,1% entre 2007 y 2009, la de las mujeres ocupadas lo hace en un 13,6% en este bienio.

Población de 16 a 64 años ocupada y con ingresos netos positivos en el último mes por sexo

(Media de ingresos en € y % sobre la media de la CAE)

Sexo	Media de ingresos	% sobre la media CAE
Hombres	1.543,38	108,5
Mujeres	1.272,23	89,4
Total	1.422,39	100

Además del sexo, otra variable demográfica determinante en el comportamiento de los ingresos netos es la edad, constatándose una reducción en general continuada de su nivel medio conforme desciende la edad de la población ocupada. Entre los menores de 20 años, los ingresos son inferiores en un 42% a la media de la CAE, proporción que todavía es del 31,7% entre 20 y 24 años pero que se reduce al 10,4% entre 25 y 29. Las cifras tienden ya a acercarse claramente a la media a partir de los 30 años, situándose un 4,8% por debajo entre 30 y 34 años y 0,3% entre 35 y 39. Entre los 40 y 49 años, los ingresos superan la media en un 3,5% a los 40-44 años y en un 4% a los 45-49. Los colectivos más favorecidos son las personas de 50 a 59 años, con unos ingresos superiores entre el 8,9% de la media en las personas de 50 a 54 y el 14,6% en las de 55 a 59 años. La mejoría respecto a la media se reduce al 2% en el caso de las personas mayores de 60 años.

Población de 16 a 64 años ocupada y con ingresos netos positivos en el último mes por edad

(Media de ingresos en € y % sobre la media de la CAE)

Edad	% mujeres en ocupación total	% sobre la media CAE
16-19	825,67	58,0
20-24	971,53	68,3
25-29	1.275,03	89,6
30-34	1.353,70	95,2
35-39	1.417,76	99,7
40-44	1.472,73	103,5
45-49	1.479,51	104,0
50-54	1.548,72	108,9
55-59	1.629,40	114,6
60-64	1.450,35	102,0
Total	1.422,39	100

Aunque el papel de los estudios es importante, tiene una incidencia menos significativa cuando se trata de población ocupada sin estudios universitarios. Así, a pesar de que la media de ingresos es más baja entre las personas con estudios primarios o sin estudios (1.180,64 €, un 83,0% de la media general de la CAE), las diferencias no son excesivas respecto a la población con estudios secundarios, ya sean no profesionales (1.300,99 €, un 91,5% de la media general de la CAE) o profesionales (1.336,20 €, un 93,9% de la media). Sólo en el caso

de un título universitario despunta de forma significativa el nivel medio de los ingresos (1.734,66 €, un 22,0% por encima de la media de la CAE).

**Población de 16 a 64 años ocupada y con ingresos netos positivos en el último mes
por nivel de estudios**
(Media de ingresos en € y % sobre la media de la CAE)

Nivel de estudios	% mujeres en ocupación total	% sobre la media CAE
Primarios	1.180,64	83,0
Secundarios	1.300,99	91,5
Profesionales	1.336,20	93,9
Universitarios	1.734,66	122,0
Total	1.422,39	100

En lo fundamental, las diferencias entre comarcas no resultan excesivas en términos de ingresos medios por trabajo. En el lado más positivo, se constata la posición en general más favorecida de comarcas como Margen Derecha, Bilbao y Alto Deba, con un nivel de ingresos medio superior entre un 5 y un 7,5% respecto de la media de la CAE. Las cifras se sitúan en torno a la media, en cambio, en Gasteiz, Bizkaia-Costa y Donostialdea, ligeramente por debajo en el caso de la comarca alavesa y ligeramente por arriba en el caso de las otras dos comarcas. En la parte más negativa, las cifras de ingresos medios se sitúan un 3,5-4% por debajo de la media de la CAE en Duranguesado y Tolosa-Goierri, en torno a un 5-6% en Ayala y Bajo Deba y en una distancia máxima del 6,9% en Margen Izquierda.

En comparación con lo observado en 2007, las distancias entre comarcas tienden a aumentar. La acentuación de las diferencias se vincula a un incremento muy diferente de la remuneración media en las distintas comarcas vascas en el bienio 2007-2009. En las más favorecidas, el nivel de remuneración medio aumenta entre 2007 y 2009 en un 11,2% en Donostialdea, en un 12,2% en Margen Derecha, en un 12,6% en Bilbao y en un máximo del 17,7% en el Alto Deba. El crecimiento se reduce en cambio al 7,9% en Bizkaia-Costa y en un 5,1% en Gasteiz, comarcas que pierden por ello posiciones de ventaja respecto a 2007 dentro de las comarcas favorecidas, creciendo por debajo de la media.

En el caso de las comarcas con una remuneración actualmente más baja, el crecimiento de la remuneración entre 2007 y 2009 es sólo ligeramente inferior a la media de la CAE, del 7,5 al 8,5%, en Margen Izquierda, Duranguesado y Bajo Deba. Las cifras más bajas corresponden a Tolosa-Goierri (4,9%) y Ayala (3,3%), comarcas que en 2007 se situaban en torno a la media general de Euskadi y que a la vista de su menor crecimiento reciente en los niveles medios de remuneración tienden a alejarse entre 2007 y 2009 de dicha media.

**Población de 16 a 64 años ocupada y con ingresos netos positivos en el último mes
por comarca**

(Media de ingresos en € y % sobre la media de la CAE)

Comarca	% mujeres en ocupación total	% sobre la media CAE
Gasteiz	1.401,48	98,5
Ayala	1.337,18	94,0
Margen Derecha	1.502,59	105,6
Bilbao	1.528,68	107,5
Margen Izquierda	1.324,54	93,1
Bizkaia-Costa	1.429,42	100,5
Duranguesado	1.371,00	96,4
Donostialdea	1.439,81	101,2
Tolosa-Goierra	1.366,35	96,1
Alto Deba	1.500,27	105,5
Bajo Deba	1.348,41	94,8
Total	1.422,39	100

3.3. Evolución reciente. Datos generales.

A la hora de considerar la evolución reciente de la población ocupada, el principal aspecto a resaltar es que los datos de 2009 suponen una clara ruptura del extraordinario proceso de crecimiento de la ocupación observado entre 1997 y 2007. En contraste con la continuada creación de nuevas ocupaciones en el decenio considerado, con una generación neta de 220.518 nuevas ocupaciones en ese periodo, entre 2007 y 2009 la CAE pierde 23.698 de esas ocupaciones. La caída observada representa una pérdida del 2,4% de la ocupación alcanzada en 2007 y del 10,7% del incremento ocupacional del periodo 1997-2007.

Aunque la caída reciente de la ocupación es ante todo una consecuencia de la nueva dinámica económica derivada de la crisis financiera de 2008, debe señalarse que el cambio de tendencia que da lugar a las pérdidas ocupacionales observadas resulta muy anterior a esa fecha. Por una parte, la ralentización del proceso de creación de nuevas ocupaciones ya se percibe con claridad entre 2001 y 2003. El crecimiento anual medio de la ocupación se situaba en ese periodo en un 1,82% anual, claramente por debajo del 3,52% anual del periodo 1997-2001. Después de un repunte alcista entre 2003 y 2005, con un crecimiento anual medio de la ocupación situado en el 3,02% en ese bienio, lo observado entre 2005 y 2006 – con un crecimiento de la ocupación que se reduce al 2,09% anual - consolida la percepción de una pérdida estructural de vitalidad de la economía vasca a primeros de siglo respecto a lo observado en los periodos más expansivos de crecimiento de la ocupación.

La ralentización del crecimiento del periodo 2001-2006, parcialmente ocultada por la recuperación del periodo 2003-2005, viene acompañada por otra parte entre 2006 y 2007 de una fuerte acentuación de la desaceleración de los ritmos de crecimiento de la ocupación. Los

niveles de ocupación se estabilizan en la práctica, con un incremento anual de apenas un 0,31%. Es la antesala de una crisis que, entre 2007 y 2009, se traduce en una caída de la ocupación a ritmos de un 1,23% anual medio.

A pesar de la importancia de la caída ocupacional del bienio 2007-2009, debe sin embargo señalarse que Euskadi mantiene en este último año un nivel de ocupación equivalente al de 2005, con 196.820 ocupaciones más que las existentes en 1997, año que refleja la situación existente en el momento en que se inicia con fuerza el proceso de recuperación del empleo que caracteriza la segunda mitad de los años 90 y la primera de la primera década del siglo XXI.

Analizando la dinámica interna de la ocupación, destaca la diferente evolución por sexo y edad. Por lo que respecta a la variable sexo, el dato a resaltar es la continuación del crecimiento de la ocupación entre 2007-2009 en el caso de las mujeres. El incremento del volumen de ocupación en dicho periodo se sitúa en el 4,3% en la población femenina, en total contraste con la caída del 7,3% que se observa entre los hombres. Aunque inferior al 4,7% del periodo 1997-2005, la cifra anterior equivale a un incremento anual medio de la ocupación femenina del 2,1% anual en el bienio 2007-2009, igual al observado entre 2005 y 2007. Se prolonga por tanto el fuerte crecimiento de la ocupación entre las mujeres que, para el conjunto periodo 1997-2009, implica un aumento del 57,6% en los niveles ocupacionales.

La evolución reciente, que pone en evidencia el papel creciente de la mujer dentro de las nuevas ocupaciones, también conecta con lo observado en años anteriores. La fuerte caída del empleo masculino entre 2007 y 2009 viene de hecho precedida de una estabilización de la ocupación de los hombres entre 2006 y 2007. Desde 2006, por tanto, sólo se genera empleo entre las mujeres.

El impacto de la caída de la ocupación masculina tiene otras importantes consecuencias. En los hombres, las pérdidas ocupacionales recientes resultan decisivas, resultando equivalentes a un 49,3% del avance ocupacional observado en la población masculina entre 1997 y 2007. Suponen devolver las cifras de ocupación masculina a las observadas en torno al periodo 2001-2003, igualmente marcado por la estabilización del nivel del empleo entre los hombres. Con respecto a 1997, la ocupación masculina actual sólo supone un incremento del 8,8%, muy inferior por tanto al que corresponde a la población femenina.

Los datos de evolución por edad también muestran tendencias diferentes, comprobándose que entre 2007 y 2009 se mantiene el crecimiento de la ocupación en algunos grupos de edad. El incremento más llamativo corresponde a las personas mayores de 50 años, grupo que ve aumentar su ocupación en un 8,5% en el bienio, por encima incluso del 6,1% registrado entre 2005 y 2007.

También mejora en un 0,3% el volumen de ocupación de las personas de 35 a 49 años. En este caso, sin embargo, además de reflejar un claro retroceso con respecto al incremento del 5,6% registrado entre 2005 y 2007, el aumento observado induce más bien a hablar de estabilización de las cifras de ocupación.

La peor evolución corresponde con todo a la población menor de 35 años. Aunque estas personas ya veían caer sus cifras de ocupación entre 2005 y 2007, la crisis se traduce en una intensificación del ritmo de reducción. En el caso de los menores de 25 años, se pasa de una caída del 9,7% de la ocupación entre 2005 y 2007 a una del 22,5% entre 2007 y 2009; en el de las personas de 25 a 34 años, de un descenso de apenas un 1,8% en el primer bienio considerado al 10,8% del segundo. En conjunto, las personas de 25 a 34 años pierden en 2009 un 12,4% de su ocupación en 2005, proporción que es del 30% en el caso de los menores de 25 años.

Mientras la caída de la ocupación correspondiente a las personas de 25 a 34 años es un fenómeno reciente, posterior a 2005, la tendencia ocupacional regresiva de las personas menores de 25 años se inicia en los primeros años de siglo, acentuándose a partir de 2002. Tomando como referencia 1997, la ocupación de 2009 es inferior en un 31,3% en el caso de los menores de 25 años, manteniéndose la ocupación de 2009 todavía un 6,8% por encima de la de 1997 en el caso de las personas de 25 a 34 años. En el origen de esta tendencia se encuentran tanto los cambios demográficos, que han afectado más intensamente a la baja al volumen de las generaciones en edades más jóvenes, como el mayor impacto relativo de la crisis en la ocupación de las personas menores de 25 años.

Sin embargo, la tendencia más preocupante es la que hace referencia al papel de las personas de 25 a 34 años en el descenso de la ocupación. Este grupo de edad, que aún veía crecer su ocupación entre 2001 y 2005, pasa de concentrar un 43% de la caída de ocupación que afecta al conjunto de las personas menores de 35 años entre 2005 y 2007 a un 67,9% entre 2007 y 2009.

En total contraste con lo que sucede entre las personas más jóvenes, las personas de 35 a 49 años ven aumentar en un 37,6% su volumen de ocupación entre 1997 y 2009, proporción que es del 60,4% en el caso de las personas mayores de 50 años. El papel del empleo de las personas mayores de 50 años resulta de hecho fundamental: de un 16,1% de las nuevas ocupaciones entre 2003 y 2005, este colectivo pasa a representar – dentro de los grupos expansivos en términos de ocupación – un 36,3% de la nueva ocupación entre 2005 y 2007 y un 93,8% entre 2007 y 2009.

El peso creciente de la ocupación correspondiente a las personas de mayor edad es en cualquier caso una tendencia a largo plazo: de 60,8% de los nuevos empleos entre 1993 y 1997, las personas de más de 35 años concentran un 63,4% de la nueva ocupación entre 1997 y 2001, un 83,4% entre 2001 y 2005 y un 100% entre 2005 y 2009. Dentro de ellas, el peso correspondiente a las personas mayores de 50 años aumenta desde el 37,3% correspondiente al periodo 1997-2001 al 40,6% del periodo 2001-2005 y al 57,3% del cuatrienio 2005-2009.

**Evolución de la población ocupada de 16 a 64 años por sexo y por edad
(Periodo 1997-2009)
(Datos absolutos)**

Sexo y edad	Absolutos					
	1997	2001	2003	2005	2007	2009
Hombres	482.219	526.722	527.713	559.737	565.770	524.590
Mujeres	268.220	335.092	365.726	388.443	405.188	422.669
< 25 años	70.253	76.498	75.769	68.930	62.276	48.283
25-34 años	229.339	263.821	270.800	279.457	274.442	244.857
35-49 años	303.094	347.356	350.868	393.877	415.825	417.065
50-64 años	147.753	174.139	196.002	205.917	218.414	237.055
Total	750.439	861.814	893.439	948.180	970.957	947.259

**Evolución de la población ocupada de 16 a 64 años por sexo y por edad
(Periodo 1997-2009)
(% de crecimiento)**

Sexo y edad	% crecimiento					
	09/07	07/05	09/05	05/01	01/97	09/97
Hombres	-7,3	1,1	-6,3	6,3	9,2	8,8
Mujeres	4,3	4,3	8,8	15,9	24,9	57,6
< 25 años	-22,5	-9,7	-30,0	-9,9	8,9	-31,3
25-34 años	-10,8	-1,8	-12,4	5,9	15,0	6,8
35-49 años	0,3	5,6	5,9	13,4	14,6	37,6
50-64 años	8,5	6,1	15,1	18,2	17,9	60,4
Total	-2,4	2,4	-0,1	10,0	14,8	26,2

Salvo alguna excepción, los límites al crecimiento de la ocupación observados hasta 2007, asociados en algunos aspectos a problemas demográficos como la caída de la natalidad, resultaron compatibles con una tendencia alcista en los coeficientes de ocupación. La cifra de 2009 supone en este sentido un cambio notable, cayendo el coeficiente general de ocupación en casi tres puntos desde 2007, pasando de 68,1% de ocupación en la población de 16 a 64 años en 2007 a 65,2% en 2009. Aunque muy superior al 51,1% de 1997 o el 60,5% de 2001, el indicador resulta en este caso incluso inferior al 66,1% registrado en el año 2005.

La evolución de los coeficientes de ocupación resulta sin embargo diferente por sexo, resultando únicamente desfavorable entre los hombres. Después de aumentar de forma continuada entre 1997 y 2007, del 65,4 al 78,6%, se observa una notable caída en 2009, pasando el indicador al 71,6%, casi 7 puntos por debajo del registro de 2007. Esta cifra sitúa el coeficiente de ocupación masculino en cifras desconocidas en el presente siglo, superando el 69,8% de 1999 pero quedando muy por debajo del 73,5% de 2001.

Esta negativa evolución contrasta con la de la población femenina. El coeficiente de ocupación de las mujeres sigue en este sentido su marcha ascendente en 2009, pasando de apenas un 36,7% en 1997 al 58,8% de 2009, 1,3 puntos por encima del 57,4% de 2007. La realidad de 2009 supone de hecho un cambio en la consideración de las realidades preexistentes de desigualdad respecto a los hombres. Aunque las diferencias a favor de los hombres en los niveles de los coeficientes de ocupación siguen siendo muy importantes, alcanzando los 12,9 puntos en 2009, se sitúan notablemente por debajo de los 28,8 puntos de diferencia existentes en 1997, reflejando además una diferencia cualitativa respecto a los 21,1 de 2007.

Por edad, la evolución positiva de los coeficientes de ocupación entre 2007 y 2009 se limita en exclusiva a las personas mayores de 50 años. En este caso, el coeficiente de ocupación sigue aumentando, consolidando el fuerte crecimiento observado entre el 40,2% de 1997 y el 52,6% de 2007. La cifra de 2009 alcanza un 54,9%, 2,3 puntos más que en 2007.

El contraste es llamativo con lo sucedido con las personas menores de 35 años. En las personas menores de 25 años, el coeficiente de ocupación cae 7,6 puntos entre 2007 y 2009. Después de aumentar de un 22,7 a un 35,8% entre 1997 y 2003, la evolución observada supone una notable acentuación de la caída que se inicia en 2003 en los coeficientes de ocupación de las personas más jóvenes, una caída que sin embargo sólo supone rebajar el nivel del coeficiente hasta un 35,1% en 2007. El descenso reciente acaba situando el coeficiente de ocupación de las personas menores de 25 años un 27,5%, una cifra que resulta claramente inferior incluso al 32,3% de 2001. La evolución del bienio 2007-2009 supone por tanto un cambio cualitativo, incluso en relación con la tendencia descendente anterior.

La caída observada entre 2007 y 2009 en los coeficientes de ocupación de los menores de 25 años es aún mayor, de 7,8 puntos, en lo relativo a las personas de 25 a 34 años, pasando en este caso el indicador en el bienio considerado de un 83,8 a un 76%. A diferencia de la población más joven, el grupo de 25 a 34 años había visto crecer de forma continuada sus coeficientes de ocupación desde el 66,8% de 1997 al 83,8% de 2007, colocándose a partir de 2001 como el grupo con mayor nivel de ocupación en Euskadi. El descenso al 76% de 2009 representa por tanto un cambio cualitativo sustancial que, además de hacer perder al grupo su

posición de liderazgo ocupacional a favor de las personas de 35 a 49 años, implica volver a coeficientes de ocupación inferiores al 77% alcanzando en 2001.

Igualmente llamativo es el cambio de tendencia que se observa entre las personas de 35 a 49 años. Aunque recuperan el primer puesto en cuanto a niveles de ocupación que les caracterizaba en 1997, su coeficiente de ocupación de 2009 – 79,8% - es también inferior en 2,4 puntos al 82,2% de 2007, un nivel de ocupación que no había hecho hasta entonces sino crecer desde el 67,7% de 1997. La caída es no obstante algo menos intensa que la de la población menor de 35 años, manteniéndose el coeficiente de ocupación en 2009 en niveles similares a los del año 2005. El impacto cualitativo que supone la caída reciente de los niveles de ocupación en este grupo de edad resulta con todo una realidad evidente.

Los cambios recientes en la evolución de los coeficientes de ocupación reflejan variaciones por edad que resultan relevantes en un análisis de resultados a largo plazo. Si se comparan los coeficientes entre 1997 y 2009, puede observarse la correlación positiva existente entre edad y mejora ocupacional. De esta forma, si los coeficientes de ocupación de las personas menores de 25 años siguen siendo en 2009 superiores en 4,8 puntos a los de 1997, el diferencial aumenta a 9,3 puntos en las personas de 25 a 34 años, a 12,2 en las de 35 a 49 años y a 14,7 en las de 50 y más años.

La realidad señalada rompe en apenas dos años con las tendencias observadas hasta 2007. Entre 1997 y 2007, de hecho, se observaba en general un mayor incremento de los coeficientes de ocupación conforme descendía la edad, al menos en el caso de las personas mayores de 25 años. Así, en el periodo de referencia, el aumento de los coeficientes era de 17 puntos entre los 25 y los 34 años por 14,5 entre 35 y 49 años y 12,4 entre los mayores de 50 años.

La tendencia al mayor incremento de la ocupación en paralelo al descenso de la edad sólo quedaba entonces matizada por el aumento de 12,4 puntos registrado entre los menores de 25 años, inferior al observado entre las personas de 25 a 49 años y resultado de la estabilización de los coeficientes de ocupación observados en este grupo a partir de 2003. Este proceso de estabilización, con tendencia a una ligera caída entre 2005 y 2007, rompía lo que entre 1997 y 2003 había sido un crecimiento más intenso de la ocupación entre los más jóvenes. El coeficiente de ocupación juvenil crecía así en el periodo 1997-2003 13,1 puntos por 13 entre las personas de 25 a 24 años, 9,1 en las de 35 a 49 y 8,7 en las mayores de 50 años.

Los datos presentados indican que hasta 2003 el mayor crecimiento relativo de la ocupación entre las personas de mayor edad se asociaba más a las tendencias demográficas, con generaciones de mucho mayor volumen a partir de los 35 años, que a un incremento diferencial de los coeficientes de ocupación en esas edades, en la práctica mucho menor. A partir de esa fecha, sin embargo, a este mayor crecimiento relativo contribuye también el cambio que se observa en la propensión a la ocupación entre los menores y mayores de 35 años, con datos muy desfavorables en las personas de menor edad. Como se ha podido comprobar, en este sentido, a partir de 2003 en el caso de la población menor de 25 años, y a partir de 2007 en el caso de la población de 25 a 34 años, se inicia un proceso que culmina con una importante caída de los niveles ocupacionales que, en el caso de los menores de 35 años, se traduce en importantes pérdidas absolutas de ocupación en los últimos años. Aunque la caída de los coeficientes de ocupación entre 2007 y 2009 también se observa en las personas de 35 a 49 años, resultan más limitadas que en las personas más jóvenes, limitando por tanto notablemente su impacto cualitativo.

**Evolución de los coeficientes de ocupación por sexo y por edad
(Periodo 1997-2009)**
(En %)

Sexo y edad	Coeficientes de ocupación					
	1997	2001	2003	2005	2007	2009
Hombres	65,4	73,5	74,5	77,3	78,6	71,6
Mujeres	36,7	47,3	52,2	54,8	57,4	58,8
< 25 años	22,7	32,3	35,8	35,3	35,1	27,5
25-34 años	66,8	77,0	79,8	81,8	83,8	76,0
35-49 años	67,7	74,2	76,8	79,8	82,2	79,8
50-64 años	40,2	46,2	48,9	51,0	52,6	54,9
Total	51,1	60,5	63,4	66,1	68,1	65,2

Por lo que respecta a la evolución de las cifras comarcales, se constata que la caída de la ocupación afecta a todas las comarcas vascas entre 2007 y 2009. El impacto relativo resulta sin embargo diferente en las distintas áreas consideradas.

En términos relativos, la caída de la ocupación resulta particularmente intensa en las comarcas de Duranguesado, Tolosa-Goierri, Alto Deba y Bajo Deba. Estas comarcas pierden en 2009 entre un 6 y un 7% de la ocupación comarcal existente en el año 2007, viendo reducirse su coeficiente de ocupación entre 5 y 5,5 puntos. Aunque la pérdida ocupacional se limita al 4,2% en Ayala, esta comarca pierde 6 puntos en su coeficiente de ocupación entre 2007 y 2009 (de 71 a 65%). En conjunto, estas cinco comarcas concentran un 46,4% de las pérdidas de ocupación detectada en el periodo en la CAE.

En términos cualitativos, las implicaciones de la caída son algo menores en Ayala y Duranguesado, comarcas en las que la tendencia descendente de la ocupación entre 2007 y 2009 supone retroceder a los niveles ocupacionales de 2005 (2003 en Duranguesado si se considera el indicador del coeficiente de ocupación). En Tolosa-Goierri, en cambio, la caída supone acercarse a las cifras de 2003, suponiendo incluso - en comarcas como Bajo Deba y Alto Deba - una vuelta a las cifras de 2001.

En algunas comarcas guipuzcoanas, la fuerte caída del periodo 2007-2009 no es sino una acentuación de la tendencia descendente de la ocupación que ya se venía detectando desde el año 2005. La evolución observada entre 2006 y 2007, en particular, suponía en el caso de Alto Deba una ruptura importante, perdiendo esta comarca un 6,1% de su ocupación en este periodo. Los problemas en ese periodo se extendían igualmente a Tolosa-Goierri, comarca que perdía entre 2005 y 2007 un 0,9% de su ocupación, a pesar de la pequeña recuperación observada entre 2006 y 2007. Esta evolución ya en ese periodo rompía la trayectoria ascendente de una comarca que destacaba por ser la de mayor crecimiento relativo de la ocupación entre 2001 y 2005.

Con menor intensidad, el descenso ocupacional también resulta importante entre 2007 y 2009 en Margen Derecha y Donostialdea, -2,6 y -3,0% respectivamente. La caída de los coeficientes de ocupación se sitúa en estos casos en 2,6 puntos en Margen Derecha y en 2,8 en Donostialdea. Las consecuencias para estas dos comarcas es volver a unas cifras cercanas a su ocupación de 2005, aunque con algún mayor retroceso real en términos de coeficientes de ocupación para Donostialdea. El impacto cuantitativo de la caída de la ocupación en esta última comarca es en cualquier caso importante, contribuyendo en un 27,7% al descenso de la ocupación en Euskadi entre 2007 y 2009 (8% en el caso de Margen Derecha).

El descenso ocupacional resulta menor, situándose en torno a un 1,5% entre 2007 y 2009, en las comarcas vizcaínas de Margen Izquierda y Bizkaia-Costa, comarcas que pierden 1,7 y 1,9 puntos en términos de coeficientes de ocupación. La referencia ocupacional de 2009 es similar a la de 2005 en Margen Izquierda e incluso a la de 2007 en Bizkaia-Costa. Esta última circunstancia se observa también en Bilbao, comarca que pierde un punto en el coeficiente de ocupación de 2009 respecto al de 2007 (de 65,4 a 64,4%) pero que sólo pierde en ese periodo un 0,3% de su ocupación, pudiéndose hablar por tanto en este caso de práctica estabilización de los niveles ocupacionales. En conjunto, las tres comarcas vizcaínas señaladas contribuyen en un 15,3% a la caída de la ocupación observada entre 2007 y 2009. La proporción aumenta al 23,3% al considerar a Margen Derecha, todavía por debajo del 27,7% de Donostialdea.

En las comarcas señaladas, debe mencionarse no obstante que tanto Bilbao como Margen Izquierda ya venían reflejando pérdidas de ocupación entre 2006 y 2007, cayendo la ocupación en ese periodo en niveles cercanos a 1,5% en Bilbao y Margen Izquierda, limitando con ello las muy fuertes ganancias ocupacionales observadas hasta 2006. En estas dos comarcas, la caída del periodo 2006-2007 suponía ya una drástica ruptura respecto a los fuertes crecimientos experimentados entre 2005 y 2006 (5,6 y 3,8%, los dos más elevados en el periodo considerado).

Aunque Gasteiz pierde 3,8 puntos en su coeficiente de ocupación, pasando de 69,2 a 65,5% entre 2007 y 2009, las pérdidas ocupacionales de esta comarca son – como sucede en Bilbao - relativamente reducidas en el periodo considerado, cayendo únicamente la ocupación en un 0,5% entre 2007 y 2009. Su contribución a la caída de la ocupación es de apenas un 2,6% del total. La evolución paradójica de Gasteiz se vincula con el importante crecimiento de la población en edad activa en esta comarca entre 2007 y 2009. Aunque las cifras de ocupación se mantienen en gran medida en esta comarca, ese incremento presiona notablemente a la baja el coeficiente de ocupación.

En una perspectiva a largo plazo, las caídas ocupacionales recientes tienen por efecto resituarse a las distintas comarcas vascas en términos de su capacidad de crecimiento ocupacional entre 1997 y 2009. En este sentido, el menor crecimiento, con cifras inferiores al 20% en ese periodo, corresponde a Tolosa-Goierri (18,6%), Bajo Deba (10,1%) y Alto Deba (7,1%). Estas comarcas apenas recogen un 5,9% del crecimiento ocupacional total registrado en el periodo. En el polo opuesto, las cinco comarcas vizcaínas son las que más crecen entre 1997 y 2009, aumentando su ocupación entre un mínimo del 27% en Bilbao y un máximo del 34,2% en Margen Derecha. Las tres comarcas del área de Bilbao contribuyen a un 46,4% del crecimiento ocupacional que separa 2009 de 1997, ampliado con otro 12,2% correspondiente a Bizkaia-Costa y Duranguesado.

En una posición intermedia, las dos comarcas alavesas y Donostialdea crecen entre un 23,3 y un 25,3% entre 1997 y 2009. Mientras Ayala y Gasteiz contribuyen con un 13,9% de la nueva ocupación generada en el periodo, la contribución de Donostialdea es del 21,6%.

La evolución de Gasteiz y de Donostialdea debe con todo ser matizada puesto que las caídas ocupacionales recientes se suman a un estancamiento de la ocupación en el periodo 2006-2007, después de registrar un crecimiento ocupacional inferior a la media entre 2005 y 2006. El crecimiento limitado del periodo 2005-2007 en estas dos comarcas confirmaba además la desaceleración del crecimiento ocupacional observada entre 2001 y 2005, una realidad que contrastaba con el papel de liderazgo que Gasteiz y Donostialdea habían mantenido en el crecimiento de la ocupación en la década de los 90.

Uno de los efectos más importantes de la evolución de la ocupación entre 1997 y 2009, incluidos los cambios observados en el bienio 2007-2009, ha sido la tendencia a la igualación de los coeficientes de ocupación, un aspecto que resulta llamativo en el caso de las comarcas más urbanizadas. En 1997, la comarca urbanizada con mayor coeficiente de ocupación, Gasteiz, superaba nada menos que en 14,2 puntos el registro de la comarca con menor proporción de ocupados y ocupadas entre su población de 16 a 64 años, Margen Izquierda (58,6 frente a 44,4%). En 2009, la distancia entre Gasteiz y Margen Izquierda se ha reducido a 2 puntos, en un contexto marcado además por coeficientes más elevados a pesar de las caídas recientes (65,5 frente a 63,5%). Ciertamente es sin embargo que un menor crecimiento relativo de la ocupación en Gasteiz entre 1997 y 2009 ha contribuido a que en este último año sea Donostialdea la comarca con mayor coeficiente de ocupación entre las más urbanizadas de Euskadi, con un 67,9%. Pero la distancia existente respecto a Margen Izquierda en este año, 4,4 puntos, sigue siendo claramente inferior a los 9,3 puntos existentes en 1997.

En el proceso de convergencia señalado también se ha visto beneficiada Bilbao, con un coeficiente de ocupación de 64,4% en 2009 que sólo se aleja 0,9 puntos de la media de la CAE frente a los 3,4 de 1997. La mejora ha sido algo menor en Margen Derecha, reduciéndose su distancia respecto a la media vasca de 2,7 a 1,9 puntos en los diez años considerados, lo que resulta a priori paradójico teniendo en cuenta que esta comarca es la que más ve crecer su ocupación entre 1997 y 2009 en términos relativos. En Margen Derecha, el crecimiento de la ocupación se vincula más por tanto al incremento de la población en edad activa que a un incremento sustancial de la propensión a la ocupación, algo menor de hecho que el observado en Bilbao o Margen Izquierda entre 1997 y 2009.

A pesar de la buena evolución señalada, las comarcas del área de Bilbao siguen no obstante arrastrando las consecuencias del proceso de desindustrialización de los años 70 y 80, situándose todavía en la parte baja de la escala ocupacional, encontrándose todas ellas con coeficientes de ocupación inferiores a la media de la CAE.

Otro aspecto a destacar en este contexto es que, en una perspectiva a largo plazo, Gasteiz es la comarca con peor evolución en términos de mejora de sus coeficientes de ocupación entre 1997 y 2009 (+6,9 puntos, más de dos puntos por debajo del Alto Deba, la segunda comarca con menor crecimiento del coeficiente en el periodo, y 7,2 puntos por debajo de la media de la CAE).

La evolución de Gasteiz contrasta con la de Donostialdea, Tolosa-Goierrri y Alto Deba. A pesar de las fuertes pérdidas ocupacionales registradas en los últimos años, en algunos casos con anterioridad a 2007, estas comarcas - que en 1997 tenían un coeficiente de ocupación inferior al de Gasteiz - se mantienen en los primeros puestos en términos del indicador del

coeficiente de ocupación en 2009. Gasteiz, sin embargo, cae del primer puesto de 1997 al cuarto puesto en 2006 y al sexto puesto en 2007, recuperando de nuevo el cuarto puesto en 2009 sólo como consecuencia de la más negativa evolución de Ayala y Duranguesado en los últimos dos años.

El deterioro de la posición competitiva de Gasteiz es ante todo el resultado del desfase observado entre 2001 y 2007, con un crecimiento de 2 puntos en su coeficiente de ocupación por 7,4 de media en Donostialdea, Tolosa-Goierri y Alto Deba.

**Evolución de la población ocupada de 16 a 64 años por comarca
(Periodo 1997-2009)**

(Ocupados, % de crecimiento y cambios en los coeficientes de ocupación)

Comarca	Ocupados				% crecimiento		Coeficiente de ocupación			
	1997	2005	2007	2009	09/97	09/07	1997	2005	2007	2009
Gasteiz	100.299	123.764	124.625	123.998	23,6	-0,5	58,6	69,4	69,2	65,5
Ayala	15.497	18.923	19.944	19.109	23,3	-4,2	54,5	66,4	71,0	65,0
Margen Derecha	52.704	71.288	72.626	70.721	34,2	-2,6	48,4	64,5	65,9	63,3
Bilbao	117.989	144.541	150.399	149.887	27,0	-0,3	47,7	61,9	65,4	64,4
Margen Izquierda	127.202	167.050	170.931	168.679	32,6	-1,3	44,4	62,0	65,2	63,5
Bizkaia-Costa	41.289	50.792	54.778	53.921	30,6	-1,6	54,7	65,0	67,1	65,2
Duranguesado	40.387	51.241	55.213	51.804	28,3	-6,2	51,4	66,2	69,4	63,9
Donostialdea	167.974	214.242	217.074	210.520	25,3	-3,0	53,7	69,8	70,8	67,9
Tolosa-Goierri	41.273	52.612	52.150	48.942	18,6	-6,2	54,5	72,6	72,6	67,4
Alto Deba	25.591	30.518	29.259	27.398	7,1	-6,4	57,5	72,1	72,2	66,7
Bajo Deba	20.234	23.209	23.958	22.280	10,1	-7,0	51,8	64,0	68,0	62,6
Total	750.439	948.180	970.957	947.259	26,2	-2,4	51,1	66,1	68,1	65,2

La caída generalizada de los coeficientes de ocupación en las distintas comarcas vascas entre 2007 y 2009 se asocia en lo fundamental al importante descenso que se registra en todas ellas en los coeficientes de ocupación masculina, con caídas mínimas de 4,5 puntos en Bizkaia-Costa y máximas de 12,7 puntos en el Bajo Deba. Sin embargo, la evolución de los coeficientes de ocupación femeninos, que en algunos casos mantienen su tendencia ascendente, sirve para acentuar o compensar parcialmente las líneas de caída de los coeficientes de ocupación masculinos, así como la intensidad de los descensos observados.

Considerando la realidad de las comarcas más afectadas por la caída de los coeficientes de ocupación – Ayala, Duranguesado, Tolosa-Goierri, Alto Deba y Bajo Deba-, el rasgo común es una caída muy sustancial de los coeficientes de ocupación masculinos, siempre superior a la media de la CAE. Sin embargo, las caídas de 5 a 6 puntos en los coeficientes de ocupación general entre 2007 y 2009 ocultan diferencias internas al grupo relacionadas tanto con la intensidad de la caída de la ocupación masculina como con el distinto signo de evolución de los coeficientes de ocupación femeninos.

En el caso de las comarcas de Duranguesado y Bajo Deba, la intensidad de la caída de la ocupación masculina (-9,7 y -12,7 puntos, respectivamente) se asocia a una evolución menos desfavorable de los coeficientes femeninos, con una caída de apenas 0,9 puntos en Duranguesado, inferior a la media vasca, e incluso un incremento de 2,4 puntos en el Bajo Deba (de 53,5 a 55,9%). La realidad señalada permite en parte compensar la drástica caída de la ocupación masculina.

En Ayala, Tolosa-Goierri y Alto Deba, en cambio, unas caídas algo más reducidas de los coeficientes de ocupación masculinos (-7,3, -7,7 y -8,3 respectivamente) se unen a unos descensos importantes en lo relativo a los coeficientes de ocupación femeninos (-4,7, -2,4 y -2,5, respectivamente). Debe mencionarse en este caso la situación peculiar del Alto Deba, la única de las comarcas vascas en las que la combinación de una caída de los coeficientes masculinos y femeninos ya se observaba entre 2006 y 2007.

La comarca de Gasteiz, que con carácter general pierde 3,8 puntos en su coeficiente de ocupación general, se asemeja en buena medida a la situación del Bajo Deba, acercándose de hecho a esta comarca en el nivel de caída de sus coeficientes de ocupación masculinos (-11,1 puntos). La menor caída del coeficiente de ocupación general en Gasteiz en relación al Bajo Deba (-5,4 puntos en la comarca guipuzcoana) se vincula a una aún mejor evolución del coeficiente femenino en la comarca alavesa. Frente al incremento de 2,4 puntos en el Bajo Deba, el aumento es de 3,8 puntos entre 2007 y 2009 en Gasteiz, el mayor crecimiento observado entre las comarcas vascas.

En contraste con lo observado en Ayala, Tolosa-Goierri y Alto Deba, comarcas con las que comparte un nivel similar de caída de los coeficientes de ocupación masculinos (-7 puntos en este caso), Margen Derecha también consigue reducir el nivel general de caída manteniendo un buen comportamiento de la ocupación femenina, mejorando el coeficiente en 1,8 puntos entre 2007 y 2009. De esta forma, frente a caídas de 5 a 6 puntos en los coeficientes generales de ocupación de las comarcas mencionadas, Margen Derecha ve limitada la caída general a 2,6 puntos.

En el resto de comarcas con caídas de los niveles generales de ocupación inferiores a la media – Bilbao, Margen Izquierda, Bizkaia-Costa y Donostialdea – los rasgos comunes son una estabilización o mejora de los coeficientes de ocupación femeninos, asociadas a una caída importante – entre 4,5 y 6 puntos – pero siempre inferior a la media de la CAE en los coeficientes de ocupación masculinos.

En las comarcas señaladas, más allá de algunas diferencias internas en el coeficiente de ocupación masculino, el nivel de caída del coeficiente general de ocupación viene determinado ante todo por el mayor o menor crecimiento del coeficiente femenino. De esta forma, Bilbao, que mantiene un crecimiento de la ocupación femenina de 3,5 puntos entre 2007 y 2009, es la comarca que menos ve caer su coeficiente de ocupación general en ese periodo (-1 punto), a pesar de perder 5,6 puntos en su coeficiente de ocupación masculino. Donostialdea, que pierde un nivel de ocupación similar entre los hombres (-5,7), pierde en cambio 2,8 puntos en su coeficiente de ocupación general como consecuencia de una estabilización práctica de su coeficiente de ocupación femenino. Bizkaia-Costa, con crecimientos del coeficiente de ocupación femenina de 2 y 0,9 puntos entre 2007 y 2009 se sitúan en una posición intermedia, cayendo el coeficiente de ocupación general en el bienio entre 1,7 y 1,9 puntos.

**Evolución de los coeficientes de ocupación por sexo y comarca
(Periodo 2005-2009)**

(En %)

Comarca	Hombres			Mujeres		
	2005	2007	2009	2005	2007	2009
Gasteiz	79,9	80,6	69,5	58,5	57,4	61,3
Ayala	79,3	81,7	74,4	52,6	59,6	54,9
Margen Derecha	74,4	77,0	69,9	54,7	55,1	56,9
Bilbao	73,1	76,0	70,4	51,2	55,2	58,6
Margen Izquierda	75,3	76,7	71,4	48,4	53,4	55,4
Bizkaia-Costa	75,1	76,6	72,0	54,2	57,1	58,0
Duranguesado	80,4	80,8	71,0	51,3	57,4	56,5
Donostialdea	79,2	79,8	74,1	60,4	61,6	61,7
Tolosa-Goierry	84,2	82,9	75,2	59,9	61,3	58,9
Alto Deba	79,5	78,0	69,7	64,1	66,0	63,4
Bajo Deba	77,4	81,5	68,9	49,6	53,5	55,9
Total	77,3	78,6	71,6	54,8	57,4	58,8

Por lo que respecta a la edad, se constata que las cinco comarcas que más ven caer su coeficiente de ocupación general entre 2007 y 2009 – Ayala, Duranguesado, Tolosa-Goierry, Alto Deba y Bajo Deba - se caracterizan en casi todos los casos por caídas cercanas o superiores a 10 puntos en los coeficientes de ocupación de las personas menores de 25 años y de 25 a 34 años¹². Otro rasgo común es una caída superior a la media en las personas de 35 a 49 años, superior a los 6 puntos además en las comarcas de Ayala, Duranguesado y Bajo Deba. Con la excepción de Tolosa-Goierry, donde el coeficiente cae 1,6 puntos, en estas comarcas sigue en cambio al alza entre 2007 y 2009 el coeficiente de ocupación de las personas de más de 50 años.

¹² La única excepción es una caída de 4,4 puntos en los menores de 25 años en Duranguesado.

Gasteiz, Margen Derecha y Donostialdea, comarcas que se sitúan en niveles intermedios de caída de los niveles de ocupación, comparten con las señaladas con anterioridad caídas generalizadas de los coeficientes de ocupación en las personas de 16 a 49 años. Aunque estas comarcas destacan igualmente por crecimientos de los coeficientes de ocupación de las personas mayores de 50 años siempre inferiores a la media de la CAE, se distancian de las más afectadas por las caídas ocupacionales por situarse en niveles en general medios de caída entre los 16 y 49 años – como sucede en Margen Derecha – o por superar con claridad las caídas específicas de la CAE sólo en casos excepcionales – las personas de 25 a 34 años en Gasteiz y las menores de 25 en Donostialdea -.

En las posiciones menos afectadas por el descenso general de los coeficientes de ocupación entre 2007 y 2009, Margen Izquierda destaca por un comportamiento bastante similar al de Donostialdea, con una caída relativamente similar a la media vasca entre las personas de 25-34 años y en las de 35 a 49 años, así cifras superiores a la media de caída de los niveles de ocupación en los menores de 25 años. En contraste con Donostialdea, sin embargo, Margen Izquierda destaca por un crecimiento muy superior de los coeficientes de ocupación de las personas de 50 o más años (+6,6 puntos frente a la estabilización observada en los coeficientes a estas edades en Donostialdea).

El comportamiento de Bizkaia-Costa resulta similar, por su parte, al de Gasteiz en lo relativo a las personas menores de 35 años, con una caída sustancial, superior a los 10 puntos, en los coeficientes de ocupación de las personas de 25 a 34 años. A diferencia de Gasteiz, no obstante, Bizkaia-Costa es la única comarca vasca que consigue mantener al alza su coeficiente de ocupación en el conjunto de las personas mayores de 35 años.

El mejor comportamiento es el que se observa en Bilbao. Esta comarca se caracteriza por un fuerte crecimiento de la ocupación (+3,8 puntos) en los mayores de 50 años, el único caso de incremento del coeficiente ocupacional en menores de 25 años (+1 punto) y una caída comparativamente muy reducida de los coeficientes de ocupación en personas de 25 a 34 años (-2,7 puntos frente a un mínimo del 5,2 en el resto de comarcas vascas). El único elemento claramente negativo en la comarca de Bilbao es la caída de 4 puntos entre las personas de 35 a 49 años, superior a la media del 2,4% observado en el conjunto de la CAE.

**Evolución de los coeficientes de ocupación por edad y comarca
(Periodo 2005-2009)
(En %)**

Comarca	Edad											
	< 25 años			25-34 años			35-49 años			50-64 años		
	2005	2007	2009	2005	2007	2009	2005	2007	2009	2005	2007	2009
Gasteiz	38,4	35,0	28,5	85,9	84,2	73,3	81,9	83,8	81,5	56,1	54,5	55,5
Ayala	31,7	37,2	26,7	86,0	89,5	77,1	80,0	84,0	78,0	49,1	54,1	55,0
Margen Derecha	28,5	34,8	27,1	81,6	80,7	75,6	78,8	81,1	78,3	51,7	51,9	53,5
Bilbao	26,7	29,4	30,4	76,1	74,7	72,0	77,8	80,8	76,8	45,9	53,3	57,0
Margen Izquierda	42,6	37,3	27,5	78,6	84,3	76,5	75,3	78,6	77,3	40,5	45,3	51,9
Bizkaia-Costa	19,0	20,9	16,6	78,9	87,2	76,7	82,5	80,8	82,4	53,5	53,2	54,5
Duranguesado	36,9	31,7	27,3	81,2	86,9	73,8	80,0	84,3	78,0	50,3	52,3	53,6
Donostialdea	37,7	41,1	29,6	84,2	86,0	80,3	81,9	83,5	82,2	58,0	56,0	55,9
Tolosa-Goierri	43,8	38,3	28,6	90,9	91,7	81,1	81,6	85,1	81,4	60,5	57,7	56,1
Alto Deba	39,9	34,8	12,5	87,0	87,8	76,2	89,8	90,7	88,1	53,3	53,7	58,8
Bajo Deba	30,2	38,1	28,7	82,0	88,4	71,2	80,7	85,1	78,5	49,1	51,0	53,4
Total	35,3	35,1	27,5	81,8	83,8	76,0	79,8	82,2	79,8	51,0	52,6	54,9

Conviene retomar, antes de dar por concluido este punto, el análisis del impacto de la caída reciente de la ocupación por comarca. Llama la atención en este sentido la muy diferente incidencia que la crisis del periodo 2005-2007 ha tenido sobre la evolución general de la ocupación en los últimos años en las distintas zonas geográficas de la CAE.

En la parte a priori más favorable, la crisis ocupacional no tiene implicaciones decisivas en algunas comarcas importantes como Bilbao o Gasteiz. Respecto al incremento de la ocupación registrado entre 1997 y 2007, estas dos comarcas pierden únicamente un 1,6 y un 2,6% de las ganancias ocupacionales consolidadas en el periodo. Las cifras aumentan pero siguen sin ser excesivas en Margen Izquierda (-5,2%) y Bizkaia-Costa (-6,4%). Se acercan ya al 10% en cambio en Margen Derecha (9,6%), superando dicha cifra Donostialdea (-13,3%).

Las comarcas más afectadas son sin embargo las cinco en las que se observa una caída de los coeficientes generales de ocupación superior a los 5 puntos entre 2007 y 2009. El descenso supone una pérdida de alrededor del 20% de las ganancias ocupacionales del periodo 1997-2007 en Ayala y Duranguesado (18,8 y 23%, respectivamente), aumentando el impacto al 29,5% en Tolosa-Goierri. Pero las dos comarcas diferencialmente afectadas son las del valle del Deba, perdiendo el Bajo Deba el 45,1% de las ganancias acumuladas en los diez años anteriores a 2007 y el Alto Deba el 50,7%.

La evolución de las cinco comarcas señaladas es particularmente preocupante. Contribuyentes en un 17% de las nuevas ocupaciones netas generadas entre 1997 y 2007, con un 23,4% entre 2005 y 2007 (a pesar de las pérdidas ya observadas en ese periodo en Tolosa-Goierri y Alto Deba), recogen un 46,4% de las pérdidas ocupacionales totales de Euskadi entre 2007 y 2009. En conjunto, estas cinco comarcas pierden entre 2007 y 2009 un 29,3% de las ganancias ocupacionales acumuladas entre 1997 y 2007.

El contraste con la evolución observada por las comarcas de Bizkaia, exceptuado Duranguesado, no puede ser más llamativo. La tendencia alcista de estas comarcas – las tres del área de Bilbao y Bizkaia-Costa - en la ocupación es evidente, concentrando un 49,7% de la nueva ocupación neta generada entre 1997 y 2007, proporción que es del 61,5% para la creada entre 2005 y 2007. Estas comarcas resisten relativamente bien a la crisis reciente de la ocupación, además, perdiendo únicamente un 5% de las ganancias acumuladas hasta 2007 en el bienio crítico 2007-2009.

En línea con la buena evolución de las comarcas vizcaínas mencionadas, Gasteiz sólo pierde un 2,6% de la ocupación entre 2007 y 2009. Sin embargo, y a pesar de que aporta un 11% del incremento de la ocupación entre 1997 y 2007, su aportación a la ocupación resulta, a diferencia de aquéllas, decreciente a lo largo del tiempo. Gasteiz pasa en efecto de representar un 14,5% de la nueva ocupación en el periodo 1997-2001 a 8,5% entre 2001 y 2005 y apenas un 3,5% entre 2005 y 2007.

La tendencia observada en Gasteiz es aún más llamativa en Donostialdea. Aunque se trata de la comarca que refleja una mayor participación en el crecimiento de la ocupación entre 1997 y 2007, tiende a perder peso en su contribución a la nueva ocupación a lo largo del tiempo: 24,8% entre 1997 y 2001, 21,6% en el periodo 2001-2005 y 11,6% entre 2005 y 2007. A diferencia de Gasteiz, la contribución de esta comarca a la caída de la ocupación entre 2007 y 2009 resulta además muy sustancial, determinando un 27,7% del descenso total registrado en la CAE. Donostialdea pierde de hecho un 13,3% de su nivel ocupacional en el periodo.

Los datos anteriores no deben sin embargo hacer perder de vista otro aspecto clave. Éste hace referencia a la contribución negativa en el periodo 2006-2007 a la nueva ocupación por parte de las cinco grandes comarcas urbanas – Gasteiz, Margen Izquierda, Margen Derecha, Bilbao y Donostialdea -, comarcas que pierden en conjunto 3.346 ocupaciones en ese periodo. En la perspectiva del proceso de recuperación del empleo que se inicia a mediados de los años 90, el conjunto de las zonas más urbanizadas de Euskadi perdía por primera vez ocupación entre 2006 y 2007 después de contribuir al 78,2% del crecimiento entre 1997 y 2005 y al 91,5% entre 2005 y 2006.

La caída del periodo 2007-2009 de la ocupación, con una pérdida de 11.850 ocupaciones netas en las grandes comarcas urbanas de la CAE, no hace por tanto sino acentuar una tendencia ya en marcha con anterioridad, debiéndose recordar en este contexto el antecedente de las importantes pérdidas ocupacionales del periodo 2006-2007 en Margen Izquierda y Bilbao.

A pesar de una evolución globalmente más favorable, la tendencia a la estabilización o pérdida de ocupación también caracteriza sin embargo a parte de las comarcas menos urbanizadas de la CAE entre 2006 y 2007. En ese periodo, la concentración del crecimiento corresponde en realidad a Bizkaia-Costa y Duranguesado, comarcas que concentran un 71,3% del incremento ocupacional neto del periodo 2006-2007 en comarcas expansivas. Salvo en estas dos comarcas, 2007 marca por tanto también el final del proceso expansivo en la evolución ocupacional de las comarcas menos urbanizadas de la CAE, cayendo incluso la ocupación en el Alto Deba entre 2006-2007.

El impacto de la crisis del bienio 2007-2009 en las zonas menos urbanizadas resulta además, como ha podido comprobarse, comparativamente muy superior. Las seis comarcas menos urbanizadas de la CAE – Ayala, Bizkaia-Costa, Duranguesado, Tolosa-Goierri, Alto Deba y Bajo Deba – aportan de hecho tanto a la caída de la ocupación del bienio considerado como las más urbanizadas, un 50% en ambos casos (11.848 ocupaciones en términos absolutos). Pero si esto supone, en el caso de las cinco comarcas más urbanizadas, perder un 7% de las ganancias ocupacionales del periodo 1997-2007, el impacto aumenta al 23,2% en las seis comarcas menos urbanizadas de la CAE.

Distribución del aumento y caída de la ocupación entre 1997 y 2009 por comarca
(En %)

Comarca	Distribución del aumento/caída de ocupación según periodos			Impacto de la caída del periodo 2007-2009 (Respecto al aumento del periodo 97/07)
	Aumento		Caída	
	97/07	05/07	07/09	
Gasteiz	11,0	3,5	2,6	-2,6
Ayala	2,0	4,2	3,5	-18,8
Margen Derecha	9,0	5,5	8,0	-9,6
Bilbao	14,7	23,9	2,2	-1,6
Margen Izquierda	19,8	15,8	9,5	-5,2
Bizkaia-Costa	6,1	16,3	3,6	-6,4
Duranguesado	6,7	16,2	14,4	-23,0
Donostialdea	22,3	11,6	27,7	-13,3
Tolosa-Goierri	4,9	0,0	13,5	-29,5
Alto Deba	1,7	0,0	7,9	-50,7
Bajo Deba	1,7	3,1	7,1	-45,1
Total	100	100	100	-10,7

3.4. Evolución reciente. Datos estructurales.

Como ha podido comprobarse, la ocupación se reduce en un 2,4% entre 2007 y 2009. En este apartado del informe resulta conveniente considerar los aspectos estructurales de la caída de la ocupación observada entre estos dos años.

3.4.1. Datos por sectores y ramas de actividad.

Un primer aspecto a destacar es la distinta evolución sectorial observada, manteniéndose el crecimiento ocupacional en el sector servicios, un sector que ve aumentar su nivel de ocupación en 30.423 personas entre 2007 y 2009. Esto no sólo representa un crecimiento bienal del 5% sino que supone un nuevo relanzamiento de la ocupación en el sector después del 2% registrado entre 2005 y 2007. En conjunto, el sector servicios aumenta su ocupación en un 43,8% entre 1997 y 2009.

La tendencia de los servicios entre 2007 y 2009 resulta sin duda sorprendente, no sólo por producirse en un periodo de crisis económica sino por romper una tendencia bastante negativa en los años anteriores. Entre 2005 y 2007 se registraba de hecho una caída en los ritmos de crecimiento del sector, desde el 1,3% del periodo 2005-2006 al 0,6% del periodo 2006-2007, poniendo de manifiesto un evidente agotamiento en su capacidad de generación de nueva ocupación. En este sentido, de ser el sector más claramente expansivo entre 2001 y 2005, con un crecimiento del 17% en ese cuatrienio, los servicios pasaban a colocarse en último lugar en sus ritmos de creación de empleo entre 2005 y 2006, una posición que - salvo en lo relativo al sector primario - se consolidaba para el conjunto del bienio 2005 y 2007. El periodo 2005-2006 suponía en definitiva la ruptura del proceso de crecimiento auto-sostenido que se había venido observándose en este sector desde 1993.

En contraposición a la buena evolución reciente del sector servicios, la evolución del resto de los sectores resulta mucho menos favorable. Mientras la ocupación tiende a mantenerse en el sector primario, con un descenso ocupacional de apenas un 0,5%, importantes pérdidas ocupacionales caracterizan a los sectores de la industria y la construcción. La construcción pierde entre 2007 y 2009 9.340 personas ocupadas, una cifra que supone un descenso de la ocupación del 10,5% respecto a 2007 y del 8,2% respecto a 2005. A pesar de ello, como consecuencia del fuerte crecimiento del sector hasta 2007, el resultado final es un nivel de ocupación en 2009 que aún resulta superior en un 28,7% al de 1997.

El análisis de la evolución reciente en la construcción revela por otra parte un deterioro ocupacional anterior a la crisis de 2008. De hecho, la caída de la ocupación en el sector se remonta al periodo 2006-2007, periodo en el que se pierde un 2% de la ocupación. Esta

realidad suponía una nítida ruptura respecto a lo observado entre 2005 y 2006, con un incremento ocupacional todavía situado en el 4,7%.

Aunque la crisis ocupacional es más reciente en la industria, este sector muestra un deterioro mucho más nítido de sus niveles de ocupación. Pierde en este sentido entre 2007 y 2009 45.394 ocupaciones, un 17,6% respecto a las cifras de ocupación de 2007 y un 14,6% respecto a las de 2005. Mucho más grave aún: a diferencia de lo observado en la construcción y los servicios, la consecuencia de la crisis es un nivel de ocupación en 2009 inferior al de 1997 (-4,7%, una cifra sólo superada por el -25,8% del sector primario). Otro indicador de la concentración de los efectos de la crisis en la industria es que este sector recoge un 82,9% de las pérdidas ocupacionales totales del periodo 2007-2009 en los sectores con tendencia descendente en la ocupación.

La caída de la ocupación en la industria es tanto más llamativa como que contrasta con lo observado entre 2005 y 2007, periodo en el que el mayor crecimiento ocupacional correspondía a la industria (3,5% frente a 2,7% en la construcción y 2% en los servicios). Entre 2006 y 2007, sin embargo, ya podían observarse signos evidentes del cambio de tendencia, reduciéndose la tasa de crecimiento de la ocupación del 2,6% del año anterior al 0,9%. Esta realidad venía precedida además de una caída de un 1,7% en la ocupación industrial entre 2001 y 2005. En una perspectiva a largo plazo, el incremento en la ocupación del 2,6% entre 2005 y 2006, cercano a los ritmos de crecimiento observados entre 1997 y 2001, aparece así en la actualidad como un mero repunte temporal de la actividad de un sector que había agotado ya su capacidad de generación de empleo a principios del nuevo siglo.

Al reflexionar sobre el conjunto de datos presentados hasta ahora, debe señalarse que no es la primera vez en los últimos años en los que se observa un relanzamiento de la actividad en el sector servicios en un contexto de dificultad de otros sectores de la economía. Entre 2001 y 2005, de hecho, la aceleración del crecimiento de la ocupación en el sector servicios (de un crecimiento anual medio del 3,5% entre 1997 y 2001 a un 4% entre 2001 y 2005) contrastaba notablemente con la negativa tendencia que se detectaba en los demás sectores de la economía. A las caídas ocupacionales observadas a partir de 1997 en el sector primario y entre 2001 y 2005 en el sector industrial (-0,4% anual medio) se unía la reducción de los ritmos de crecimiento en la construcción (de un 5,7% anual medio en el cuatrienio 1997-2001 al 3% del cuatrienio 2001-2005).

Más allá de las grandes cifras sectoriales, sin embargo, conviene profundizar en las cuestiones anteriores analizando la evolución por ramas para detectar los principales ámbitos afectados por la crisis.

Desde esta perspectiva, se comprueba que el ámbito productivo más afectado por el retroceso ocupacional del periodo 2007-2009 corresponde a la industria metálica. Esta industria pierde en su conjunto en el periodo 29.710 ocupaciones, un 18,2% de las existentes en 2007, rompiendo bruscamente el aparente proceso de relanzamiento de la ocupación registrado entre 2006 y 2007. De hecho, este conjunto de ramas pierde en apenas dos años un 110,1% de las ganancias ocupacionales del conjunto del periodo 1997-2007, encontrándose en 2009 con una ocupación inferior en un 2% a la de 1997.

Dentro del metal, la rama más afectada es la metalurgia, rama que pierde 23.730 ocupaciones entre 2007 y 2009, un 28,9% de la ocupación existente en 2007, situando a esta rama en un nivel de ocupación inferior en un 20,7% al de 1997. Un dato a destacar es que, en este caso, la crisis ocupacional es anterior al 2007, con una caída del 2,9% en los niveles de ocupación entre 2005 y 2007, relacionada con la fuerte crisis de esta rama entre 2005 y 2006. Las ramas de construcción de maquinaria y de fabricación de material eléctrico o de transporte pierden, por su parte, 5.979 ocupaciones en el periodo de referencia. El descenso ocupacional se limita al 7,4% en este caso respecto a 2007, manteniendo todavía en 2009 unas cifras de ocupación superiores en un 19,9% a las de 1997. A pesar de la recuperación del periodo 2006-2007, entre 2005 y 2006 también se detectaban sin embargo – dentro de este conjunto de ramas - caídas ocupacionales en la fabricación de material eléctrico

El resto de las ramas industriales pierden por su parte un total de 15.684 ocupaciones netas entre 2007 y 2009, un 16,5% de la ocupación existente en 2007. En este caso, las pérdidas del bienio 2007-2009 suponen una cifra del 201,1% de las ganancias ocupacionales del periodo 1997-2007. El resultado es una ocupación en 2009 en estas ramas inferior en un 9% a la de 1997.

En el gran grupo de ramas consideradas destacan las 9.871 ocupaciones perdidas en la industria de la alimentación, del papel y el resto de la industria manufacturera, ramas industriales que disponen en la actualidad de una ocupación inferior en un 13,4% a la de 2007. Después de una muy buena evolución entre 2005 y 2006, en todas estas ramas se detectaba ya una fuerte tendencia descendente de la ocupación entre 2006 y 2007, con caídas ocupacionales del 3,1% en el papel y superiores al 10% en alimentación y otras industrias manufactureras.

En el resto de ramas industriales, las pérdidas ascienden a 5.814 ocupaciones, asociadas a la mala evolución de la industria petroquímica y de la del caucho y material plástico, ramas que pierden más del 20% de su ocupación entre 2007 y 2009, reflejando en 2009 una ocupación inferior en más del 10% respecto a las de 1997. También en este caso, el antecedente de estas pérdidas es anterior a 2007, con una caída del 1,9% de la ocupación

entre 2005 y 2007 en la industria petroquímica, relacionada ante todo con la mala evolución de esta rama entre 2005 y 2006, y pérdidas del 7,7% entre 2006 y 2007 en la industria del caucho y material plástico.

Como ya ha mencionado, en comparación con las pérdidas de los grandes grupos de ramas industriales, la evolución de la construcción, con la caída de 9.340 ocupaciones, resulta cualitativamente más moderada, a pesar de su indudable importancia cualitativa.

En conjunto, las ramas industriales y de la construcción pierden un 15,8% de su ocupación entre 2007 y 2009, equivalente al 88,5% de las ganancias ocupacionales registradas en estas ramas de la economía entre 1997 y 2007. Sin temor a exagerar, en este caso bien puede definirse de dramático el impacto de la crisis para la CAE.

En el sector primario, llama la atención una pequeña recuperación del sector pesquero, con una generación neta de 980 nuevas ocupaciones entre 2007 y 2009. Esta recuperación no pone sin embargo en entredicho la pérdida de ocupación a largo plazo en esta rama, con un descenso del 42,5% en la ocupación en 2009 respecto a las cifras de 1997. La caída ocupacional en la agricultura es del 19,6% entre 1997 y 2009.

Fuera de la industria, las únicas pérdidas ocupacionales significativas en el periodo 2007-2009 corresponden a la rama de transportes y comunicaciones, perdiéndose en este periodo 2.810 ocupaciones, un 4,5% de las existentes en 2007. En esta rama, la crisis se inicia igualmente con anterioridad, ampliándose el descenso ocupacional a un 7,5% respecto a 2005. Como sucedía en la construcción, el impacto a largo plazo de la crisis resulta sin embargo algo menor en una perspectiva a largo plazo. Las pérdidas del periodo 2007-2009 sólo representan en este sentido un 15,1% de las ganancias ocupacionales del periodo 1997-2007, manteniéndose todavía la ocupación en esta rama un 36,4% por encima de la de 1997.

Frente a la crisis de las ramas consideradas con anterioridad, el periodo 2007-2009 consolida la tendencia ascendente a largo plazo de la ocupación en el resto de ramas del sector servicios. Como entre 2005 y 2007, se detectan así crecimientos sustanciales de la ocupación en la hostelería, los servicios a las empresas y la rama de sanidad y servicios sociales. Mientras el ritmo de crecimiento se reduce ligeramente en los últimos años en servicios a las empresas (del 5,4% de 2005-2007 al 3,9% de 2007-2009), aumenta en la hostelería (de 5,9 a 10,3%) y, sobre todo, en sanidad y servicios sociales (de 7,1 a 16,6%), rama que gana 11.391 ocupados netos entre 2007 y 2009 por 3.704 en servicios a las empresas y 5.208 en la hostelería. Entre 2005 y 2009, la ocupación en las ramas de sanidad y servicios sociales crece de hecho en un 24,9%, por encima del 16,8% de la hostelería y el 9,6% de los servicios a las empresas. En conjunto, los datos señalados muestran el potencial de crecimiento a largo plazo de la

ocupación en las distintas ramas consideradas, muy particularmente en la rama de sanidad y servicios sociales.

El crecimiento de 2007-2009 rompe por su parte con la tendencia descendente del periodo 2005-2007 en otras ramas de servicios. Se recuperan así las ramas de comercio (de una caída ocupacional del 1,9% en 2005-2007 a un crecimiento del 5,1% entre 2007 y 2009), instituciones financieras (de -4,4% a un 12%), otros servicios comerciales (de -11,6 a 5,8%) y servicio doméstico (de -2,8 a 1,8%)¹³. El resultado es sin embargo un crecimiento moderado de la ocupación para el conjunto del periodo 2005-2009 en el comercio (+3,1%) y las instituciones financieras (+7%) que, en el caso del resto de servicios comerciales y servicio doméstico, refleja una tendencia descendente en la ocupación en el cuatrienio considerado (-6,4 y -1%). Aún así, en las ramas de comercio y otros servicios comerciales, la evolución del periodo 2007-2009 supone relanzar la fuerte expansión del empleo registrada entre 1997 y 2005.

La tendencia es de signo contrario en la Administración y en la rama de educación, limitándose entre 2007 y 2009 los fuertes crecimientos ocupacionales del periodo 2005-2007. Así, frente al incremento del 13,1% de 2005-2007, la ocupación se estanca entre 2007 y 2009 en la Administración. En la educación, el crecimiento del 8,3% en el bienio anterior da paso a un incremento de apenas un 1,6% entre 2007 y 2009, lo que supone un aumento neto de 1.051 nuevas personas ocupadas.

Retomando de forma sintética los datos anteriores, se constata que algunas ramas de la economía vasca consiguen todavía generar 35.769 nuevas ocupaciones netas entre 2007 y 2009. En términos relativos, las principales ramas en las que se concentra esta nueva generación de ocupaciones en el bienio de referencia son las siguientes, con expresión de su participación relativa en dicho incremento:

- * La sanidad y servicios sociales, con un 31,8% del incremento correspondiente a ramas expansivas, proporción que aumenta al 34,8% al incluir a la rama de educación.
- * Las ramas de comercio y otros servicios comerciales, con una aportación total del 25,1%, correspondiendo un 18,5% al comercio y un 6,6% a otros servicios comerciales.
- * La hostelería (14,6%).

¹³ En términos absolutos, destaca sobremanera en este grupo el crecimiento de la ocupación neta en 6.615 personas en la rama de comercio, por encima de las 2.478 de las instituciones financieras y de las 2.360 del resto de servicios comerciales.

* Los servicios a las empresas (10,4%).

* Las instituciones financieras (6,9%).

Las ramas señaladas, todas ellas del sector servicios, recogen un 91,7% del crecimiento ocupacional observado entre 2007 y 2009 en ramas con crecimiento positivo del empleo para ese periodo.

Comparando los datos anteriores con los registrados en periodos anteriores, se constata que una serie de ramas siguen siendo decisivas en el crecimiento de la ocupación entre 2007 y 2009. Así ocurre en particular con las ramas de sanidad y servicios sociales y, en menor medida, servicios a las empresas y educación. Estas ramas, que recogían entre un 40 y un 50% del crecimiento entre 2001 y 2007, siguen concentrando un 45,1% de la nueva ocupación. A esto se añade la consolidación del papel expansivo de la hostelería y la recuperación de las ramas de comercio y servicios comerciales, ramas que vuelven a la senda de crecimiento observada entre 2001 y 2005 después de perder ocupación neta entre 2005 y 2007, ante todo por la mala evolución del periodo 2005-2006. Entre 2007 y 2009, la Administración deja de contribuir positivamente por su parte a la generación de nuevas ocupaciones.

No puede sin embargo olvidarse que, de todas las ramas que contribuyen sustancialmente a la mejora de la ocupación en los últimos años, sólo resultan expansivas a largo plazo, sin verse condicionadas por notables caídas coyunturales, las ramas de educación, sanidad y servicios sociales. De ellas, sólo las ramas de sanidad y servicios sociales muestran una tendencia alcista de importancia en los últimos dos años.

Frente a las 35.769 ocupaciones generadas en las ramas expansivas, las regresivas reflejan una pérdida total de 59.467 ocupaciones entre 2007 y 2009. Las ramas que subyacen principalmente a esta tendencia son las siguientes:

* La metalurgia, con un 39,9% de las pérdidas de ocupación en ramas regresivas, proporción que aumenta al 50% al considerar a otras ramas del metal y de la fabricación de material.

* La industria manufacturera (alimentación, papel y otras manufacturas), con un 16,6% de la caída.

* La construcción (15,7%).

* La industria petroquímica, de fabricación del caucho y de material plástico (11,1%).

* Los transportes y comunicaciones (4,7%).

En conjunto, las ramas consideradas recogen un 98,1% de la caída ocupacional en ramas con tendencia negativa entre 2007 y 2009. Debe señalarse que, salvo las ramas de construcción de maquinaria y de fabricación de material de transporte, las demás ya mostraban signos de caída en al menos algún momento del periodo 2005-2007.

Evolución de la población ocupada de 16 a 64 años por sector y rama de actividad (Periodo 2005-2009)

(Datos absolutos y % de crecimiento)

Ramas y sectores	Absolutos			% crecimiento		
	2005	2007	2009	2007/2005	2009/2007	2009/2005
Agricultura	15.082	15.004	15.131	-0,5	0,8	0,3
Industria	249.794	258.625	213.230	3,5	-17,6	-14,6
Construcción	86.373	88.671	79.332	2,7	-10,5	-8,2
Servicios	596.931	608.657	639.080	2,0	5,0	7,1
Agricultura	11.257	12.833	11.979	14,0	-6,7	6,4
Pesca	3.825	2.171	3.152	-43,2	45,2	-17,6
Ind. Extractivas	1.754	1.721	1.887	-1,9	9,6	7,5
Ind. Alimentación	14.404	14.547	12.597	1,0	-13,4	-12,5
Ind. Papel	14.271	14.643	12.203	2,6	-16,7	-14,5
Ind.petroquímica	11.133	10.925	8.269	-1,9	-24,3	-25,7
Ind.caucho y mat.plás.	16.889	17.494	13.536	3,6	-22,6	-19,9
Ind.otros no metálicos	6.097	6.323	6.065	3,7	-4,1	-0,5
Metalurgia	84.719	82.246	58.515	-2,9	-28,9	-30,9
Cons.maquinaria	34.477	37.688	34.986	9,3	-7,2	1,5
Mat.eléctrico	15.486	16.578	13.925	7,0	-16,0	-10,1
Mat.transporte	24.868	27.053	26.427	8,8	-2,3	6,3
I.manuf.diversas	20.605	22.773	17.291	10,5	-24,1	-16,1
Pr.energía	5.091	6.635	7.527	30,3	13,5	47,9
Construcción	86.373	88.671	79.332	2,7	-10,5	-8,2
Comercio	131.670	129.105	135.720	-1,9	5,1	3,1
Hostelería	47.770	50.579	55.787	5,9	10,3	16,8
Tr.-comunicaciones	63.889	61.923	59.114	-3,1	-4,5	-7,5
Ins.financieras	21.672	20.708	23.186	-4,4	12,0	7,0
Serv.empresas	89.596	94.455	98.159	5,4	3,9	9,6
Administración Pública	45.101	50.990	50.978	13,1	0,0	13,0
Educación	62.123	67.295	68.346	8,3	1,6	10,0
Sanidad-serv.sociales	63.940	68.465	79.857	7,1	16,6	24,9
Otros ser.comerciales	46.190	40.855	43.214	-11,6	5,8	-6,4
Ser.doméstico	24.979	24.282	24.719	-2,8	1,8	-1,0
Total	948.180	970.957	947.259	2,4	-2,4	-0,1

A la hora de introducir la variable comarcal en el análisis de la evolución sectorial de la población ocupada, conviene analizar separadamente la evolución de la ocupación en el sector servicios y en el resto de la economía, máxime en un periodo en el que la divergente evolución ocupacional de los sectores de la economía resulta un hecho destacable.

Aunque predomina la tendencia expansiva en la ocupación del sector servicios, se mantiene entre 2007 y 2009 la divergente tendencia de evolución entre comarcas que ya se observaba en periodos anteriores. El dato más positivo se relaciona con aquellas comarcas en las que se mantiene la tendencia expansiva de la ocupación ya observada para el conjunto del periodo 2005-2007. Así ocurre, de hecho, en las grandes comarcas urbanas de la CAE (Gasteiz, Bilbao y Donostialdea), comarcas que entre 2007 y 2009 ven acelerarse además su ritmo de crecimiento de la ocupación respecto al bienio 2005-2007. Esta realidad es particularmente significativa en Gasteiz y Bilbao, comarcas que veían caer su volumen de población ocupada en alguna parte de ese bienio (-0,3% en Gasteiz entre 2006 y 2007, -1,2% en Bilbao entre 2006 y 2007).

Los ritmos de crecimiento de estas comarcas entre 2007 y 2009 son algo más bajos no obstante que los del conjunto de la CAE (5%), situándose en el 4,9% en Gasteiz, 4,5% en Bilbao y 2,7% en Donostialdea. Aún así, las tres comarcas consideradas concentran un 40,6% del incremento ocupacional en el sector servicios entre 2007 y 2009 que se registra en comarcas expansivas.

Otra comarca caracterizada por un crecimiento positivo en los dos bienios considerados (2005-2007 y 2007-2009) es el Duranguesado. En esta comarca, no obstante, se observan los mayores niveles de crecimiento del sector entre 2007 y 2009, con un incremento ocupacional del 14,9% que prolonga el del 10% registrado entre 2005 y 2007. En conjunto, Duranguesado ve aumentar en un 26,4% su nivel de ocupación en los servicios entre 2005 y 2009, el mayor crecimiento observado en la CAE en ese periodo. A pesar de su limitado volumen poblacional en el conjunto vasco, Duranguesado aporta un 12,6% del crecimiento total de la ocupación en los servicios entre 2007 y 2009.

Otro dato favorable hace referencia a la recuperación del incremento de la ocupación en el sector en algunas comarcas que, en conjunto, perdían ocupación en los servicios entre 2005 y 2007¹⁴. Así ocurre en las comarcas de Margen Derecha, Margen Izquierda, Tolosa-Goierri y Alto Deba.

¹⁴ Mientras en Margen Izquierda la caída del bienio 2005-2007 se asocia a los registros negativos observados entre 2005 y 2006, en el Alto Deba es la mala evolución del periodo 2006-2007 la que resulta determinante. En Margen Derecha y Tolosa-Goierri, las caídas caracterizan a las distintas fases del bienio 2005-2007.

En todas estas comarcas resulta importante el crecimiento del sector en el bienio 2007-2009, aún cuando las cifras más elevadas correspondan a Margen Izquierda (8,8%) y Alto Deba (8%), situándose el incremento en torno a los niveles medios en Margen Derecha (5,7%) y Tolosa-Goierri (4,8%). Mientras Alto Deba y Tolosa-Goierri aportan apenas un 7,1% del incremento total de la ocupación del bienio 2007-2009 en el sector servicios, la proporción es del 9,3% en Margen Derecha y del 30,2% en Margen Izquierda, presentándose esta comarca como una de las más expansivas en el sector entre 2007 y 2009.

El incremento ocupacional de Margen Izquierda, aunque mucho más decisivo en términos absolutos que en Bilbao o Margen Derecha, refleja con todo un aspecto común al conjunto del área de Bilbao, recogiendo las tres comarcas implicadas un 55,7% del incremento ocupacional del sector servicios (frente al 24,4% acumulado conjuntamente por Gasteiz y Donostialdea). La evolución de las tres comarcas del área de Bilbao resulta de hecho determinante en la dinámica del sector servicios en la CAE entre 2007 y 2009. Esto se debe a que estas comarcas retoman la senda fuertemente ascendente de la ocupación en el sector, perdida en buena medida entre 2005 y 2007 pero característica de estas áreas entre 1997 y 2005. Así, frente a un incremento ocupacional de apenas un 0,5% entre 2005 y 2007, Bilbao, Margen Izquierda y Margen Derecha ven crecer por término medio un 6,5% su ocupación en los servicios entre 2007 y 2009, con un máximo del 8,8% en Margen Izquierda y un mínimo del 4,5% en Bilbao.

La ruptura de la dinámica negativa observada en el bienio 2005-2007 en las comarcas del área de Bilbao refleja en realidad un impulso más general al sector servicios en las zonas más urbanizadas de la CAE entre 2007 y 2009. En este sentido, la evolución negativa del periodo 2005-2007 caracterizaba en un sentido más amplio al conjunto de las zonas urbanas importantes de la CAE. Así, aunque en Donostialdea y Gasteiz la pérdida de vitalidad del sector todavía era compatible con un crecimiento de la ocupación para el conjunto del periodo 2005-2007, en estas dos comarcas también era claramente perceptible la ruptura del crecimiento expansivo de la ocupación que caracterizaba al sector servicios durante el periodo 1997-2005.

En conjunto, de un crecimiento del 1% del sector en las cinco grandes comarcas urbanas entre 2005 y 2007, con apenas 4.746 nuevas ocupaciones netas generadas, se pasa a una generación neta de nuevas ocupaciones situadas en 25.031 personas entre 2007 y 2009. Los ritmos del crecimiento de la ocupación en el periodo no se alejan además en exceso de los correspondientes al periodo 1997-2005 (2,5% anual medio entre 2007 y 2009 por 3,6% entre 1997 y 2001 y 3,8% entre 2001 y 2005, claramente por encima en cualquier caso del 0,5% del bienio 2005-2007).

El proceso de ruptura de los fuertes niveles de crecimiento de la ocupación entre 2005 y 2007 se extendía incluso a comarcas menos urbanizadas que conocieron una fuerte expansión

de los servicios entre 2001 y 2005, como Tolosa-Goierri y Alto Deba, comarcas que sin embargo retoman con fuerza la tendencia alcista en el bienio 2007-2009. La notable recuperación de los ritmos de incremento de la ocupación en los servicios en las cinco grandes comarcas urbanizadas de la CAE, así como en Tolosa-Goierri y Alto Deba, junto con el perfil fuertemente alcista del Duranguesado, ofrecen en conjunto una nota especialmente positiva de la evolución de la ocupación en Euskadi entre 2007 y 2009.

Pero no toda la evolución reciente del sector servicios resulta favorable. Aunque todavía ligeramente al alza, el crecimiento de la ocupación en los servicios se limita al 0,7% entre 2007 y 2009 en la comarca alavesa de Ayala. Esta comarca ve caer de forma sustancial los ritmos de crecimiento en el periodo respecto al 5,1% de 2005-2007.

Esta tendencia a la pérdida de vitalidad en el sector es aún más llamativa en el caso de las dos comarcas de mayor crecimiento en la ocupación de los servicios entre 2005 y 2007, Bizkaia-Costa y Bajo Deba. En este caso se registra una ligera caída, del 0,2%, en Bizkaia-Costa y otra importante, del 6%, en el Bajo Deba. Aún así, estas dos comarcas se mantienen por encima de la media vasca de incremento de la ocupación en el sector para el conjunto del cuatrienio 2005-2009.

Evolución de la población ocupada de 16 a 64 años en el sector servicios por comarca (Periodo 2005-2009)

(Datos absolutos y % de crecimiento)

Comarca	Absolutos			% crecimiento		
	2005	2007	2009	07/05	09/07	09/05
Gasteiz	73.008	74.274	77.949	1,7	4,9	6,8
Ayala	9.142	9.611	9.681	5,1	0,7	5,9
Margen Derecha	52.778	51.041	53.956	-3,3	5,7	2,2
Bilbao	107.725	111.292	116.346	3,3	4,5	8,0
Margen Izquierda	107.871	107.464	116.904	-0,4	8,8	8,4
Bizkaia-Costa	30.219	34.348	34.266	13,7	-0,2	13,4
Duranguesado	24.059	26.462	30.405	10,0	14,9	26,4
Donostialdea	141.935	143.993	147.940	1,4	2,7	4,2
Tolosa-Goierri	25.772	24.826	26.025	-3,7	4,8	1,0
Alto Deba	13.361	12.744	13.758	-4,6	8,0	3,0
Bajo Deba	11.061	12.603	11.852	13,9	-6,0	7,2
Total	596.931	608.657	639.080	2,0	5,0	7,1

El contrapunto a la generalmente positiva evolución comarcal del sector servicios es la caída generalizada que se observa entre 2007 y 2009 en las distintas comarcas vascas de la ocupación en el resto de los sectores. La intensidad del problema queda reflejado en el dato de que, en ese periodo, la CAE pierde un 96,8% de las ganancias ocupacionales registradas en estos sectores entre 1997 y 2007, con un mínimo comarcal del 41,9%.

La caída menos llamativa corresponde a la comarca vizcaína de Bizkaia-Costa, comarca que pierde un 3,8% de su ocupación en los sectores no de servicios entre 2007 y 2009. Aunque más importantes, con pérdidas del 8 al 9%, la caída es inferior al 10% en las comarcas alavesas de Gasteiz y Ayala y en la guipuzcoana del Bajo Deba. El impacto de las pérdidas ocupacionales aumenta a cifras cercanas al 14,5% en Bilbao y Donostialdea, situándose entre el 16,1 y el 18,6% en Margen Izquierda, Tolosa-Goierri y Alto Deba. Las caídas máximas corresponden a Margen Derecha y Duranguesado, con pérdidas del 22,3 y 25,6% de la ocupación en los sectores no de servicios.

Para considerar el impacto de la caída reciente de la ocupación en las distintas comarcas vascas, es preciso considerar no obstante la realidad de un crecimiento muy diferenciado de la ocupación en el periodo 2005-2007, periodo en el que ya se observaban caídas ocupacionales en comarcas como Gasteiz, Bizkaia-Costa y las situadas en el valle del Deba. En cambio, el crecimiento de la ocupación seguía superando niveles del 5% en el bienio de referencia en Ayala y en la mayor parte de las comarcas vizcaínas, salvo precisamente Bizkaia-Costa.

Teniendo en cuenta por tanto la evolución del conjunto del periodo 2005-2009, se constata que el menor impacto de los procesos negativos que se perfilan desde mediados de la década en el ámbito de los sectores no de servicios corresponde a las comarcas de Ayala y Bizkaia-Costa, con caídas de la ocupación del 3,6 y el 4,5%. Mientras en Ayala el crecimiento ocupacional del 5,6% en el bienio 2005-2007 compensa en parte una importante caída entre 2007 y 2009 pero que resulta inferior en intensidad a la media de la CAE (-8,8%), la caída del 0,7% registrada en Bizkaia-Costa entre 2005 y 2007 viene acompañada de la reducción menos llamativa del periodo 2007-2009 (-3,8%). En relación a las ganancias ocupacionales del periodo 1997-2007 en los sectores no de servicios, estas dos comarcas son de hecho dos de las menos afectadas por el impacto de las pérdidas ocupacionales del bienio 2007-2009. Aún así, en este bienio, se pierden un 41,9% de las ganancias del periodo 1997-2007 en Bizkaia-Costa y un 51,5% en Ayala. Ayala mantiene con todo una ocupación superior en un 10% a la de 1997, cifra que es del 5,8% en el caso de Bizkaia-Costa.

Las caídas ocupacionales del cuatrienio 2005-2009 se sitúan en torno al 9,5% en Gasteiz, Margen Derecha y Bilbao. Gasteiz muestra una caída importante de la ocupación en los sectores no de servicios entre 2007-2009 pero de intensidad inferior a la media vasca (-8,8%), asociada no obstante a una ligera caída del 0,8% en los niveles ocupacionales entre 2005 y 2007. Bilbao y Margen Derecha se ven afectadas entre 2007 y 2009 por caídas superiores, del 14,7 y 22,3%, que vienen sin embargo precedidas de importantes crecimientos de la ocupación para el conjunto del periodo 2005-2007 (6,2 y 16,6%). Este incremento corresponde ante todo al periodo 2005-2006 en Bilbao, perdiendo esta zona ocupación entre 2006 y 2007.

Aunque muy altas, las pérdidas ocupacionales asociadas al periodo 2007-2009, respecto a las ganancias del periodo 1997-2007, siguen resultando en estas comarcas inferiores a la media de la CAE, alcanzando cifras cercanas al 65% en Gasteiz y Bilbao y un 88,3% en Margen Derecha. Margen Derecha mantiene una ocupación en los sectores no de servicios superior en un 3,9% a la de 1997, porcentaje que es el del 5,5% en Gasteiz y del 10,2% en Bilbao. Como Bizkaia-Costa, Gasteiz también destaca sin embargo por una tendencia descendente a largo plazo de la ocupación en los sectores no de servicios desde 2001.

Margen Izquierda tiene un comportamiento similar al de Bilbao y Margen Derecha, caracterizándose por importantes caídas entre 2007 y 2009 (-18,6% en este caso), precedidas de crecimientos igualmente llamativos entre 2005 y 2007 (7,2%). El resultado supone ya no obstante una caída de la ocupación superior al 10% entre para el cuatrienio 2005-2009 (-12,7%). Margen Izquierda pierde entre 2007 y 2009 un 112,1% de las ganancias ocupacionales del periodo 1997-2007, encontrándose por ello en 2009 con un nivel de ocupación inferior en los sectores no de servicios en un 2,4% al existente en 1997.

Las pérdidas ocupacionales generales del periodo 2005-2009 aumentan a cifras de 13,5 a 14,6% en Donostialdea, Tolosa-Goierri y Bajo Deba. En las dos primeras comarcas, esto se asocia a caídas de la ocupación en los sectores no de servicios cercanas al 15% entre 2007 y 2009, compensadas sólo en parte por un crecimiento situado entre el 1 y el 2% entre 2005 y 2007. En el Bajo Deba, en cambio, una caída del 8,2% entre 2007 y 2009 se acumula a la del 6,5% el bienio 2005-2007. Mientras Donostialdea pierde entre 2007 y 2009 un 91,9% de las ganancias ocupacionales del periodo 1997-2007, manteniendo en 2009 un nivel de ocupación superior en un 1,5% al de 1997, la proporción aumenta al 104,5% en Tolosa-Goierri, lo que se traduce en la práctica en un nivel de ocupación en los sectores no de servicios ya inferior en 2009 al existente en 1997 (-0,8%). Lo mismo sucede en el Bajo Deba, aunque con un indicador del 603,9% en este caso, reflejo de un crecimiento muy limitado de la ocupación en estos sectores en el periodo 1997-2007, con caídas ocupacionales continuadas desde 2001. Bajo Deba destaca en 2009 por tener un 6,9% menos de ocupación en los sectores no de servicios que en 1997.

La caída de la ocupación en los sectores no de servicios alcanza su mayor nivel entre 2005 y 2009 en las comarcas de Duranguesado y Alto Deba, con pérdidas relativas en el cuatrienio equivalentes al 21,3% y 20,5%, respectivamente, de la ocupación existente en 2005. Mientras en Duranguesado un crecimiento del 5,8% en la ocupación no de servicios en el bienio 2005-2007 se ve compensada por una caída del 25,6% entre 2007 y 2009, en el Alto Deba un descenso del 17,4% entre 2007 y 2009 acentúa la caída del 3,7% ya detectada entre 2005 y 2007.

Las pérdidas ocupacionales del periodo 2007-2008 en el Duranguesado equivalen a un 166,3% de las ganancias de la década 1997-2007, proporción que aumenta al 328,1% en el Alto Deba, otra de las comarcas que ven caer los niveles de ocupación en los sectores no de servicios desde principios de siglo. Respecto a 1997, el Duranguesado pierde un 12% de su ocupación no de servicios en 2009, proporción que alcanza un máximo del 12,8% en el Alto Deba.

Considerando la distribución comarcal de las pérdidas ocupacionales del periodo 2007-2009, se constata la concentración de las caídas absolutas en las cinco grandes comarcas urbanas de la CAE, recogiendo éstas un 68,4% de las pérdidas ocupacionales. La parte fundamental corresponde, con un 41%, a las comarcas del área de Bilbao, destacando el 21,6% de Margen Izquierda (10,5% en Bilbao y 8,8% en Margen Derecha), correspondiendo otro 19,4% y 8,1% a Donostialdea y Gasteiz, respectivamente. Fuera de las grandes comarcas, destaca el 13,5% atribuible al Duranguesado, proporción que también alcanzan de forma conjunta las comarcas de Tolosa-Goierri y Alto Deba.

A la vista de lo señalado, un aspecto de gran importancia a resaltar en este apartado es que en muchas comarcas vascas la caída de la población ocupada en los sectores no de servicios es muy anterior a la crisis del bienio 2007-2009. En las comarcas de Gasteiz, Bizkaia-Costa, Alto Deba y Bajo Deba, la tendencia es a una prolongada pérdida de empleo en los sectores de referencia desde 2001, con apenas una ligera recuperación de la ocupación entre 2005 y 2006 en algunas comarcas. Después de los fuertes crecimientos ocupacionales del periodo 1997-2001, las cuatro comarcas señaladas ya se encontraban en realidad en 2007 con un volumen de ocupación en los sectores no de servicios inferior al de 2001. La comparativamente menor caída de la ocupación en estos sectores en las comarcas señaladas entre 2007 y 2009 (salvo en el Alto Deba) oculta por tanto una evolución negativa a largo plazo del empleo fuera del sector servicios en estas comarcas.

Además de la evolución globalmente desfavorable de Bizkaia-Costa y del área que enlaza Gasteiz con las dos comarcas del valle del Deba, es preciso recordar además las caídas de ocupación en sectores no de servicios que se dan entre 2006 y 2007 en Bilbao y Margen Izquierda (-2,3 y -4,3%, respectivamente). En realidad, estas dos comarcas comparten bastantes elementos en común con las cuatro comarcas que ya perdían ocupación entre 2001 y 2007. La única diferencia respecto a ellas, que justifica no sólo un incremento ocupacional neto entre 2005 y 2007 sino también un nivel de ocupación superior en 2007 al de 2001, es el fuerte incremento ocupacional registrado entre 2005 y 2006 en Bilbao y Margen Izquierda en los sectores considerados. Salvo en lo relativo a ese periodo, la tendencia es por tanto también a la caída a largo plazo de la ocupación en estos sectores durante los primeros años del nuevo

siglo. Esta línea evolutiva se confirma entre 2007 y 2009 con un descenso cercano o superior al 15% en estas dos zonas.

Aunque en mucha menor medida, puesto que el descenso se reduce a un 0,3%, Donostialdea también participa de la pérdida de ocupación en los sectores no de servicios entre 2006 y 2007, prolongando una igualmente pequeña caída entre 2001 y 2005, apenas compensada con la recuperación de 2005-2006 (crecimiento del 1,3% entre esos dos años). Aunque no pierde empleo neto, la ocupación en esta comarca en los sectores no de servicios se estanca también en la práctica entre 2001 y 2007. En el bienio 2007-2009, esta comarca se ve igualmente afectada por caídas de la ocupación fuera de los servicios cercanas al 15% entre 2007 y 2009.

En realidad, entre 2001 y 2007 sólo Ayala, Margen Derecha, Duranguesado y Tolosa-Goierri mostraban, con apenas algunos altibajos, una tendencia básicamente expansiva a medio y largo plazo de la ocupación en los sectores no de servicios, manteniendo todavía esa línea alcista entre 2006 y 2007. Resulta por eso importante insistir en el hecho de que, salvo en Ayala, la caída de la ocupación en los sectores considerados resulte siempre superior a la media en estas comarcas en el bienio 2007-2009, con Margen Derecha y Duranguesado situándose en los primeros puestos en intensidad de caída.

Los datos señalados revelan la fragilidad estructural de la base ocupacional en los sectores no de servicios en la CAE, una fragilidad puesta de manifiesto en la crisis económica reciente pero de cuya realidad había muestras más que evidentes en el periodo 2001-2007.

Evolución de la población ocupada de 16 a 64 años en sectores no de servicios por comarca (Periodo 2005-2009)
(Datos absolutos y % de crecimiento)

Comarca	Absolutos			% crecimiento		
	2005	2007	2009	07/05	09/07	09/05
Gasteiz	50.756	50.351	45.927	-0,8	-8,8	-9,5
Ayala	9.781	10.334	9.428	5,6	-8,8	-3,6
Margen Derecha	18.510	21.585	16.765	16,6	-22,3	-9,4
Bilbao	36.816	39.107	33.347	6,2	-14,7	-9,4
Margen Izquierda	59.179	63.467	51.673	7,2	-18,6	-12,7
Bizkaia-Costa	20.573	20.430	19.655	-0,7	-3,8	-4,5
Duranguesado	27.182	28.751	21.399	5,8	-25,6	-21,3
Donostialdea	72.307	73.081	62.513	1,1	-14,5	-13,5
Tolosa-Goierri	26.840	27.324	22.917	1,8	-16,1	-14,6
Alto Deba	17.158	16.516	13.640	-3,7	-17,4	-20,5
Bajo Deba	12.148	11.355	10.429	-6,5	-8,2	-14,2
Total	351.249	362.300	307.693	3,1	-15,1	-12,4

Un dato que merece ser subrayado es que se mantiene la tendencia alcista de la ocupación en los sectores de alta cualificación entre 2007 y 2009. La ocupación en estos sectores de mayor cualificación crece en un 2,6% en ese periodo, una evolución que contrasta con la caída ocupacional del 5,7% observada en el resto de los sectores de la economía vasca.

El crecimiento de la ocupación en los sectores de alta cualificación se limita sin embargo a los ámbitos relacionados con la formación superior o definidos como de alta intensidad cognitiva, con un aumento del número de personas ocupadas entre 2007 y 2009 situado en el 6,6%. La ocupación en los sectores de alta tecnología cae en cambio un 1,5% en el bienio considerado.

Contemplando las tendencias a medio y largo plazo, un dato relevante es la ralentización del ritmo de crecimiento de la ocupación en sectores de alta ocupación, reduciéndose del 5% del periodo 2005-2007 al 2,6% del bienio 2007-2009. Estos datos consolidan, acentuándola, la tendencia a la caída que se observa desde 1997. De esta forma, el ritmo de incremento anual de de la ocupación en los sectores de alta cualificación se reduce de un 4,6% anual entre 1997 y 2001 a un 3,8% entre 2001 y 2005, un 2,5% entre 2005 y 2007 y un 1,3% entre 2007 y 2009.

El dato más negativo es que esta tendencia descendente a largo plazo de los ritmos de crecimiento del empleo más cualificado se vincula con la mala evolución de la ocupación en los sectores de alta tecnología. La caída del 1,5% de la ocupación entre 2007 y 2009 contrasta en este sentido con el incremento del 6,7% observado entre 2005 y 2007. En cambio, se mantiene a buen ritmo el crecimiento de la ocupación en los sectores de formación superior, con apenas una ligera reducción del incremento desde el 7% de 2005-2007 al 6,6% del periodo 2007-2009. Aumentan incluso los ritmos de crecimiento de la ocupación en el caso de sectores de alta intensidad cognitiva (del 4,6% de 2005-2007 al 6,6% de 2007-2009).

La evolución reciente del empleo en los sectores de alta tecnología resulta preocupante, con una ruptura entre 2007 y 2009 de lo que parecía una recuperación de este tipo de ocupación entre 2006 y 2007, con un crecimiento del 4,8% en ese periodo. Se relaciona en gran medida con el importante cambio de tendencia que se registra a partir de 2001 en la ocupación en estos sectores. Así, después de crecer de forma progresiva entre 1993 y 2001, liderando de hecho el proceso de crecimiento de la ocupación en la CAE en el periodo, entre 2001 y 2005 los sectores de alta tecnología reflejan una caída ocupacional del 0,3% que contrasta con los incrementos superiores al 25% de cuatrienios anteriores. La pérdida de ocupación contrasta igualmente con los crecimientos todavía superiores al 20% que se advierten entre 2001 y 2005 en los demás sectores de alta cualificación.

Entre 2005 y 2006, los datos disponibles no hacían sino confirmar la menor vitalidad ocupacional de los sectores de alta tecnología, a pesar un repunte del 1,8% en la ocupación en esos años. Los datos del periodo 2007-2009 consolidan por tanto, ahora en términos de pérdidas de ocupación, el cambio de tendencia observado en la primera década del nuevo siglo, una línea evolutiva que refleja en general la observada en el sector industrial.

La nueva línea de evolución que se abre entre 2006 y 2007 en el caso de los sectores de menor cualificación, con una pérdida de un 0,9% de la ocupación entre 2006 y 2007, se consolida por su parte en la fuerte caída del 5,7% registrada entre 2007 y 2009. Es preciso destacar que el periodo 2001-2006, aún de muy fuerte incremento ocupacional en estos sectores, ya reflejaba sin embargo ritmos de crecimiento inferiores a los del periodo 1997-2001.

A pesar de la negativa evolución de los sectores de alta tecnología, destaca en cualquier caso el papel creciente de los sectores de alta cualificación en la creación de nueva ocupación en la CAE. La contribución de estos sectores al crecimiento neto de la ocupación pasa, en este sentido, de un 46,9% de la nueva ocupación neta entre 1997 y 2001 al 58,2% de 2001-2005 y el 80,9% del bienio 2005-2007. Aunque la caída de la ocupación menos cualificada se traduce en pérdidas generales de ocupación en la CAE entre 2007 y 2009, la tendencia del empleo más cualificado sigue siendo alcista, sin perjuicio de los matices ya señalados respecto a la ocupación en los sectores de alta tecnología.

Evolución de la población ocupada de 16 a 64 años en sectores altamente cualificados por tipo de sector de ocupación (Periodo 2005-2009)
(Datos absolutos y % de crecimiento)

Tipo de sector	Absolutos			% crecimiento		
	2005	2007	2009	07/05	09/07	09/05
Alta tecnología	110.827	118.277	116.495	6,7	-1,5	5,1
Formación superior	217.398	232.665	248.083	7,0	6,6	14,1
Alta intensidad cognitiva	273.326	285.861	304.600	4,6	6,6	11,4
Alta cualificación	364.967	383.384	393.395	5,0	2,6	7,8
Resto	583.213	587.573	553.864	0,7	-5,7	-5,0
Total	948.180	970.957	947.259	2,4	-2,4	-0,1

En el ámbito comarcal, y en términos relativos, el mayor crecimiento ocupacional en sectores de alta cualificación corresponde entre 2007 y 2009 a las comarcas de Margen Izquierda, Alto Deba y Bajo Deba. Mientras el incremento bienal es del 10,7% en Margen Izquierda, llega al 13,5% en el Alto Deba y al 20,5% en el Bajo Deba. La aportación de estas comarcas al crecimiento de la ocupación en sectores de alta cualificación es del 50,7% entre 2007 y 2009, con un 33,2% atribuible a Margen Izquierda, un 9,1% al Bajo Deba y un 8,4% al Alto Deba.

Debe señalarse no obstante que el crecimiento observado no compensa la caída del 19,9% en esta ocupación registrada entre 2005 y 2007 en el Alto Deba, viéndose igualmente condicionada además en el Bajo Deba por una caída del 2,1% en ese mismo periodo. Sólo Margen Izquierda mantiene la tendencia al alza desde 2005, incrementando además su ritmo de crecimiento desde el 6,1% de 2005.

El incremento de la ocupación en los sectores de alta cualificación es todavía importante en Bilbao, Duranguesado y Donostialdea, con cifras de 4,7, 5,6 y 6,3%. Salvo en Donostialdea, donde repunta desde el 4,4% del periodo 2005-2007, en las demás comarcas se registra una reducción del ritmo de crecimiento (9,9% en Bilbao y 16,1% en Duranguesado entre 2005 y 2007). En términos de crecimiento absoluto del tipo de ocupación considerada, estas comarcas suponen un 49% del incremento del periodo 2007-2009, con un 27,1% atribuible a Donostialdea, un 16,4% a Bilbao y un 5,5% al Duranguesado.

Los ritmos de crecimiento del empleo de alta cualificación se reducen entre 2007 y 2009 al 0,9% en el caso de Ayala, comarca que ve caer su ritmo de creación de este tipo de ocupación desde el 5,1% de 2005-2007. Gasteiz tiende a una estabilización mucho más nítida de su ocupación en estos sectores, con una caída del 0,1% que contrasta con el pequeño incremento del 0,8% entre 2005 y 2007.

Tres comarcas destacan, por su parte, por una importante caída de las cifras de ocupación en sectores de alta cualificación entre 2007 y 2009. Se trata de Tolosa-Goierry (-7,5%), Margen Derecha (-9,2%) y Bizkaia-Costa (-19,4%). Las dos comarcas vizcaínas concentran por si solas un 83% de las caídas consideradas. Salvo Bizkaia-Costa, se trata además de comarcas que veían crecer la ocupación en estos sectores por debajo de la media entre 2005 y 2007.

Los datos presentados no cambian por completo de sentido la conclusión extraída en 2007 respecto a la importante ruptura observada en el bienio 2005-2007 en el proceso de fuerte crecimiento del empleo de alta cualificación experimentado hasta entonces en las comarcas alavesas y guipuzcoanas, manteniéndose sólo ritmos sustanciales de crecimiento en las comarcas vizcaínas. En este sentido, entre 2005 y 2009 se observan en muchas de las comarcas de Álava y Gipuzkoa crecimientos inferiores a la media (Ayala), una estabilización práctica de este tipo de ocupación (Gasteiz) o incluso caídas absolutas en las cifras de ocupación en los sectores de referencia (Tolosa-Goierry y Alto Deba). En paralelo, los mayores niveles de crecimiento de este tipo de ocupación en el periodo corresponden a las comarcas vizcaínas de Bilbao, Margen Izquierda y Duranguesado.

El periodo 2007 y 2009 supone sin embargo una recuperación alcista de la ocupación en los sectores de alta cualificación en Donostialdea y Bajo Deba, comarcas que se acercan en sus niveles de crecimiento a los de las tres comarcas vizcaínas mencionadas. Por contra, se detecta en el bienio considerado una pérdida de ocupación importante en los sectores de referencia en Margen Derecha y Bizkaia-Costa que se traduce en pérdidas ocupacionales en estas dos comarcas de Bizkaia para el conjunto del cuatrienio 2005-2009.

**Evolución de la población ocupada de 16 a 64 años
en sectores altamente cualificados por comarca
(Periodo 2005-2009)**

Comarca	Absolutos			% crecimiento		
	2005	2007	2009	07/05	09/07	09/05
Gasteiz	49.113	49.501	49.438	0,8	-0,1	0,7
Ayala	6.015	6.324	6.380	5,1	0,9	6,1
Margen Derecha	32.883	34.079	30.938	3,6	-9,2	-5,9
Bilbao	61.684	67.778	70.953	9,9	4,7	15,0
Margen Izquierda	56.236	59.652	66.057	6,1	10,7	17,5
Bizkaia-Costa	19.892	23.671	19.088	19,0	-19,4	-4,0
Duranguesado	16.416	19.056	20.116	16,1	5,6	22,5
Donostialdea	78.974	82.456	87.685	4,4	6,3	11,0
Tolosa-Goierra	19.982	20.257	18.740	1,4	-7,5	-6,2
Alto Deba	14.968	11.991	13.616	-19,9	13,5	-9,0
Bajo Deba	8.805	8.618	10.383	-2,1	20,5	17,9
Total	364.967	383.384	393.395	5,0	2,6	7,8

3.4.2. Datos por profesión.

El análisis de los datos de ocupación entre 2007 y 2009 pone de manifiesto una divergente evolución en función del grupo profesional que revela la posición comparativamente negativa de los colectivos de trabajadores/as cualificados o no cualificados así como de los operadores/as de maquinaria. De esta forma, el volumen de población trabajadora u obrera cualificada cae entre 2007 y 2009 un 7,5%, una caída que es del 16,7% entre la población obrera no cualificada, en ambos casos en fuerte contraste con el crecimiento del bienio 2005-2007 (5,2% en el caso del personal cualificado y 9,1% en el del no cualificado).

Aunque la caída es algo menor en operadores/as de maquinaria (-4%), se trata en este caso del colectivo que más ve reducirse los efectivos en el cuatrienio 2005-2009, al adelantarse la caída de la ocupación al periodo 2005-2007 (-6,8% en ese periodo). En conjunto, este colectivo ve caer la población ocupada en un 10,5% entre 2005 y 2009, descenso que para el conjunto de ese periodo es del 9,1% en la población trabajadora no cualificada y del 2,7% en la trabajadora cualificada.

Considerando conjuntamente a la población trabajadora cualificada y no cualificada, así como a los operadores de maquinaria, estos grupos profesionales acumulan unas pérdidas de 49.674 ocupaciones, un 49,7% correspondiente a personal cualificado, un 40,7% a no cualificado y otro 9,6% a operadores/as de maquinaria. Las pérdidas señaladas suponen un descenso medio del 8,7% en la ocupación entre 2007-2009 que compensa el crecimiento del 3,2% registrado entre 2005 y 2007. En conjunto, entre 2005 y 2009, estos grupos profesionales pierden un 5,8% de la ocupación existente en 2005.

Los datos anteriores deben ponerse en un contexto más a largo plazo para entender su significado. Se enmarcan en este sentido en una tendencia descendente de los ritmos de crecimiento de la ocupación en estos grupos profesionales. Así, los ritmos de crecimiento se reducen de un 3,3% anual medio en el cuatrienio 1997-2001 a un 1,4% entre 2001 y 2005 y un 1,6% en el bienio 2005-2007. La crisis acentúa la tendencia descendente, traduciéndose en fuertes pérdidas de empleo, a un ritmo anual medio de -4,5% para el conjunto de los grupos profesionales considerados entre 2007 y 2009.

Respecto a las ganancias ocupacionales del periodo 1997-2007, la evolución del bienio 2007-2009 representa de hecho una importante pérdida ocupacional, equivalente al 59,1% de las ganancias de referencia en el caso del personal no cualificado, al 39,4% en el del personal cualificado y al 32,1% en el de operadores/as de maquinaria. En conjunto, estos tres colectivos pierden entre 2007 y 2009 un 44,5% de las ganancias ocupacionales acumuladas entre 1997 y 2007.

En contraste con los grupos profesionales considerados, la población directiva, técnica y administrativa) avanza en el periodo 2007-2009 en 25.887 efectivos, resultando decisiva la contribución de del personal empleado administrativo (47,6% del incremento del bienio 2007-2009 en los tres grupos profesionales considerados) y del personal directivo (40,9%). La contribución al incremento se reduce al 11,6% entre el persona técnico.

En los grupos profesionales expansivos, el personal técnico es, de hecho, el que menos ve crecer su ocupación entre 2007 y 2009, un 1,2%, en línea descendente desde el 3,9% de 2005-2007. Aumenta en cambio el ritmo de incremento de la ocupación entre el personal empleado administrativo, pasando de un 4,9% entre 2005 y 2007 a un 13,6% en el bienio 2007-2009. Después de reducirse en un 14% entre 2005 y 2007, la población directiva se recupera notablemente entre 2007 y 2009, aumentando su volumen de ocupación en un 18,7%. Aún así, para el periodo 2005-2009 el crecimiento se limita al 2,1% en la población directiva, por debajo del 5,1% de la población técnica y del máximo del 19,1% que se observa entre el personal administrativo.

Particular atención merece la tendencia descendente a largo plazo de la creación de ocupación en los ámbitos técnicos y administrativos. En este caso, el aumento cuatrienal de la ocupación, que había pasado de 5,7% entre 1993 y 1997 a 21,5% entre 1997 y 2001, se reduce al 15,5% en el cuatrienio 2001-2005 y al 8,8% entre 2005 y 2009. El mantenimiento de una tasa elevada de crecimiento en el cuatrienio 2005-2009 se vincula ante todo además a la recuperación de la ocupación entre el personal empleado administrativo, reduciéndose el crecimiento a apenas un 1,2% entre 2007 y 2009 en el caso del personal técnico. Se observa de hecho una pérdida evidente de vitalidad a partir de 2005 en la generación de nuevas ocupaciones técnicas. Frente a crecimientos superiores al 5% anual entre 1997 y 2005, el incremento de la ocupación entre el personal técnico se reduce al 1,9% anual entre 2005 y 2007 y al 0,6% entre 2007 y 2009.

La evolución de las cifras relativas al personal directivo refleja el carácter más inestable de la evolución de la ocupación en este colectivo. La reciente tendencia ascendente de la población directiva, con una ganancia ocupacional del 18,7% entre 2007 y 2009 contrasta en este sentido con la caída del 14% del bienio 2005-2007. Se encuentra no obstante en línea con el importante incremento registrado entre 2001 y 2005 (22,3%), respuesta a su vez a la caída del 4,6% observada entre 1997 y 2001.

No debe dejar de destacarse, finalmente, la correlación positiva que se observa entre 2005 y 2009 entre profesión y dinámica de la ocupación. Así, la ocupación crece en un 18,7% en el caso del personal directivo, por encima del 4,5% registrado en el conjunto del personal técnico o administrativo. Mientras la ocupación cae ya un 6,6% en el conjunto compuesto por la población trabajadora cualificada y operadores/as de maquinaria, la máxima caída corresponde al personal trabajador no cualificado, con un 16,7%.

Evolución de la población ocupada de 16 a 64 años por profesión (Periodo 2005-2009)

(Datos absolutos y % de crecimiento)

Profesión	Absolutos			% crecimiento		
	2005	2007	2009	07/05	09/07	09/05
Fuerzas Armadas	147	498	297	238,3	-40,3	101,9
Directivos	65.757	56.567	67.143	-14,0	18,7	2,1
Técnicos	243.536	253.073	256.065	3,9	1,2	5,1
Emp.administrativos	86.567	90.784	103.102	4,9	13,6	19,1
<i>Técnicos/Admvos.</i>	<i>330.103</i>	<i>343.856</i>	<i>359.168</i>	<i>4,2</i>	<i>4,5</i>	<i>8,8</i>
Trab. cualificados	314.832	331.100	306.394	5,2	-7,5	-2,7
Operadores maquinaria	126.382	117.834	113.082	-6,8	-4,0	-10,5
Trab. no cualificados	110.958	121.103	100.886	9,1	-16,7	-9,1
<i>Otros trabajadores</i>	<i>552.172</i>	<i>570.036</i>	<i>520.363</i>	<i>3,2</i>	<i>-8,7</i>	<i>-5,8</i>
Total	948.180	970.957	947.259	2,4	-2,4	-0,1

Considerando la evolución de la ocupación en función del tipo de profesión y de la situación comarcal para el periodo 2007-2009, pueden mencionarse algunos aspectos de interés.

En lo relativo a la población directiva, pueden observarse tres situaciones muy diferenciadas en la evolución reciente de la ocupación. Destaca, por una parte la situación de aquellas comarcas en las que se mantiene o incluso se acentúa entre 2007 y 2009 la tendencia a la caída de ocupación que se observaba entre 2005 y 2007. El caso más llamativo es el de la comarca de Bizkaia-Costa, con un descenso del 28,8% entre 2007 y 2009 en los niveles de ocupación en la población directiva que prolonga el 30,6% del bienio 2005-2007. En conjunto, esta comarca pierde un 50,6% de su empleo directivo entre 2005 y 2009.

Las caídas ligeras o moderadas de 2005-2007 se acentúan entre 2007 y 2009 en otras dos comarcas, Ayala y Bilbao. En la comarca alavesa, de un descenso del 2,9% en el primer bienio se pasa a un 17,3% en el segundo; en Bilbao, en este caso por tanto en una comarca de naturaleza urbana, el ritmo de caída aumenta del 4,8% al 11,2%. En conjunto, Ayala pierde entre 2005 y 2009 un 19,7% de su ocupación directiva, indicador que es del 15,5% en Bilbao, reflejando por tanto caídas todavía muy sustanciales en la ocupación relativa al personal directivo. Margen Derecha también refleja caídas en los dos bienios considerados pero de intensidad mucho más reducida (-0,9 y -0,2%), perdiendo únicamente un 1,1% de su población directiva entre 2005 y 2009.

Es interesante observar que, salvo en Ayala, donde aumenta ligeramente, un 6,9%, en las comarcas señaladas con anterioridad el volumen de población directiva existente en 2009 es claramente inferior al de 1997: un 20,4% en Margen Derecha, un 23,5% en Bilbao y un 41,8% en Bizkaia-Costa¹⁵. En este contexto, un rasgo compartido tanto por Bilbao como por Margen Derecha es una tendencia descendente en el volumen de población directiva que se mantiene, salvo algunos pequeños repuntes – en 2006 en Margen Derecha y en 2007 en Bilbao – desde 1997. En Ayala y Bizkaia-Costa, en cambio, la caída es mucho más reciente, posterior a los años 2005-2006.

¹⁵ Debe señalarse que en Ayala, la negativa evolución de la ocupación directiva se limita en realidad al periodo 2006-2009, destacando esta comarca por incrementos entre 1997 y 2006 siempre superiores a la media vasca. Esta realidad explica que esta comarca mantenga cifras superiores en 2009 a las de 1997.

Otras tres comarcas, después de ver caer sustancialmente su volumen de ocupación directiva entre 2005 y 2007, se caracterizan por un repunte de este tipo de ocupación entre 2007 y 2009 que no resulta sin embargo suficiente para compensar las caídas del bienio anterior. El caso más claro, en este sentido, es el de la comarca de Duranguesado. Después de perder un 32,2% de su ocupación directiva entre 2005 y 2007, el volumen de este colectivo sólo se recupera en un 2,8% entre 2007 y 2009, perdiendo en conjunto un 30,3% de la ocupación entre el personal directivo entre 2005 y 2009. Como sucedía en Margen Derecha, Bilbao y Bizkaia-Costa, Duranguesado también se caracteriza por una cifra de personal directivo inferior en 2009 a la existente en 1997 (-15,7%).

Aunque el Bajo Deba sufre entre 2005 y 2007 una caída del 42,8% en su cifra de personal directivo, aumenta el volumen de este personal en un 68,4% entre 2007 y 2009, consiguiendo reducir las pérdidas del periodo 2005-2009 a un 3,7% del volumen de directivos y directivas existente en 2005. En una línea similar, aunque con movimientos menos intensos, Margen Izquierda ve crecer entre 2007 y 2009 un 11,9% la ocupación directiva, después de caer el volumen de este colectivo en un 15,6% entre 2005 y 2007. En conjunto, Margen Izquierda ve limitadas las pérdidas de población directiva entre 2005 y 2009 a un 5,6% de la cifra existente en 2005. Bajo Deba y Margen Izquierda se diferencian, por otra parte, de comarcas como Margen Derecha, Bilbao, Bizkaia-Costa o Duranguesado por mantener en 2009 cifras de ocupación directiva superiores en algo más de un 20% a las de 1997.

En cualquier caso, el conjunto de comarcas consideradas hasta ahora pierden entre 2005 y 2009 un total de 5.898 ocupaciones entre el personal directivo. La parte fundamental, con un 57% del total, corresponde a comarcas de fuerte peso histórico del sector primario como Duranguesado o Bizkaia-Costa. Otro 27,9% es atribuible a Bilbao, correspondiendo otro 7,9% a Margen Izquierda. En conjunto, Bizkaia concentra un 93,6% de la pérdida de ocupación directiva entre 2005 y 2009.

En una línea que guarda algunas similitudes con las del Bajo Deba, dos comarcas guipuzcoanas recuperan el impulso de la ocupación directiva entre 2007 y 2009 después de fuertes caídas del colectivo entre 2005 y 2007. A diferencia del Bajo Deba, sin embargo, consiguen alcanzar en 2009 una cifra de personal directivo claramente superior a la de 2005. En el Alto Deba, una caída del 30,3% entre 2005 y 2007 viene acompañada de un crecimiento del 62,1% en el bienio 2007-2009 que se traduce en un incremento del 13% para el conjunto del periodo 2005-2009. Los datos de Donostialdea reflejan por su parte una reducción ocupacional del 23,7% en el primer bienio, compensada con un incremento del 52,2% en el segundo, con un aumento global del 16,2% entre 2005 y 2009.

El fuerte impulso a la ocupación directiva entre 2007 y 2009 caracteriza también a Tolosa-Goierri, con un incremento del 95,1% en su cifra de población directiva pero en este caso en un contexto de crecimiento continuado, ya observado entre 2005 y 2007 (19,8%). La comarca guipuzcoana aumenta así en un 133,7% su volumen de ocupación entre 2005 y 2009. Gasteiz comparte con Tolosa-Goierri la tendencia ascendente de la ocupación directiva en los distintos bienios del periodo 2005-2009, aunque con una intensidad mucho menor (+6,2% entre 2005 y 2007, +3,8% entre 2007 y 2009). El crecimiento de la población directiva se limita así a un 10,3% entre 2005 y 2009, situada por debajo de los registros de Donostialdea y del Alto Deba.

Las cuatro comarcas mencionadas – Gasteiz, Donostialdea, Tolva-Goierri y Alto Deba - comparten en cualquier caso dos rasgos importantes. No sólo son las únicas en ver crecer su ocupación directiva entre 2005 y 2009 sino también las que más ven crecer este tipo de ocupación para el conjunto del periodo 1997-2009. Por lo que respecta a la primera cuestión, estas comarcas generan entre 2005 y 2009 7.283 ocupaciones netas, concentrándose un 85,4% de las mismas en Donostialdea y Tolosa-Goierri. En cuanto al incremento del periodo 1997-2009, se sitúa en un 29,7% en Gasteiz, llegando al 67,2% en Donostialdea, al 85,4% en Alto Deba y al 176,6% en Tolosa-Goierri.

Evolución de la población ocupada de 16 a 64 años directiva por comarca (Periodo 2005-2009)

(Datos absolutos y % de crecimiento)

Comarca	Absolutos			% crecimiento		
	2005	2007	2009	07/05	09/07	09/05
Gasteiz	8.103	8.604	8.934	6,2	3,8	10,3
Ayala	1.458	1.415	1.171	-2,9	-17,3	-19,7
Margen Derecha	4.735	4.690	4.682	-0,9	-0,2	-1,1
Bilbao	10.634	10.124	8.989	-4,8	-11,2	-15,5
Margen Izquierda	8.360	7.053	7.894	-15,6	11,9	-5,6
Bizkaia-Costa	4.482	3.110	2.214	-30,6	-28,8	-50,6
Duranguesado	3.607	2.447	2.515	-32,2	2,8	-30,3
Donostialdea	17.711	13.514	20.572	-23,7	52,2	16,2
Tolosa-Goierri	2.514	3.011	5.875	19,8	95,1	133,7
Alto Deba	1.770	1.233	1.999	-30,3	62,1	13,0
Bajo Deba	2.386	1.365	2.298	-42,8	68,4	-3,7
Total	65.757	56.567	67.143	-14,0	18,7	2,1

También en el caso de la población técnica y administrativa pueden observarse importantes diferencias comarcales en la evolución reciente de la ocupación. Llama la atención, en particular, la importante caída de los niveles ocupacionales que se registra entre 2007 y 2009 en algunas comarcas. En dos de ellas, Ayala y Margen Derecha, caídas del 4,7 y el 4,9% de la ocupación técnica y administrativa, se traducen en una pérdida conjunta de ocupación para el periodo 2005-2009. En Ayala, la caída reciente se acumula a un descenso del 0,2% entre 2005 y 2007 para determinar una reducción del 4,9% en el cuatrienio de referencia. En

Margen Derecha, la realidad es una caída de apenas un 0,1% entre 2005 y 2009, con un crecimiento del 5% entre 2005 y 2007 de este tipo de ocupación.

En una línea cercana a la de Margen Derecha, la fuerte caída observada entre 2007 y 2009 en Bizkaia-Costa en los niveles de ocupación técnica y administrativa (-9,3%) no se traduce en pérdidas de ocupación entre 2005 y 2009, dado el fuerte crecimiento del periodo 2005-2007 (20,5%), manteniéndose este tipo de ocupación un 9,3% por encima en 2009 respecto a la cifra de 2005. Aún así, Margen Derecha y Bizkaia-Costa contribuyen en un 93,2% a las 3.885 ocupaciones perdidas en el ámbito técnico y administrativo entre 2007 y 2009 en comarcas regresivas en esta dimensión profesional. Pierden por otra parte, entre 2007 y 2009, un 15,3 y un 19,5%, respectivamente, de las ganancias ocupacionales registradas en el ámbito técnico y administrativo en estas comarcas entre 1997 y 2007, por encima del 13,9% correspondiente a Ayala.

En contraste con lo observado en Bizkaia-Costa, aunque se recupera la ocupación en un 2,9% entre 2007 y 2009 en el Bajo Deba, este incremento no es suficiente para compensar la caída del 7,2% registrada entre 2005 y 2007. En conjunto, esta comarca pierde un 4,5% de su ocupación técnica y administrativa en el cuatrienio 2005-2009.

A diferencia de lo observado en el Bajo Deba, en tres comarcas – Margen Izquierda, Duranguesado y Alto Deba – el bienio 2007-2009 permite superar con claridad las caídas registradas entre 2005 y 2007. El crecimiento del último bienio es particularmente alto en estas comarcas, con crecimientos del 12,7, 19,7 y 26,4% que compensan con creces las caídas del periodo 2005-2007 (-1,9, -12,6 y -9,8%, respectivamente). Se observa incluso, en estas comarcas, una correlación positiva entre intensidad de la caída en el periodo 2005-2007 e intensidad de la recuperación en el bienio 2007-2009. El resultado es un incremento de la ocupación técnica y administrativa superior al 10% en el cuatrienio 2005-2009 en estas tres comarcas.

La contribución de las tres comarcas señaladas al incremento del volumen de ocupación entre el personal técnico y administrativo es determinante de hecho en el periodo 2007-2009, contribuyendo a un 58,9% del crecimiento de este tipo de ocupación en comarcas expansivas. De los 18.995 puestos de trabajo generados por las comarcas que ven crecer este tipo de ocupación entre 2007 y 2009, un 33,6% corresponde a Margen Izquierda, un 14,3% al Duranguesado y un 11% al Alto Deba.

Bilbao es sin embargo la comarca que más ve crecer sus niveles de ocupación técnica y administrativa entre 2005 y 2009, con un crecimiento del 19,2% que supera al de las tres comarcas consideradas. A diferencia de ellas, esta comarca mantiene crecimientos elevados tanto entre 2005 y 2007 (9,8%) como entre 2007 y 2009 (8,6%), recuperándose de hecho esta comarca en el último bienio de la previa estabilización del crecimiento entre 2006 y 2007. Bilbao aporta otro 30,4% al crecimiento de la ocupación técnica y administrativa entre 2007 y 2009 en comarcas expansivas, una cifra sólo superada por Margen Izquierda en virtud de su mayor crecimiento relativo en el bienio de referencia (12,7%). En conjunto, Bilbao y Margen Izquierda concentran un 64% de la nueva ocupación generada en el ámbito técnico y administrativo entre 2007 y 2009.

Otras tres comarcas destacan por un crecimiento positivo de la ocupación en los dos bienios del cuatrienio 2005-2009: Gasteiz, Donostialdea y Tolosa-Goierri. Paradójicamente, no obstante, no son las que destacan por un mayor crecimiento en el cuatrienio 2005-2009.

La mejor evolución corresponde a Tolosa-Goierri. Esta comarca ve aumentar sus ritmos de crecimiento del 3,5% de 2005-2007 al 6% de 2007-2009, con un 9,7% de incremento para el conjunto del periodo 2005-2009, por debajo no obstante de lo observado en las comarcas más expansivas en el cuatrienio de referencia.

Por su parte, Gasteiz y Donostialdea sólo crecen entre 2007 y 2009 un 0,5 y 1,1%, respectivamente. En Gasteiz, la tendencia real a la estabilización de la ocupación técnica y administrativa se adelanta además al bienio 2005-2007 (+0,8%), con apenas un incremento del 1,2% entre 2005 y 2009 en la cifra de población técnica y administrativa. En Donostialdea, el incremento del 6,5% de 2005-2007 permite en cambio impulsar un crecimiento del 7,7% para el cuatrienio 2005-2009, en una línea no excesivamente alejada de lo observado en Tolosa-Goierri. A diferencia de la recuperación de esta última comarca en los dos últimos años, Donostialdea ve reducirse notablemente entre 2007-2009 los ritmos de generación de ocupación de tipo técnico o administrativo.

Parte de lo sucedido en Gasteiz, Donostialdea y Tolosa-Goierri debe relacionarse no obstante con la caída ocupacional que, en el ámbito técnico y administrativo, se detecta en estas comarcas entre 2006 y 2007, con caídas significativas de ocupación en todas ellas: -1,3% en Gasteiz, -2,9% en Donostialdea y -4,8% en Tolosa-Goierri. En la medida en que indican una recuperación del crecimiento, las cifras de 2007-2009 resultan por tanto más positivas de lo que, a priori, podría considerarse en estos tres territorios.

En el contexto histórico reciente, los datos relativos a la población técnica y administrativa tienen una dimensión positiva en realidad más amplia. No debe olvidarse en este sentido que, en nítido contraste con el fuerte y generalizado crecimiento de la ocupación técnica y administrativa entre 1997 y 2005, entre 2006 y 2007 tiende a consolidarse un cambio de tendencia en la evolución de este tipo de ocupación. En ese periodo siete eran las comarcas que perdían ocupación técnica y administrativa – Gasteiz, Margen Izquierda, Duranguesado y las cuatro comarcas guipuzcoanas-, observándose además una clara tendencia a la estabilización en la comarca de Bilbao. Aunque no siempre con gran intensidad, todas las comarcas afectadas ganan impulso ocupacional entre 2007 y 2009 en estos grupos profesionales, con crecimientos siempre positivos de la ocupación. Por el contrario, la crisis ocupacional llega en ese periodo con mayor o menor intensidad a las zonas que veían crecer su ocupación técnica y administrativa de forma más o menos importante entre 2006 y 2007 (Ayala, Margen Derecha y Bizkaia-Costa).

Evolución de la población ocupada de 16 a 64 años técnica o administrativa por comarca (Periodo 2005-2009)

(Datos absolutos y % de crecimiento)

Comarca	Absolutos			% crecimiento		
	2005	2007	2009	07/05	09/07	09/05
Gasteiz	43.977	44.313	44.519	0,8	0,5	1,2
Ayala	5.611	5.599	5.333	-0,2	-4,7	-4,9
Margen Derecha	33.098	34.749	33.059	5,0	-4,9	-0,1
Bilbao	61.319	67.334	73.101	9,8	8,6	19,2
Margen Izquierda	51.108	50.112	56.499	-1,9	12,7	10,5
Bizkaia-Costa	17.228	20.763	18.834	20,5	-9,3	9,3
Duranguesado	14.182	13.808	16.522	-2,6	19,7	16,5
Donostialdea	75.213	80.109	80.982	6,5	1,1	7,7
Tolosa-Goierri	12.466	12.902	13.674	3,5	6,0	9,7
Alto Deba	8.746	7.887	9.967	-9,8	26,4	14,0
Bajo Deba	7.302	6.779	6.974	-7,2	2,9	-4,5
Total	330.250	344.354	359.465	4,3	4,4	8,8

Nota: Los datos incluyen a las Fuerzas Armadas

Queda por considerar la evolución comarcal del resto de trabajadores y trabajadoras, esto es, del personal relacionado con operaciones con maquinarias o con trabajos obreros de tipo cualificado y no cualificado. La evolución reciente de este colectivo resulta sin duda decisiva, reflejando dos aspectos específicos. Se trata por una parte del único gran grupo profesional que pierde niveles de ocupación entre 2007 y 2009, un 8,7% en ese periodo. Por otra parte, el colectivo de referencia destaca por el notable cambio de sentido de la evolución de sus cifras ocupacionales en los últimos años, con un crecimiento todavía positivo entre 2005 y 2007, situado en un 3,2%. La evolución de la ocupación se mantenía además en esa línea alcista entre 2006 y 2007, en contraste con la tendencia a la pérdida de efectivos que se observaba en ese periodo en la población directiva, técnica y administrativa.

La caída más acusada de la ocupación en los trabajos cualificados y no cualificados considerados, inclusive los relacionados con operaciones de maquinaria, corresponde a algunas de las comarcas más industrializadas de la CAE. La caída de la ocupación alcanza en estos casos niveles propios de situaciones de crisis: 15,9% en el Duranguesado, 17,7% en el Bajo Deba, 18,9% en Tolosa-Goierri y un máximo del 23,4% en el Alto Deba.

En Duranguesado y Bajo Deba, sin embargo, la caída de referencia viene precedida de incrementos igualmente importantes en los niveles de ocupación entre 2005 y 2007, superiores al 15%, circunstancia que se traduce en caídas globales del 2 y el 3,8% para el conjunto del cuatrienio 2005-2009. No ocurre lo mismo en Tolosa-Goierri y Alto Deba, perdiendo entre 2005 y 2007 la primera comarca un 3,7% de su ocupación y reflejando la segunda una evidente tendencia a la estabilización, con un incremento de apenas un 0,7%. En conjunto, ambas comarcas ven caer su ocupación entre el resto de trabajadores/as en niveles superiores al 20% en el cuatrienio 2005-2009 (21,9% en Tolosa-Goierri y 22,9% en Alto Deba).

Aunque la caída de la ocupación en el resto de trabajadores es algo menos fuerte entre 2007 y 2009 que la observada en las comarcas anteriores, supera todavía niveles del 10% en Donostialdea, comarca que pierde en ese periodo un 11,7% de su ocupación entre el personal relacionado con operación de maquinaria y trabajos cualificados y no cualificados. Con un crecimiento de apenas un 1,8% entre 2005 y 2007, Donostialdea ve reducirse entre 2005 y 2009 un 10,2% de su ocupación entre el resto de trabajadores y trabajadoras, una proporción que sólo se ve superada en ese cuatrienio por Tolosa-Goierri y Alto Deba.

Un rasgo común al conjunto de las comarcas guipuzcoanas y al Duranguesado es el impacto decisivo que tiene la crisis de 2007-2009 en la ocupación de los grupos profesionales considerados. Duranguesado y Donostialdea pierden en ese periodo entre un 60 y un 70% de las ganancias ocupacionales del colectivo entre 1997 y 2007 (60,1 y 66,7%, respectivamente). La proporción llega a cerca del 100% en el Bajo Deba y Tolosa-Goierri (96,5 y 97,9%), alcanzando un máximo del 366,8% en el Alto Deba.

El impacto de la crisis entre el resto de trabajadores no se limita a las comarcas mencionadas, teniendo igualmente una evidente incidencia en comarcas como Bilbao o Margen Izquierda, con pérdidas ocupacionales del 7,3 y 8,4% entre 2007 y 2009. Bilbao, que apenas veía crecer este colectivo en un 0,5% entre 2005 y 2007, pierde un 6,9% de su ocupación entre el resto de trabajadores en el conjunto del cuatrienio 2005-2009. Gracias a un incremento ocupacional del 5,7%, Margen Izquierda ve reducirse las pérdidas cuatrienales al 3,2%. Aún así, la crisis de 2007-2009 supone una pérdida de ocupaciones equivalente al 35,9% de las ganancias ocupacionales del periodo 1997-2007 en esta comarca (31,3% en Bilbao).

Aunque también cae la ocupación entre el grupo del resto de trabajadores/as en las dos comarcas alavesas y en Margen Derecha, en este caso el impacto es mucho más reducido: -0,6% en la comarca vizcaína, -1,6% en Gasteiz y -2,5% en Ayala. Mientras en Gasteiz y Margen Derecha esta evolución se relaciona con una estabilización o ligera caída de la ocupación entre 2005 y 2007 (0% y -0,8%), traduciéndose en caídas generales de alrededor del 1,5% de la ocupación en el cuatrienio 2005-2009, Ayala es una de las escasas comarcas en mantener en el cuatrienio un resultado final positivo. El crecimiento del 9,1% observado entre 2005 y 2007 permite que esta comarca tenga todavía un 6,3% más de ocupación en 2009 que en 2007.

La evolución de Bizkaia-Costa resulta atípica en el contexto de las caídas observadas, siendo la única comarca que sigue avanzando en las cifras de ocupación del resto de trabajadores/as, manteniendo además ritmos estables de crecimiento, situados tanto entre 2005-2007 como en el bienio 2007-2009 en torno al 6-6,5%. En conjunto, la comarca gana un 13% de ocupación en estos grupos profesionales en el cuatrienio 2005-2009.

En una perspectiva de análisis a más largo plazo, con la excepción del Duranguesado, las demás comarcas vizcaínas se presentan como algunas de las que más han visto avanzar la ocupación en los grupos profesionales de referencia, con unos niveles ocupacionales en 2009 superiores en alrededor del 20% respecto a los de 1997 en Margen Izquierda y Bilbao. La proporción aumenta al 23,6% en Bizkaia-Costa y al 42,7% en Margen Derecha. Ayala, otra de las comarcas menos afectadas por la crisis observada en el resto de trabajadores entre 2007 y 2009, se acerca a los límites mínimos de las comarcas señaladas, con un avance del 17,6%.

A pesar de la intensidad de la caída ocupacional de 2007-2009, el Duranguesado consigue mantener un nivel ocupacional superior en un 14,3% en 2009 al de 2007. Esta cifra supera el 11,2% de Gasteiz, una comarca que no se ve afectada en exceso por la crisis reciente pero que destaca por la pérdida – sin recuperación posterior – de una parte sustancial de su ocupación entre el resto de trabajadores/as entre 2001 y 2005. En ese cuatrienio Gasteiz perdía de hecho un 3,3% de su ocupación entre el personal relacionado con operaciones de maquinaria y trabajos cualificados y no cualificados. A finales de 2007, Gasteiz era de hecho la única comarca vasca que tenía menor número de población ocupada en este tipo de profesiones que en 2001.

El impacto más negativo de la crisis del periodo 2007-2009 entre el resto de población trabajadora corresponde a las comarcas guipuzcoanas. Se comprueba en particular que la ocupación entre el resto de trabajadores/as resulta prácticamente la misma en 2009 que en 1997 en Tolosa-Goierri y Bajo Deba (apenas un 0,5 y un 0,8% superior), no superándose el nivel ocupacional de 1997 sino en un 7,1% en Donostialdea.

Pero es en el Alto Deba donde las consecuencias de la crisis sobre el resto de población trabajadora resultan más llamativas. Esta comarca es la única en tener a finales de la primera década del siglo un volumen ocupación entre el resto de trabajadores/as inferior al de 1997, situándose un 18,2% por debajo en 2009.

Aunque el periodo 2005-2007 resulta clave en el desarrollo de la crisis ocupacional que afecta a la población ocupada en trabajos obreros cualificados y no cualificados o en operaciones con maquinaria, no puede dejar de mencionarse que parte del cambio de tendencia que reflejan las cifras presentadas se desarrolla con anterioridad al bienio 2007-2009. En este sentido, a pesar de un crecimiento positivo general en el conjunto de la CAE entre 2005 y 2007, una parte destacada de las comarcas vascas ya reflejaba en ese periodo un proceso de estabilización del colectivo, con pequeños niveles de crecimiento e incluso algunas caídas ocupacionales. El volumen de ocupación entre el resto de trabajadores/as caía así en comarcas como Margen Derecha (-0,8%) y Tolosa-Goierri (-3,7%), mostrando un crecimiento nulo en Gasteiz o cifras cercanas al 0,5% en Bilbao y Alto Deba. Aunque el crecimiento era más evidente en Donostialdea, no pasaba de un 1,8% en el bienio de referencia.

Evolución de la población ocupada de 16 a 64 años (otros trabajadores) por comarca (Periodo 2005-2009)

(Datos absolutos y % de crecimiento)

Comarca	Absolutos			% crecimiento		
	2005	2007	2009	07/05	09/07	09/05
Gasteiz	71.684	71.708	70.544	0,0	-1,6	-1,6
Ayala	11.855	12.930	12.605	9,1	-2,5	6,3
Margen Derecha	33.455	33.187	32.980	-0,8	-0,6	-1,4
Bilbao	72.588	72.941	67.602	0,5	-7,3	-6,9
Margen Izquierda	107.582	113.765	104.191	5,7	-8,4	-3,2
Bizkaia-Costa	29.082	30.906	32.873	6,3	6,4	13,0
Duranguesado	33.453	38.958	32.767	16,5	-15,9	-2,0
Donostialdea	121.319	123.451	108.966	1,8	-11,7	-10,2
Tolosa-Goierri	37.632	36.237	29.393	-3,7	-18,9	-21,9
Alto Deba	20.003	20.139	15.432	0,7	-23,4	-22,9
Bajo Deba	13.520	15.814	13.008	17,0	-17,7	-3,8
Total	552.172	570.036	520.363	3,2	-8,7	-5,8

3.4.3. Datos por situación profesional.

Los datos de ocupación del periodo 2007-2009 también muestran la divergente evolución observada entre las distintas situaciones profesionales en la CAE. Se detectan por una parte colectivos profesionales que siguen una línea ascendente de la ocupación, generando en conjunto 15.124 nuevas ocupaciones en el periodo.

Un 45% de las nuevas ocupaciones generadas entre 2007 y 2009, en ámbitos ocupacionales expansivos, corresponden a la población asalariada del sector público. La ocupación en este tipo de situación profesional sigue aumentando en un 4,9% entre 2007 y 2009, a un ritmo apenas algo inferior al 6,6% de 2005-2007. En conjunto, las cifras de ocupación avanzan en un 11,9% en el cuatrienio 2005-2009.

Debe precisarse, no obstante, que un 99,6% del incremento del bienio 2007-2009 corresponde a la empresa pública, manteniéndose estable la ocupación en la Administración en sentido estricto. De hecho, mientras la ocupación en la Administración cae en un 5,2% entre 2005 y 2009, por efecto de la caída ocupacional observada en el bienio 2005-2007, la de la empresa pública aumenta en un 82,2% en ese cuatrienio. El ritmo de incremento de la ocupación en este ámbito del sector público se reduce sustancialmente, sin embargo, en los últimos años: 17,3% entre 2007 y 2009 por un 55,4% en el bienio 2005-2007.

Además del colectivo en otra situación, que recoge un 19,1% del aumento del periodo 2007-2009 en colectivos expansivos en términos ocupacionales, otra parte fundamental del incremento ocupacional corresponde al personal empleador y cooperativista, colectivos que recogen un 19,8 y un 16,1% del incremento registrado. En ambos casos se observa un importante crecimiento de la ocupación entre 2007-2009 (10,5% entre el personal empleador y 11,9% en los cooperativistas) que contrasta con importantes caídas entre 2005 y 2007 (-5,6 y -18,7%, respectivamente). Sin embargo, mientras el resultado es un crecimiento de la ocupación del 4,4% para el conjunto del cuatrienio 2005-2009 entre empleadores/as, retomándose con ello la tendencia expansiva del empleo observada entre 2001 y 2006, la ocupación cooperativista sigue siendo inferior en un 9% en 2009 respecto a la alcanzada en 2005.

Los datos del ámbito cooperativo resultan sin embargo de interés en la medida en que indican una ruptura con una evolución hasta hace poco preocupante. Así, aunque el volumen de cooperativistas aumentaba notablemente entre 1993 y 2001, se estancaba entre 2001 y 2005 para caer con fuerza entre 2005 y 2006. Los signos de una cierta recuperación ya eran sin embargo visible entre 2006 y 2007 con un incremento del 5% en la ocupación en aquel periodo.

La caída de las cifras generales de ocupación, en las situaciones profesionales regresivas en términos ocupacionales, afectan por su parte a 38.822 personas entre 2007 y 2009. Dos colectivos contribuyen en lo fundamental a esta caída: la población autónoma y la asalariada del sector privado.

El colectivo autónomo contribuye en un 38% a la caída total observada, siendo la consecuencia de un descenso del 13,6% en la ocupación ente 2007 y 2009 que prolonga la caída de un 5,4% observada en el bienio 2005-2007. En conjunto, la población autónoma ve

caer su ocupación en un 18,3% entre 2005 y 2009, una tendencia negativa que viene además acompañada de una estabilización de las cifras de ocupación entre 1997 y 2005.

La problemática de la ocupación en el colectivo autónomo resulta en este sentido claramente anterior a lo observado en el bienio 2007-2009. La tendencia a la pérdida de efectivos ya era palpable entre 1997 y 2001. Aunque la ocupación conoce un cierto repunte entre 2001 y 2005, el periodo 2005-2006 marca una nueva ruptura a la baja, con una disminución del 6,3% en los niveles de ocupación, apenas compensada por una mejora del 0,9% entre 2006 y 2007. El impacto de la crisis no hace sino acentuar las dificultades del colectivo, con una nueva e importante caída del 13,6%.

La consideración conjunta del personal empleador y autónomo ofrece información complementaria que debe ser considerada, dada la existencia de un cierto trasvase entre ambos colectivos. Al operar de esta forma, se constata que la población ocupada de empresarios/as y autónomos/as, que aumentó un 6,9% entre 2001 y 2005 tras reducirse un 0,8% en el cuatrienio 1997-2001, registra una caída del 5,5% entre 2005 y 2007 que se acentúa con el descenso del 8,6% del bienio 2007-2009. Aunque se consolida entre 2006 y 2009, la tendencia ocupacional negativa se detecta ya entre 2005 y 2006, con una caída ocupacional del 3%. Puede comprobarse, por tanto, una evolución descendente en los últimos años en la ocupación correspondiente a personas vinculadas a la toma de iniciativas en materia empresarial.

Aunque la caída de la ocupación entre la población autónoma es sustancial, la principal contribución a la caída del empleo entre 2007 y 2009 corresponde a la población asalariada del sector privado, colectivo que concentra un 61,5% de las pérdidas ocupacionales en situaciones profesionales regresivas entre 2007 y 2009¹⁶. Después de aumentar un 4,3% la ocupación en este colectivo en el bienio 2005-2007, la cifra de ocupados y ocupadas cae en la población de referencia en un 3,6% entre 2007 y 2009.

En el contexto general del cuatrienio, la caída reciente del empleo en la población asalariada del sector privada no es sin embargo suficiente para determinar un nivel de empleo inferior en 2009 al existente en 2005, siendo superior la ocupación en este colectivo en un 0,5% en 2009. Con todo, el impacto de la crisis es evidente, tal y como pone de manifiesto el hecho de que las pérdidas del periodo 2007-2009 sean equivalentes a un 12% de las ganancias ocupacionales registradas entre la población asalariada del sector privado entre 1997 y 2007.

¹⁶ Las implicaciones de este hecho son llamativas si se recuerda que hasta 2007, la población asalariada del sector privado constituía la principal componente de la creación de empleo. Entre 2001 y 2007, esta población recoge en este sentido un 77% de la nueva ocupación generada en ámbitos ocupacionales expansivos para el conjunto de dicho periodo.

La evolución observada en el colectivo asalariado del sector privado refleja un cambio sustancial en su relación con la población asalariada del sector público, poniendo de manifiesto una evolución comparativamente menos favorable del empleo en el ámbito privado de la economía en el nuevo siglo. De esta forma, si el crecimiento de la ocupación era tres veces superior en el sector privado entre 1997 y 2001 (22,6% frente a 7,8%), se acerca a una posición de equilibrio entre 2001 y 2005, situándose entonces el incremento ocupacional en niveles del 11,4% en ambas situaciones profesionales. Entre 2005 y 2007 el sector público pasa a asumir el liderazgo en la generación de empleo, con un avance ocupacional del 6,6% que supera el 4,3% registrado entre la población asalariada del sector privado. Mientras el colectivo asalariado en el ámbito público de la economía sigue creciendo entre 2007 y 2009 (4,9%), el sector privado se enfrenta directamente a la crisis, con una caída ocupacional del 3,6%.

La evolución señalada pone de manifiesto el fuerte impulso dado al empleo público en los últimos años. Una de las consecuencias es que, después de caer del 21 al 16,8% entre 1993 y 2001, cifra en la que se mantiene en lo fundamental hasta 2007, el peso de la población asalariada del sector público en la ocupación total de la CAE remonta hasta el 18,4% en 2009. La cifra de participación en la ocupación total es sin embargo todavía inferior en 2009 no sólo al dato de 1993 sino también al 18,7% de 1997.

**Evolución de la población ocupada de 16 a 64 años por situación profesional
(Periodo 2005-2009)**

(Datos absolutos y % de crecimiento)

Situación profesional	Absolutos			% crecimiento		
	2005	2007	2009	07/05	09/07	09/05
Empleador	30.114	28.438	31.426	-5,6	10,5	4,4
Autónomo	114.415	108.197	93.450	-5,4	-13,6	-18,3
Ayuda familiar	3.123	2.589	2.395	-17,1	-7,5	-23,3
Cooperativista	25.067	20.388	22.817	-18,7	11,9	-9,0
Asal. sector público	129.710	138.296	145.108	6,6	4,9	11,9
Asal. Adm. pública	104.394	98.965	98.992	-5,2	0,0	-5,2
Asal. empresa pública	25.316	39.332	46.117	55,4	17,3	82,2
Asal. empresa privada	641.434	668.712	644.830	4,3	-3,6	0,5
Otra situación	4.318	4.337	7.232	0,4	66,8	67,5
Total	948.180	970.957	947.259	2,4	-2,4	-0,1

Por lo que respecta a la evolución comarcal de la ocupación en función de la situación profesional, puede destacarse inicialmente que entre 2007 y 2009 se mantiene con carácter general la tendencia a la caída de la ocupación correspondiente a la población no asalariada: -6,0%, apenas algo por debajo del -7,6% observado entre 2005 y 2007.

Como en el bienio anterior, la pérdida de ocupación resulta de nuevo prácticamente generalizada, afectando a nueve de las once comarcas de la CAE entre 2007 y 2009. En la perspectiva del cuatrienio 2005-2009, se constata incluso una caída generalizada del volumen de población no asalariada en todas las comarcas vascas.

Tomando como referencia el mencionado cuatrienio, la caída resulta especialmente llamativa, acercándose o superando el límite del 20% en las comarcas de Ayala (-20%), Margen Derecha (-21,1%) y Duranguesado (-22,7%). Resulta igualmente muy sustancial, con caídas superiores al 15% en Margen Izquierda (-16,1%) y Donostialdea (-16,8%), moviéndose en torno al 10% en Bilbao (-9,7%), Bizkaia-Costa (-10%), Alto Deba (-11,3%) y Bajo Deba (-9,9%). La caída se modera en cambio en algunas comarcas donde resulta inferior al 5% entre 2005 y 2009. En esta situación se encuentran Gasteiz (-4,6%) y Tolosa-Goierri (-3,8%).

Considerando la distribución de las 22.630 ocupaciones netas perdidas entre 2005 y 2009 en el colectivo de población no asalariada, se constata que un 37,3% de las mismas corresponde a Bilbao, Margen Derecha y Margen Izquierda (10,2; 10,5 y 16,6%, respectivamente). Otro 31% es atribuible a Donostialdea, un 14,1% a Bizkaia-Costa y Duranguesado, un 9,6% al resto de Gipuzkoa y el 8% restante a las dos comarcas alavesas.

**Evolución de la población ocupada de 16 a 64 años no asalariada por comarca
(Periodo 2005-2009)**

(Datos absolutos y % de crecimiento)

Comarca	Absolutos			% crecimiento		
	2005	2007	2009	07/05	09/07	09/05
Gasteiz	20.802	19.521	19.837	-6,2	1,6	-4,6
Ayala	4.247	4.351	3.395	2,5	-22,0	-20,0
Margen Derecha	11.277	9.078	8.893	-19,5	-2,0	-21,1
Bilbao	23.769	22.515	21.466	-5,3	-4,7	-9,7
Margen Izquierda	23.365	24.498	19.605	4,9	-20,0	-16,1
Bizkaia-Costa	11.012	10.123	9.915	-8,1	-2,1	-10,0
Duranguesado	9.245	7.194	7.143	-22,2	-0,7	-22,7
Donostialdea	41.693	39.490	34.688	-5,3	-12,2	-16,8
Tolosa-Goierri	11.474	9.191	11.043	-19,9	20,2	-3,8
Alto Deba	11.698	9.598	10.373	-17,9	8,1	-11,3
Bajo Deba	4.137	4.054	3.729	-2,0	-8,0	-9,9
Total	172.718	159.612	150.088	-7,6	-6,0	-13,1

Como ya ha sido señalado, la población asalariada del sector público se caracteriza por un incremento ocupacional del 11,9% entre 2005 y 2009. Lejos de prejuzgar un incremento más o menos generalizado de la ocupación en los últimos años en este tipo de ocupación, el análisis detallado de la situación por comarcas muestra tendencias de evolución muy divergentes según los casos.

Los datos del CMT revelan en este sentido que el esfuerzo de creación de empleo público en el cuatrienio 2005-2009 se ha centrado en lo fundamental en Bizkaia. Salvo una caída del 1,4% en la ocupación entre 2005 y 2007 en Margen Izquierda, las distintas comarcas vizcaínas ven aumentar su ocupación en el sector público tanto entre 2005-2007 como en el bienio 2007-2009. Las principales comarcas beneficiadas son Bilbao, Duranguesado y Bizkaia-Costa, creciendo en los tres casos por encima del 30% la ocupación asalariada pública entre 2005 y 2009 (36,4; 32,1 y 30,8%, respectivamente). El incremento es igualmente importante pero bastante más moderado en Margen Izquierda (12,5%) y Margen Derecha (9,3%).

Mientras en Duranguesado y Bizkaia-Costa, la fase principal de incremento corresponde al periodo 2005-2007, Bilbao y Margen Izquierda ven crecer más intensamente este tipo de ocupación entre 2007 y 2009 (29,8% por 5,1% en el bienio 2005-2007 en Bilbao; 14,1 por -1,4% en Margen Izquierda). El crecimiento es más moderado pero también más estable, con cifras en torno al 4,5% bienal, en Margen Derecha.

En contraste con lo observado en las comarcas vizcaínas, comarcas cuyo nivel de ocupación pública crece en todos los casos entre 2007 y 2009, las alavesas y guipuzcoanas tienden a perder volumen de ocupación en este periodo entre la población asalariada del sector público, en contraste con una tendencia en general expansiva entre 2005 y 2007. El resultado es todavía un ligero incremento en el caso de Gasteiz (1,5%), observándose en cambio una ligera caída en Donostialdea (-1,2%). La caída es bastante mayor en el Bajo Deba (-4%) y en Tolosa-Goiherri (-7,1%).

Con respecto a este modelo, Ayala y Alto Deba presentan alguna variación. En el primer caso, la caída de 2007-2009 resulta más elevada, añadiéndose además a un descenso previo entre 2005 y 2007. Ayala pierde así un 18% de la ocupación asalariada pública existente en 2005. Alto Deba, en cambio, mejora sustancialmente entre 2007-2009 sus niveles ocupación en el sector público, compensando la fuerte caída del bienio 2005-2007. El resultado no obstante no es sino un crecimiento del 1,7% para el conjunto del periodo 2005-2009.

Los movimientos a la baja de la población asalariada pública no tienen un gran impacto cuantitativo si se consideran para el conjunto del cuatrienio 2005-2009 (-1.190 ocupaciones). Los movimientos al alza se traducen en cambio, en las comarcas expansivas, en la creación neta de 16.588 nuevas ocupaciones en el periodo de referencia. Considerando su distribución territorial, se constata que un 97,9% corresponde a Bizkaia, con un 51,4% directamente asociado a Bilbao (15,7% en Margen Izquierda, 14,2% en Bizkaia-Costa, 10,5% en Duranguesado y 6,1% en Margen Derecha).

Una de las consecuencias de los cambios observados es la ruptura de la tendencia a la caída continuada del peso de las tres comarcas del área de Bilbao en el empleo público que se observaba hasta mediados de la década. De esta forma, de las cifras de 45 a 46% que representaban Bilbao, Margen Derecha y Margen Izquierda en la población asalariada pública en 1997 y 2001 se pasaba a un 42,5% en 2005 y un mínimo del 40,1% en 2006. La cifra remonta sin embargo hasta el 46,3% en 2009. El avance resulta mucho más continuado en las comarcas de Bizkaia-Costa y Duranguesado, pasando estas comarcas de representar un 8,4% de la ocupación pública en 1997 a un 11,8% de 2009, en línea ahora con el volumen poblacional de las zonas consideradas.

Después de aumentar desde el 28,1% de 1997 al 32,3% de 2006, la contribución de Gipuzkoa a la ocupación asalariada pública se reduce en cambio al 31,1% en 2007 y al 26,7% en 2009. La caída básicamente continuada constituye en cambio la norma de las comarcas alavesas, cayendo su peso conjunto en la ocupación pública del 17,9% de 1997 al 16,7% de 2007 y el 15,1% de 2009.

**Evolución de la población ocupada de 16 a 64 años asalariada pública por comarca
(Periodo 2005-2009)**
(Datos absolutos y % de crecimiento)

Comarca	Absolutos			% crecimiento		
	2005	2007	2009	07/05	09/07	09/05
Gasteiz	19.825	20.934	20.115	5,6	-3,9	1,5
Ayala	2.211	2.168	1.814	-1,9	-16,3	-18,0
Margen Derecha	10.803	11.307	11.811	4,7	4,5	9,3
Bilbao	23.420	24.622	31.948	5,1	29,8	36,4
Margen Izquierda	20.870	20.584	23.480	-1,4	14,1	12,5
Bizkaia-Costa	7.668	9.179	10.028	19,7	9,3	30,8
Duranguesado	5.416	6.500	7.155	20,0	10,1	32,1
Donostialdea	29.142	31.240	28.784	7,2	-7,9	-1,2
Tolosa-Goierrri	4.595	5.613	4.270	22,1	-23,9	-7,1
Alto Deba	3.047	2.625	3.099	-13,8	18,1	1,7
Bajo Deba	2.713	3.525	2.604	29,9	-26,1	-4,0
Total	129.710	138.296	145.108	6,6	4,9	11,9

Como se ha podido comprobar, la caída de ocupación observada entre 2007 y 2009 afecta de forma especial a la población asalariada del sector privado. Incluyendo al colectivo en otras situaciones, este tipo de población pierde un 3,1% de su ocupación en el periodo, en claro contraste con el incremento del 4,2% de 2005-2007. Mientras en este bienio todas las comarcas ven incrementarse la ocupación, entre 2005-2009 la tendencia dominante es a la pérdida de efectivos.

Las caídas más llamativas, cercanas o superiores al 10% entre 2007 y 2009, corresponden a las comarcas de Duranguesado (-9,7%), Tolosa-Goierri (-10%) y, de forma especialmente intensa, Alto Deba (-18,3%). En las dos comarcas guipuzcoanas, la evolución observada supone incluso una situación general de caída respecto a las cifras de 2005 (-8% en Tolosa-Goierri y -11,7% en el Alto Deba). Esta realidad queda asociada, en el Alto Deba, a la intensidad de la reducción de ocupación del bienio 2007-2009, a pesar de un crecimiento importante de los asalariados/as del sector privado entre 2005 y 2007 (8%), vinculándose en cambio con el moderado crecimiento del periodo 2005-2007 en Tolosa-Goierri (2,2%). El fuerte aumento observado en el bienio 2005-2007 en Duranguesado (13,5%) permite en cambio a esta comarca mantener unas cifras superiores en un 2,5% en 2009 respecto a las de 2005.

Aún así, Duranguesado pierde un 27,7% de las ganancias ocupacionales de 1997-2007 entre el colectivo asalariado del sector público en el bienio 2007-2009, proporción que es del 40,8% en Tolosa-Goierri. La crisis tiene aún mayor impacto en el Alto Deba, comarca que pierde entre 2007 y 2009 un 104,3% de las ganancias previas de ocupación en el colectivo considerado, situándose en 2009 en una cifra inferior en un 0,9% a la de 1997.

Aunque menos intensa que en las tres comarcas señaladas, la pérdida reciente de ocupación entre la población asalariada del sector privado es igualmente importante en la comarca de Bilbao, comarca que ve caer la ocupación en este colectivo en un 6,6% entre 2007 y 2009. Esta caída compensa por completo las ganancias de un 6,1% del periodo 2005-2007, traduciéndose en una caída neta de ocupación del 0,9% entre 2005 y 2009. Aunque la población asalariada del sector privado sólo cae un 2,6% en el Bajo Deba, la estabilización de este tipo de población asalariada en esta comarca entre 2005 y 2007 (+0,1%), una realidad atípica en el contexto comarcal del periodo, se traduce en una caída algo mayor para el conjunto del cuatrienio 2005-2009 en esta comarca guipuzcoana (-2,5%). Las implicaciones de la evolución señalada son destacadas para Bilbao, perdiendo esta comarca entre 2007 y 2009 un 22,3% de sus ganancias ocupacionales del periodo 1997-2007, proporción que es del 13,2% en el Bajo Deba.

El impacto de la caída de la ocupación asalariada del sector privado se sitúa por su parte en torno al 4% en Margen Derecha y Bizkaia-Costa (-4,3% y -4,2%). Como en Bilbao, en Margen Derecha, esta realidad tiene a compensar el crecimiento del periodo 2005-2007 (6,2%), aunque manteniéndose en este caso en 2009 cifras de ocupación superiores a la de 2005 (+,1,6%). En una línea más positiva, el fuerte crecimiento del bienio 2005-2007 en Bizkaia-Costa, con un aumento del 10,5% en los niveles ocupacionales correspondientes, permite consolidar un 5,8% más de ocupación en 2009 que en 2005 entre la población asalariada del sector privado.

En Gasteiz y Margen Izquierda, la evolución del periodo 2005-2009 viene marcada globalmente, por su parte, por una tendencia a la estabilización del colectivo de asalariados/as del sector privado, con crecimientos limitados de la ocupación entre 2005 y 2007 (1,2 y 2,5%) y caídas inapreciables entre 2007 y 2009 (-0,1 y -0,2%, respectivamente).

La mejor evolución en los últimos dos años corresponde a Ayala y a Donostialdea, comarcas que ven incluso crecer en un 3,5% y 0,5% sus niveles de ocupación en la población asalariada del sector privado entre 2007 y 2009. Mientras Donostialdea comparte con Gasteiz y Margen Izquierda una tendencia a la estabilización práctica de sus cifras de ocupación en este colectivo asalariado (con un crecimiento del 2,5% para el conjunto del periodo 2005-2009, similar al 2,3% de Margen Izquierda y apenas algo superior al 1,1% de Gasteiz), Ayala es la única comarca en la que se mantiene una línea de crecimiento importante en los dos bienios del periodo 2005-2009. En conjunto, el volumen de población asalariada del sector privado aumenta un 11,5% en esta comarca en el cuatrienio considerado.

Al valorar el sentido de la caída reciente de la población asalariada del sector privado, es importante tener en cuenta que el cambio de tendencia resulta en la mayor parte de las comarcas anterior al periodo de crisis del bienio 2005-2007. De esta forma, los datos del periodo 2006-2007 ya ponían de manifiesto un estancamiento de las cifras de ocupación entre la población asalariada del sector privado en Gasteiz, Margen Derecha y Tolosa-Goierrri, reflejando además caídas del 1,3% en Margen Izquierda, del 1,8% en Alto Deba y del 3,6% en Bilbao.

La evolución prematuramente negativa de Bilbao, Margen Izquierda y Alto Deba entre 2006 y 2007 anunciaba ya por entonces algunas rupturas llamativas. Así, en Bilbao, entre 2006 y 2007 se quebraba el fuerte incremento del 10% observado entre 2005 y 2006 que parecía intensificar un proceso fuertemente alcista desde 2001. En Margen Izquierda, la caída del periodo 2006-2007 también contrastaba con un aumento del 3,9% entre 2005 y 2006 que consolidaba un impulso muy notable de este tipo de empleo en la comarca entre 1997 y 2005. En cuanto al Alto Deba, la evolución observada hasta 2006 indicaba un aumento progresivo del ritmo de crecimiento del empleo asalariado privado en una comarca en el que este tipo de empleo se veía hasta entonces muy minorado como consecuencia del impacto diferencial del modelo cooperativo en la zona.

El proceso de desaceleración también resultaba evidente en la comarca de Gasteiz, con un incremento ocupacional de apenas un 1,4% entre 2005 y 2006. Tras perder un 0,2% de su ocupación entre 2006 y 2007, esta comarca sólo conseguía así un incremento del 1,2% en la cifras de asalariados del sector privado entre 2005 y 2007. A pesar de la recuperación de 2006

y 2007, Donostialdea tampoco crecía más allá del 2% entre 2005 y 2007, con pérdidas ocupacionales del 0,2% entre 2005 y 2006.

La menor vitalidad en la creación de empleo asalariado privado que había conocido el Bajo Deba en años precedentes se acentuaba por otra parte en esta comarca en el periodo 2005-2007. Aunque esta comarca se recuperaba entre 2006 y 2007, los registros negativos del periodo 2005-2006 se traducían en un incremento de los asalariados del sector privado de apenas un 0,1% entre 2005 y 2007. El bajo crecimiento de este tipo de ocupación constituían en cualquier caso un problema a largo plazo en esta comarca. En este sentido, Bajo Deba ya se situaba claramente por debajo de la media de crecimiento de este tipo de empleo entre 1997 y 2005 en la CAE.

Como puede comprobarse, ocho de las once comarcas vascas ya mostraban claros signos de crisis o agotamiento en la evolución de la población asalariada del sector privado con anterioridad a la crisis de 2007. Mientras Gasteiz, Margen Izquierda, Donostialdea y, en alguna menor medida, Bajo Deba prolongan en lo fundamental la línea de pérdida de vitalidad ocupacional en el ámbito del colectivo asalariado privado, sin excesivas caídas ocupacionales entre 2007 y 2009, las pérdidas resultan significativas en este último bienio en Margen Derecha y Bilbao, reflejando un nivel mucho más crítico en Tolosa-Goierri y Alto Deba.

Comarcas que habían eludido los signos de agotamiento del crecimiento de la ocupación en el grupo de comarcas anterior, como Bizkaia-Costa y Duranguesado, se enfrentan de golpe a la crisis entre 2007 y 2009, resultando particularmente aguda en esta última comarca. Sólo Ayala, a pesar de una ralentización del crecimiento respecto al bienio 2005-2007, consigue mantener unos ritmos de incremento importantes del volumen de población asalariada del sector primer privado en el nuevo contexto de crisis.

En términos absolutos, las nueve comarcas que ven caer sus cifras de ocupación en la población asalariada del sector privado entre 2007 y 2009 pierden en ese periodo 22.164 ocupaciones en este colectivo profesional. Un 40,7% de esta caída corresponde a Bilbao y Margen Derecha (30,6 y 10%, respectivamente). Tolosa-Goierri y Alto Deba aportan otro 30,8% al descenso observado (16,8 y 14%), con otro importante 24,9% atribuible a Duranguesado y Bizkaia-Costa (18,1 y 6,8%).

Desde un punto de vista de territorial, mientras Álava consigue no perder ocupación entre 2007 y 2009 en el volumen de población asalariada del sector privado, Bizkaia acumula un 69,3% de las pérdidas por 30,7% atribuibles a Gipuzkoa. Esto rompe por completo la situación observada entre 2005 y 2007, concentrando Bizkaia un 74,3% de la nueva ocupación neta

generada en ese bienio, por encima del 18,4% de las comarcas guipuzcoanas y del 7,3% de las alavesas.

**Evolución de la población ocupada de 16 a 64 años asalariada privada por comarca
(Periodo 2005-2009)**
(Datos absolutos y % de crecimiento)

Comarca	Absolutos			% crecimiento		
	2005	2007	2009	07/05	09/07	09/05
Gasteiz	83.137	84.170	84.046	1,2	-0,1	1,1
Ayala	12.465	13.425	13.900	7,7	3,5	11,5
Margen Derecha	49.208	52.241	50.016	6,2	-4,3	1,6
Bilbao	97.352	103.262	96.472	6,1	-6,6	-0,9
Margen Izquierda	122.815	125.849	125.594	2,5	-0,2	2,3
Bizkaia-Costa	32.112	35.477	33.978	10,5	-4,2	5,8
Duranguesado	36.581	41.519	37.506	13,5	-9,7	2,5
Donostialdea	143.407	146.344	147.048	2,0	0,5	2,5
Tolosa-Goierri	36.543	37.347	33.629	2,2	-10,0	-8,0
Alto Deba	15.774	17.036	13.926	8,0	-18,3	-11,7
Bajo Deba	16.359	16.380	15.948	0,1	-2,6	-2,5
Total	645.752	673.049	652.063	4,2	-3,1	1,0

Nota: Se incluye al colectivo en Otra Situación

3.4.3.1. Datos complementarios relativos a la población asalariada.

Como se señalaba en anteriores ediciones del CMT, un dato de especial trascendencia en el análisis del mercado de trabajo en la CAE es el cambio de tendencia que se percibe a partir de 1997 en la evolución de la ocupación por tipo de contrato. Así, mientras entre 1997 y 2005 se reduce el volumen de población ocupada con contrato no indefinido, en total ruptura con el fortísimo incremento del 45,1% registrado entre 1993 y 1997, a partir de 1997 la población asalariada con contrato indefinido no deja de aumentar.

En el periodo 2005-2006 se consolidan e intensifican las tendencias anteriores, con un aumento del 8,3% en el número de personas ocupadas con contrato indefinido y una caída del 10,1% en el volumen de población en otro tipo de situación asalariada. La caída señalada supone por primera vez, además, un descenso absoluto sustancial en el número de asalariados sin contrato indefinido, con caídas hasta entonces muy reducidas a lo largo del periodo 1997-2005, pudiéndose en realidad hablar de estabilización de las cifras de ocupación asalariada temporal y sin contrato en dicho periodo.

Considerando el conjunto del periodo 1997-2006, mientras el número de asalariados con contrato indefinido aumentaba en un 65%, el volumen de personas con contrato no indefinido o sin contrato caía en un 11,2%, un descenso que cabía atribuir en un 88,6% de los casos a la caída observada entre 2005 y 2006.

En el contexto señalado, la evolución observada entre 2006 y 2007 llamaba especialmente la atención, caracterizándose por un repunte del empleo no indefinido y una caída del empleo indefinido. De esta forma, el número de asalariados/as con contrato indefinido caía en un 2,4% en ese periodo, en fuerte contraste con el incremento de un 13,3% en el volumen de población asalariada sin contrato indefinido. El número de asalariados/as sin contrato indefinido volvía a recuperar los niveles de 1997 tras el fuerte descenso del periodo 2005-2006.

Pues bien, si el cambio de tendencia hubiese podido hacer pensar en un repunte alcista a largo plazo del volumen de población asalariada temporal o sin contrato, la realidad de la crisis se encarga de romper cualquier previsión en este sentido. La crisis se traduce ante todo, en efecto, en una extraordinaria caída del volumen de ocupación entre asalariados y asalariadas eventuales. Después de alcanzar una cifra de 204.973 personas en esa situación en 2007, la cifra se reduce a 148.898 en 2009. Esta pérdida de 56.075 ocupaciones eventuales o sin contrato supone una caída del 27,4% en este tipo de ocupación entre 2007 y 2009.

Por lo que respecta a la población asalariada con contrato indefinido, después de caer de 617.101 a 602.035 ocupaciones entre 2006 y 2007, el proceso de fuerte crecimiento de este tipo de ocupación, que venía caracterizado el periodo 1997-2006, vuelve a retomarse con fuerza entre 2007 y 2009. La cifra de población con contrato indefinido aumenta así a 641.041 en 2009, con un incremento del 6,5% respecto a 2007 y unas ganancias ocupacionales netas de 39.006 ocupaciones.

La tendencia a la consolidación de la ocupación indefinida es evidente a largo plazo, aumentando entre 1997 y 2009 este tipo de ocupación en un 71,4%, cayendo en cambio en un 26,9% entre la población ocupada en situación no indefinida, una caída que viene asociada en lo fundamental a la crisis del bienio 2007-2009.

El impacto de la reducción del peso cuantitativo de la contratación no indefinida resulta llamativo en términos relativos. En el conjunto de la población asalariada, la proporción de empleo no indefinido, que había llegado a alcanzar un 35,3% del total en 1997 y se mantenía en torno al 29% en el periodo 2001-2003, se reducía ya al 26,1% en el año 2005, aunque todavía en niveles situados apenas dos décimas por debajo del nivel registrado en 1993 (26,3%).

2006 suponía sin embargo un nuevo avance sustancial, situándose la proporción en un 22,7%. En apenas un año, la proporción de personas sin contrato indefinido caía en 3,4 puntos, una cifra superior al descenso de 3 puntos registrado en el cuatrienio 2001-2005. Estos avances se veían sin embargo trastocados entre 2006 y 2007, remontando la proporción considerada hasta un 25,4%.

El extraordinario impacto de la crisis en la población eventual y sin contrato, asociado al reciente relanzamiento de la contratación indefinida, sitúa de golpe el indicador al 18,8% en 2009, 6,5 puntos por debajo del correspondiente a 2007, por primera vez desde hace mucho años por debajo del umbral del 20%.

**Evolución de la población asalariada ocupada de 16 a 64 años por tipo de contrato
(Periodo 2005-2009)**
(Datos absolutos y % de crecimiento)

Tipo de contrato	Absolutos			% crecimiento		
	2005	2007	2009	07/05	09/07	09/05
Indefinido	570.040	602.035	641.041	5,6	6,5	12,5
No indefinido	201.104	204.973	148.898	1,9	-27,4	-26,0
Total	771.144	807.008	789.939	4,7	-2,1	2,4
% de persona sin contrato indefinido	26,1	25,4	18,8			

La buena evolución del colectivo de asalariados y asalariadas con contrato indefinido entre 2007 y 2009 resulta evidente en una mayoría de comarcas vascas. Se observa de hecho en la mayor parte de estas comarcas una tendencia expansiva continuada de este tipo de población asalariada, con ritmos de crecimiento además en general al alza entre 2007 y 2009.

Los mayores incrementos corresponden, para el conjunto del cuatrienio 2005-2009, a las comarcas de Bizkaia-Costa y Duranguesado, observándose en este caso aumentos superiores al del 20% (20,1 y 23%). Las cifras siguen alcanzando no obstante cifras cercanas o superiores al 15% en Margen Derecha (15,5%), Donostialdea (17,3%) o el Alto Deba (14,7%), con ritmos de crecimiento sin embargo algo menores en las dos comarcas guipuzcoanas entre 2007 y 2009 respecto a los observados en 2005-2007. Se superan igualmente niveles de incremento del 10% en Bilbao (11,2%)¹⁷.

Ayala también forma parte de las comarcas caracterizadas por un fuerte incremento de la ocupación asalariada indefinida entre 2005 y 2009, con un aumento ocupacional del 13,4% en ese periodo. Este aumento se asocia a un incremento del 21,1% entre 2007 y 2009 que compensa la caída del 6,3% registrada entre 2005 y 2007, una de las pocas observadas para el conjunto de ese periodo entre las comarcas vascas.

¹⁷ Nótese que los incrementos observados en las comarcas mencionadas permiten superar caídas puntuales como las observadas entre 2006 y 2007 en las tres comarcas del área de Bilbao, Donostialdea y Alto Deba. En el caso de Margen Derecha, Margen Izquierda y Alto Deba, estas caídas llegaron a superar el 5% de la población asalariada indefinida existente en 2005.

**Evolución de la población ocupada asalariada de 16 a 64 años con contrato indefinido
por comarca
(Periodo 2005-2009)**

Comarca	Absolutos			% crecimiento		
	2005	2007	2009	07/05	09/07	09/05
Gasteiz	78.095	81.105	81.171	3,9	0,1	3,9
Ayala	11.356	10.636	12.882	-6,3	21,1	13,4
Margen Derecha	47.091	49.628	54.414	5,4	9,6	15,5
Bilbao	89.137	93.784	99.118	5,2	5,7	11,2
Margen Izquierda	99.546	103.906	119.538	4,4	15,0	20,1
Bizkaia-Costa	29.625	31.747	36.439	7,2	14,8	23,0
Duranguesado	33.354	37.841	35.705	13,5	-5,6	7,1
Donostialdea	123.337	134.205	144.627	8,8	7,8	17,3
Tolosa-Goierri	30.136	31.645	29.045	5,0	-8,2	-3,6
Alto Deba	12.332	13.657	14.149	10,7	3,6	14,7
Bajo Deba	16.031	13.880	13.953	-13,4	0,5	-13,0
Total	570.040	602.035	641.041	5,6	6,5	12,5

La caída del volumen de población asalariada no indefinida en la CAE resulta por su parte un fenómeno común, entre 2007 y 2009, al conjunto de las comarcas vascas. Esta tendencia cambia de sentido el fuerte repunte observado entre 2006 y 2007 en este colectivo de población ocupada, prácticamente generalizado con la única excepción de Bilbao. Más allá de estos elementos en común, algunos aspectos muestran algunas diferencias comarcales que conviene sin embargo desarrollar.

Una de esas diferencias hace referencia al origen temporal de la caída de la ocupación no asalariada no indefinida, situándose éste en realidad en el bienio 2005-2007 en el caso de comarcas como Gasteiz, Margen Izquierda, Donostialdea y Alto Deba. En Gasteiz, caídas relativamente moderadas de -4,3% entre 2005 y 2007 y, sobre todo, de -2,9% entre 2007 y 2009, se traducen en pérdidas del 7% en el volumen de población asalariada no indefinida para el conjunto del periodo 2005-2009, muy inferiores a la media del 26% que caracteriza al conjunto de la CAE. En cambio, caídas situadas entre el 5 y el 10% entre 2005 y 2007, se unen a descensos de alrededor del 30% entre 2007 y 2009 para elevar las pérdidas del cuatrienio 2005-2009 a un 34,9% en Margen Izquierda y un 37,5% en Donostialdea. La caída del 52,4% de 2007 y 2009 eleva incluso las pérdidas ocupacionales al 56% en el Alto Deba en el cuatrienio 2005-2009. Se trata de algunos de los descensos más importantes observados, sólo comparables a los registrados en ese periodo en Margen Derecha y Bizkaia-Costa.

Margen Derecha es precisamente otra de las comarcas que más ocupación asalariada no indefinida pierden entre 2005 y 2009, con un 42,9%. En este caso, el origen está en el bienio 2007-2009, con un descenso del 45,6% que contrasta con una tendencia alcista del 4,9% entre 2005 y 2007. Lo mismo sucede en Bizkaia-Costa, comarca que pierde un 31,2% de su

ocupación asalariada eventual entre 2005 y 2009, resultado de una caída del 45,7% entre 2007 y 2009 que contrarresta el fuerte aumento del 26,9% del periodo 2005-2007.

Ayala comparte con Margen Derecha y Bizkaia-Costa la intensidad de la caída de la ocupación no indefinida entre 2007 y 2009, con niveles igualmente superiores al 40% (-43,6%). En esta comarca, sin embargo, el fuerte incremento observado entre 2005 y 2007 en este tipo de ocupación limita la caída al 14,9% para el conjunto del cuatrienio 2005-2009.

Por su parte, crecimientos menos llamativos de la ocupación no indefinida entre 2005 y 2007 se asocian a caídas igualmente comparativamente menos fuertes, inferiores en todo caso a la media de la CAE, para determinar descensos globales en el cuatrienio 2005-2009 situados en torno a un intervalo del 13-22% en las comarcas de Bilbao (-13,3%) y Tolosa-Goierri (-21,6%).

Una caída igualmente inferior a la media entre 2007 y 2009 (-15%), junto a un incremento importante de los asalariados/as no indefinidos entre 2005 y 2007 (18,8%), limita por su parte al 1% la caída de la ocupación asalariada no indefinida en el Duranguesado. En el Bajo Deba, el fuerte incremento del periodo 2005-2007 se traduce incluso, a pesar de una pérdida de ocupación del 26,3% entre 2007 y 2009, en una cifra de ocupación asalariada no indefinida superiores en un 51,2% en 2009 respecto a la existente en 2005.

A la hora de valorar las tendencias observadas en relación a la población asalariada sin contrato indefinido, resulta fundamental considerar de forma diferente los factores estructurales y los coyunturales. En términos coyunturales, es evidente que la muy fuerte caída del periodo 2007-2009 resulta decisiva, máxime después del repunte del periodo 2006-2007, reflejando el notable impacto de la crisis económica. En relación a las 56.075 ocupaciones de este tipo perdidas entre 2007-2009 destaca además el hecho de que un 44,9% de las mismas correspondan a las tres comarcas del área de Bilbao, con un 23,3% atribuible en exclusiva a Margen Izquierda (10,8% en el caso tanto de Bilbao como de la Margen Derecha). La proporción aumenta al 58,1% al contemplar el conjunto de Bizkaia, destacando en este caso el 10,5% de Bizkaia-Costa. Fuera de Bizkaia, destaca el 23,7% atribuible a Donostialdea, con otro 10,5% atribuible a Tolosa-Goierri y Alto Deba (4,9 y 5,5%) y un 2,8% al Bajo Deba. Álava supone apenas un 5% de la caída considerada.

El descenso observado no puede ocultar no obstante la tendencia estructural descendente de la ocupación no indefinida en muchas comarcas vascas. Sin tener en cuenta el repunte de 2006-2007, de naturaleza meramente coyuntural, se destaca en este sentido una tendencia a la caída a largo plazo de este tipo de ocupación en muchas comarcas de la CAE. Esta tendencia se remonta en lo fundamental a antes del año 2000 en Gasteiz y Bizkaia-Costa, a principios del

nuevo siglo en Ayala, Margen Derecha, Duranguesado y al año 2005 en Margen Izquierda, Donostialdea y Alto Deba (aún cuando en estas dos últimas comarcas la estabilización de las cifras del colectivo pueda remontarse igualmente a finales del siglo pasado).

La valoración del repunte de 2006-2007 debe ser objeto de mayor atención, sin embargo, en la medida en que parece tender a generalizar el recurso a la contratación eventual como aparente mecanismo de ajuste, en condiciones económicas difíciles, destinado a consolidar la tendencia todavía alcista de la contratación. En la medida en que este comportamiento refleja una opción de las empresas vascas por el mantenimiento y el crecimiento del empleo, queda abierta la incógnita respecto a qué condiciones podrían haber hecho posible que la economía vasca mantuviera, en el nuevo escenario de crisis, una parte mayor de su empleo asalariado no indefinido, contribuyendo con ello a poner unas bases mejores para su posterior conversión en empleo indefinido.

A estos efectos, conviene señalar que el repunte alcista de la contratación temporal, es una realidad evidente a largo plazo en el periodo que va de 2001 a 2006-2007 en comarcas como Bilbao o Tolosa-Goierri, siendo compatible con incrementos en el volumen de la población asalariada indefinida. Se comprueba además que, siendo superior a la media el incremento de la contratación eventual en estas comarcas entre 2005 y 2007, la caída de la ocupación asociada a esta forma de contratación resulta igualmente menor que la que se observa por término medio entre 2007 y 2009 (y desde luego que la que corresponde a las comarcas más afectadas por el descenso del periodo). Mientras Bilbao ve aumentar notablemente su ocupación indefinida entre 2007 y 2009 (5,7%), Tolosa-Goierri pierde sin embargo un 8,2% de su ocupación indefinida en ese periodo.

Evolución de la población ocupada asalariada de 16 a 64 años sin contrato indefinido por comarca (Periodo 2005-2009)
(Datos absolutos y % de crecimiento)

Comarca	Absolutos			% crecimiento		
	2005	2007	2009	07/05	09/07	09/05
Gasteiz	24.669	23.614	22.931	-4,3	-2,9	-7,0
Ayala	3.233	4.879	2.752	50,9	-43,6	-14,9
Margen Derecha	12.677	13.299	7.240	4,9	-45,6	-42,9
Bilbao	31.150	33.050	27.009	6,1	-18,3	-13,3
Margen Izquierda	43.785	41.587	28.505	-5,0	-31,5	-34,9
Bizkaia-Costa	10.108	12.822	6.959	26,9	-45,7	-31,2
Duranguesado	8.488	10.083	8.573	18,8	-15,0	1,0
Donostialdea	47.151	42.748	29.459	-9,3	-31,1	-37,5
Tolosa-Goierri	10.561	11.056	8.284	4,7	-25,1	-21,6
Alto Deba	6.390	5.903	2.811	-7,6	-52,4	-56,0
Bajo Deba	2.892	5.932	4.373	105,1	-26,3	51,2
Total	201.104	204.973	148.898	1,9	-27,4	-26,0

Como ya ha sido mencionado, una de las principales consecuencias de los cambios observados entre 2007 y 2009 es la fuerte caída de la proporción de personas sin contrato indefinido en la población asalariada, pasando la proporción de referencia del 25,4% de 2007 al 18,8% de 2009, la cifra más baja desde 1997, incluso inferior al 22,7% de 2006.

Las principales caídas, cercanas o superiores a los 10 puntos entre 2007 y 2009, corresponden a Ayala, Margen Derecha, Margen Izquierda, Bizkaia-Costa y Alto Deba. Salvo Margen Derecha, se trata de comarcas que superaban en 2007 la media CAE de personal sin contrato indefinido en el conjunto de la población asalariada pero que, en 2009, se sitúan ya prácticamente en todos los casos por debajo de la media vasca. Sólo Margen Izquierda, con un 19,3%, sigue superando dicha media.

La reducción es algo menos nítida, de entre 3,5 y 7 puntos, en algunas comarcas que se situaban en torno a la media de la CAE en 2007 (Bilbao, Donostialdea y Tolosa-Goierri), o que la superaban claramente, como sucedía en el Bajo Deba. Salvo en Donostialdea, que se sitúa en un 16,9%, esto supone en la actualidad tasas claramente superiores a la media, situadas por encima del 21%.

Las menores caídas se dan en Gasteiz (-0,5%) y Duranguesado (-1,7%). Aunque estas comarcas tenían una proporción de población asalariada no indefinida muy inferior a la media en 2007, el cambio reciente las sitúa en 2009 en niveles algo superiores a dicha media en Duranguesado (19,4%) y entre las comarcas con mayor proporción de ocupación asalariada no indefinida en Gasteiz (22%).

A largo plazo, sin embargo, el cambio reciente tiene sobre todo un efecto de acercamiento de las tasas, con la gran mayoría de las comarcas vascas situadas ahora en un intervalo de más o menos 3 puntos respecto a la media de la CAE. Sólo se alejarían claramente de ese intervalo por abajo Margen Derecha (11,7%) y por arriba Bajo Deba (23,9%).

**Evolución de la proporción de contratos no indefinidos entre los asalariados
por comarca
(Periodo 1997-2009)
(En %)**

Comarca	Proporción de contratos no indefinidos				
	1997	2001	2005	2007	2009
Gasteiz	35,7	25,3	24,0	22,5	22,0
Ayala	33,5	31,2	22,2	31,4	17,6
Margen Derecha	25,9	31,2	21,2	21,1	11,7
Bilbao	28,8	25,2	25,9	26,1	21,4
Margen Izquierda	37,0	32,4	30,5	28,6	19,3
Bizkaia-Costa	36,2	30,2	25,4	28,8	16,0
Duranguesado	34,6	30,3	20,3	21,0	19,4
Donostialdea	39,2	30,7	27,7	24,2	16,9
Tolosa-Goierri	40,7	28,0	26,0	25,9	22,2
Alto Deba	42,3	31,9	34,1	30,2	16,6
Bajo Deba	36,0	22,3	15,3	29,9	23,9
Total	35,3	29,1	26,1	25,4	18,8

Analizando la evolución del número de horas trabajadas por la población asalariada (considerando en exclusiva a las personas que desarrollaron un horario normalizado en la semana de referencia), se prolonga el aumento entre 2007 y 2009 de la proporción de población asalariada a tiempo parcial. Esta proporción pasa del 12,4% al 13,6% en ese bienio, superándose en 2009 el nivel máximo observado en 1997, situado entonces en el 12,6%.

Por otra parte, después de un ligero repunte entre 2005 y 2006, se consolida entre 2007 y 2009 el proceso de caída de la proporción de personas ocupadas durante 40 o más horas que había vuelto a retomarse entre 2006 y 2007. De esta forma, el peso de los trabajadores/as sobreocupados se reduce del 78,4% de 1997 al 72% de 2005, el 70,3% de 2007 y el 66,9% de 2009. La consecuencia es el incremento continuado a largo plazo, a pesar de un descenso momentáneo entre 2005 y 2006, de la proporción de personas ocupadas entre 30 y 39 horas: 9% en 1997, 12,1% en 2001, 16,3% en 2005, 17,3% en 2007 y 19,5% en 2009.

**Evolución de la población asalariada ocupada de 16 a 64 años por número de horas
trabajadas
(Periodo 1997-2009)
(% verticales)**

Horas trabajadas	1997	2001	2005	2007	2009
< 30 horas	12,6	11,8	11,8	12,4	13,6
30-39 horas	9,0	12,1	16,3	17,3	19,5
40 o más horas	78,4	76,1	72,0	70,3	66,9
Total	100	100	100	100	100

Nota: Población ocupada que ha trabajado normalmente durante la semana

La tendencia al repunte del trabajo a tiempo parcial que reflejan las cifras generales de la CAE esconde una evolución comarcal bastante diferenciada entre 2007 y 2009.

En algunas comarcas, por ejemplo, la tendencia descendente de esta modalidad ocupacional hasta mediados de siglo tiende a consolidarse o a recuperarse, tal y como ocurre en Gasteiz, Ayala, Bizkaia-Costa o Alto Deba. En las tres primeras comarcas señaladas, la caída sigue a un periodo de crecimiento entre 2005 y 2007, resultando en un incremento de la tasa para el conjunto del cuatrienio 2005-2009 (0,3 puntos en Ayala, 2 en Gasteiz y 4,7 en Bizkaia-Costa). La tasa se sitúa en un 10,8% en Ayala, en un 11,8% en Bizkaia-Costa y en un 14,1% en Gasteiz, la única de estas comarcas en superar la media vasca. En el Alto Deba, en cambio la tendencia observada se traduce una importante caída a largo plazo, cayendo el indicador del 14,1% en 2005 al 8,8% en 2009.

Margen Derecha es otra de las comarcas en las que se constata una caída del indicador entre 2005 y 2009, pasando de 14,6 a 10,6%. En este caso, no obstante, el principal descenso corresponde al bienio 2005-2007, remontando el indicador del 9,5 al 10,6% entre 2007 y 2009.

Margen Izquierda y Donostialdea ven aumentar por su parte entre 1 y 1,5 puntos su proporción de trabajo a tiempo parcial, relanzando su ritmo de implantación de esta modalidad de trabajo entre 2007 y 2009 para alcanzar un 13,1% y un 15%, respectivamente. El incremento es de 2,9 puntos en Bilbao, comarca que, después de una ligera caída entre 2005 y 2007, aumenta de un 11,8 a un 15% entre 2007 y 2009.

El mayor avance en el periodo, con incrementos de la proporción de personal ocupado a tiempo parcial tanto entre 2005-2007 como entre 2007-2009, corresponde a las comarcas de Duranguesado y, sobre todo, de Tolosa-Goierri y Bajo Deba. Mientras en Duranguesado este avance no supone sino llegar a un 11,8%, el indicador se sitúa en un 14,1% en Tolosa-Goierri y en un 15,7% en el Bajo Deba, en ambos casos por encima de la media de la CAE.

El repunte de la ocupación a tiempo parcial entre 2005 y 2009 no debe ocultar sin embargo la realidad de unas tendencias a largo plazo de caída o estabilización de las cifras en muchas comarcas. En realidad, sólo Gasteiz, Bilbao, Duranguesado, Tolosa-Goierri y Bajo Deba incrementan en más de un punto su proporción de ocupación a tiempo parcial entre 1997 y 2009. Alto Deba, que compartía junto a Gasteiz esta situación en 2007, se sitúa en 2009 por debajo de la cifra de 1997. Gasteiz muestra en paralelo una caída del indicador en el bienio 2007-2009.

**Evolución de la proporción de población ocupada asalariada de 16 a 64 años
a tiempo parcial por comarca
(Periodo 1997-2009)
(En %)**

Comarca	Proporción de ocupados a tiempo parcial				
	1997	2001	2005	2007	2009
Gasteiz	12,8	12,5	12,1	16,7	14,1
Ayala	13,3	13,0	10,5	12,3	10,8
Margen Derecha	11,2	10,7	14,6	9,5	10,6
Bilbao	12,4	11,1	12,1	11,8	15,0
Margen Izquierda	12,8	12,2	11,6	12,2	13,1
Bizkaia-Costa	12,1	14,1	7,2	12,1	11,8
Duranguesado	9,5	9,1	8,6	10,1	11,8
Donostialdea	14,8	12,9	13,8	13,7	15,0
Tolosa-Goierri	12,1	9,2	7,1	9,8	14,1
Alto Deba	9,9	13,0	14,1	12,1	8,8
Bajo Deba	10,3	8,6	7,2	10,9	15,7
Total	12,6	11,8	11,8	12,4	13,6

3.4.4. Datos por búsqueda de empleo

La crisis del periodo 2007-2009 no sólo se caracteriza por una caída general de la ocupación que se traduce, en paralelo, en un descenso del volumen de población ocupada que se acomoda al empleo actualmente disponible (la cifra de referencia refleja una pérdida de 37.145 ocupaciones, -3,9% de la cifra existente en 2007). También contribuye a un incremento de 13.447 casos, un 46,7% más de lo observado en 2007, de las personas ocupadas que señalan desear buscar otro empleo.

La consecuencia es que la proporción de ocupados que desean acceder a otro empleo vuelve a repuntar al alza, situándose en un 4,5% de la población ocupada total. Aunque este indicador se mantiene en línea con las cifras del 4 al 4,5% que se dan entre 2001 y 2006, quedando muy por debajo del 6,9% de 1997, refleja un evidente repunte alcista respecto al mínimo del 3% registrado en 2007.

**Evolución de la población ocupada de 16 a 64 años por búsqueda de otro empleo
(Periodo 2005-2009)**

(Datos absolutos y % de crecimiento)

Busca otro empleo	Absolutos			% crecimiento		
	2005	2007	2009	07/05	09/07	09/05
Sí	42.373	28.775	42.222	-32,1	46,7	-0,4
No	905.807	942.182	905.037	4,0	-3,9	-0,1
Total	948.180	970.957	947.259	2,4	-2,4	-0,1
% busca empleo	4,5	3,0	4,5			

La tendencia al aumento entre 2007 y 2009 de la proporción de personas ocupadas que buscan otro empleo no es sin embargo común a todas las comarcas de la CAE. El indicador se mantiene estable en el periodo en comarcas como Bizkaia-Costa o Donostialdea, en niveles del 3,2% que resultan claramente inferiores a la media. También sucede en el Bajo Deba, aunque en este caso en un 5,3% que sí supera los niveles medios, después de un incremento importante desde el 2,8% de 2005.

El incremento es de 0,7 a 1,4 puntos en Gasteiz, Ayala, Margen Derecha, Tolosa-Goierri y Alto Deba. El aumento sin embargo se vincula en general a comarcas que tenían un nivel reducido de casos en esta situación, alcanzando en general cifras inferiores al 4%, y por tanto a la media CAE, en 2009. La excepción es Gasteiz, comarca que - después de ver caer el indicador de un 4,3% en 2007 a un 3,5% en 2007 - conoce un deterioro que contribuye a situarlo en el 5% en 2009, una cifra similar a la existente en 2001.

Las mayores subidas corresponden a Bilbao, Margen Izquierda y Duranguesado, con incrementos superiores a los 2 puntos entre 2007 y 2009. Mientras en Duranguesado este aumento no contribuye a superar los niveles medios de la CAE, situándose el indicador en el 4,1%, la evolución reciente supone situar de nuevo a Bilbao y Margen Izquierda en las posiciones menos favorecidas de la CAE. En contraste con la buena evolución del bienio 2005-2007, Bilbao ve incrementarse el indicador del 3,1 al 5,2%, manteniéndose todavía por debajo no obstante del 6,4% de 2005. Margen Izquierda, por su parte, ve pasar la proporción de población ocupada que señala buscar otro empleo del 2,9 al 6,7%. Se trata de la cifra más elevada en la actualidad, resultando en este caso superior al 4,7% de 2005.

A pesar de todo, los indicadores comarcales de búsqueda de nuevo empleo entre la población ocupada siguen siendo en todos los casos claramente inferiores en 2009 a los registrados en 1997. La única excepción es el Bajo Deba, con una cifra sólo inferior en 0,3 décimas en 2009 a la de aquel año.

**Proporción de población ocupada de 16 a 64 años
que busca otro empleo por comarca
(Periodo 1997-2009)
(En %)**

Comarca	Proporción que busca otro empleo				
	1997	2001	2005	2007	2009
Gasteiz	7,9	5,0	4,3	3,5	5,0
Ayala	5,8	7,5	2,1	3,0	3,9
Margen Derecha	4,9	5,2	5,4	1,6	3,0
Bilbao	7,4	5,2	6,4	3,1	5,2
Margen Izquierda	7,8	5,0	4,7	2,9	6,7
Bizkaia-Costa	4,9	3,5	2,2	3,2	3,2
Duranguesado	5,8	3,7	2,7	2,1	4,1
Donostialdea	7,7	4,0	4,3	3,2	3,2
Tolosa-Goierri	5,5	2,7	4,7	2,6	3,3
Alto Deba	5,0	3,7	3,3	1,6	2,5
Bajo Deba	5,6	0,5	2,8	5,3	5,3
Total	6,9	4,4	4,5	3,0	4,5

4. La población parada

4.1. Situación actual.

De acuerdo con la metodología y el sistema de elevación PRA, la población parada está compuesta a finales de 2009 en la CAE por un total de 90.400 personas. La tasa de paro se sitúa en un 8,7% de la población activa. Respecto al conjunto de personas de 16 a 64 años, esto supone que un 6,2% de la población total en esas edades se encuentra desempleada.

En la actualidad, y a diferencia de lo que ha venido sucediendo en las últimas décadas, la mayor parte del colectivo de personas desempleadas está constituido por hombres, un 58,7% del total. Aunque en años anteriores se observaba una tendencia al acercamiento de las tasas femeninas a las masculinas, con una tasa de paro del 4,1% en 2007 que se acercaba de forma llamativa al 2,4% de los hombres, la crisis tiene un impacto determinante en este colectivo. De esta forma, la tasa de paro masculina supera en el cuarto trimestre de 2009 a la femenina en algo más de un punto: 9,2 frente a 8,1%.

Población parada de 16 a 64 años por sexo
(Datos absolutos, % verticales y tasa de paro en %)

Sexo	Absolutos	%	Tasa de paro
Hombre	53.105	58,7	9,2
Mujer	37.295	41,3	8,1
Total	90.400	100	8,7

El impacto de la crisis en la situación del desempleo en las distintas comarcas vascas resulta decisivo, rompiendo la realidad del periodo 2006-2007, caracterizada - por primera vez en las últimas décadas - por tasas de desempleo iguales o inferiores al 5% en todas las comarcas vascas. En 2009, la situación más cercana a la señalada es la que se observa en las comarcas guipuzcoanas de Tolosa-Goierri y el Alto Deba. Estas comarcas destacan en este sentido por una tasa general de desempleo del 5,5 y 5,6%, cifras de paro ligeramente inferiores al 5% entre los hombres (4,9 y 4,8%) y que sólo superan en alrededor de 1,5 puntos dicho límite entre las mujeres (6,7 y 6,4%, respectivamente).

En ambos casos con una tasa general de desempleo del 6,4%, Ayala y Margen Derecha también se acercan a la situación anterior, con alguna de las tasas específicas por sexo sólo ligeramente superiores al 5% aunque la complementaria situada ya en los dos casos en niveles cercanos al 7,5%. Ayala mantiene la pauta de Tolosa-Goierri y Alto Deba, con un nivel de paro inferior entre los hombres (5,7 frente a 7,5% entre las mujeres). Margen Derecha se sitúa en

cambio en la posición contraria, con una tasa de desempleo que resulta dos puntos inferior entre las mujeres (5,3% frente a 7,3% entre los hombres).

El menor impacto del desempleo femenino caracteriza igualmente a dos comarcas que se sitúan en una posición intermedia en cuanto a sus tasas generales de desempleo de 2009, Donostialdea y Bizkaia-Costa. La tasa de paro general es del 7,5% en el primer caso, subiendo ligeramente, hasta el 7,8%, en Bizkaia-Costa. Mientras la tasa de paro masculina en estas dos comarcas se sitúa en torno al 8% (8,1% en Donostialdea y 8,2% en Bizkaia-Costa), se coloca en torno a niveles del 7% entre las mujeres (6,7 y 7,2%, respectivamente).

La tasa de paro general alcanza niveles situados en lo fundamental en torno al 9-11% en el resto de las comarcas vascas. Mientras todavía se sitúa por debajo del 10% en Bilbao (9,5%), Duranguesado (8,9%) y Bajo Deba (9,3%), supera dicho nivel en Gasteiz y Margen Izquierda (10,8 y 10,6%, respectivamente).

En las comarcas de Duranguesado, Bajo Deba y Margen Izquierda, el nivel de las tasas es relativamente cercano entre hombres y mujeres, no separándose entre ellas sino en un máximo de 0,4 puntos en el Bajo Deba (9,1 frente a 9,5%). En cambio, la tasa de paro masculina es 1,3 puntos superior en Bilbao (10,1 frente a 8,8%) y 4,1 en Gasteiz (12,7 frente a 8,5%).

Los datos revelan por tanto que las tasas específicas de desempleo por sexo superan el nivel del 10% en tres comarcas en lo relativo a los hombres (Gasteiz, Bilbao y Margen Izquierda) y en sólo un caso en lo relativo a las mujeres (Margen Izquierda). Margen Izquierda es por tanto la única en superar el umbral considerado en ambos sexos.

El nivel general de las tasas de desempleo está más claramente correlacionado con el de las tasas masculinas de paro, comprobándose que las cinco comarcas con mayor tasa general de paro son también las que se sitúan en las posiciones más afectadas entre los hombres. Las cuatro comarcas menos afectadas son igualmente las que menos niveles de paro masculino reflejan.

La existencia de una tasa de paro superior entre los hombres, junto a la mayor presencia de este colectivo en la población activa, se traduce por otra parte en un peso dominante de la población masculina en el colectivo desempleado. Sólo en el Alto Deba las mujeres siguen constituyendo el grupo dominante entre los desempleados, con un 53,8%, situándose en cifras cercanas al 50% Ayala (48%) y Tolosa-Goierri (49,7%). El peso de la mujer en el colectivo desempleado baja a cifras del 42 a 44% en Bilbao, Margen Izquierda, Duranguesado y Bajo Deba, resultando cercano al 40% en Bizkaia-Costa y Donostialdea. Las cifras mínimas corresponden a Margen Derecha y Gasteiz (37,8 y 35,1%, respectivamente).

El papel dominante de la población masculina en el colectivo desempleado, con la única excepción del Alto Deba, constituye un elemento muy novedoso, con apenas algunas comarcas en esta situación entre 2005 y 2007. En 2007, por ejemplo, sólo Gasteiz y Donostialdea se encontraban en esta situación. Esta realidad se asociaba además a tasas de desempleo siempre superiores entre las mujeres en 2007, realidad que cambia claramente de sentido en 2009.

En este último año, seis comarcas vascas destacan de hecho por tasas específicas femeninas más bajas que las de los hombres (Gasteiz, Margen Derecha, Bilbao, Bizkaia-Costa, Duranguesado y Donostialdea), situándose en menos de 0,5 puntos de diferencia en perjuicio de la mujer en Margen Izquierda y Bajo Deba. El diferencial en perjuicio de la población femenina todavía supera en cambio 1,5 puntos en Ayala, Tolosa-Goierri y Alto Deba, aún cuando se trata en todos los casos de comarcas con tasas de paro femenino inferiores a la media de la CAE. Tolosa-Goierri y Alto Deba son además dos de las cuatro comarcas vascas con menor tasa de paro femenino.

Tasa de paro en la población de 16 a 64 años por sexo y comarca
(En %)

Comarca	Sexo			% parados femeninos
	Hombre	Mujer	Total	
Gasteiz	12,7	8,5	10,8	35,1
Ayala	5,7	7,5	6,4	48,0
Margen Derecha	7,3	5,3	6,4	37,8
Bilbao	10,1	8,8	9,5	42,6
Margen Izquierda	10,6	10,7	10,6	43,5
Bizkaia-Costa	8,2	7,2	7,8	39,9
Duranguesado	9,0	8,8	8,9	42,4
Donostialdea	8,1	6,7	7,5	40,2
Tolosa-Goierri	4,9	6,7	5,6	49,7
Alto Deba	4,8	6,4	5,5	53,8
Bajo Deba	9,1	9,5	9,3	44,1
Total	9,2	8,1	8,7	41,3

La mayor parte de las situaciones de desempleo corresponde a los colectivos jóvenes, aunque no necesariamente a los de menor edad. En la práctica, el núcleo duro de esta problemática se concentra entre las personas de 20 a 39 años. Éstas recogen un 67,2% de las situaciones de desempleo (un 52,1% al considerar en exclusivo al colectivo de 20 a 34 años). Las personas de 40 a 54 años constituyen sin embargo otra parte importante del colectivo, un 25,3% del total. El 7,5% restante corresponde a personas de 55 a 64 años (6,2%) o menores de 20 años (1,4%).

Aún así, en términos relativos, la incidencia más llamativa del desempleo sigue correspondiendo a las personas menores de 20 años, con una tasa de paro del 25,1%, muy superior al 8,4% de 2007. La tasa todavía supera el límite del 20% entre los 20 y 24 años, alcanzando un 22,5% que prácticamente triplica el 7,9% de 2007.

Las tasas de paro también se incrementan notablemente entre 2007 y 2009 entre las personas mayores de 25 años, sobrepasando este último año el umbral del 10% en el caso de la población de 25 a 34 años (13,3 frente al 4,7% de 2007 entre las personas de 25 a 29 años; 11,4 frente a 3,5% entre las de 30 a 34 años). Aunque algo menor, la tasa de paro se acerca igualmente al 10% entre las personas de 35 a 39 años, con un 8,5% que se sitúa muy por encima del 2,6% de 2007.

Los aumentos recientes se notan igualmente en las personas de 40 a 59 años, volviendo a acercarse los niveles de paro a cifras del 5%, como sucede con el 4,7% de las personas de 55 a 59 años, o incluso a superarlos, como ocurre entre los 40 y 54 años. Aún así, en este caso las cifras oscilan, para cada grupo quinquenal, entre el 5,2 y el 5,9%, cifras comparativamente reducidas en el contexto del 8,7% medio de la CAE. La cifra mínima vuelve a corresponder a las personas entre 60 y 64 años, con una tasa de desempleo del 3,7%.

Población parada de 16 a 64 años por edad
(Datos absolutos, % verticales y tasa de paro en %)

Edad	Absolutos	%	Tasa de paro
16-19 años	1.238	1,4	25,1
20-24 años	12.938	14,3	22,5
25-29 años	15.773	17,4	13,3
30-34 años	18.373	20,3	11,4
35-39 años	13.668	15,1	8,5
40-44 años	8.551	9,5	5,9
45-49 años	7.953	8,8	5,7
50-54 años	6.327	7,0	5,2
55-59 años	4.217	4,7	4,7
60-64 años	1.362	1,5	3,7
Total	90.400	100	8,7

Considerando las tasas de paro por edad y comarca, puede comprobarse que la tasa de paro juvenil vuelve a situarse en 2009 por encima del 10% en todas las comarcas vascas, con cifras mínimas en torno al 14-16% en Margen Derecha y Duranguesado. La tasa de paro de las personas menores de 25 años supera de hecho el nivel del 20% en todas las demás comarcas, con cifras incluso superiores al 25% en Gasteiz, Ayala, Margen Izquierda y Bajo Deba.

La problemática de los altos niveles de desempleo se amplía en 2009 a las personas de 25 a 34 años, con únicamente tres comarcas con tasas inferiores al 10%, Ayala, Margen Derecha y Tolosa-Goierri, con cifras entre el 7,7 y el 8,8%. Los niveles alcanzan en cambio máximos situados en torno al intervalo del 14 al 16% en Gasteiz, Bilbao, Duranguesado y Bajo Deba.

En las personas mayores de 35 años, las tasas se acercan ya a niveles cercanos o inferiores al 5%, sin que ninguna comarca se caracterice por alguna tasa específica a estas edades superior al 10%. Aún así, se detectan cifras relativamente elevadas de desempleo a estas edades, situadas entre el 7,5 y 9%, entre las personas de 35 a 49 años residentes en Gasteiz, Bilbao y Bajo Deba así como, en general, entre las personas mayores de 35 años en Margen Izquierda.

Analizando de manera conjunta las distintas tasas específicas de paro por edad, puede comprobarse que, a diferencia de 2007, en ninguna de las comarcas vascas puede observarse una situación caracterizada por tasas de paro cercanas o inferiores al 5%.

La situación más favorable corresponde en realidad a la comarca vizcaína de Margen Derecha. Esta comarca destaca en este sentido por niveles de desempleo que resultan cercanos o inferiores al 5% entre las personas mayores de 35 años, situándose cerca de estos niveles entre los 25 y 34 años (7,7%). Aunque la tasa de paro de las personas menores de 25 años ya se aleja con claridad de esos límites, se sitúa muy por debajo de la media vasca, con un 15,7%.

Ayala, que se caracteriza por una tasa general de desempleo igual a la de Margen Derecha (6,4%), comparte mucho de los rasgos anteriores entre las personas mayores de 25 años. Destaca no obstante por una tasa de paro muy elevada, superior a la media, entre los menores de esa edad (25,8%). Esta realidad queda compensada en esta comarca por tasas de paro inferiores a las de Margen Derecha entre las personas mayores de 35 años.

Tolosa-Goierri y Alto Deba destacan, como Ayala, por tasas de paro juveniles superiores a la media vasca (23,6 y 24,5%), superando además las tasas de paro de Ayala y Margen Derecha entre las personas de 25 a 34 años hasta situarlas en niveles que se acercan e incluso superan el 10% (8,8 y 11,6%, respectivamente). Estas comarcas comparten no obstante con Ayala y Margen Derecha niveles de paro claramente inferiores a la media CAE entre las personas de 50 y más años, siempre bastante inferiores además al 5%. Su rasgo característico sin embargo, que les permite situarse en los niveles generales de desempleo más bajos de la CAE, hace referencia a las tasas específicas más bajas de Euskadi entre las personas de 35 a 49 años. Con un 2,5% en Tolosa-Goierri y un 1,9% en el Alto Deba, son las únicas en bajar del 5% en 2009.

Unas tasas de paro bastante superiores a las de Tolosa-Goierri y Alto Deba entre las personas de 35 a 49 años constituyen el principal factor que explica una tasa de paro general alrededor de 2 puntos superior a la de estas dos comarcas en Donostialdea y Bizkaia-Costa. En un contexto de paro juvenil elevado, superior al 20%, pero inferior en general al de las comarcas con una tasa de paro general más reducida, asociado a tasas bajas en las personas de 50 y más años, Bizkaia-Costa y Donostialdea destacan – como Tolosa-Goierri y Alto Deba - por tasas de paro cercanas al 10% entre las personas de 25 a 34 años (12,8 y 10,5%). A diferencia de Tolosa-Goierri y Alto Deba, sin embargo, estas comarcas no pueden compensar el diferencial observado en las personas de 25 a 34 años respecto a Ayala y Margen Derecha con tasas claramente inferiores entre los 35 y 49 años.

Dentro de las comarcas con tasas generales de paro superiores a la media de la CAE, la del Duranguesado se caracteriza sobre todo por su elevada tasa de paro entre las personas de 25 a 34 años (15,5%). Esta realidad compensa una tasa comparativamente reducida entre la población menor de 25 años, la más baja de la CAE (14,1%), y cifras cercanas a la media entre las personas mayores de 35 años.

Gasteiz y Bajo Deba destacan en cambio por tasas específicas de desempleo claramente superiores a la media de la CAE en todos los grupos de edad con menos de 50 años. Sus tasas de paro superan el 25% entre los menores de 25 años, situándose entre el 14-16% entre los 25 y 34 años y en torno al 8,5% entre las personas de 35 a 49 años. En cambio, ambas comarcas se mantienen por debajo de la media de desempleo de la CAE entre la población de 50 y más años. La tasa muy reducida del Bajo Deba, la más baja de Euskadi con un 1,8%, por un 4,1% en Gasteiz, junto a unas tasas algo inferiores a los de la comarca alavesa entre los 25 y 49 años, son sin embargo factores que permiten a la comarca guipuzcoana alejarse de las cifras de Gasteiz en los niveles generales de desempleo (9,3 frente a 10,8%).

Los niveles específicos de desempleo por edad resultan cercanos en Bilbao a los observados en Gasteiz y Bajo Deba entre las personas de 25 a 49 años. Aunque Bilbao supera la tasa de paro de las personas mayores de 50 años de esas dos comarcas (5,1%, una cifra superior a la de la media CAE a estas edades), esta comarca consigue situarse en niveles generales de desempleo cercanos a los del Bajo Deba, con un 9,5%. Además de a unas cifras de paro algo inferiores a las de la comarca guipuzcoana entre 25 y 49 años, esta circunstancia se asocia a una tasa de paro juvenil que resulta ligeramente más baja que la de la CAE en la comarca de Bilbao (20,7%).

Margen Izquierda, que comparte con Gasteiz la realidad de ser las dos únicas comarcas vascas en superar en 2009 el nivel del 10% en la tasa general de desempleo, destaca por niveles específicos de paro similares a los de la comarca alavesa en el caso de las personas

menores de 25 años y en las de 35 a 49 años. Aunque su tasa de paro en la población de 25 a 34 años es inferior (12% frente a 15,9% en Gasteiz), esta posición algo más favorable se ve contrarrestada por una tasa del 7,5% en las personas de 50 y más años, la única en alejarse claramente de los límites del 5% de desempleo a estas edades entre las distintas comarcas de la CAE.

Considerando los rasgos de las comarcas con tasas más elevadas de desempleo, se constata que el principal rasgo característico se relaciona con tasas específicas en general claramente superiores entre las personas de 25 a 49 años. En este grupo de comarcas más desfavorecidas, las tasas de paro más elevadas de Gasteiz o Margen Izquierda, se vinculan además a la presencia de tasas de paro juvenil muy superiores a la media, no suficientemente compensadas – o no compensadas en absoluto, como sucede en Margen Izquierda – por tasas de paro comparativamente bajas en las personas mayores de 50 años.

En el caso de las comarcas más favorecidas, con tasas generales de desempleo cercanas o inferiores al 7,5%, el elemento positivo diferencial tiende a ser la presencia de tasas de paro comparativamente inferiores entre las personas mayores de 35 años. Sin embargo, dentro de esta línea general, la más nítida correlación es la existente entre las cifras generales de paro y los niveles específicos de desempleo entre los 35 y 49 años.

Los datos revelan por tanto que la dinámica actual de las tasas generales de desempleo, sin perjuicio del impacto diferencial observado en otros grupos de edad, está muy claramente asociada al nivel de paro existente entre las personas de 35 a 49 años, el núcleo central sin duda de la actividad y la ocupación en Euskadi.

Tasa de paro en la población de 16 a 64 años por edad y comarca

(En %)

Comarca	Edad				Total
	< 25 años	25-34 años	35-49 años	> 50 años	
Gasteiz	26,8	15,9	8,7	4,1	10,8
Ayala	25,8	8,1	5,1	2,0	6,4
Margen Derecha	15,7	7,7	5,6	4,0	6,4
Bilbao	20,7	13,9	7,4	5,1	9,5
Margen Izquierda	27,9	12,0	8,9	7,5	10,6
Bizkaia-Costa	23,3	12,8	5,9	3,2	7,8
Duranguesado	14,1	15,5	6,5	5,5	8,9
Donostialdea	20,1	10,5	5,6	4,4	7,5
Tolosa-Goierri	23,6	8,8	2,5	2,9	5,6
Alto Deba	24,5	11,6	1,9	3,4	5,5
Bajo Deba	26,0	14,2	8,4	1,8	9,3
Total	22,7	12,2	6,7	4,8	8,7

Resulta de interés analizar algunas de las características internas del colectivo de personas desempleadas. Teniendo inicialmente en cuenta la variable de tiempo en situación de paro, puede comprobarse que el cambio observado en 2001, año en el que se constataba que la mayoría de los desempleados/as de la CAE eran ya parados de corta o media duración, se mantiene – e incluso consolida - en 2009, a pesar de la nueva dinámica de crecimiento del paro. En este sentido, un 65,5% de las personas paradas llevan menos de un año en situación de desempleo. Un 33% lleva más de un año en situación de desempleo, situándose en un 12,7% la proporción de los que llevan más de dos años buscando empleo. Estas dos últimas cifras mantienen la línea descendente observada en los últimos años.

Población parada de 16 a 64 años por tiempo en paro
(Datos absolutos y % verticales)

Tiempo en paro	Absolutos	%
< 1 año	59.179	65,5
1-2 años	18.335	20,3
> 2 años	11.516	12,7
No disponible	1.369	1,5
Total	90.400	100

Las diferencias comarcales relacionadas con el impacto del paro de larga duración siguen siendo sin embargo destacables. En este sentido, en Bilbao, Margen Izquierda y Donostialdea, la proporción de parados de larga duración, buscando empleo por tiempo superior a un año, se sitúa entre el 33,6 y el 35,2%, proporción que sube al 39,1% en el Alto Deba, al 42,5% en Margen Derecha y al 48% en Duranguesado. Las cifras se reducen en cambio a niveles situados en un intervalo del 24 al 28% en las comarcas de Gasteiz, Ayala, Bizkaia-Costa, Tolosa-Goierri y Bajo Deba.

Relacionando estas cifras con las generales de desempleo, se constata que existen comarcas con niveles de paro comparativamente reducidos pero mayores niveles comparados de paro de larga duración. En este grupo se encuentran Margen Derecha y Alto Deba así como, en bastante menor medida al acercarse más sus indicadores a niveles medios en la CAE, Donostialdea. En sentido contrario, también se perfilan comarcas con tasas de paro relativamente elevadas pero limitado impacto comparado de este tipo de paro, tales como Gasteiz y Bajo Deba así como, en menor medida al situarse su tasa de paro en cifras inferiores a la media, Bizkaia-Costa.

Bilbao, Margen Izquierda y Duranguesado destacan por su parte por superar las cifras medias tanto en lo relativo a las tasas de paro como en relación con el peso relativo del paro de larga duración. En sentido contrario, Ayala y Tolosa-Goierri destacan por sus bajas tasas de paro comparadas y niveles igualmente reducidos de paro de larga duración.

Proporción de parados de larga duración (más de un año) por comarca
(En %)

Comarca	% parados de larga duración
Gasteiz	24,4
Ayala	27,8
Margen Derecha	42,5
Bilbao	35,2
Margen Izquierda	33,6
Bizkaia-Costa	27,3
Duranguesado	48,0
Donostialdea	34,6
Tolosa-Goierri	25,0
Alto Deba	39,1
Bajo Deba	24,2
Total	33,0

Teniendo en cuenta el nivel de experiencia laboral previa de la población desempleada, puede comprobarse que más de nueve de cada diez parados o paradas ha tenido con anterioridad a la situación actual de desempleo algún tipo de experiencia laboral (94,9%).

A pesar de los cambios cuantitativos asociados a la crisis, sigue tratándose por tanto, en lo fundamental, de un modelo de desempleo en el que las personas que buscan empleo cuentan con algún tipo de experiencia previa de acceso a la ocupación.

Población parada de 16 a 64 años por experiencia laboral previa
(Datos absolutos y % verticales)

Experiencia laboral previa	Absolutos	%
Sí	85.753	94,9
No	3.278	3,6
No disponible	1.369	1,5
Total	90.400	100

La realidad descrita afecta a todas las comarcas vascas, con apenas una de ellas en superar claramente el nivel del 5%, Tolosa-Goierri, con un 9%. La cifra se reduce al 6% en el Alto Deba y al 5% en Gasteiz, cayendo por debajo del 4,5% en el resto de zonas geográficas de la CAE¹⁸.

¹⁸ Debe señalarse que en Gasteiz y Tolosa-Goierri resulta importante el porcentaje de personas desempleadas que no aportan información, aumentando en este caso al 11,5 y el 13,4% la proporción de personas que no reflejan directamente algún tipo de experiencia laboral.

Proporción de parados sin experiencia laboral previa por comarca
(En %)

Comarca	% parados sin experiencia laboral
Gasteiz	5,0
Ayala	2,3
Margen Derecha	4,4
Bilbao	2,9
Margen Izquierda	2,9
Bizkaia-Costa	1,4
Duranguesado	1,8
Donostialdea	4,1
Tolosa-Goierri	9,0
Alto Deba	6,0
Bajo Deba	1,9
Total	3,6

4.2. Evolución reciente.

Al introducirse en el estudio de los datos de evolución disponibles¹⁹, resulta obvio destacar que la reaparición del desempleo, como fenómeno de impacto masivo, constituye el rasgo característico de la evolución observada entre 2007 y 2009. De esta forma, en términos de la metodología y elevación PRA, el desempleo pasa de afectar a 31.400 personas en 2007 a 90.400 en 2009.

El incremento neto de 59.000 nuevas personas desempleadas que se registra entre 2007 y 2009 supone un aumento del 187,9% en el impacto cuantitativo del fenómeno en el bienio de referencia. En términos evolutivos, no obstante, el aspecto fundamental a retener es que el cambio de tendencia observado implica ante todo una drástica ruptura con el sustancial y acelerado proceso de reducción de los niveles de paro que caracteriza a la CAE en el periodo 1997 y 2007. Durante ese periodo se observa un derrumbe de la cifra total de desempleados, que pasa de 190.885 personas en 1997 a 95.085 en el año 2001 (75.829 según el nuevo método Eurostat/PRA), 49.100 en 2005 y 31.400 en 2007. En apenas dos años, sin embargo, la cifra de desempleo, situada ahora en 90.400 personas, vuelve a retornar a niveles de principios de siglo.

¹⁹ Por las razones señaladas en operaciones anteriores del CMT, se aborda el análisis evolutivo de los datos de desempleo con datos correspondientes al método PRA original hasta 2001 inclusive, teniendo en cuenta a partir de esa fecha los datos correspondientes al nuevo método Eurostat.

En términos relativos, el principal aumento de las cifras de desempleo corresponde a la población masculina (+275,9% por +115,9% en el caso de las mujeres). Un 66,1% de la nueva población desempleada está constituida por hombres por 33,9% atribuible a las mujeres. El impacto resulta cualitativamente decisivo además, superando la cifra de hombres desempleados de 2009 los niveles previos observados a lo largo de la década para alcanzar un 68,9% de la cifra de parados masculinos de 1997. El impacto no es tan decisivo en la población femenina, representando el paro femenino de 2009 apenas un 32,8% de la cifra de 1997. Aunque el número de mujeres en paro es claramente superior al de 2005, esta cifra se sitúa por debajo de las cifras de desempleo registradas todavía en 2003 entre la población femenina.

Las consecuencias de la evolución señalada en la distribución interna del desempleo por sexo resultan decisivas. Por primera vez en las últimas décadas los hombres constituyen el núcleo principal del problema, concentrando en 2009 un 58,7% de las situaciones de desempleo. Debe señalarse sin embargo que los cambios recientes reflejaban con nitidez la tendencia a un peso creciente de la población masculina en el colectivo total de desempleados. El peso relativo de los hombres en el total de desempleados aumentaba así de un 40,4% en 1997 a un 47,9% en 2005.

Por lo que se refiere a la edad, el aumento del desempleo resulta en todos los grupos decisivo entre 2007 y 2009, con un incremento mínimo del 163,4% entre las personas menores de 25 años que llega al 178,1% en las mayores de 50 años. Sin embargo, los incrementos más importantes corresponden en realidad a las personas en edades intermedias: 192,5% entre los 25 y 34 años y 199,8% entre los 35 y 49 años.

En contraposición a la imagen de un impacto del desempleo ante todo limitado en personas menores de 25 años, sustentado en la realidad de unas tasas de paro desproporcionadamente altas en la juventud, lo cierto es que la problemática del desempleo es ante todo – como de hecho lo era también en la última década – un problema de personas mayores de esa edad. De esta forma, un 84,3% de las personas desempleadas en 2009 son mayores de 25 años, concentrándose el núcleo central del problema entre las personas de 25 a 49 años, un 71,1% del total. Estas cifras aumentan notablemente respecto a las de 1997 (73,3 y 65,8%, respectivamente).

La problemática diferencial de las personas de 25 a 49 años queda igualmente reflejada en otros indicadores. Por una parte, se comprueba que las personas en este intervalo de edades concentran un 72,2% del incremento neto de las cifras de desempleo entre 2007 y 2009 (por 14,9% de las personas menores de 25 años y 12,9% de las mayores de 50). Por otra parte, en comparación con la proporción del 27,8% que representa el número de personas desempleadas en 2009 respecto a la misma cifra de 1997 entre los menores de 25 años, la

proporción de referencia aumenta al 45,7% entre las personas de 25 a 34 años y al 59,2% de las de 35 a 49 años. Debe señalarse no obstante que el indicador considerado se correlaciona positivamente con la edad, de ahí que la proporción más alta corresponda en este caso a las personas mayores de 50 años. La cifra de paro que les afecta en la actualidad es equivalente al 83,2% de las cifras de paro entre personas mayores de 50 años en 1997.

La tendencia al alza de la proporción analizada conforme aumenta la edad se relaciona en parte con la evidencia de una mayor caída relativa de las cifras absolutas desempleo hasta 2007 en las personas de menor edad. De esta forma, entre 1997 y 2007, las cifras de paro caen en un 89,4% entre los menores de 25 años, en un 84,4% entre las personas de 25 a 34 años, en un 80,3% en el caso de las personas de 35 a 49 años y en un 70,1% en las mayores de 50 años. La tendencia a la mayor caída del volumen de paro conforme desciende la edad ha tendido a ser, además, una realidad relativamente constante a lo largo del periodo considerado.

El otro factor relevante es la peor evolución observada, antes del periodo reciente de crisis, entre las personas mayores de 50 años, detectándose ya de hecho un ligero repunte del desempleo entre 2006 y 2007 en este colectivo. Este dato negativo no resultaba de gran importancia cuantitativa, puesto que sólo suponía pasar de 4.146 personas desempleadas en estas edades en 2006 a 4.282 en 2007. Sin embargo, mostraba un importante cambio de tendencia, siendo el único gran grupo de edad en el que se rompía en ese periodo la tendencia continuada a la caída de las cifras de paro en los primeros años del nuevo siglo. Por esa razón, si se contempla la evolución del paro en el conjunto del cuatrienio 2005-2009, se comprueba que el incremento mayor del desempleo corresponde a las personas mayores de 50 años, un 144%, descendiendo el impacto relativo conforme desciende la edad (84,7% en las personas de 35 a 49 años, 76,6% en las de 25 a 34 y 65,8% en las menores de 25 años).

**Evolución de la población parada de 16 a 64 años por sexo y por edad
(Periodo 1997-2009)²⁰
(Datos absolutos)**

Sexo y edad	Absolutos					
	1997	2001	2003	2005	2007	2009
Hombres	77.115	38.109	39.287	23.506	14.126	53.105
Mujeres	113.770	56.976	47.494	25.594	17.274	37.295
< 25 años	50.920	18.347	19.924	8.553	5.383	14.177
25-34 años	74.679	36.159	32.790	19.334	11.672	34.146
35-49 años	50.977	30.381	25.666	16.334	10.064	30.172
50-64 años	14.310	10.197	8.402	4.879	4.282	11.906
Total	190.885	95.085	86.781	49.100	31.400	90.400

²⁰ Las cifras del CMT se presentan hasta 2001, inclusive, teniendo en cuenta metodología PRA original.

**Evolución de la población parada de 16 a 64 años por sexo y por edad
(Periodo 1997-2009)**

(% de crecimiento)

Sexo y edad	% crecimiento					
	09/07	07/05	09/05	05/01	01/97	09/97
Hombres	275,9	-39,9	125,9	-38,3	-50,6	-31,1
Mujeres	115,9	-32,5	45,7	-55,1	-49,9	-67,2
< 25 años	163,4	-37,1	65,8	-53,4	-64,0	-72,2
25-34 años	192,5	-39,6	76,6	-46,5	-51,6	-54,3
35-49 años	199,8	-38,4	84,7	-46,2	-40,4	-40,8
50-64 años	178,1	-12,2	144,0	-52,2	-28,7	-16,8
Total	187,9	-36,0	84,1	-48,4	-50,2	-52,6

El aumento cuantitativo de las cifras de paro viene acompañado de un fuerte repunte alcista en la tasa de desempleo. Después de caer del 25,9% de 1993 al 20,3% de 1997, el 9,9% de 2001, el 4,9% de 2005 y el 3,1% de 2007, la tasa de paro repunta al 8,7% en 2009, 5,6 puntos por encima de lo observado dos años antes. La tasa de desempleo vuelve a situarse en los niveles de 2003, año en el que alcanzó un nivel del 8,9%.

Aunque no de forma tan intensa como en cifras absolutas, el mayor crecimiento de la tasa de paro corresponde a la población masculina, aumentando la tasa de un 2,4% en 2007 a un 9,2% en 2009. Este aumento de 6,8 puntos acerca el nivel de desempleo masculino al existente en 1999, con un 9,7% en aquel momento²¹. La tasa femenina aumenta por su parte en 4 puntos, pasando de un 4,1% en 2007 a un 8,1% en 2009. Aún siendo superior al 6,2% de 2005, esta tasa resulta no obstante claramente inferior al 11,5% de 2003.

La distinta evolución del paro masculino y femenino implica en cualquier caso un cambio radical en 2009, con una tasa de paro por primera vez inferior entre la mujer. La población femenina, que ya había conocido una mejor evolución que la masculina en la evolución de sus niveles de desempleo entre 1997 y 2007, resiste mucho mejor ante la crisis.

²¹ Debe precisarse en este contexto que el 9,7% mencionado se obtiene en aplicación de la metodología PRA original, metodología que determina un impacto mayor del desempleo que el que se deriva de la nueva aproximación Eurostat/PRA.

Por lo que se refiere a la edad, el incremento reciente de las tasas de desempleo resulta mayor conforme desciende la edad. De esta forma, la tasa de paro aumenta 14,7 puntos entre los menores de 25 años, pasando de 8 a 22,7% entre 2007 y 2009. El incremento es de 8,2 puntos entre los 25 y 34 años (de 4,1 a 12,2%), de 4,4 entre los 35 y 49 años (de 2,4 a 6,7%) y de 2,9 entre las personas mayores de 50 años (de 1,9 a 4,8%). Mientras las tasas de paro de las personas menores de 35 años son superiores en 2009 a las observadas entre 2001 y 2007, la de las personas mayores de 50 años es algo superior a la de 2003 pero inferior a la de 2001. La evolución menos negativa corresponde a las personas de 35 a 49 años, con una tasa similar en 2009 a la de 2003.

**Evolución de las tasas de paro por sexo y por edad
(Periodo 1997-2009)
(En %)**

Sexo y edad	Tasas de paro					
	1997	2001	2003	2005	2007	2009
Hombres	13,8	6,7	6,9	4,0	2,4	9,2
Mujeres	29,8	14,5	11,5	6,2	4,1	8,1
< 25 años	42,0	19,3	20,8	11,0	8,0	22,7
25-34 años	24,6	12,0	10,8	6,5	4,1	12,2
35-49 años	14,4	8,1	6,8	4,0	2,4	6,7
50-64 años	8,8	5,6	4,1	2,3	1,9	4,8
Total	20,3	9,9	8,9	4,9	3,1	8,7

En prácticamente todas las comarcas vascas aumenta de manera extraordinaria el volumen de desempleados entre 2007 y 2009. Incluso los incrementos más reducidos se asocian a aumentos del 51,3% y del 104,1% en la cifra de desempleados, tal y como se observa en las comarcas de Margen Derecha y Bilbao. El aumento se sitúa entre el 170 y el 200% en Margen Izquierda, Bizkaia-Costa y Donostialdea, alcanzando cifras de 240 a 290% en Tolosa-Goierri, Alto Deba y Bajo Deba. Pero el incremento resulta aún mayor en algunas comarcas, tales como Ayala (302,9%), Duranguesado (371,9%) y Gasteiz (464,2%).

En relación a las cifras de paro de 1997, el impacto del repunte del bienio 2007-2009 es particularmente acusado en Gasteiz, suponiendo el volumen de paro de 2009 un 83,5% del registrado en 1997. La proporción mencionada se sitúa entre el 56 y 58% en las comarcas de Duranguesado y Alto Deba y en el 52-54% en Bizkaia-Costa y Bajo Deba. En todas estas comarcas, el volumen de paro de 2009 se sitúa en registros superiores a los de 2001, incluso cuando estos se miden a partir de la metodología PRA original.

La proporción considerada baja al 44-45% en Margen Izquierda y Donostialdea y a cifras de 38,5 a 40,5% en Ayala, Bilbao y Tolosa-Goierri. En estas comarcas, la cifra de paro de 2009

también tiende a superar la de 2001 al considerarse ésta en términos de la nueva metodología PRA/Eurostat (en Tolosa-Goierry, también en términos de la metodología PRA original). La única excepción es Bilbao, con una cifra absoluta de desempleo todavía inferiores en un 21,6% a la cifra Eurostat/PRA de 2001.

Finalmente, en Margen Derecha la cifra de paro de 2009 supone un 33,4% de la registrada en 1997, situándose un 22,3% por debajo de la cifra Eurostat/PRA de 2001, el mejor registro de una comarca vasca en 2009.

La evolución negativa en las cifras generales de desempleo también se observa en lo relativo a las tasas de paro. El aumento de la tasa entre 2007 y 2009 es cercano o superior a 7 puntos en Gasteiz (de 2,1 a 10,8%), Margen Izquierda (de 3,8 a 10,6%), Duranguesado (de 1,9 a 8,9%) y Bajo Deba (de 2,5 a 9,3%), comarca esta última que ya veía aumentar la tasa (del 2 al 2,5%) entre 2006 y 2007.

Junto a Bilbao, estas comarcas reflejan los mayores niveles de desempleo en la CAE en 2009. En Margen Izquierda, después de una evolución que entre 1997 y 2007 le había permitido reducir notablemente la tradicional distancia existente respecto a la media vasca, el deterioro de 2007-2009 hace volver a subir esta distancia de 0,6 puntos en 2007 a 1,9 en 2009. En Gasteiz, Duranguesado y Bajo Deba esta evolución supone un deterioro cualitativo mucho más llamativo puesto que estas comarcas superan por primera vez desde 1997 la tasa de paro media de la CAE.

En Ayala, Bilbao, Bizkaia-Costa y Donostialdea, el incremento de la tasa de paro entre 2007 y 2009 se sitúa entre 4 y 5 puntos, por debajo ya de los 5,6 puntos de incremento de la media vasca. Esta circunstancia les permite mantener la posición en relación a la media de la CAE, con tasas de paro en general inferiores a la misma, salvo en Bilbao. En esta comarca, la distancia a la media se reduce de 1,7 puntos en 2007 (4,9 frente a 3,1%) a 0,8 en 2009 (9,5 frente a 8,7%). Hay que señalar no obstante que la tasa de paro de Bilbao se muestra en realidad al alza desde 2006, año en el que una tasa del 4,8% le situaba 1,4 puntos por encima del 3,4% medio de la CAE.

El aumento de las tasas resulta algo inferior en Tolosa-Goierry y Alto Deba, comarcas que aumentan alrededor de 4 puntos su tasa de paro entre 2007 y 2009, manteniendo con ello su posición comparativamente favorecida en el contexto de la CAE.

El incremento es aún menor en Margen Derecha, con un aumento de apenas 2,2 puntos entre 2007 y 2009 (de 4,2 a 6,4%). Esta buena evolución, que contrarresta la negativa tendencia del periodo 2006-2007²² permite a esta comarca vizcaína volver a situarse de nuevo en 2009, como ya sucedía en 2006, con una tasa de paro inferior a la media de la CAE.

**Evolución de la población parada de 16 a 64 años por comarca
(Periodo 1997-2009)**

(Datos absolutos, % de crecimiento y cambios en la tasa de paro)

Comarca	Parados				% crecimiento		Tasa de paro			
	1997	2005	2007	2009	09/97	09/07	1997	2005	2007	2009
Gasteiz	18.072	3.033	2.673	15.084	-16,5	464,2	15,3	2,4	2,1	10,8
Ayala	3.344	667	327	1.316	-60,6	302,9	17,7	3,4	1,6	6,4
Margen Derecha	14.427	4.825	3.186	4.822	-66,6	51,3	21,5	6,3	4,2	6,4
Bilbao	40.676	11.217	7.687	15.686	-61,4	104,1	25,6	7,2	4,9	9,5
Margen Izquierda	44.373	13.088	6.666	20.051	-54,8	200,8	25,9	7,3	3,8	10,6
Bizkaia-Costa	8.440	3.197	1.685	4.567	-45,9	171,0	17,0	5,9	3,0	7,8
Duranguesado	9.037	2.374	1.075	5.074	-43,9	371,9	18,3	4,4	1,9	8,9
Donostialdea	38.225	8.137	6.225	17.002	-55,5	173,1	18,5	3,7	2,8	7,5
Tolosa-Goierry	7.181	1.275	856	2.921	-59,3	241,4	14,8	2,4	1,6	5,6
Alto Deba	2.748	637	415	1.601	-41,7	286,2	9,7	2,0	1,4	5,5
Bajo Deba	4.363	651	605	2.275	-47,9	276,2	17,7	2,7	2,5	9,3
Total	190.885	49.100	31.400	90.400	-52,6	187,9	20,3	4,9	3,1	8,7

Resulta de interés considerar la distribución comarcal del aumento cuantitativo del desempleo entre 2007 y 2009. A este respecto, resulta decisiva la concentración del incremento que se observa Margen Izquierda (22,7% del aumento total del periodo), Gasteiz (21%), Donostialdea (18,3%) y, en menor medida, Bilbao (13,6%), recogiendo estas cuatro comarcas un 75,5% del incremento total observado.

Mientras en Bilbao el incremento del periodo 2007-2009 apenas supone un 24,2% de las cifras de caída del desempleo registradas entre 1997 y 2007, con cifras todavía inferiores a la media de la CAE en Donostialdea y Margen Izquierda (33,7 y 35,5%, respectivamente), el impacto se sitúa en un 80,6% del descenso del periodo 1997-2007 en Gasteiz. En esta comarca, por tanto, el repunte alcista del desempleo en el bienio 2007-2009 elimina en una parte fundamental los avances en la reducción del paro observados hasta 2007.

²² Margen Derecha ve aumentar su tasa de paro del 2,4 al 4,2% entre 2006 y 2007.

Fuera de las cuatro comarcas mencionadas, destaca la contribución del 11,7% a la subida del desempleo entre 2007 y 2009 que se detecta conjuntamente en Bizkaia-Costa y Duranguesado, proporción que es del 8,3% en Tolosa-Goierri, Alto Deba y Bajo Deba y de apenas un 1,7% en Ayala. Salvo en Tolosa-Goierri y Ayala, donde se sitúa algo por debajo del 33%, en las demás comarcas consideradas el impacto del aumento del desempleo en el bienio 2007-2009 - respecto al volumen de caída observado en el periodo 1997-2007 - resulta superior a la media vasca. Se sitúa en cifras de 42,7 a 44,4% en Bizkaia-Costa y Bajo Deba, superando ligeramente el nivel del 50% en el Duranguesado y Alto Deba.

En un contexto a más largo plazo debe hacerse una mención específica al deterioro diferencial de las cifras de desempleo que se observan en Gasteiz, comarca que destaca por una fuerte contribución al aumento del desempleo entre 2007 y 2009, muy superior a lo que fue su contribución positiva al descenso del paro entre 1997 y 2007 (21% por 9,7%). Esta realidad aleja a Gasteiz de las comarcas capitales de la CAE, caracterizadas por una menor aportación negativa entre 2007 y 2009 que la positiva asociada a la caída del desempleo entre 1997 y 2007 (13,6 frente a 20,7% en Bilbao; 18,3 frente a 20,1% en Donostialdea). Este conjunto de indicadores contribuyen a precisar el contenido de lo que es la peor evolución comarcal comparada en lo relativo a las cifras absolutas de desempleo en los últimos doce años.

El deterioro comparativo de Gasteiz en los indicadores de paro debe situarse en el contexto histórico de la evolución reciente del desempleo en Álava, caracterizada por frecuentes subidas y bajadas en las cifras de paro. En este territorio histórico, de hecho, el repunte alcista del desempleo entre 2007-2009 no resulta una novedad en el nuevo siglo. Ya se observaba en particular entre 2001 y 2003, aún cuando entre 2003 y 2005 la fuerte caída registrada en las cifras de paro permitiera contrarrestar de forma notable el incremento del bienio de referencia. Un movimiento similar volvía a detectarse entre 2005 y 2007, con un descenso sustancial del paro en las dos comarcas alavesas entre 2006 y 2007 que permitía en gran medida contrarrestar el repunte alcista observado en el periodo 2005-2006.

Sin embargo, mientras Ayala destaca por una caída del desempleo entre 2005 y 2007 superior a la media de la CAE, no ocurre lo mismo en Gasteiz, con una caída global del desempleo en ese periodo del 11,9%, una de las más bajas de la CAE. Sus consecuencias se profundizan entre 2007 y 2009, con un crecimiento del paro en la comarca capital muy importante y superior al de cualquier otra comarca de la comunidad autónoma, aún cuando en ese periodo Ayala se acerca de nuevo a la realidad de Gasteiz, con un incremento del desempleo también muy superior a la media vasca.

**Distribución comarcal de la caída y aumento absoluto del paro entre 1997 y 2009
por periodo y comarca
(% horizontales)**

Comarca	Distribución comarcal de la caída y del aumento del paro en los periodos 1997-2007 y 2007-2009	
	Caída 1997-2007	Aumento 2007-2009
Gasteiz	9,7	21,0
Ayala	1,9	1,7
Margen Derecha	7,0	2,8
Bilbao	20,7	13,6
Margen Izquierda	23,6	22,7
Bizkaia-Costa	4,2	4,9
Duranguesado	5,0	6,8
Donostialdea	20,1	18,3
Tolosa-Goierri	4,0	3,5
Alto Deba	1,5	2,0
Bajo Deba	2,4	2,8
Total	100	100

El análisis evolutivo de las tasas específicas de desempleo por sexo pone de manifiesto que las cuatro comarcas que más ven crecer sus tasas de paro entre 2007 y 2009 – Gasteiz, Margen Izquierda, Duranguesado y Bajo Deba – se caracterizan por ser las únicas en reflejar incrementos en las tasas específicas de paro que resultan superiores a la media de la CAE tanto en hombres como en mujeres. Estos aumentos resultan sin embargo mayores en las tasas de paro masculinas (10,7 puntos frente a 6,4 en las femeninas en Gasteiz, 8 frente a 5,5 en Duranguesado, 7,9 frente a 5 en el Bajo Deba, y 7,6 frente a 5,8 en Margen Izquierda)²³.

La consecuencia más negativa de esta evolución es que Gasteiz, una comarca con tasas específicas de paro por sexo inferiores a la media vasca en 2007, pasa a situarse en 2009 por encima de las tasas medias de la CAE tanto en hombres como en mujeres, con una diferencia bastante importante en lo relativo a la tasa masculina (12,7 frente a 9,2%). También se deteriora la posición comparativa del Duranguesado, pasando igualmente esta comarca a superar algunas de las tasas específicas por sexo de la CAE, aunque únicamente en este caso en lo relativo a la tasa de paro femenina (8,8 frente a 8,1%).

²³ El incremento del desempleo es en realidad algo mayor en el Bajo Deba, comarca que ya ve iniciarse el deterioro de las tasas de paro entre 2006 y 2007. El aumento de las tasas específicas entre 2006 y 2009 es de 8,1 puntos en el caso de los hombres y de 6 en el de las mujeres).

En la posición contraria, las comarcas caracterizadas por un menor incremento de las tasas de paro en el periodo considerado – Margen Derecha, Tolosa-Goierri y Alto Deba – se caracterizan sobre todo por un crecimiento de las tasas masculinas claramente inferiores a la media de la CAE. Frente al aumento de 6,8 puntos en la CAE, los incrementos se sitúan en las comarcas consideradas entre 3,6 y 4,1 puntos entre los hombres. A la buena posición señalada se añade en Margen Derecha la caída de la tasa de paro femenina de 5,5 a 5,3% en el bienio 2007 y 2009, la única caída observada en ese periodo en una tasa específica por sexo en la CAE²⁴. En Tolosa-Goierri y Alto Deba, en cambio, el incremento es de 4,5 y 4,1 puntos en las tasas femeninas, algo por encima de la media vasca situada en 4 puntos.

La evolución reciente permite a Margen Derecha volver a situarse por debajo de la media de paro de la CAE tanto entre hombres como en mujeres, después de un incremento de las tasas entre 2006 y 2007 que le había situado por encima de los niveles medios de la CAE en 2007 tanto en lo relativo a la población masculina como a la femenina.

La mayor parte de las comarcas situadas en los niveles intermedios de aumento de la tasa de paro en Euskadi en el bienio 2007-2009 se caracterizan por su parte por un incremento comparativamente menor de la tasa de paro femenina, en una línea similar a lo observado en Margen Derecha. Así ocurre en Bilbao, con un incremento de 2,1 puntos en la tasa de paro femenina entre 2007 y 2009, situándose el aumento entre 3,3 y 3,5 puntos en Bizkaia-Costa y Donostialdea²⁵. Aunque el aumento es también inferior a la media vasca en lo relativo a la tasa masculina en estas comarcas, el incremento resulta algo mayor en estas áreas geográficas que el observado en las comarcas con menor impacto del crecimiento de las tasas de desempleo entre 2007 y 2009. La tasa de paro aumenta así entre 5,6 y 5,9 puntos en Bizkaia-Costa y Donostialdea y en 6,6 en Bilbao. El menor aumento comparativo permite sin embargo a Donostialdea pasar de situarse en los niveles medios de la CAE en 2007 a situarse casi un punto por debajo en 2009 en la tasa de paro masculina.

²⁴ Debe señalarse que, en Margen Derecha, la caída de la tasa de paro femenina entre 2007 y 2009 viene precedida de un aumento del 3,1 al 5,5% entre 2006 y 2007. La subida de 2,2 puntos que refleja la evolución del periodo 2006-2009 sigue sin embargo situando a esta comarca en niveles de incremento de la tasa de paro femenina que son inferiores a la media vasca en el periodo 2007-2009 (+4 puntos). La tendencia señalada también se observa en los hombres, con un aumento continuado del desempleo entre 2006 y 2009, pasando la tasa de paro masculina de 1,8 a 7,3%, con un incremento en este caso de 5,5 puntos, mayor al observado en Tolosa-Goierri y Alto Deba entre 2007 y 2009 pero todavía bastante por debajo al crecimiento medio de la tasa de paro de los hombres de la CAE en el bienio 2007-2009 (+6,8 puntos).

²⁵ Aunque todavía inferior al crecimiento medio de la tasa de paro femenina en la CAE, el incremento es en realidad de 2,9 puntos en Bilbao si se contempla el periodo 2006-2009, aumentando la tasa de 5,9% en 2006 a 8,8% en 2009.

En las posiciones intermedias, el caso de Ayala se acerca al de las comarcas con peor evolución de las tasas de paro entre 2007 y 2009 en lo que concierne a la evolución de la tasa de paro femenina. El incremento de 5,3 puntos que se observa en esta comarca es de los más elevados en Euskadi, superando por ejemplo al observado en el Bajo Deba. En evidente contraste, el incremento de la tasa masculina, +4,5 puntos, resulta claramente inferior a la media de la CAE. Esta evolución le acerca a la observada en Tolosa-Goierri y Alto Deba, siendo éstas las tres comarcas en las que el incremento absoluto de las tasas de paro femeninas es igual o superior al registrado en las tasas de paro masculinas.

Los datos presentados muestran la evidente correlación existente entre las dinámicas generales del desempleo y la evolución de la tasa de paro masculina, condicionando los cambios en la situación de los hombres la evolución general de las tasas: a mayor incremento de la tasa de paro masculina, mayor de la tasa de paro general, y viceversa. Sólo en Ayala el incremento del indicador general de desempleo se ve también condicionado por un aumento diferencialmente alto, en el contexto de las comarcas con incremento medio de sus tasas generales de paro, de la tasa de paro femenina.

Conviene mencionar por otra parte que el proceso de crecimiento de las tasas de paro encuentra algunos antecedentes en el periodo 2006-2007, periodo en el que se detecta un repunte al alza de las tasas en Margen Derecha, Bilbao y Bajo Deba. El repunte afecta sobre todo en ese periodo a las tasas femeninas, teniendo un impacto cuantitativo menor al observado entre 2007 y 2009. Así, en Bajo Deba y Margen Derecha se pasa de cifras de 3 a 3,5% en 2006 a 4,6 y 5,5% en 2007; Bilbao, partiendo de una tasa que todavía era del 5,9% en 2006, alcanza en 2007 un 6,7%. También aumenta sin embargo la tasa de paro masculina en Margen Derecha, pasando del 1,8 al 3,2%, consolidando la mala evolución diferencial observada en esta comarca en el índice general de desempleo en el bienio 2005-2007.

Además de las tendencias al alza mencionadas, se detecta igualmente la estabilización de algunas tasas específicas de paro en algunas comarcas entre 2005 y 2007. En el caso de Donostialdea, esto tiende a afectar a ambos sexos, aunque en un contexto de todavía ligera caída de la tasa de desempleo femenina. El proceso de estabilización de las tasas se reduce a los hombres en Gasteiz, aunque en una perspectiva de cierto incremento respecto a 2005 (2% en 2006 y 2007 por apenas 1,4% en 2005). En el Alto Deba, por su parte, es más bien entre las mujeres donde se detecta la tendencia a la estabilización. Donostialdea, Gasteiz y Alto Deba se caracterizaban sin embargo en 2007 por tasas específicas de paro muy reducidas, con un máximo del 3,2% en Donostialdea en lo relativo a la población femenina.

**Evolución de las tasas de paro por sexo y comarca
(Periodo 2005-2009)
(En %)**

Comarca	Hombres			Mujeres		
	2005	2007	2009	2005	2007	2009
Gasteiz	1,4	2,0	12,7	3,7	2,2	8,5
Ayala	2,6	1,2	5,7	4,7	2,2	7,5
Margen Derecha	5,0	3,2	7,3	8,1	5,5	5,3
Bilbao	6,3	3,5	10,1	8,4	6,7	8,8
Margen Izquierda	5,6	3,0	10,6	9,9	4,9	10,7
Bizkaia-Costa	5,4	2,3	8,2	6,7	3,9	7,2
Duranguesado	3,1	1,0	9,0	6,6	3,2	8,8
Donostialdea	3,6	2,5	8,1	3,8	3,2	6,7
Tolosa-Goierri	1,9	1,3	4,9	3,0	2,1	6,7
Alto Deba	1,1	0,7	4,8	3,3	2,3	6,4
Bajo Deba	1,9	1,1	9,1	4,0	4,6	9,5
Total	4,0	2,4	9,2	6,2	4,1	8,1

Por lo que respecta a la edad, en ninguna comarca se detecta una reducción o contención de las tasas específicas de desempleo entre 2007 y 2009, aumentando en todas las comarcas vascas estas tasas.

Al considerar de forma más detallada esta cuestión, se constata que las comarcas con peor evolución de las tasas de paro entre 2007 y 2009 – Gasteiz, Margen Izquierda, Duranguesado y Bajo Deba - tienen evidentes rasgos en común en la orientación de los incrementos observados en las tasas específicas de desempleo. Salvo contadas excepciones, se observan en general incrementos muy sustanciales de las tasas de paro en estas comarcas en los distintos grupos de personas menores de 50 años.

En el caso de las personas menores de 25 años, en contraste con un incremento medio de 14,7 puntos en la CAE, el incremento de la tasa de paro entre 2006-2007 y 2009 se sitúa entre 19 y 20 puntos en Gasteiz y Margen Izquierda, aumentando 26 puntos en el Bajo Deba, comarca que ve pasar su tasa de paro juvenil de una cifra prácticamente nula en 2006 a 26% en 2009²⁶. Frente a los 8,2 puntos de incremento en las cifras medias de la CAE entre las personas de 25 a 34 años, el incremento es de 11,9 puntos en el Bajo Deba, de 13,6 en el Duranguesado y de 14,1 en Gasteiz. Frente a los 4,4 puntos de la media vasca en las personas de 35 a 49 años, la tasa de paro aumenta 5,2 puntos en el Duranguesado, 6,3 en Margen Izquierda, 6,9 en Gasteiz y 7,7 en el Bajo Deba.

²⁶ En la evolución del diferencial de las tasas de 2009 se toma el nivel más bajo de desempleo observado en 2006 y 2007, observándose que en muchos casos las tasas específicas de paro por edad empiezan su senda ascendente a partir de 2006.

El menor crecimiento comparado en el contexto vasco de la tasa de paro de los menores de 25 años en Duranguesado (10,2 puntos) o de las personas de 25 a 34 años en Margen Izquierda (7,4 puntos) se ve compensado en estas comarcas por incrementos de 3,7 y 4,8 puntos en la tasa de paro de los mayores de 50 años, superiores a la media vasca de 2,9. En cambio, Gasteiz y, especialmente Bajo Deba, se caracterizan por un menor nivel de crecimiento de la tasa de paro a estas edades (2,7 y 0,8 puntos, respectivamente).

En sentido opuesto, en las comarcas que ven aumentar menos nítidamente sus tasas de paro entre 2006-2007 y 2009, o que lo hacen en niveles cercanos a la media de la CAE, se detectan en general crecimientos de los niveles de paro cercanos o inferiores a la media a casi todas las edades. En estas comarcas sólo se detectan de forma excepcional incrementos muy superiores a dicha media en el periodo reciente. Esto afecta de forma particularmente nítida a la tasa de paro de los menores de 25 años en Ayala, Tolosa-Goierri y Alto Deba, con incrementos de 18,7 a 22,7 puntos (14,7 por término medio), ampliándose esta tendencia en el Alto Deba a las personas de 25 a 34 años. El incremento es en este último caso de 10,2 puntos frente a una media de 8,2. Mientras Ayala y Tolosa-Goierri compensan esta realidad con incrementos inferiores a la media entre las personas de 25 y más años, en el Alto Deba el menor crecimiento comparado de las tasas generales se vincula a un incremento muy limitado de las tasas de paro de las personas de 35 a 49 años, con apenas un 1,9% de estas personas en paro en 2009.

El grupo de edad que refleja en cualquier caso una más nítida correlación entre el nivel de crecimiento de las tasas generales de paro entre 2007 y 2009 y la evolución específica de dicho grupo de edad es el de las personas de 35 a 49 años. De esta forma, en las comarcas que menos ven crecer su tasa general de desempleo en este bienio, el incremento del nivel de paro a estas edades es inferior a 2 puntos en Tolosa-Goierri y Alto Deba (3,5 en Margen Derecha), situándose entre 3,3 y 4,2 en las comarcas de crecimiento general intermedio (Ayala, Bilbao, Bizkaia-Costa y Donostialdea). En cambio el aumento es superior a 5 puntos en las comarcas más perjudicadas por el repunte alcista del desempleo entre 2007 y 2009 (Gasteiz, Margen Izquierda, Duranguesado y Bajo Deba).

Un aspecto a destacar en lo relativo a la edad es la aparición de los primeros problemas de incremento del desempleo con anterioridad a la crisis de 2007-2009 en bastantes comarcas. La peor evolución en el periodo 2006-2007, por su extensión a la mayor parte de los grupos de edad, corresponde a las comarcas de Margen Derecha, Bilbao y Bajo Deba. En todas ellas se inicia en este periodo el incremento de la tasa de desempleo de las personas entre 25 y 34 años, aumentando la tasa de paro en este grupo de edad en cerca o más de 2 puntos en Margen Derecha y Bajo Deba. A diferencia de Bilbao, donde cae en el periodo, en los menores de 25 años también aumentan sustancialmente los niveles de desempleo en estas dos

comarcas, alcanzando en 2007 un 8,1% en el Bajo Deba después de situarse en niveles prácticamente nulos en 2006; en Margen Derecha, el incremento es del 7,1 al 12,4%.

Aunque de dimensión reducida, el aumento de alrededor de medio punto en las tasas resulta de nuevo común a Margen Derecha, Bilbao y Bajo Deba entre las personas mayores de 50 años, limitándose en cambio el incremento del desempleo entre los 35 y 49 años a Margen Derecha, única comarca en ver crecer entre 2006 y 2007 la tasa de paro a todas las edades. Entre 2007 y 2009, no obstante, Margen Derecha consigue ajustarse mejor a las presiones alcistas del paro, siendo una de las comarcas que mejor resiste este proceso. Frente a un Bilbao que se mantiene igualmente en los niveles medios de crecimiento de la tasa en la CAE, Bajo Deba forma parte de las comarcas que más ven aumentar sus tasas de paro en Euskadi con posterioridad a 2007, consolidando por tanto la mala evolución del periodo 2006-2007.

Se detectan además otros procesos de incremento comarcal de los niveles de desempleo por edad entre 2005 y 2007. En lo relativo a las personas menores de 25 años, llama en este contexto especialmente el repunte alcista que se observa en el Alto Deba y Tolosa-Goierri, un repunte que se mantendría entre 2007 y 2009, haciendo pasar a las personas menores de 25 años de estas comarcas de cifras de paro inferiores al 5% en 2005 a niveles cercanos al 24% en 2009.

Aunque también se inicia en Donostialdea la tendencia alcista de las tasas de paro entre 2006 y 2007 en lo relativo a las personas de 25 a 34 años, Alto Deba es la comarca que más claramente ve reproducirse el proceso observado en los menores de 25 años en el conjunto del periodo 2005-2009, con incrementos continuos de la tasa a partir de 2006 que hacen pasar el impacto del desempleo entre los 25 y 34 años de un 1,4% en dicho año a un 11,6% en 2009. A diferencia de lo observado en los menores de 25 años, el incremento previo al periodo 2007-2009 resulta en este caso sin embargo limitado, con apenas un 2,3% de tasa de desempleo entre las personas de 25 y 34 años del Alto Deba en 2007.

En las personas mayores de 35 años, se observa igualmente entre 2006 y 2007 un repunte de alrededor de medio punto en las cifras de paro de las personas mayores de 50 años en Margen Izquierda. Este cambio es importante por cuanto supone el inicio de un proceso de progresivo alejamiento de la tasa comarcal a estas edades respecto a la media de la CAE.

Por lo que respecta a las comarcas alavesas de Ayala y Gasteiz, estas comarcas veían caer entre 2006 y 2007 sus tasas de paro entre los menores de 35 años, unas tasas que se incrementaban sin embargo notablemente entre 2005 y 2006. Mientras el descenso de las tasas de desempleo en el periodo 2006-2007 resultaba sustancial en Ayala y Gasteiz entre los 25 y 34 años, así como en Ayala en el caso de los menores de 25 años, en Gasteiz se consolidaba sin

embargo una tasa de paro juvenil superior al 5% en 2007. De esta forma, después de aumentar del 2,6 al 7,3% entre 2005 y 2006, la tasa se mantenía en el 6,6% en este último año.

Esta evolución resulta importante en las comarcas alavesas en tanto que pone de relieve los límites al empleo que afectan en estas áreas geográficas a las personas menores de 35 años, particularmente en lo relativo a las personas más jóvenes. Las dos comarcas son de hecho las únicas en ver incrementarse en más de 20 puntos sus tasas de paro juvenil entre 2007 y 2009. Aunque el deterioro diferencial se limita a Gasteiz en lo relativo a las personas de 25 a 34 años, vuelve a traducirse en el bienio 2007-2009 en el mayor incremento de las tasas de paro en el contexto vasco, aumentando en 14,1 puntos frente a una media de 8,2 puntos para el conjunto de la CAE.

Puede comprobarse por tanto que parte de los problemas relacionados con el incremento reciente del desempleo, en particular en lo relativo a los problemas de desempleo de las personas más jóvenes en comarcas como Gasteiz, Alto Deba o Bajo Deba, tienen un origen muy anterior a la crisis del periodo 2007-2009.

**Evolución de las tasas de paro por edad y comarca
(Periodo 2005-2009)
(En %)**

Comarca	Edad											
	< 25 años			25-34 años			35-49 años			50-64 años		
	2005	2007	2009	2005	2007	2009	2005	2007	2009	2005	2007	2009
Gasteiz	2,6	6,6	26,8	3,4	1,8	15,9	2,2	1,8	8,7	1,3	1,6	4,1
Ayala	10,9	3,1	25,8	3,7	1,8	8,1	2,6	1,8	5,1	1,9	0,4	2,0
Margen Derecha	14,2	12,4	15,7	8,0	6,4	7,7	4,6	2,9	5,6	4,6	1,1	4,0
Bilbao	21,7	8,1	20,7	9,4	6,7	13,9	5,5	4,1	7,4	3,0	3,3	5,1
Margen Izquierda	13,7	9,0	27,9	9,3	4,6	12,0	5,4	2,5	8,9	4,0	3,2	7,5
Bizkaia-Costa	16,4	13,3	23,3	8,2	4,8	12,8	5,9	1,8	5,9	0,9	0,7	3,2
Duranguesado	8,2	4,0	14,1	7,6	1,9	15,5	3,1	1,7	6,5	0,9	1,8	5,5
Donostialdea	9,2	6,2	20,1	4,4	3,9	10,5	3,1	2,1	5,6	2,0	1,5	4,4
Tolosa-Goierri	4,1	10,9	23,6	3,0	1,1	8,8	2,5	0,7	2,5	0,8	0,9	2,9
Alto Deba	3,3	5,8	24,5	3,6	2,3	11,6	1,6	0,8	1,9	0,4		3,4
Bajo Deba	3,1	8,1	26,0	3,2	4,2	14,2	2,5	0,7	8,4	2,5	1,4	1,8
Total	11,0	8,0	22,7	6,5	4,1	12,2	4,0	2,4	6,7	2,3	1,9	4,8

Al analizar las características internas del colectivo desempleado, se constata una evidente correlación negativa entre intensidad de crecimiento de las cifras de parados/as y tiempo en situación de desempleo. El mayor incremento del paro entre 2007 y 2009 corresponde así a las personas que llevan menos de un año en esta situación: 199,2% frente a un crecimiento del 192,7% entre personas que llevan de uno a dos años en paro y del 117,7% en el caso de personas paradas con más de dos años en situación de búsqueda de empleo. Mientras la cifra

actual de parados/as de corta duración equivale a un 85,1% de la existente en 1997, la proporción baja al 46,6% en lo relativo a las personas que llevan entre uno y dos años desempleadas y a apenas un 14,2% en lo relativo a las personas que llevan más de dos años en esa situación.

Considerando la evolución de las cifras absolutas de paro, las tendencias señaladas se traducen en un incremento asociado en lo fundamental entre 2007 y 2009 al colectivo de parados/as de corta duración. De esta forma, un 66,8% del aumento neto de 59.000 personas desempleadas en ese periodo corresponde a parados/as que llevan menos de un año en paro por un 20,5% entre uno y dos años y un 10,6% dos o más años.

La consecuencia es una caída del 36,8 al 33% del peso relativo de la población parada de larga duración, con más de un año buscando empleo. Aunque esta cifra es superior al mínimo del 30,4% registrado en el año 2006 y muy cercana al 35,3% de 2003, se aleja sustancialmente del 47,5% de 2001 y del 63,1% de 1997. En la misma línea, la proporción de personas paradas por más de dos años cae hasta el 12,7%, en un proceso de descenso del indicador que en este caso sí resulta continuado desde el máximo del 42,5% de 1997.

Las cifras anteriores no pueden sin embargo ocultar el hecho de que el repunte absoluto del desempleo también implique una subida de 11.554 a 29.852 personas en la cifra total de parados o paradas de larga duración (de 5.290 a 11.516 en lo relativo a las personas que llevan dos o más años en situación de desempleo). Parte de este incremento se observa además con anterioridad a 2007, comprobándose que entre 2006 y 2007 el paro de larga duración aumenta en un 11,5%, pasando de afectar a 10.360 personas en 2006 a 11.554 en 2007. Esta evolución se asocia al aumento en un 35,4% en ese periodo de las personas con entre uno y dos años en situación de desempleo, compensando la evolución todavía favorable del colectivo más cronificado en el desempleo, con un descenso del 7,7% entre las personas que se encuentran en situación de desempleo desde hace dos o más años.

**Evolución de la población parada de 16 a 64 años por tiempo en paro
(Periodo 2005-2009)**

(Datos absolutos y % de crecimiento)

Tiempo en paro	Absolutos			% crecimiento		
	2005	2007	2009	07/05	09/07	09/05
< 1 año	32.392	19.776	59.179	-38,9	199,2	82,7
> 1 año	16.708	11.554	29.852	-30,8	158,4	78,7
1-2 años	9.114	6.264	18.335	-31,3	192,7	101,2
> 2 años	7.594	5.290	11.516	-30,3	117,7	51,7
Total	49.100	31.400	90.400	-36,0	187,9	84,1

Nota: NS/NC no incluidos

Resulta de interés analizar la dinámica de las cifras absolutas de paro comarcal entre 2007 y 2009 en función de la evolución del paro de corta y larga duración.

A este respecto, se constata que en tres de las cinco comarcas en las que el crecimiento general del desempleo es superior al 275% entre 2007 y 2009 – Gasteiz, Ayala y Bajo Deba – destaca la fuerte componente de incremento de las cifras de desempleo vinculadas al paro de corta duración. Aunque el incremento del paro de larga duración es en todas estas comarcas mayor a las cifras medias en el bienio de referencia (212,6; 187,3 y 168,5% por 158,4% como media CAE), el crecimiento es mucho más llamativo en lo relativo al paro de corta duración (596,9; 359,6 y 331,4% frente a unas cifras medias situadas en el 199,2%). El peso relativo del paro de duración inferior a un año en el incremento total de las cifras de desempleo asciende de hecho a un 71,8% en Gasteiz y un 72,4% en Ayala, proporción que llega incluso al 79,3% en el Bajo Deba.

Duranguésado es otra de las comarcas con un crecimiento del volumen de paro entre 2007 y 2009 superior al 275% que también destaca por un incremento muy superior a la media vasca del paro de corta duración, en niveles no demasiado alejados además de los registrados en las áreas geográficas mencionadas con anterioridad (273,6%). En este caso, sin embargo, el crecimiento es mucho mayor, de un 560,5%, en lo relativo al paro de larga duración, paro que determina de hecho un 51,6% del incremento absoluto del desempleo en esta comarca entre 2007 y 2009.

Dentro de las comarcas que más ven crecer en términos absolutos sus niveles de desempleo, Alto Deba también destaca por un crecimiento muy elevado y, además comparativamente superior, del paro de larga duración. En esta comarca, el aumento del desempleo resulta algo menos intenso sin embargo que en Duranguésado, tanto en lo relativo a este tipo de paro como al de corta duración (482,4% por 217,5%). Un 43,7% del incremento del desempleo se vincula en esta comarca al paro de larga duración.

La tendencia a un crecimiento relativo comparativamente superior del paro de larga duración también está presente en comarcas cuyo crecimiento del volumen total de desempleo se sitúa en posiciones intermedias, entre el 170 y 240%. Así ocurre en las comarcas de Bizkaia-Costa, Donostialdea o Tolosa-Goierri (248,4 por 141,4%; 245,8 por 143,7% y 264,6 por 215,0%, en comparación con el aumento del paro de corta duración en cada una de las comarcas mencionadas). Aún así, dado el reducido volumen del paro de larga duración en 2007, entre un 60,3 y 68,2% del incremento total del desempleo observado entre 2007 y 2009 en estas comarcas corresponde a parados y paradas de corta duración.

Con un 68%, Margen Izquierda también participa -entre las comarcas de crecimiento intermedio de sus cifras de paro- de la tendencia a un papel determinante del paro de corta duración en la distribución interna del aumento del desempleo entre 2007 y 2009. A diferencia de Bizkaia-Costa, Donostialdea o Tolosa-Goierri, en este caso el crecimiento de las cifras de paro resulta directamente mayor entre los parados/as de corta duración (216 por 174,7% en los de larga duración).

En Margen Derecha y Bilbao, el crecimiento de la cifra general de paro se reduce al 51,3 y 104,1%, respectivamente, muy por debajo de la cifra media del 187,9%. Mientras en Margen Derecha, los aumentos son muy inferiores a la media tanto en el paro de corta como de larga duración (47,4 y 65%), en Bilbao este rasgo característico se limita al paro de larga duración (53,2%), aumentando más nítidamente el paro de corta duración (149%). De ahí que, frente al 54,3% de Margen Derecha, los parados y paradas de corta duración representen un 76% del aumento del desempleo en Bilbao.

Con respecto a la distribución interna de los incrementos netos de desempleo en función del tiempo en situación de paro, destaca la fuerte concentración de los 39.403 nuevos casos netos de parados y paradas de corta duración en Gasteiz (22,6%), Bilbao (15,4%), Margen Izquierda (16,5%) y Donostialdea (16,5%). Estas cuatro comarcas, de máxima urbanización, concentran un 77,7% del incremento neto de este tipo de desempleo entre 2007 y 2009.

Aunque se reduce al 70,5%, el peso de estas cuatro comarcas es igualmente decisivo en relación a los 18.298 nuevos casos netos de parados de larga duración entre 2007 y 2009. No obstante, mientras se reduce el peso relativo de Gasteiz y Bilbao (13,7% y 10,5%, con un 24,2% conjunto que contrasta con el 38,1% que representan en el incremento del paro de corta duración), aumenta el de Margen Izquierda y Donostialdea (23,4 y 22,9%, con un 46,3% conjunto que supera el 39,6% de participación en el aumento del paro de corta duración). En este caso, además, destaca el 11,3% de nuevos casos netos de paro de larga duración asociados al Duranguesado (4,9% de los relativos al paro de corta duración).

Por otra parte, debe recordarse que el repunte alcista de las diferentes modalidades de desempleo resulta anterior en algunas comarcas a la crisis de 2007-2009. En lo relativo al paro de larga duración, Gasteiz y Bajo Deba son las dos únicas comarcas que ven aumentar este tipo de paro para el conjunto del periodo 2005-2007 en la CAE, si bien de forma muy leve en la comarca guipuzcoana. Entre 2006 y 2007, la tendencia expansiva del paro de largo duración se extiende sin embargo a prácticamente todas las comarcas vizcaínas, con la única excepción del Duranguesado, en un proceso que contrasta con la intensa y generalizada caída de las cifras de paro de larga duración entre 1997 y 2005 en todas estas comarcas.

Por lo que respecta al paro de corta duración, se observan entre 2006 y 2007 incrementos en las comarcas de Bajo Deba y Margen Derecha. El aumento es particularmente llamativo en Margen Derecha, comarca en la que también aumenta en el periodo el paro de larga duración. En realidad, si se considera la evolución global del periodo 2006-2009, esta comarca se caracteriza por una evolución del paro bastante parecida a la de Margen Izquierda, con un incremento en ese periodo del 168,7% en el paro de corta duración y del 192,7% en el paro de larga duración. En Margen Derecha tendría de hecho un protagonismo algo mayor el paro de larga duración en el aumento del desempleo en los últimos años (43,8 por apenas 32% en Margen Izquierda).

**Evolución de la población de 16 a 64 años parada de corta duración
(menos de un año desempleada) por comarca
(Periodo 2005-2009)**

Comarca	Absolutos			% crecimiento		
	2005	2007	2009	07/05	09/07	09/05
Gasteiz	2.168	1.494	10.410	-31,1	596,8	380,1
Ayala	447	199	916	-55,4	359,6	104,8
Margen Derecha	3.072	1.874	2.762	-39,0	47,4	-10,1
Bilbao	7.361	4.081	10.160	-44,6	149,0	38,0
Margen Izquierda	8.462	4.211	13.307	-50,2	216,0	57,3
Bizkaia-Costa	2.707	1.327	3.202	-51,0	141,4	18,3
Duranguesado	1.550	707	2.640	-54,4	273,6	70,4
Donostialdea	4.839	4.521	11.017	-6,6	143,7	127,7
Tolosa-Goierra	863	655	2.065	-24,1	215,0	139,2
Alto Deba	452	307	975	-32,1	217,5	115,5
Bajo Deba	471	400	1.725	-15,1	331,4	266,4
Total	32.392	19.776	59.179	-38,9	199,2	82,7

**Evolución de la población de 16 a 64 años parada de larga duración
(más de un año desempleada) por comarca
(Periodo 2005-2009)
(Datos absolutos y % de crecimiento)**

Comarca	Absolutos			% crecimiento		
	2005	2007	2009	07/05	09/07	09/05
Gasteiz	865	1.179	3.686	36,4	212,6	326,2
Ayala	219	127	366	-41,9	187,3	66,9
Margen Derecha	1.753	1.243	2.050	-29,1	65,0	17,0
Bilbao	3.856	3.607	5.527	-6,5	53,2	43,3
Margen Izquierda	4.626	2.455	6.744	-46,9	174,7	45,8
Bizkaia-Costa	490	358	1.248	-26,8	248,4	154,9
Duranguesado	825	368	2.434	-55,3	560,5	195,1
Donostialdea	3.298	1.704	5.891	-48,4	245,8	78,6
Tolosa-Goierra	412	200	730	-51,4	264,6	77,1
Alto Deba	184	108	626	-41,6	482,4	239,9
Bajo Deba	180	205	550	14,0	168,5	206,0
Total	16.708	11.554	29.852	-30,8	158,4	78,7

Como ya se ha mencionado, las tendencias recientes suponen entre 2007 y 2009 una caída del 36,8 al 33% de la proporción que representa el paro de larga duración en el conjunto de las situaciones de desempleo.

La evolución de los datos comarcales muestra una fuerte caída en este periodo de la proporción del paro de larga duración, cercana o superior a los 10 puntos, en aquellas comarcas en las que el aumento de paro de corta duración resulta comparativamente muy superior al de larga duración: Gasteiz, Ayala, Bilbao y Bajo Deba. El mismo proceso explica la caída de 3,2 puntos en Margen Izquierda, aunque desde un menor incremento diferencial de la modalidad de paro de corta duración que explica la menor intensidad de caída en la proporción analizada.

En relación a 2003, el año más cercano al 2009 en cuanto a volumen absoluto de desempleo, la tendencia descendente del paro de largo duración sigue siendo sustancial en el Bajo Deba, con una caída del 52,2 al 24,2%, acercándose o superando también los 5 puntos en Gasteiz y Bilbao (de 29,4 a 24,4% en el primer caso; de 40,9 a 35,2% en el segundo). La proporción de parados/as de larga duración resulta similar en cambio en Ayala (27,8% en 2009, apenas ocho décimas por debajo del 28,6% de 2003). En Margen Izquierda, el indicador resulta incluso superior en 2009 (33,6% frente a 29,9% en 2003).

En el resto de comarcas, caracterizadas por incrementos relativos muy superiores del paro de larga duración entre 2007 y 2009, aumenta en ese periodo la proporción que representa este tipo de desempleo. El aumento es de 1,6 puntos en Tolosa-Goierri pero llega a 3,5 en Margen Derecha y a cifras de 6,1 a 7,3 en Bizkaia-Costa y Donostialdea. Se superan incluso los 13 puntos en el Duranguesado y el Alto Deba.

Respecto a 2003, los incrementos observados en el peso relativo del paro de larga duración superan los 14 puntos en Duranguesado y Alto Deba (de 31,5 a 48% en 2009 en el primer caso y de 24,5 a 39,1% en el segundo) pero también en Margen Derecha (de 28,5 a 42,5%). Se observan en cambio fuertes caídas en Bizkaia-Costa (de 36,2% en 2003 a 27,3% en 2009) y Tolosa-Goierri (de 49,6 a 25%), acercándose la intensidad de la reducción en Donostialdea (de 40,4% en 2003 a 34,6% en 2009) a la observada en ese periodo en comarcas como Gasteiz y Bilbao.

**Evolución de la proporción de parados de larga duración por comarca
(Periodo 1997-2009)
(En %)**

Comarca	% de parados de larga duración					
	1997	2001	2003	2005	2007	2009
Gasteiz	54,7	41,6	29,4	28,5	44,1	24,4
Ayala	54,5	55,7	28,6	32,9	39,0	27,8
Margen Derecha	61,6	44,9	28,5	36,3	39,0	42,5
Bilbao	66,1	50,8	40,9	34,4	46,9	35,2
Margen Izquierda	65,7	48,5	29,9	35,3	36,8	33,6
Bizkaia-Costa	61,7	48,4	36,2	15,3	21,3	27,3
Duranguesado	66,6	42,9	31,5	34,7	34,3	48,0
Donostialdea	62,0	45,4	40,4	40,5	27,4	34,6
Tolosa-Goierri	58,6	44,4	49,6	32,3	23,4	25,0
Alto Deba	58,2	41,8	24,5	29,0	25,9	39,1
Bajo Deba	72,5	65,3	52,2	27,6	33,9	24,2
Total	63,1	47,5	35,3	34,0	36,8	33,0

Por lo que respecta a la evolución del desempleo en función de la experiencia laboral previa, el repunte al alza del paro entre 2007 y 2009 se vincula en lo fundamental a la caída en el desempleo de personas con experiencia laboral. Aunque el número de personas desempleadas sin experiencia aumenta en un 36,6% en el periodo, el crecimiento es del 196,4% en lo relativo a personas desempleadas con experiencia laboral previa. De hecho, un 96,3% del incremento del empleo neto en las cifras de desempleo en el bienio 2007-2009 se relaciona con personas que habían tenido previamente algún tipo de ocupación.

**Evolución de la población parada de 16 a 64 años por experiencia laboral previa
(Periodo 2005-2009)**

Experiencia laboral	Absolutos			% crecimiento		
	2005	2007	2007	07/05	09/07	09/05
Sí	45.500	28.930	85.753	-36,4	196,4	88,5
No	3.600	2.400	3.278	-33,3	36,6	-8,9
Total	49.100	31.400	90.400	-36,0	187,9	84,1

Nota: NS/NC no incluidos

La evolución interna del desempleo entre 2007 y 2009 consolida la tendencia a una sustancial caída a largo plazo de la proporción de parados sin experiencia laboral dentro del colectivo total de personas desempleadas. Este tipo de paro pasa de representar el 28,5% del total en 1997 al 16,8% en 2001, el 7,3% en 2005 y el 3,6% en el año 2009.

La caída de la proporción de parados sin experiencia laboral entre 2007 y 2009 es sustancial en todas las comarcas vascas, con la única excepción de algunas áreas geográficas de Gipuzkoa. De esta forma, esta modalidad de paro aumenta en ese periodo del 2,2 al 4,1% en Donostialdea y del 1,6 al 9% en Tolosa-Goierri. Aunque la proporción se reduce del 7,4 al 6% en el Alto Deba, la cifra de 2009 también refleja una tendencia alcista a medio plazo en esta comarca, resultando claramente superior al 2,6% de 2005. Como puede comprobarse, sin embargo, en ningún caso estas tendencias se traducen en proporciones notables del papel relativo del paro sin experiencia.

Comparando los indicadores recientes con los de 2003, último año de impacto cuantitativo importante del desempleo antes de 2009, la caída del peso relativo del paro sin experiencia resulta además particularmente significativa en Gipuzkoa, con reducciones cercanas o superiores a los 20 puntos en prácticamente todas las comarcas. Sólo Tolosa-Goierri se mantiene en cifras cercanas a las de 2003, con un 9% en 2009 que se aproxima al 10,3% de 2003.

En las comarcas alavesas y guipuzcoanas, en general menos afectadas en 2003 por el problema del acceso al primer empleo, el descenso del impacto del paro sin experiencia laboral se sitúa en general en un intervalo de 4 a 8,5 puntos. La excepción es Gasteiz, con una caída de apenas 1,6 puntos, aunque partiendo esta comarca de la proporción más baja de personas sin experiencia laboral en 2003 (6,6% por 5% en 2009).

**Evolución de la proporción de parados sin experiencia laboral por comarca
(Periodo 1997-2009)
(En %)**

Comarca	% de parados sin experiencia laboral					
	1997	2001	2003	2005	2007	2009
Gasteiz	22,5	13,7	6,6	8,2	6,6	5,0
Ayala	27,8	20,9	7,2	7,5	7,5	2,3
Margen Derecha	41,9	22,0	8,2	10,6	13,4	4,4
Bilbao	28,6	18,1	11,2	8,2	10,2	2,9
Margen Izquierda	28,6	17,3	7,7	9,9	8,2	2,9
Bizkaia-Costa	30,4	16,4	9,3	4,6	9,6	1,4
Duranguesado	24,8	12,4	10,1	9,6	7,3	1,8
Donostialdea	26,2	13,0	23,7	1,5	2,2	4,1
Tolosa-Goierri	24,0	21,7	10,3	3,0	1,6	9,0
Alto Deba	36,6	16,4	36,9	2,6	7,4	6,0
Bajo Deba	33,0	23,9	41,4	3,8	3,0	1,9
Total	28,5	16,8	12,8	7,3	7,6	3,6

5. La población inactiva

5.1. Situación actual.

La población inactiva de 16 a 64 años incluye un total de 414.282 personas en el año 2009. De esta forma, un 28,5% de la población en edad activa de la CAE puede ser definida como inactiva en términos de participación en el mercado de trabajo, en aplicación de la metodología Eurostat/PRA.

Las mujeres predominan dentro del colectivo de personas inactivas, suponiendo un 62,6% de las mismas. Esto se asocia a un impacto muy superior de la tasa de inactividad entre las mujeres: 36,1% frente al 21,1% de los hombres.

Población inactiva de 16 a 64 años por sexo
(Datos absolutos, % verticales y tasa de inactividad en %)

Sexo	Absolutos	%	Tasa de inactividad
Hombre	154.852	37,4	21,1
Mujer	259.429	62,6	36,1
Total	414.282	100	28,5

La mayor parte del colectivo de personas inactivas se concentra en dos grupos de edades: de una parte, las personas mayores de 50 años, que representan un 44,1% de la población inactiva total; de otra, las personas menores de 25 años, que suponen otro 27,3%. Las personas entre 25 y 34 años apenas representan un 10,4% de la población inactiva, subiendo dicha proporción al 18,2% en lo que se refiere a las personas de 35 a 49 años.

La mayor incidencia de la inactividad se detecta entre los menores de 20 años, donde la tasa de inactividad alcanza el 93%. Aunque la tasa baja al 45,3% entre las personas de 20 a 24 años, en este grupo de edad todavía resulta determinante el impacto de la inactividad. La caída resulta, en cambio, sustancial entre los 25 y 34 años, situándose la tasa en el 16,7% entre las personas de 25 a 29 años y en el 10,8%, su nivel mínimo, entre las de 30 a 34 años. Las cifras aumentan progresivamente en las personas mayores de 35 años hasta llegar al 71,4% de las personas de 60 a 64 años. Las tasas de inactividad se mantienen sin embargo claramente por debajo del 20% hasta los 50 años, con cifras del 12,1% entre los 35 y 39 años y del 14,9 al 16,4% entre los 40 y 49 años. A partir de ahí empiezan a aumentar de forma significativa, alcanzando el 24,4% entre 50 y 54 años y el 36,6% entre las personas de 55 a 59 años.

Población inactiva de 16 a 64 años por edad
(Datos absolutos, % verticales y tasa de inactividad en %)

Edad	Absolutos	%	Tasa de inactividad
16-19 años	65.482	15,8	93,0
20-24 años	47.635	11,5	45,3
25-29 años	23.683	5,7	16,7
30-34 años	19.481	4,7	10,8
35-39 años	22.253	5,4	12,1
40-44 años	25.525	6,2	14,9
45-49 años	27.531	6,6	16,4
50-54 años	39.474	9,5	24,4
55-59 años	52.033	12,6	36,6
60-64 años	91.185	22,0	71,4
Total	414.282	100	28,5

La población inactivada desanimada, compuesta por las personas inactivas que ya no buscan empleo por considerar que no podrán acceder a una nueva ocupación, alcanzan en 2009 una cifra de 14.649 personas. Suponen un 3,5% de la población inactiva total.

Población inactiva de 16 a 64 años desanimada
(Datos absolutos y % verticales)

Tipo de situación de inactividad	Absolutos	%
Inactivos desanimados	14.649	3,5
Otros inactivos	399.633	96,5
Total	414.282	100

Dentro de la población inactiva, un grupo de particular importancia es el constituido por aquellas personas que señalan estar buscando empleo y encontrarse disponibles para acceder a él, algunas de las cuales incluso han podido contactar recientemente con los servicios de empleo para renovar su cartilla de paro. Estas personas no se diferencian de las actualmente paradas salvo por el hecho de que no han realizado gestiones o acciones específicas para encontrar una nueva ocupación en el último mes, razón por la que son clasificadas como inactivas y no como desempleadas en aplicación del método Eurostat/PRA.

En 2009, este colectivo incluye un total de 23.243 personas, un 5,6% de la población inactiva de 16 a 64 años. La posible inyección de este colectivo a la población activa implicaría un incremento de la misma en un 2,2%, una aportación por tanto relativamente limitada. En cambio, supondría un incremento del 25,7% en las cifras potenciales de desempleados, aumentando en tal caso el indicador de desempleo hasta el 10,7%.

La distribución por sexo de este colectivo se caracteriza en 2009 por un cierto equilibrio, con un 50,5% de mujeres y un 49,5% de hombres. En términos relativo, sin embargo, esta realidad tiene una incidencia bastante superior entre los hombres: 7,4% del colectivo masculino inactivo por 4,5% de la población de mujeres inactivas.

Población inactiva de 16 a 64 años disponible para el empleo por sexo
(Datos absolutos, % verticales y peso en relación al colectivo de inactivos en %)

Sexo	Absolutos	%	% total inactivos
Hombre	11.497	49,5	7,4
Mujer	11.746	50,5	4,5
Total	23.243	100	5,6

Teniendo en cuenta el factor edad, el núcleo fundamental de esta población inactiva pero disponible para el empleo corresponde en 2009 a personas entre 20 y 39 años. Este colectivo supone un 57,1% del total de casos considerados: 28,4% entre 20 y 29 años y 28,7% entre 30 y 39. Las personas entre 40 y 54 años suponen otro importante 32,3% del total. La contribución se reduce al 7,5% entre las personas de 55 a 64 años y al 3,2% entre las menores de 20 años.

En términos relativos, el colectivo más afectado es el de las personas de 25 a 39 años. En este caso, entre el 14,7 y el 17,4% de la población clasificada como inactiva señala estar disponible para el empleo según el tipo de grupo de edad quinquenal considerado. Aunque ya por debajo del 10%, la proporción considerada todavía supera las cifras medias de la CAE entre las personas de 20 a 24 años y entre las de 40 a 54 años. Mientras en las personas más jóvenes, la proporción alcanza un 6,2%, las cifras se sitúan en torno al 7,5% entre los 45 y 54 años y en un 9,6% en los 40 a 44 años. Entre las personas mayores de 55 años, así como en las menores de 20 años, en cambio, la propensión a la disponibilidad entre inactivos es inferior al 2,5%.

A la vista de los datos anteriores, teniendo en cuenta el impacto cuantitativo y cualitativo de las situaciones consideradas, se constata que las personas más afectadas son las de 25 a 39 años. Este colectivo recoge un 44,5% del total de inactivos disponibles para el empleo, resultando del 15,8% la proporción de personas inactivas que se encuentra en esta situación en este gran intervalo de edad. Las personas de 40 a 54 años recogen otro 24,7% de las personas inactivas disponibles para el empleo, con un 8,1% de personas inactivas en esta situación en el intervalo de edad. Las personas de 20 a 24 años suponen otro 12,6% del colectivo total, con un 6,2% de ellas en situación de disponibilidad.

Población inactiva de 16 a 64 años disponible para el empleo por edad
(Datos absolutos, % verticales y peso en relación al colectivo de inactivos en %)

Edad	Absolutos	%	% total inactivos
16-19 años	739	3,2	1,1
20-24 años	2.933	12,6	6,2
25-29 años	3.674	15,8	15,5
30-34 años	3.390	14,6	17,4
35-39 años	3.274	14,1	14,7
40-44 años	2.443	10,5	9,6
45-49 años	2.095	9,0	7,6
50-54 años	2.961	12,7	7,5
55-59 años	1.121	4,8	2,2
60-64 años	611	2,6	0,7
Total	23.243	100	5,6

La aproximación a la perspectiva territorial resulta de particular interés en el análisis del grupo de personas inactivas disponibles. En este punto, resalta inicialmente la importante concentración del colectivo en las tres comarcas del área de Bilbao, recogiendo Bilbao, Margen Izquierda y Margen Derecha un 44,8% de estos casos. Donostialdea, con un 20,5%, también concentra una parte importante de este colectivo. Duranguesado y Bizkaia-Costa recogen otro 13,1%, una cifra similar al 13% que corresponde al resto de Gipuzkoa. Álava, por su parte, sólo contribuye con un 8,7% de los casos.

Es sin embargo el estudio de las diferencias observadas en la incidencia de las personas potencialmente disponibles, respecto a la población inactiva total, la que resulta de mayor interés en la dimensión comarcal, ofreciendo una imagen algo diferente de la señalada con anterioridad. Se observa en este sentido que la incidencia más elevada de las situaciones consideradas corresponde a Margen Derecha, con un 9,3% de la población inactiva disponible para el empleo, seguida por el Bajo Deba, con un 8%. También se sitúan claramente por encima de la media de la CAE las comarcas de Duranguesado y Tolosa-Goierri (7,2 y 7%, respectivamente).

La incidencia de las situaciones consideradas resulta bastante menor, moviéndose en torno a la media de la CAE, en un intervalo de 4,8 a 5,8%, en las comarcas de Bilbao, Margen Izquierda, Bizkaia-Costa, Donostialdea y Alto Deba. Se alcanzan, por su parte, mínimos del 3,3 a 3,8% en las comarcas alavesas de Gasteiz y Ayala.

Población inactiva de 16 a 64 años disponible para el empleo por comarca
(Datos absolutos, % verticales y peso en relación al colectivo de inactivos en %)

Comarca	Absolutos	%	% total inactivos
Gasteiz	1.682	7,2	3,3
Ayala	338	1,5	3,8
Margen Derecha	3.369	14,5	9,3
Bilbao	3.327	14,3	4,9
Margen Izquierda	3.706	15,9	4,8
Bizkaia-Costa	1.304	5,6	5,4
Duranguesado	1.746	7,5	7,2
Donostialdea	4.759	20,5	5,8
Tolosa-Goierri	1.459	6,3	7,0
Alto Deba	666	2,9	5,5
Bajo Deba	887	3,8	8,0
Total	23.243	100	5,6

5.2. Evolución reciente.

Analizando la evolución de la población inactiva entre 16 y 64 en Euskadi²⁷ en el periodo 2007-2009, se constata la consolidación del proceso histórico de descenso del volumen que supone este tipo de población en la CAE. Se reducen no obstante los ritmos de caída respecto al bienio anterior, pasándose del 2,9% de descenso observado entre 2005 y 2007 al 2,2% de 2007-2009. Esta realidad refleja una tendencia más general a la desaceleración de los ritmos de caída de la población inactiva en el nuevo siglo. Después de la aceleración de los ritmos de caída observada entre 1997 y 2001 (el número de inactivos cae entonces un 11,4% frente al 3,1% del periodo 1993-1997), la intensidad de reducción de las cifras de inactividad se reduce al 6,7% entre 2001 y 2005 y al 5,1% entre 2005 y 2009.

La desaceleración de la caída de las cifras de población inactiva se asocia ante todo a la evolución observada en la población masculina, con un incremento del 10,4% en las cifras de población inactiva entre 2007 y 2009. Aunque este ritmo de incremento de la inactividad es desconocido en periodos anteriores, asociándose en parte a la orientación de la metodología Eurostat/PRA, la tendencia en general ascendente de la población inactiva entre los hombres es una realidad a partir de 2003. El incremento en el volumen de población inactiva masculina se percibe inicialmente entre 2003 y 2005, con un crecimiento del 0,1% que aumenta al 0,7% entre 2005 y 2006. Entre 2003 y 2009 sólo en el periodo 2006-2007 se detecta un momento de caída del volumen de población inactiva masculina (-1,2%).

²⁷ Al igual que con la población desempleada, se utilizan en este capítulo datos correspondientes al método PRA antiguo hasta 2001 inclusive, operándose a partir de entonces con la nueva metodología Eurostat/PRA.

La tendencia descendente de las cifras de inactividad se consolida en cambio entre las mujeres. Se acentúa incluso el ritmo de caída de la población inactiva femenina entre 2007 y 2009, con un descenso del 8,4% que supera el 4% de 2005-2007. En conjunto, la caída del 12,1% del cuatrienio 2005-2009 supera el 6,8% del periodo 2001-2005, o el 5% de 1993-1997, pero también el 9,5% del cuatrienio 1997-2001. La importancia real de la caída absoluta de la inactividad entre la mujer en los últimos años resulta sin duda decisiva: hasta un 79,8% de la reducción absoluta en el volumen de inactivos/as entre 1997 y 2009 es atribuible a las mujeres.

Teniendo en cuenta la edad, las mayores caídas en el volumen de población inactiva entre 2007 y 2009 corresponden a las personas mayores de 35 años, con cifras situadas en el 5,9% entre las personas de 35 a 49 años y en el 5,1% en las mayores de 50. En cambio, repunta al alza el volumen de población inactiva en las personas menores de 25 años y en las de 25 a 34 años (3,1 y 4,3%, respectivamente).

Las cifras de inactividad reflejan en cualquier caso una evolución bastante diferente en función de los grupos de edad en los últimos años. Contemplando inicialmente los grupos que continúan con el proceso de caída de las cifras de inactividad entre 2007 y 2009, en el caso de las personas de 35 a 49 años se comprueba que, después de una reducción de apenas un 3,3% entre 1997 y 2001, el descenso del volumen de inactivos se acelera a partir de entonces, con un 8,3% entre 2001 y 2005 y un 9,5% entre 2005 y 2009. En conjunto, las personas de 35 a 49 años ven caer su población inactiva en un 19,8% entre 1997 y 2009, un proceso que se asocia al incremento de las tasas de actividad a estas edades.

Por lo que respecta a las personas mayores de 50 años, entre 1997 y 2009 se observan a largo plazo ritmos de caída de las cifras de población inactiva claramente inferiores a los niveles medios de la CAE, asociados a repuntes puntuales de las cifras de inactividad.

Después de una caída de importancia entre 1997 y 2001 (-5,9%, sólo superada en ese periodo entre los menores de 25 años), se detecta un primer incremento del 1,4% en el número de inactivos/as a estas edades entre 2001 y 2003. Aunque se retoma entre 2003 y 2006 la tendencia descendente de las cifras (-1,9% en el bienio 2003-2005 y -1,4% en el periodo 2005-2006) entre 2006 y 2007 vuelve a repuntar en un 1,3% el volumen de población inactiva entre las personas de 50 a 64 años. Entre 2007 y 2009 la caída del volumen de población inactiva resulta sin embargo muy superior a la media de la CAE (-5,1% frente a la cifra media de -2,2%). En conjunto, las personas mayores de 50 años ven caer su volumen de población inactiva en un 11,2% entre 1997 y 2009, bastante por debajo por tanto de lo observado entre los 35 y 49 años.

Con un 39,9%, la mayor caída de la cifra de población inactiva entre 1997 y 2009 corresponde sin embargo a la población menor de 25 años. Esto refleja en lo fundamental un notable cambio de sentido en la evolución de la población inactiva en este grupo de edad a partir de 1997. Así, después de aumentar en un 5,5% entre 1993 y 1997, la población inactiva en estas edades cae un 24,8% entre 1997 y 2001 y un 16,9% entre 2001 y 2005, manteniéndose ritmos de caída importantes entre 2005 y 2007, con un descenso del 6,8% en apenas dos años. En este caso, sin embargo, la evolución se vincula en gran medida al descenso del volumen total de menores de 25 años como consecuencia de la crisis demográfica de finales del pasado siglo.

El análisis de situación de las personas menores de 25 años introduce sin embargo algunos aspectos específicos en el periodo 2007-2009, volviendo a reflejar – como ya sucedía entre 1993 y 1997 y a pesar de la reducción de efectivos asociada a la crisis demográfica – un aumento del número de personas inactivas. El impacto de la crisis contribuye a un repunte al alza del 3,1% en las cifras de población inactiva menor de 25 años en el bienio de referencia.

La tendencia más diferenciada corresponde al colectivo de personas entre 25 y 34 años. Aunque con una caída de importancia entre 2001 y 2003, el número de inactivos/as a estas edades tiende a aumentar entre 1997 y 2006. La cifra de población inactiva entre 25 y 34 años, que había caído un 10,8% entre 1993 y 1997, aumenta así un 4,8% entre 1997 y 2001 y un 7,2% entre 2001 y 2006. Después de una fuerte caída entre 2006 y 2007 (-6,9%), las cifras de inactividad a estas edades vuelven a aumentar en un 4,3% entre 2005 y 2009. En conjunto, el volumen de población inactiva de 25 a 34 resulta superior en un 9,2% en 2009 respecto a la cifra de 1997. Se trata del único incremento observado en la CAE entre los distintos grupos de edad, relacionándose en buena medida con la recuperación al alza de la fecundidad en la CAE en este periodo histórico.

**Evolución de la población inactiva de 16 a 64 años por sexo y por edad
(Periodo 2005-2009)²⁸
(Datos absolutos)**

Sexo y edad	Absolutos			% crecimiento		
	2005	2007	2009	07/05	09/07	09/05
Hombres	141.107	140.310	154.852	-0,6	10,4	9,7
Mujeres	295.217	283.292	259.429	-4,0	-8,4	-12,1
< 25 años	117.702	109.710	113.117	-6,8	3,1	-3,9
25-34 años	42.685	41.376	43.163	-3,1	4,3	1,1
35-49 años	83.252	80.040	75.309	-3,9	-5,9	-9,5
50-64 años	192.684	192.477	182.692	-0,1	-5,1	-5,2
Total	436.324	423.602	414.282	-2,9	-2,2	-5,1

²⁸ Las cifras del CMT se presentan hasta 2001, inclusive, teniendo en cuenta la antigua metodología PRA.

El análisis de los datos comarcales resulta de particular interés para profundizar en la lógica subyacente al proceso de ralentización de las caídas de las cifras de inactividad. El dato más llamativo a este respecto es el repunte de las cifras de población inactiva que se observa en realidad en la mayoría de las comarcas vascas en el periodo de crisis 2007-2009, más allá de la caída general en el indicador de la CAE. El incremento del volumen de este tipo de población se sitúa en niveles de 3,5 a 5,1% en Margen Derecha, Duranguesado y Bajo Deba, acercándose o superando cifras del 10% en Ayala, Tolosa-Goierri y Alto Deba. En todas estas comarcas el repunte de las cifras se traduce también en un incremento de las tasas de inactividad.

Las subidas señaladas se traducen en general en un incremento de las cifras de población inactiva para el conjunto del cuatrienio 2005-2009, compensando las caídas de las cifras de inactividad observadas en muchas de estas comarcas entre 2005 y 2007. En las comarcas de referencia, sólo Tolosa-Goierri ve aumentar no obstante las cifras de inactividad en los dos bienios del cuatrienio considerado. Esta comarca es precisamente la que más ve crecer su población inactiva entre 2005 y 2009, un 11,4%, por encima del 8,2% de Alto Deba y el 4,8% de Margen Derecha, situándose Ayala y Duranguesado en cifras inferiores al 2%. El Bajo Deba, por efecto de la fuerte caída de su población inactiva entre 2005 y 2007, incluso refleja un resultado neto descendente en las cifras de población inactiva para el periodo 2005-2009 (-11,2%).

Por otra parte, debe señalarse que Margen Derecha, Tolosa-Goierri y Alto Deba, las comarcas que ven crecer sus cifras de población inactiva en niveles cercanos o superiores al 5% entre 2005 y 2009, son las únicas que destacan por un incremento paralelo, para el conjunto del periodo 2005-2009, de sus tasas de inactividad (+1,2 puntos en Margen Derecha, +2,9 en Tolosa-Goierri y +3 en Alto Deba).

En sentido contrario a lo observado en el Bajo Deba, en otra de las comarcas vascas, Bizkaia-Costa, un importante repunte del 4,3% en las cifras de población inactiva entre 2005 y 2007 supone, a pesar de la caída del 3,9% de 2007-2009, un pequeño incremento de las cifras de inactividad para el conjunto del cuatrienio 2005-2009 (+0,2%).

En otras dos comarcas puede hablarse además de contención de la caída de las cifras de inactividad entre 2007 y 2009, con reducciones apenas algo superiores a los 2 puntos en el volumen de población inactiva de Gasteiz y Donostialdea. Mientras en la comarca guipuzcoana esta tendencia se relaciona con caídas en torno al 1% tanto entre 2005-2007 como entre 2007-2009, en Gasteiz la caída del 4,6% del periodo 2007-2009 contrasta con una subida del 2,3% en el bienio anterior. Parte de la evolución se vincula no obstante al aumento del volumen total de

población en edad activa, siendo esta comarca una de las que más ve caer entre 2005 y 2009 su tasa de inactividad (-2,3 puntos).

Bilbao y Margen Izquierda se alejan por su parte de las tendencias reseñadas con anterioridad, manteniendo ritmos de caída de sus cifras de inactividad superiores al 5% tanto en el bienio 2005-2007 como en el 2007-2009, acelerándose incluso la tendencia descendente en Margen Izquierda en este último bienio (-9% por -5,3% en el periodo 2005-2007). En estas dos comarcas, la caída de las cifras de inactividad supera el 13% para el conjunto del cuatrienio 2005-2009, una caída sólo comparable al 11,2% del Bajo Deba. Esta evolución se traduce entre 2005 y 2009 en una caída de las tasas de inactividad de 4,4 puntos en Bilbao, de 4,2 en Margen Izquierda y de 3,2 en el Bajo Deba.

En el conjunto del periodo 1997-2009, la caída de las cifras de inactividad es en todo caso la norma para el conjunto de las comarcas vascas, con cifras superiores al 20% en Bilbao, Margen Izquierda y las distintas comarcas guipuzcoanas. La cifra se mantiene en torno a niveles del 15% en Margen Derecha y Duranguesado para bajar a niveles cercanos al 5% en Gasteiz, Ayala y Bizkaia-Costa.

La caída de las tasas de inactividad afecta igualmente al conjunto de las comarcas vascas en el periodo 1997-2009, con reducciones en las tasas de 6 a 7,5 puntos en la mayor parte de ellas. Por encima, Margen Izquierda, la comarca con mayor tasa de inactividad en 1997, consigue una reducción de 11,2 puntos. En cambio, la caída se limita a 4,9 puntos en Bizkaia-Costa, a 4,2 en Gasteiz y a 3,2 en Ayala, las comarcas que destacaban – junto a Donostialdea – por los niveles más bajos de inactividad en 1997. De las tres comarcas señaladas, sólo Gasteiz se mantiene en 2009 entre las comarcas con menor tasa de inactividad en la CAE.

Evolución de la población inactiva de 16 a 64 años por comarca (Periodo 1997-2009)

(Datos absolutos, % de crecimiento y cambios en la tasa de inactividad)

Comarca	Inactivos				% crecimiento			Tasa de inactividad			
	1997	2005	2007	2009	07/05	09/07	09/05	1997	2005	2007	2009
Gasteiz	52.747	51.558	52.755	50.346	2,3	-4,6	-2,4	30,8	28,9	29,3	26,6
Ayala	9.569	8.927	7.822	8.974	-12,4	14,7	0,5	33,7	31,3	27,8	30,5
Margen Derecha	41.801	34.490	34.411	36.157	-0,2	5,1	4,8	38,4	31,2	31,2	32,4
Bilbao	88.776	77.692	71.847	67.250	-7,5	-6,4	-13,4	35,9	33,3	31,2	28,9
Margen Izquierda	115.214	89.199	84.507	76.885	-5,3	-9,0	-13,8	40,2	33,1	32,2	28,9
Bizkaia-Costa	25.780	24.131	25.166	24.184	4,3	-3,9	0,2	34,1	30,9	30,8	29,3
Duranguesado	29.103	23.751	23.242	24.167	-2,1	4,0	1,8	37,1	30,7	29,2	29,8
Donostialdea	106.696	84.390	83.513	82.497	-1,0	-1,2	-2,2	34,1	27,5	27,2	26,6
Tolosa-Goierri	27.301	18.587	18.839	20.700	1,4	9,9	11,4	36,0	25,6	26,2	28,5
Alto Deba	16.168	11.187	10.852	12.104	-3,0	11,5	8,2	36,3	26,4	26,8	29,4
Bajo Deba	14.435	12.412	10.649	11.019	-14,2	3,5	-11,2	37,0	34,2	30,2	31,0
Total	527.592	436.324	423.602	414.282	-2,9	-2,2	-5,1	35,9	30,4	29,7	28,5

Por lo que se refiere a la población inactiva desanimada, resulta llamativo el fuerte repunte que refleja este colectivo entre 2007 y 2009. El volumen de personas que se encuentran en esta situación pasa de 4.738 en 2007 a 14.649 en 2009. La cifra de personas afectas es más de tres veces superior en 2009 que en 2007.

La evolución observada refleja el notable empeoramiento de las condiciones de empleo en Euskadi en el bienio 2007-2009 después de un proceso evidente de mejora en los años 1997-2007. El impacto de la crisis es tanto más llamativo como que la cifra de personas inactivas desanimadas de 2009 supera en un 39,5% la de 10.505 existente en 1997, una cifra a su vez muy superior a las registradas con posterioridad hasta el año 2007.

**Evolución de la población inactiva de 16 a 64 años desanimada
(Periodo 1997-2009)
(Datos absolutos y % de crecimiento)**

	Absolutos						% crecimiento
	1997	2001	2003	2005	2007	2009	2009/2007
Inactivos desanimados	10.505	4.535	4.267	7.001	4.738	14.649	209,2

Un colectivo cuya evolución debe considerarse con especial detalle es el de la población inactiva disponible para el empleo. Como ha podido comprobarse, se trata de un grupo de gran importancia a raíz de la introducción de los nuevos cambios metodológicos de medición de la actividad puesto que, con anterioridad a la reforma de la metodología PRA, este colectivo se clasificaba en general dentro de la población desempleada.

En este grupo de personas inactivas, el periodo 2007-2009 se traduce igualmente en un repunte alcista, pasando de 15.380 casos en 2007 a 23.243 en 2009, una cifra que sólo resulta inferior en un 2,7% a la de 2001. Aunque también resulta superior a la cifra de 20.882 personas de 2006, el dato de 2009 supone no obstante una cifra todavía inferior en un 26,1% al máximo de 31.433 personas observado en 2005.

La evolución de los datos entre 2007 y 2009 refleja una tendencia alcista que debe valorarse en el contexto del fuerte incremento del desempleo registrado en este periodo. De esta forma, el indicador confirma la intensidad del proceso de subida del desempleo registrado en el bienio de referencia, moviéndose en la misma dirección que la subida de las cifras de paro. En este caso, no obstante, la intensidad de crecimiento resulta bastante inferior a la observada al considerar la dinámica relativa al desempleo.

**Evolución de la población inactiva de 16 a 64 disponible para el empleo
(Periodo 2001-2009)**

(Datos absolutos y % de crecimiento)

	Absolutos				% crecimiento				
	2001	2005	2007	2009	05/01	07/05	09/07	09/05	09/01
Inactivos disponibles	23.893	31.433	15.380	23.243	31,6	-51,1	51,1	-26,1	-2,7

La evolución del peso de la población inactiva disponible dentro del colectivo total de inactivos e inactivas se caracteriza por las importantes variaciones observadas, muchas de ellas de distinto signo. En este sentido, después de caer del 4,9 al 3,2% entre 2001 y 2003, la proporción remonta al 7,2% en 2005 para caer al 4,9% en 2006 y al 3,6% en 2007. Aunque sin llegar a los niveles de 2005, el indicador repunta hasta el 5,6% en 2009, el segundo nivel más elevado del periodo 2001-2009.

Resulta relevante considerar la evolución observada entre 2001 y 2009 en el indicador considerado, prestando especial atención al sentido del incremento observado entre 2007 y 2009 pero también a los dos años de mayor incidencia de las situaciones de disponibilidad en conexión con una situación de inactividad, esto es 2005 y 2009.

Por lo que respecta al sexo, se observa un incremento muy superior entre 2007 y 2009 de la tasa de disposición para el empleo en personas inactivas entre los hombres. La tasa crece en este caso en 3 puntos en el bienio de referencia por 1,3 entre las mujeres. Aunque inferiores en ambos casos a las de 2005, la distancia es menor entre los hombres (-1,2 puntos frente a -2 puntos en las mujeres). Además, si el indicador es muy superior en 2009 al de 2001 entre los hombres (7,4 frente a 5,5%), resulta una décima inferior en las mujeres (4,5 frente a 4,6%). El impacto de las situaciones consideradas tiende por tanto a aumentar diferencialmente entre los hombres en los últimos años.

Considerando la edad, el repunte del periodo 2007-2009 corresponde ante todo a las personas de 25 a 39 años, con incrementos en estos casos de la tasa de disposición para el empleo en personas inactivas de 6 a 9 puntos. Siempre inferiores a los máximos de 2005, en especial entre las personas de 25 a 34 años, sólo superan de forma significativa sin embargo el indicador de 2001 en el caso de las personas de 30 a 34 años.

El incremento observado entre 2007 y 2009 es algo menor al de las personas de 35 a 39 años, aunque todavía sustancial, en el caso de las personas de 50 a 54 años (+4,2 puntos), resultando ya bastante menor en las de 45 a 49 (+1,7). No obstante, las tasas de disposición para el empleo en personas inactivas resultan a estas edades superiores en más de 3 puntos a las de 2001, resultando en general cercanas a las cifras de 2005. De ahí que la incidencia del repunte de 2007-2009 resulte especialmente llamativa en los grupos de edad considerados.

Al considerarse el conjunto de las personas entre 25 y 54 años, puede constatarse que sólo desciende entre 2007 y 2009 el indicador analizado entre las personas de 40 a 44 años (-1,3). El indicador, por otra parte, crece en cifras máximas de 1 punto en personas menores de 25 años o mayores de 55. En estos grupos de edades, las tasas de 2009 son siempre inferiores a las de 2005, aunque también en general ligeramente superiores a las de 2001.

En el ámbito comarcal, el indicador relativo a las personas inactivas disponibles aumenta entre 2007 y 2009 en 3,5-3,6 puntos en Duranguesado y Donostialdea, en 5,4 puntos en Tolosa-Goierri y en cifras de 6,6 a 6,8 puntos en Margen Derecha y Bajo Deba. En Margen Derecha, Tolosa-Goierri y Bajo Deba, la cifra de 2009 es la más elevada del periodo 2001-2009, superando siempre en más de un punto al indicador de 2005. También resulta claramente superior la cifra de 2009 a la de 2001 en Duranguesado y Donostialdea, aunque en este caso por debajo en algo menos de 1 punto al máximo de 2005.

El crecimiento del indicador de disposición para el empleo en personas inactivas es igualmente superior en 2009 al de 2007 en Margen Izquierda y Bizkaia Costa (+1 y +1,5 puntos, respectivamente). Mientras en Bizkaia-Costa la cifra de 2009 es la más elevada del periodo 2001-2009, el indicador de 2009 se sitúa más de 2 puntos por debajo tanto de la cifra de 2005 como de la de 2001 en Margen Izquierda.

A diferencia de las comarcas mencionadas, la proporción de personas inactivas disponibles para el empleo se estanca en la práctica en Bilbao entre 2007 y 2009, creciendo apenas dos décimas. Cae además en 0,4 puntos en el Alto Deba, reduciéndose en más de 1 punto en las comarcas alavesas (-1,6 en Gasteiz y -1,2 en Ayala). Las cifras de 2009 son inferiores en más de 3 puntos en Ayala y Bilbao respecto a las de 2005, situación que también es extrapolable a Gasteiz si se contempla en este caso la cifra de 2006, que lleva la proporción de personas inactivas disponibles en esta comarca hasta un máximo del 6,2% en ese año. En este grupo de comarcas, Alto Deba es la única comarca en la que el indicador de 2009 se sitúa más de un punto por encima del de 2001, manteniéndose un nivel cercano además al máximo de 2005.

**Evolución de la población inactiva de 16 a 64 disponible para el empleo
por sexo, edad y comarca
(Periodo 2001-2009)**

(Peso en relación al colectivo de inactivos, en %)

	2001	2003	2005	2007	2009
Sexo					
Hombre	5,5	4,8	8,7	4,5	7,4
Mujer	4,6	2,4	6,5	3,2	4,5
Edad					
16-19	0,8	0,7	2,1	1,0	1,1
20-24	4,6	3,8	8,2	5,2	6,2
25-29	20,0	10,3	23,5	7,0	15,5
30-34	12,5	10,6	20,4	8,7	17,4
35-39	14,4	7,9	15,1	8,5	14,7
40-44	7,6	8,3	12,4	10,9	9,6
45-49	4,4	3,3	9,0	5,9	7,6
50-54	4,2	2,0	6,6	3,3	7,5
55-59	2,0	1,8	4,0	1,5	2,2
60-64	0,5	0,4	1,1	0,1	,7
Comarca					
Gasteiz	2,9	2,3	4,1	4,9	3,3
Ayala	5,8	4,5	7,2	5,0	3,8
Margen Derecha	5,6	3,0	6,9	2,7	9,3
Bilbao	6,3	3,1	12,1	4,8	4,9
Margen Izquierda	7,0	5,2	7,2	3,9	4,8
Bizkaia-Costa	4,0	0,9	3,5	3,9	5,4
Duranguesado	3,6	4,7	8,0	3,8	7,2
Donostialdea	4,0	3,2	6,7	2,2	5,8
Tolosa-Goierri	1,9	0,7	5,7	1,6	7,0
Alto Deba	4,3	0,3	5,9	5,9	5,5
Bajo Deba	2,1	0,1	3,2	1,2	8,0
Total	4,9	3,2	7,2	3,6	5,6

6. La población disponible para el empleo

Como se desprende del análisis de los datos relativos a la población ocupada e inactiva, la oferta de fuerza de trabajo en el mercado de trabajo de la CAE no se limita al colectivo de personas desempleadas (parte del cual, además, ya no está realmente disponible por estar pendiente de acceder a un nuevo empleo que ya ha sido encontrado). En el cuarto trimestre del año 2009, el número real de personas que se muestran disponibles para acceder a un nuevo empleo en la CAE asciende a 148.353, compuestas en un 60% de los casos por parados y paradas, aunque con un 24,3% de personas ocupadas²⁹ y un 15,7% de personas consideradas inactivas en aplicación de la metodología PRA, inspirada en la normativa de Eurostat. En términos absolutos, el colectivo está compuesto por 89.031 personas desempleadas, 36.079 ocupadas y 23.243 inactivas.

Población de 16 a 64 años disponible para el empleo por relación con la actividad (Datos absolutos y % verticales)

Relación con la actividad	Absolutos	%
Ocupado	36.079	24,3
Parado	89.031	60,0
Inactivo	23.243	15,7
Total	148.353	100

Nota: En el caso de ocupados, se trata de disponibilidad para acceder a un empleo distinto al ocupado en el momento de la encuestación. No se incluye a las personas paradas que están pendientes de acceder a un nuevo empleo.

Al considerar a este colectivo en una perspectiva evolutiva, la imagen del mercado de trabajo vasco refleja de forma palpable su crisis en el periodo 2007-2009, aumentando en un 108,5%, respecto a la cifra de 71.146 de 2007, el número de personas de 16 a 64 años disponibles para el empleo.

El mayor crecimiento, con un 184,2% corresponde entre 2007 y 2009 a las personas desempleadas, por encima del 51,1% correspondiente a personas inactivas disponibles para el empleo y del 47,7% de las personas ocupadas que estarían dispuestas a ocupar un nuevo puesto de trabajo en un plazo de 15 días. Las personas desempleadas son también las que más contribuyen, con un 74,7%, al incremento de 77.207 nuevas personas disponibles para el empleo entre 2007 y 2009. La cifras es del 15,1% en lo relativo a ocupados/as y del 10,2% en lo que se refiere a personas inactivas disponibles.

²⁹ Nótese que únicamente se tienen en cuenta en este punto a las personas ocupadas que, además de buscar otro empleo, están disponibles para acceder a dicho empleo en un plazo de 15 días.

Debe señalarse por otra parte que las 148.353 personas disponibles para el empleo en 2009 suponen un incremento del 11,5% respecto al dato de 2001, medido en este caso en base a la nueva metodología Eurostat/PRA para facilitar las comparaciones. El incremento es del 7,5% en lo relativo a las personas ocupadas que buscan otro empleo pero del 12,9% en lo relativo a la suma conjunta de personas desempleadas e inactivas disponibles (112.274 casos en 2009 por 99.459 en 2001).

Resulta importante comprobar que las 112.274 personas paradas e inactivas disponibles de 2009 constituyen la cifra más elevada del periodo 2001-2009, superando las 99.459 de 2001 y las 100.241 de 2003.

Evolución de la población de 16 a 64 disponible para el empleo³⁰ **(Periodo 2001-2009)**

(Datos absolutos y % de crecimiento)

Relación con la actividad	Absolutos					% crecimiento
	2001	2003	2005	2007	2009	09/07
Ocupada	33.575	28.027	35.242	24.435	36.079	47,7
Parada	75.565	86.504	49.100	31.330	89.031	184,2
Inactiva	23.893	13.737	31.433	15.380	23.243	51,1
Total	133.033	128.268	115.775	71.146	148.353	108,5

La negativa evolución observada entre 2007 y 2009 se traduce en un importante incremento de la proporción de personas disponibles para el trabajo en la población de 16 a 64 años de la CAE o tasa de disponibilidad.

Esta evolución supone una ruptura de la evolución descendente de las tasas entre 2003 y 2007. De esta forma, después de mantenerse en niveles cercanos al 9-9,5% entre 2001 y 2003, se perfila una primera reducción significativa de la tasa de disponibilidad entre 2003 y 2005, llegándose al 8,1% en este último año. La caída más llamativa corresponde sin embargo al periodo 2005-2007, situándose la tasa en el 6% en 2006 y en el 5% en 2007.

La crisis del periodo 2007-2009 supone situar la tasa de disponibilidad en un 10,2% a finales de 2009, la tasa más elevada del periodo y 5,2 puntos por encima del mínimo alcanzado en 2007.

³⁰ Los datos de 2001 que se presentan en este capítulo corresponden a la nueva metodología Eurostat/PRA.

**Evolución de la población de 16 a 64 disponible para el empleo
(Periodo 2001-2009)**

(Tasa de disponibilidad en %)

Año	Tasa de disponibilidad
	%
2001	9,3
2003	9,1
2005	8,1
2007	5,0
2009	10,2

A diferencia de lo observado en años anteriores, en la actualidad la mayor parte de de la población disponible para el empleo, un 53% del total, está constituida por hombres. La incidencia de la disponibilidad es de hecho 1 punto superior entre la población masculina en 2009: 10,7 frente a 9,7% entre las mujeres.

La realidad anterior no sólo se asocia al impacto reciente de la crisis, con un incremento de 6,5 puntos en la tasa de disponibilidad entre los hombres en el bienio 2007-2009 por 3,9 entre las mujeres. Responde también a una mejor evolución de los datos en la población femenina entre 2001 y 2007.

En ese periodo se observa de hecho un evidente proceso de convergencia en las tasas en función del género. De esta forma, de 4 puntos de diferencia en perjuicio de la mujer en 2001 se pasa a 1,6 en 2007. Mientras la tasa cae 5,5 puntos entre 2001 y 2007 entre las mujeres, pasando de 11,4 a 5,8%, el descenso es de 3,2 puntos entre los hombres (la tasa se reduce del 7,3 al 4,2%).

En el periodo de crisis, la población femenina demuestra mayor capacidad de resistencia, cambiándose el sentido de las diferencias, ahora a favor de la mujer. Sin embargo, como ha podido observarse, el proceso se opera en un contexto más a largo plazo de mejor evolución diferencial de los indicadores femeninos.

**Población de 16 a 64 años disponible para el empleo
por sexo**

(Datos absolutos, % verticales y tasa de disponibilidad en %)

Sexo	Absolutos	%	Tasa de disponibilidad			
			2001	2005	2007	2009
Hombre	78.686	53,0	7,3	6,9	4,2	10,7
Mujer	69.667	47,0	11,4	9,2	5,8	9,7
Total	148.353	100	9,3	8,1	5,0	10,2

Alrededor de los dos tercios de la población disponible, un 66,7% del total, se concentra entre los 20 y 39 años, con un 32,1% de personas de 20 a 29 años y un 34,6% de 30 a 39. Las personas de 40 a 49 años representan otro importante 18,5%, por un 13,2% de personas mayores de 50 años y apenas un 1,7% de menores de 20 años.

Con la excepción de los menores de 20 años, donde apenas un 3,5% de la población dice estar disponible para acceder a un nuevo empleo, entre los mayores de 20 años se comprueba que se trata de un fenómeno que alcanza sus máximos niveles en la población más joven, cayendo progresivamente su incidencia conforme aumenta la edad. Los niveles máximos se detectan de hecho entre los 20 y 29 años, edades en las que cerca de un 20% de la población señala estar disponible para acceder a un nuevo empleo (20,9% entre los 20 y 24 años, 18,1% entre los 25 y 29). Las cifras se acercan todavía sustancialmente a estos niveles, sin embargo, entre las personas de 30 a 34 años, un 16,2% del total.

Aunque algo más bajas, las tasas superan todavía el umbral del 10% entre las personas de 35 a 39 años (12,1%). Las cifras son todavía relativamente elevadas, en niveles de 6,9 a 8,2%, entre los 40 y 54 años. Las tasas de disponibilidad bajan en cambio al 4,4% entre los 55 y 59 años, situándose en apenas un 1,6% en las personas de 60 a 64 años.

La evolución reciente de la tasa de disponibilidad muestra un deterioro generalizado a todas las edades. Sin embargo, es ante todo entre las personas de 20 a 39 años donde se percibe el mayor aumento de las tasas de disponibilidad entre 2007 y 2009, en un sentido además creciente conforme desciende la edad: 6,1 puntos entre los 35 y 39 años, alrededor de 9 entre los 25 y 34 años y 11,1 en las personas de 20 a 24 años. Aunque se trata también de los grupos de edad con mayores tasas de disponibilidad en 2001, se observan además aumentos importantes entre 2001 y 2009 en las personas de 20 a 24 años (de 16 a 20,9%) y en las de 30 a 34 (de 13,2 a 16,2%). Las cifras se mantienen en torno al 18% en personas de 25 a 29 años y en torno al 12% en las de 35 a 39.

Aunque el crecimiento de las tasas entre 2007 y 2009 es algo menor, resulta igualmente importante, con incrementos entre 2,7 y 4,5 puntos, en las personas de 40 a 59 años. El incremento más llamativo a estas edades corresponde al grupo de 45 a 54 años (+4,5 puntos en las personas de 45 a 49 años y +3,9 en las de 50 a 54 años). Este grupo de edades destaca también por incrementos cercanos a 2,5 puntos respecto a 2001 (de 5,7 a 8% entre los 45 y 49 años y de 4,4 a 6,9% en las personas de 50 a 54 años).

**Población de 16 a 64 años disponible para el empleo
por edad**

(Datos absolutos, % verticales y tasa de disponibilidad en %)

Edad	Absolutos	%	Tasa de disponibilidad			
			2001	2005	2007	2009
16-19 años	2.461	1,7	4,0	4,4	2,5	3,5
20-24 años	21.938	14,8	16,0	13,7	9,8	20,9
25-29 años	25.655	17,3	17,8	15,3	9,0	18,1
30-34 años	29.189	19,7	13,2	11,1	7,1	16,2
35-39 años	22.112	14,9	12,0	9,6	5,9	12,1
40-44 años	14.089	9,5	7,9	7,3	5,1	8,2
45-49 años	13.399	9,0	5,7	6,4	3,5	8,0
50-54 años	11.226	7,6	4,4	4,1	3,0	6,9
55-59 años	6.255	4,2	3,2	3,5	1,7	4,4
60-64 años	2.029	1,4	,7	1,2	0,6	1,6
Total	148.353	100	9,3	8,1	5,0	10,2

La mayor parte del colectivo disponible para acceder a un nuevo empleo destaca por un elevado nivel de estudios. En este sentido, un 52,4% de esta población dispone de estudios profesionales o universitarios. El 18,2% tiene estudios secundarios no profesionales, representando las personas sin estudios o con estudios primarios el 29,4% restante.

La relación entre mayor nivel de estudio y mayor propensión a la demanda de un nuevo empleo se vislumbra en parte al analizar las tasas de disponibilidad. Se constata, en este sentido, que las tasas de disponibilidad son claramente superiores en colectivos con estudios secundarios, con tasas de disponibilidad en torno al 11,5% por un 9,8% en personas con estudios primarios, alcanzándose además un máximo del 11,7% en personas con estudios secundarios profesionales.

En los colectivos considerados, la situación de 2009 vuelve a parecerse a la observada en 2001, caracterizada por un tasas de disponibilidad muy superiores entre personas con estudios secundarios profesionales (11% por cifras cercanas al 7,5% en personas sin estudios, estudios primarios o secundarios no profesionales). El incremento de las tasas en el periodo 2007-2009 tiende de hecho a crecer conforme mejora el nivel de estudios: 5,1 puntos en estudios primarios, 5,9 en secundarios no profesionales y 6,4 en estudios secundarios profesionales. Esta evolución rompe la tendencia del periodo 2001-2007, con una caída de 5,8 puntos en las tasas de disponibilidad de las personas con estudios secundarios no profesionales, muy superior a los 1,8 puntos de los titulados con estudios secundarios no profesionales y a los 2,9 de las personas con estudios primarios o sin estudios.

Se observa con todo un elemento favorable a las personas de mayor nivel de estudios, en concreto aquellas con titulación terciaria. En este caso, la realidad de 2001 también reflejaba un deterioro de las tasas de disponibilidad asociado a un nivel de estudios creciente, alcanzándose un máximo de 12,4% entre personas con estudios universitarios. La mejora de las tasas entre 2001 y 2007 era máxima no obstante en este grupo, reduciéndose en 7,6 puntos hasta llegar a un 4,8% en 2007.

El repunte reciente confirma una mejor posición de este colectivo, con un crecimiento mínimo de 4 puntos entre 2007 y 2009, situando la tasa de disponibilidad en un 8,8% en 2009. Ligeramente por encima de la correspondiente a las personas con estudios primarios en 2007, en 2009 la tasa más baja corresponde ahora a las personas con título terciario o universitario.

**Población de 16 a 64 años disponible para el empleo
por nivel de estudios**
(Datos absolutos, % verticales y tasa de disponibilidad en %)

Nivel de estudios	Absolutos	%	Tasa de disponibilidad			
			2001	2005	2007	2009
Primarios	43.645	29,4	7,6	7,0	4,6	9,8
Secundarios	26.971	18,2	7,3	7,5	5,5	11,4
Profesionales	41.096	27,7	11,0	9,2	5,2	11,7
Universitarios	36.641	24,7	12,4	9,0	4,8	8,8
Total	148.353	100	9,3	8,1	5,0	10,2

En el ámbito comarcal, el dato más llamativo es comprobar que un 46,4% de la población disponible para el empleo en la CAE reside en las tres comarcas del área de Bilbao, destacando especialmente Bilbao y Margen Izquierda, comarcas que recogen un 39,8% de este tipo de situaciones. Otro 18,4% se concentra en Donostialdea, recogiendo Gasteiz un 14,3% de la población disponible. Les siguen el resto de Bizkaia, con un 11%, el resto de Gipuzkoa con un 8,5% y Ayala con un 1,4%.

En términos relativos, el impacto de la crisis ha vuelto a acentuar las diferencias existentes entre comarcas, medidas a través del indicador de la tasa de disponibilidad, con 5,8 puntos de diferencia entre la comarca más favorecida y la que menos, claramente por debajo de los 9,3 puntos registrados en 2001 pero por encima de los 3,5 de 2007.

En este contexto de nueva acentuación de las diferencias internas, vuelven a aparecer algunas de las diferencias tradicionales, como por ejemplo la que afecta a Margen Izquierda. Esta comarca, que se situaba en 2007 cerca de los niveles medios de la CAE, se coloca en

2009 en una tasa del 12,6%, 7,4 puntos por encima del 5,2% registrado en 2007 y 2 por encima del 10,6% de 2001.

Lo cierto sin embargo es que las otras tres comarcas en sufrir un fuerte incremento de la tasa general de disponibilidad entre 2007 y 2009, situado entre 6,2 y 7,6 puntos, son comarcas que hasta 2007 no superaban en ningún caso la tasa media de disponibilidad de la CAE. En 2009, sin embargo, Gasteiz, Duranguesado y Bajo Deba se sitúan en niveles cercanos a los de Margen Izquierda, con unas tasas de disponibilidad situadas entre el 11 y el 11,7%. Estas tasas suponen además un incremento de 2,7 puntos respecto a la cifra de 2001 en Duranguesado, 3,3 en Gasteiz y 7,7 en el Bajo Deba.

Con la única excepción de Ayala, el incremento en las tasas de disponibilidad del bienio 2007-2009 se sitúa entre los 3,4 y 4,6 puntos en el resto de las comarcas vascas. Se constata que en Margen Derecha y Bilbao este repunte no impide que las tasas actuales sigan siendo inferiores a las de 2001, aún cuando Bilbao sea otra de las comarcas en superar niveles del 10% en 2009 (10,9% frente a un 8,9% en Margen Derecha que consolida su posición entre las comarcas con tasas inferiores a la media vasca, en línea con lo observado en 2007). Aunque sí se detectan aumentos de la tasa de disponibilidad entre 2001 y 2009 en Bizkaia-Costa, Donostialdea, Alto Deba, y algo más intensamente, en Tolosa-Goierri, en todas estas comarcas la tasa de disponibilidad sigue manteniéndose por debajo de la media de la CAE, situándose entre el 6,9% del Alto Deba y el 8,8-8,9% de Bizkaia-Costa y Donostialdea (7,7% en Tolosa-Goierri).

El crecimiento de la tasa de disponibilidad de Ayala es el más bajo de los observados en la CAE entre 2007 y 2009, aumentando en apenas 2,7 puntos en ese periodo (de un 4,4 a un 7,1%), una circunstancia que le permite situarse en niveles inferiores en 2,8 puntos a los del año 2001. De situarse algo por encima de la media de la CAE en aquel año, Ayala pasa a ser la segunda comarca con menor tasa de disponibilidad para el empleo en 2009, sólo superada por el Alto Deba.

En la medida en que la tasa de disponibilidad es uno de los mejores indicadores para medir la situación del mercado de trabajo comarcal, la realidad de 2009 refleja un cambio importante en el ranking de las comarcas más o menos favorecidas en Euskadi en esta dimensión. Aunque en un contexto generalmente de deterioro respecto a 2001, por efecto de la crisis, algunas de las comarcas vascas mantienen su posición comparativamente más favorecida, caracterizada por tasas de disponibilidad más bajas. En esta situación puede señalarse a Bizkaia-Costa y a las distintas comarcas guipuzcoanas, exceptuado el Bajo Deba.

Otras comarcas ven mejorar su posición, pasando de cifras superiores a la media de la CAE en 2001 a tasas claramente inferiores en 2009. En este caso habría que situar a Ayala y Margen Derecha. Aunque mejora claramente su posición, dejando de ser la comarca con una tasa de disponibilidad para el empleo más elevada en Euskadi en 2001 para situarse cerca de la media CAE en 2009, Bilbao se sitúa todavía en cifras superiores al 10% en 2009.

Como ya ha sido comentado, la pérdida de posiciones caracteriza en cambio a Gasteiz, Duranguesado y Bajo Deba, comarcas que pasan de tener tasas de disponibilidad inferiores a la media CAE en 2001, con un máximo del 8,3% en Duranguesado, a superar cifras del 11% en 2009, sólo superadas por Margen Izquierda.

En la parte más negativa, es precisamente Margen Izquierda la que se presenta en 2009 como la comarca con la tasa de disponibilidad más elevada, con un 12,6%, 2,4 puntos por encima de la media CAE frente a los 1,4 puntos de 2001, año en el que no obstante ya se colocaba en las peores posiciones del ranking, con una tasa sólo superada por Bilbao.

Es significativo destacar finalmente la importancia de las cuatro comarcas que más ven deteriorarse su posición entre 2001 y 2009 en la distribución del volumen de población disponible para el empleo en 2009. En este sentido, Gasteiz, Margen Izquierda, Duranguesado y Bajo Deba concentran un 45,8% de los demandantes de empleo existentes en 2009.

Población de 16 a 64 años disponible para un nuevo empleo por comarca

(Datos absolutos, % verticales y tasa de disponibilidad en %)

Comarca	Absolutos	%	Tasa de disponibilidad			
			2001	2005	2007	2009
Gasteiz	21.217	14,3	7,9	5,4	5,0	11,2
Ayala	2.089	1,4	9,9	5,9	4,4	7,1
Margen Derecha	9.889	6,7	10,3	9,7	4,6	8,9
Bilbao	25.408	17,1	13,3	11,9	6,7	10,9
Margen Izquierda	33.580	22,6	10,6	9,7	5,2	12,6
Bizkaia-Costa	7.373	5,0	7,3	6,4	5,3	8,9
Duranguesado	8.946	6,0	8,3	7,1	3,5	11,0
Donostialdea	27.245	18,4	8,4	7,0	4,7	8,8
Tolosa-Goierri	5.619	3,8	5,7	6,0	3,2	7,7
Alto Deba	2.818	1,9	6,1	4,4	3,5	6,9
Bajo Deba	4.169	2,8	4,0	3,9	4,6	11,7
Total	148.353	100	9,3	8,1	5,0	10,2

7. El contacto con el empleo en el último año

Los datos presentados hasta ahora hacen referencia a la situación de actividad existente en el último trimestre del año 2009. Esta visión resulta excesivamente estática, resultando de interés analizar el contacto con el empleo que tiene la población en edad potencialmente activa a lo largo de todo el año.

Operando de esta forma, se constata que un 71,1% de la población de 16 a 64 años de la Comunidad Autónoma ha tenido algún contacto con el empleo a lo largo del último año. A pesar de la crisis, esta proporción apenas se sitúa algunas décimas por debajo 71,4% de 2006 y del 71,9% de 2007. Resulta claramente superior, por otra parte, tanto al indicador del año 2001 (64,3%) como al del 2002 (67,5%), reflejando también un incremento respecto a las cifras registradas en 2003 y 2005: 69,6 y 70,5%.

Un 5,7% de la población entre 16 y 64 años ha tenido empleo durante menos de 6 meses a lo largo del año, un 3,2% entre 6 y 9 meses, un 2,8% entre 9 y 12 y un 59,4% de forma continuada a lo largo de todo el año. Esta última cifra se mantiene por encima del 57,8% de 2005 y del 58,6% de 2006, resultando muy superior a las registradas en el periodo 2001-2003 (52,3% en 2001 y entre 53,6 y 53,7% en 2002 y 2003). Implica sin embargo una reducción de 1,5 puntos respecto al 60,9% de 2007, resultado de una caída del 0,8% en la cifra absoluta de personas ocupadas de forma continuada durante todo el año respecto a 2007, en un contexto caracterizado además por el incremento de las personas entre 16 y 64 años entre 2007 y 2009 (+1,8%).

La caída de 1,5 puntos en la proporción de personas ocupadas de forma continuada en su empleo en los últimos doce meses en 2009, en comparación con la cifra de 2007, se ve sin embargo parcialmente compensada por el incremento de la parte de población de 16 a 64 años ocupada en algún momento de los últimos doce meses (11,8% en 2009 frente a 11% en 2007). Esta evolución se asocia a un aumento cuantitativo importante de la parte de población que consigue acceder en algún momento del año a un empleo pero que no consigue mantenerse ocupada de forma continuada a lo largo de los doce meses. La cifra de personas afectadas aumenta de 156.760 en 2007 a 170.670 en 2009, con un crecimiento del 8,9%.

Dado que las personas que trabajan de 9 a 11 meses caen en un 2,5% en el periodo, el cambio se vincula en realidad a la evolución de las personas que consiguen trabajar a lo largo del último año pero por un tiempo inferior a 9 meses. El volumen de personas afectadas aumenta en este caso de 114.595 en 2007 a 129.552 en 2009, con un incremento del 13,1% en el bienio.

Población de 16 a 64 años por tiempo de ocupación en el último año
(Datos absolutos, % verticales y variación respecto a 2007)

Tiempo de ocupación	2009	%	2007	% variación 2009/2007
12 meses	862.015	59,4	868.793	-0,8
9-12 meses	41.117	2,8	42.164	-2,5
6-8 meses	46.790	3,2	39.947	17,1
< 6 meses	82.762	5,7	74.649	10,9
Nada	419.256	28,9	400.407	4,7
Total	1.451.941	100	1.425.959	1,8

A pesar de la crisis, los datos disponibles ponen por tanto de manifiesto el carácter todavía claramente abierto de las categorías en relación con la actividad, lo que no sólo afecta al paso de las situaciones de paro a ocupación sino también a las que corresponden a actividad e inactividad.

Por lo que respecta a la población ocupada, se observa que un 9,2% de los ocupados en el último trimestre de 2009 no tuvieron una ocupación continuada durante todo el año. Este dato supone sin embargo consolidar la tendencia descendente de este indicador que se observa desde 2006, cayendo del 13,6% de dicho año al 10,6% de 2007 y el 9,2% actual. Después de los incrementos observados entre 2001 y 2003, aumentando el indicador de 13,7 a 15,4% en ese periodo, la tendencia descendente retoma la ya observada entre 2003 y 2005, situándose en este último año la proporción de personas ocupadas consideradas en un 12,7%, antes de remontar de nuevo hasta el 13,6% en 2006. De acuerdo con este indicador por tanto, el dinamismo del mercado de trabajo inicia en realidad un cierto declive a partir de 2003.

Debe señalarse sin embargo que esta tendencia al menor dinamismo ocupacional del mercado de trabajo se relaciona en buena medida con la progresiva consolidación a largo plazo de los puestos de trabajo ocupados, un fenómeno asociado al aumento de la proporción de personas con empleos consolidados, en particular población asalariada con contrato indefinido. Este incremento explica porqué, a pesar del contexto de crisis, se mantienen cifras elevadas de ocupación continuada entre la población de 16 a 64 años de la CAE, superiores a las del periodo 2001-2006 y sólo superadas por las cifras de 2007. En realidad, un 99,2% de los puestos de trabajo que sustentaban formas de ocupación continuada en 2007 en Euskadi se mantienen, en términos netos, en 2009.

Por lo que respecta a la población no ocupada, un 47% de la población en situación de paro a finales de 2009 ha tenido algún tipo de contacto con el empleo a lo largo del último año, una cifra superior al 46,4% de 2007 y que afecta además a un volumen mayor de personas que en dicho año, dado el incremento del volumen de desempleo en la CAE. En contraste con otros indicadores más negativos, este dato revela que se mantiene todavía una importante dinámica de movilidad en el trabajo en Euskadi. Los porcentajes de penetración en el sistema productivo por parte de la población desempleada resultan de hecho muy superiores a las cifras de 35,3% en 2001 y de 40,9% en 2002, años caracterizados por un volumen de desempleo cercano al actual. Las cifras resultan con todo inferiores al 51,1% de 2003 y a las situadas cerca del 49% en los años 2005 y 2006, lo que confirma la penetración algo más difícil de la población desempleada en el mundo de la ocupación a partir de 2003.

La proporción de personas con contacto con el empleo en el último año es del 10,5% entre la población inactiva. Se trata de una cifra superior a los registros de 2001 y 2002 (5,7% y 7,5%, respectivamente) así como también en este caso a los de 2005 a 2007, situados entre el 8,7 y el 9,5%. Se supera incluso el máximo del 9,8% registrado con anterioridad en 2003. Este indicador también refleja una mayor dinámica laboral de la a priori esperada.

A pesar de la evidente contribución de la población actualmente parada o inactiva al sistema productivo, se constata que éste tiende a ser en la práctica un coto relativamente cerrado, controlado en lo fundamental por la población que en la actualidad consigue mantener su ocupación, normalmente en términos de ocupación continuada. De esta forma, las personas actualmente ocupadas, un 65,2% de la población total de 16 a 64 años, concentran un 95,7% de los meses acumulados totales trabajados en Euskadi a lo largo del año 2009. En cambio, corresponde apenas un 2,1% a la actual población desempleada y otro 2,1% a la población actualmente definida como inactiva, a pesar de representar estos colectivos un 6,2 y un 28,5% de la población total en las edades consideradas.

Vista desde esta perspectiva, resulta evidente que la contribución de la población actualmente no ocupada, parada o inactiva, a la masa de trabajo total generada no deja de resultar bastante marginal. Aún así, hay que señalar que se muestra en aumento en los últimos años, pasando de cifras de 2,6 a 2,8% en 2006 y 2007 a 4,3% en 2009. Este dato de 2009 rompe además la tendencia descendente de un indicador que había aumentado previamente de forma continuada desde el 3% de 2001 al 4,3% de 2003, una cifra similar a la actual, pero que caía del 3% en 2005, al 2,8% en 2006 y al 2,6% en 2007. En este punto por tanto, lejos de reflejar un menor dinamismo, el mercado de trabajo en Euskadi refleja una contribución relativa al empleo creciente por parte de las personas actualmente no ocupadas, una circunstancia que contradice cualquier hipótesis previa de mayor acomodación de la población no ocupada a su situación de paro o inactividad.

**Población de 16 a 64 años por relación actual con la actividad
y tiempo de ocupación en el último año**

(% verticales)

Tiempo ocupado en el último año	Relación con la actividad			
	Ocupada	Parada	Inactiva	Total
12 meses	90,8	1,0	,2	59,4
9-12 meses	2,4	9,9	2,2	2,8
6-9 meses	2,4	14,2	2,6	3,2
< 6 meses	4,3	21,9	5,5	5,7
Nada	0,1	53,0	89,5	28,9
Total	100	100	100	100
Meses de empleo (% total)	95,7	2,1	2,1	100
Peso en la población total	65,2	6,2	28,5	100

Tomando como referencia el peso relativo de la población ocupada de forma continuada a lo largo del año en 2009, puede comprobarse que las diferencias por sexo resultan todavía muy relevantes, con un 66,5% de los hombres entre 16 y 64 años ocupados de forma continuada por un 52,1% entre las mujeres. No obstante, la tendencia ascendente de la ocupación continuada entre la mujer constituye un hecho relevante en los últimos años. La proporción de mujeres ocupadas de forma continuada a lo largo del año pasa así de 39% en 2001 a 41,7% en 2003, 45,8% en 2005, 49,7% en 2007 y 52,1% en 2009.

La contención de la caída en la proporción de personas ocupadas de forma continuada en 2009, con cifras todavía superiores a las de 2005 y 2006, se debe en realidad a esta positiva evolución de las cifras femeninas. La situación de los hombres empeora mucho más claramente de hecho de lo que reflejan las cifras generales. Después de alcanzar unos máximos del 71,9% de hombres entre 16 y 64 años ocupados continuados en 2007, la proporción se reduce en 5,4 puntos en 2009, situándose en un 66,5%. Aunque esta cifra es todavía superior en 1,1 puntos a la de 2001, contrasta este dato con el aumento de 13,1 puntos registrado en el indicador femenino.

Población de 16 a 64 años ocupada continuada en el último año por sexo
(% de la población de referencia)

Sexo	2001	2005	2007	2009
Hombre	65,4	69,5	71,9	66,5
Mujer	39,0	45,8	49,7	52,1
Total	52,3	57,8	60,9	59,4

La edad introduce igualmente grandes diferencias, observándose una radical diferenciación entre los grupos de edad en los que una parte mayoritaria de la población tiene una experiencia continuada de empleo a lo largo del año y aquellos en los que no se da esta circunstancia. Entre estos últimos destacan especialmente las personas menores de 25 años, con apenas un 29% de las personas de 20 a 24 años y 2,5% de las de 16 a 19 años en posición de ocupación continuada. Otro grupo en una situación similar es el de las personas mayores de 60 años, con apenas un 26,9% de ocupación continuada.

Entre los 25 y los 59 años, en cambio, la mayor parte de la población consigue mantener una ocupación continuada a lo largo del año. La proporción es algo inferior al 60% entre las personas de 25 a 29 años (59,2%), superándose la barrera del 70% entre los 30 y 49 años, con niveles máximos del 74-75% entre los 40 y 49 años. Aunque la proporción considerada aún se acerca a las cifras señaladas entre las personas de 50 a 54 años (69,2%), se reduce al 59,3% entre los 55 y 59 años, en niveles cercanos a los considerados en el grupo de 25 a 29 años.

La caída reciente de las tasas de ocupación continuada afecta diferencialmente a los distintos grupos de edad. La reducción más significativa corresponde a las personas 25 a 34 años, las cuales ven caer sus tasas de ocupación continuada en más de 4 puntos (-4,8 puntos entre los 25 y 29 años y -4,5 entre los 30 y 34 años). Los descensos también son importantes no obstante, situándose entre 2 y 3,5 puntos, entre las personas de 20 a 24 años y en las de 35 a 49 años. Aunque se reducen a 1 punto en las personas menores de 20 años, la cifra de partida en 2007 era de apenas un 3,5%, después de una caída previa desde el 4,4% de 2006.

La evolución de la situación en las personas de mayor edad es mucho más favorable, reduciéndose en apenas tres décimas el nivel de ocupación continuada de las personas de 50 a 54 años, mejorando incluso los indicadores en las personas mayores de 55 años. El aumento más llamativo entre 2007 y 2009 es el de las personas de 55 a 59 años, con un incremento de 4,3 puntos (+0,9 entre las personas de 60 a 64 años).

Estos datos tienen una importancia evidente en una perspectiva de evolución a largo plazo. De hecho, mientras el impacto de la crisis de 2007-2009 supone en lo fundamental una vuelta a los indicadores de 2001-2 en el caso de las personas menores de 25 años, una realidad completamente diferente puede observarse en lo relativo a las personas de 50 a 59 años. En este caso, la estabilización o mejora reciente de las cifras de ocupación continuada se asocia a incrementos de 9,4 puntos entre 2001 y 2009 en las personas de 50 a 54 años y de 13,1 en las de 55 a 59 años. También mejora entre 2007 y 2009 la tasa de las personas de 60 a 64 años, con incrementos de 4,3 puntos entre 2001 y 2009, si bien en este caso debe destacarse la tendencia a la estabilización del indicador analizado desde el año 2005.

La posición comparativamente más favorable de las personas de más de 50 años puede extenderse en parte a las de 45 a 49 años. Aunque se observa en este caso un sustancial descenso de la tasa de ocupación continuada entre 2007 y 2009, del 77,4 al 74,3%, la tasa de último años sigue siendo superior a la de los años 2005-2006, superando en 7,9 puntos a la de 2001. Se trata de hecho del grupo de edad que más veía crecer su tasa de ocupación continuada entre 2001 y 2007.

La caída de las tasas de ocupación continuada entre 2007 y 2009 en el caso de las personas de 25 a 44 años se traduce en cambio en una pérdida notable de los avances observados entre 2001 y 2007, reduciendo las ganancias respecto a 2001, todavía claramente positivas sin embargo, a cifras de 2,2 a 4,5 puntos. Mientras entre las personas de 40 a 44 años la cifra de 2009 sólo se ve superada por la de 2007, entre las de 25 a 39 años la caída reciente supone volver a indicadores inferiores a los de 2005.

Al considerar los datos presentados, no puede dejar de considerarse un fenómeno subyacente de notable importancia. Se trata del aumento progresivo, en las personas menores de 55 años, del impacto de la caída de las tasas de ocupación continuada observadas en el periodo 2007-2009 respecto a las ganancias observadas en estas mismas tasas entre 2001 y 2007. La pérdida relativa atribuible al descenso del bienio 2007-2009, en relación con las ganancias observadas en los años anteriores, es de alrededor de un 30% en las personas de 40 a 49 años, situándose ya en torno al 45-55% entre los 30 y 39 años. Llega sin embargo al 68,8% entre las personas de 25 a 29 años, al 75,2% en las de 20 a 34 y al 126,8% en las menores de 20 años.

En el contexto señalado, las personas mayores de 55 años son las únicas en mantener la tendencia ascendente de sus tasas de ocupación continuada entre 2007 y 2009, estabilizándose el nivel de ocupación continuada entre los 50 y 54 años con una caída de apenas tres décimas en el periodo.

Puede sostenerse por tanto que, en términos relativos, y en lo relativo al indicador de ocupación continuada, la crisis de 2007-2009 supone un impacto negativo creciente conforme desciende la edad de las personas. En el caso de las personas menores de 20 años, este impacto negativo creciente se adelanta en el tiempo, reduciéndose ya de forma significativa la tasa de ocupación continuada de este colectivo entre 2006 y 2007, a pesar de moverse esta tasa en máximos del 4,4% en aquella fecha.

Población de 16 a 64 años ocupada continuada en el último año por edad
(% de la población de referencia)

Edad	2001	2005	2007	2009
16-19 años	2,7	2,3	3,5	2,5
20-24 años	27,9	31,2	32,2	29,0
25-29 años	57,0	59,6	63,9	59,2
30-34 años	67,0	72,0	75,3	70,8
35-39 años	69,5	73,4	76,5	73,2
40-44 años	70,6	74,4	77,2	75,1
45-49 años	66,4	73,9	77,4	74,3
50-54 años	59,8	65,4	69,5	69,2
55-59 años	46,2	52,2	55,0	59,3
60-64 años	22,6	26,2	26,0	26,9
Total	52,3	57,8	60,9	59,4

Al considerar los datos por comarca, se constata que en la parte más favorecida se encuentra en 2009 Donostialdea, con un 62% de población de 16 a 64 años ocupada de forma continuada, proporción que se sitúa entre el 60 y el 60,5% en Bizkaia-Costa y el Alto Deba.

La mayor parte del resto de comarcas se sitúa por su parte en torno al indicador medio de la CAE, con cifras de 58,6 a 59,4% en Gasteiz, Ayala, Margen Derecha, Bilbao y Tolosa-Goierrri. Las tasas se sitúan sin embargo casi dos puntos por debajo de la media vasca en Margen Izquierda y Duranguesado, con cifras cercanas al 57,5%. El mínimo corresponde al Bajo Deba, con apenas un 54,9% de personas de 16 a 64 años ocupadas de forma continuada.

El impacto de la ocupación continuada sólo aumenta entre 2007 y 2009 en dos comarcas. Una de ellas es Bilbao, comarca que ve pasar su tasa de ocupación continuada entre las personas de 16 a 64 años de un 58,5 a un 59,4%, volviendo a superar – como ya sucedía en 2001 y 2003 - a Margen Derecha en este indicador. Aunque las caídas del indicador caracterizan en el bienio 2007-2009 a Margen Izquierda (-0,6 puntos) y, sobre todo, Margen Derecha (-1,9 puntos), estas tres comarcas son las que en conjunto salen más beneficiadas de la evolución observada a lo largo de la primera década del nuevo siglo, con incrementos en las tasas de ocupación continuada superiores a los 10 puntos. Mas de 2 puntos por debajo de la media CAE hasta 2007, Bilbao consigue ubicarse en las cifras medias de Euskadi en 2009, situándose Margen Derecha y Margen Izquierda 0,8 y 1,7 por debajo (frente a una distancia negativa de 3,9 y 6,5 puntos en 2001).

La otra comarca en mejorar su tasa de ocupación continuada es Bizkaia-Costa. El incremento de 58,7 a 60,1% entre 2007 y 2009 permite a esta comarca, caracterizada por un deterioro comparativo del indicador entre 2003 y 2007, volver a situarse en los niveles superiores a la media CAE que le caracterizaban entre 2001 y 2003. El incremento de la tasa respecto a 2001 (+7,1 puntos) resulta igualmente destacado.

Donostialdea es otra de las comarcas en las que la caída reciente de las tasas de ocupación continuada no tiene excesivo impacto, con una reducción de apenas un 0,4% respecto al 62,4% de 2007. Esta circunstancia le permite acceder en 2009 al primer puesto del ranking en este indicador. Aunque en niveles claramente superiores al 55,7% de 2001, la tasa de ocupación continuada de Donostialdea se caracteriza sin embargo por una evidente estabilización desde el año 2005.

Las caídas resultan mucho más significativas – entre los 3 y 3,5 puntos - en las comarcas de Gasteiz, Ayala y Alto Deba, comarcas que en 2007 se encontraban entre las más favorecidas, con tasas de ocupación continuada situadas entre el 62,5 y el 63,6%. Mientras en Gasteiz y Ayala el descenso lleva a situarlas en 2009 en niveles de ocupación continuada cercanos a la media, el Alto Deba aún se mantiene en más de 1 punto por encima de la media.

Los cambios del periodo 2007-2009 revelan no obstante tendencias más preocupantes. En el caso de Gasteiz y Alto Deba, el descenso reciente sitúa a estas dos comarcas prácticamente en los niveles del periodo 2001-2003. A diferencia de la comarca alavesa, donde la tendencia a la estabilización apenas se veía alterada por algunos avances entre 2005 y 2007, en el Alto Deba, el 60,5% de 2009 supone una notable – y además ininterrumpida - caída respecto al máximo del 65,7% de 2006, un máximo que colocaba a esta comarca como líder destacado de la CAE en el indicador de ocupación continuada en aquel año. Alto Deba destaca, en este contexto, por ser la única comarca vasca en la que la tendencia reciente a la caída del indicador de ocupación continuada se adelanta a 2006.

A consecuencia de la evolución señalada, en las tres comarcas consideradas, sólo en Ayala la tasa de 2009 resulta claramente superior a la de 2001 (59,4 frente a 53,7%, una diferencia de 5,7 puntos frente a apenas 1,3 en Alto Deba y 0,5 en Gasteiz).

Los descensos en el indicador relativo a la población de 16 a 64 años ocupada continuada alcanzan sus máximos niveles, entre 6 y 7 puntos, en las comarcas de Duranguesado, Tolosa-Goierri y Bajo Deba. Aunque la fuerte reducción observada afecta a comarcas que entre 2005 y 2007 tendían a situarse por encima de la media CAE, el impacto de la caída tiene efectos llamativos. Así, Tolosa-Goierri y Duranguesado, comarcas que superaban en 2,8 y 5 puntos la media de la CAE en 2007, se sitúan ahora 0,2 y 1,9 puntos por debajo de dicha media en 2009. Mantienen no obstante un indicador de ocupación continuada superior en 6,8 y 3,6 puntos al de 2001, una realidad que les diferencia claramente del Bajo Deba. Esta comarca es la única en ver caer su tasa de ocupación continuada en 2009 respecto a la de 2001 (54,9 frente a 58,2%, un nivel superior en 2001 en casi 6 puntos al de la media CAE).

En definitiva, el conjunto de los datos presentados revela no sólo la positiva evolución entre 2001 y 2009 de las tres comarcas del área de Bilbao, comarcas que resisten relativamente bien el impacto de la crisis en el indicador de ocupación continuada. Pone igualmente de manifiesto la evolución negativa de Gasteiz, Alto Deba y Bajo Deba, comarcas que destacan por unas tasas de ocupación continuada cercanas o inferiores en 2009 a las de 2001. Esta realidad es tanto más llamativa como que se trataba de las tres comarcas con los indicadores más elevados en 2001, al menos 2,5 puntos superiores a los de la comarca de Donostialdea, la comarca que en 2009 se sitúa en los primeros puestos del ranking en el indicador de ocupación continuada.

Población de 16 a 64 años ocupada continuada en el último año por comarca
(% de la población de referencia)

Comarca	2001	2005	2007	2009
Gasteiz	58,6	59,8	62,6	59,1
Ayala	53,7	59,3	62,5	59,4
Margen Derecha	48,4	56,8	60,6	58,6
Bilbao	49,0	53,9	58,5	59,4
Margen Izquierda	45,8	52,0	58,2	57,7
Bizkaia-Costa	53,0	57,3	58,7	60,1
Duranguesado	53,9	59,7	63,8	57,5
Donostialdea	55,7	61,4	62,4	62,0
Tolosa-Goierri	52,3	65,9	65,9	59,1
Alto Deba	59,2	65,1	63,6	60,5
Bajo Deba	58,2	58,9	61,2	54,9
Total	52,3	57,8	60,9	59,4

La tendencia subyacente en 2009 a una consolidación de los puestos de trabajo más estables, en detrimento de los menos orientados a dicha estabilidad y sostenidos en modalidades no indefinidas de contratación, se confirma al analizar las tasas de ocupación continuada en la población efectivamente ocupada en el momento de la encuestación. De esta forma, después de caer del 86,3% de 2001 al 84,6% de 2003, el indicador de 2009 consolida la tendencia alcista posterior a dicho año, aumentando la proporción de ocupación continuada entre la población de referencia hasta el 89,4% de 2007 y el 90,8% de 2009.

El indicador de 2009 refleja por tanto el nivel más elevado alcanzado desde 2001 en la proporción de población ocupada en el momento de aplicación del CMT que consigue mantenerse ocupada de forma continuada en los doce meses anteriores. La cifra de 2009 supera en 1,4 puntos la de 2007.

Aunque también aumenta el indicador en los servicios, de 88,2 a 90,1%, el incremento más llamativo es el que se registra en la industria, el primer sector afectado por la crisis, aumentando el indicador de 90,9% en 2007 a 93,1% en 2009. La proporción de personas ocupadas de forma continuada se reduce en cambio en la construcción y en la agricultura (de 91,8 a 90,1% y de 96,1 a 91,9%, respectivamente). Aún así, el indicador de la construcción es el segundo más elevado desde 2001, superando claramente los niveles cercanos al 87% de 2005.

En una aproximación más detallada por ramas, se constata en 2009 el predominio en todas las ramas y sectores de situaciones caracterizadas por elevados niveles de empleo continuado, con cifras superiores al 85% en prácticamente todos los sectores y ramas de actividad.

Por debajo de dicha cifra se sitúan únicamente en 2009 la pesca (84,3%), la industria de la alimentación (83,8%) la hostelería (83,9%) y el servicio doméstico (82,2%). En las dos primeras ramas señaladas, que superaban en 2007 ese nivel del 85%, se observa una caída de al menos 2 puntos en las tasas de ocupación continuada en el bienio 2007-2009. Se constata en cambio una tendencia alcista del indicador en la hostelería y el servicio doméstico desde al menos 2005.

Aunque aún supera el 85% de población ocupación continuada, destaca igualmente una fuerte caída del indicador de ocupación continuada en la industria petroquímica, pasándose de un 94,8% de personas ocupadas continuadas en 2007 a 86,4% en 2009. También se sitúan entre el 85 y el 90% de población ocupada continuada las ramas de fabricación de material de transporte (89,9%), educación (89,8%) y otros servicios comerciales (88,4%). Salvo en lo relativo al resto de servicios comerciales, caracterizado por una leve caída, las demás ramas señaladas se caracterizan sin embargo por un incremento del nivel del indicador entre 2007 y 2009.

Entre las ramas con mayor proporción de personas con ocupación continuada, las cifras se acercan o superan niveles del 92,5% en la agricultura y en la mayor parte de las ramas del sector secundario, excepción hecha de las ramas mencionadas con anterioridad y de la construcción. En los servicios, los registros mencionados se alcanzan no sólo en la Administración Pública, única rama que los superaba en el año 2007, sino también en transportes y comunicaciones y en instituciones financieras, situándose por encima del 90% las ramas de comercio, servicios a las empresas y sanidad y servicios sociales. Salvo en la agricultura, en el conjunto de ramas mencionadas en este párrafo la dinámica del periodo 2007-2009 se caracteriza por un incremento del impacto de la ocupación continuada.

Aún cuando no se llegue al nivel del 90% en algunas ramas, destaca igualmente el avance prácticamente de la ocupación continuada en el sector servicios, con la única excepción ya mencionada de la rama de otros servicios comerciales. En este caso se observa una ligera caída, del 89 al 88,4%.

**Población de 16 a 64 años ocupada continuada en el último año
por sector y rama de actividad actual**
(% de la población de referencia)

Sector y rama de actividad	2001	2005	2007	2009
Agricultura	95,0	95,2	96,1	91,9
Industria	88,9	89,9	90,9	93,1
Construcción	81,8	86,9	91,8	90,1
Servicios	85,3	86,1	88,2	90,1
Agricultura	95,1	96,0	96,4	93,9
Pesca	94,3	92,9	94,5	84,3
Industria extractiva	94,9	97,0	93,2	100,0
Industria alimentación	81,5	79,4	86,1	83,8
Industria papelera	90,1	89,4	91,0	93,0
Industria petroquímica	86,0	92,0	94,8	86,4
Industria del caucho	91,5	89,5	92,1	95,5
Industria otros no metálicos	91,8	92,7	90,4	95,3
Metalurgia	90,3	90,7	92,0	93,8
Construcción de maquinaria	90,6	92,4	89,8	96,0
Material eléctrico	83,8	85,9	89,7	92,3
Material de transporte	89,0	92,9	89,6	89,9
Otra industria manufacturera	88,1	88,2	92,2	95,1
Producción de energía	86,5	86,2	88,2	97,1
Construcción	81,8	86,9	91,8	90,1
Comercio	86,1	86,0	88,4	90,2
Hostelería	78,5	80,7	83,3	83,9
Transportes y comunicaciones	90,1	89,5	89,8	94,3
Instituciones financieras	89,5	90,7	89,5	96,2
Servicios a las empresas	82,3	85,1	87,5	90,1
Administración Pública	87,3	92,4	92,6	94,1
Educación	86,0	86,6	88,7	89,8
Sanidad-servicios sociales	87,2	84,9	89,4	90,3
Otros servicios comerciales	83,9	85,9	89,0	88,4
Servicio doméstico	81,6	78,4	80,4	82,2
Total	86,3	87,3	89,4	90,8

La proporción de personas con ocupación continuada es muy alta en prácticamente todos los tipos profesionales, con cifras superiores al 90% salvo entre el personal con trabajos cualificados y no cualificados. La evolución del bienio 2007-2009 refleja además incrementos importantes del indicador entre el personal técnico (de 89,8 a 92,7%), el personal operador de maquinaria (de 90,9 a 94,6%) y los empleados/as de tipo administrativo (de 88,6 a 90%).

La tasa más baja de ocupación continuada corresponde al personal trabajador no cualificado, con un 84,7% de personas ocupadas continuadas, 1 punto por debajo del 85,7% registrado en 2007. También se sitúa el indicador de referencia por debajo del 90% entre el personal trabajador cualificado, un 88,6%, en este caso apenas una décima por debajo de la cifra de 2007. Como en los demás grupos profesionales, sin embargo, estas cifras siguen superando con claridad en 2009 los niveles observados entre 2001 y 2006. La tendencia a una consolidación de los empleos ocupados en Euskadi se manifiesta por tanto en todos los grupos profesionales.

**Población de 16 a 64 años ocupada continuada en el último año
por profesión actual**
(% de la población de referencia)

Profesión	2001	2005	2007	2009
Fuerzas Armadas	81,3	74,7	100	100
Directivos	95,5	96,4	97,3	97,4
Técnicos	86,8	88,5	89,8	92,7
Empleados administrativos.	85,9	86,2	88,6	90,0
Trabajadores cualificados	84,9	85,8	88,7	88,6
Operadores de maquinaria	90,1	91,0	90,9	94,6
Trabajadores no cualificados	80,0	80,2	85,7	84,7
Total	86,3	87,3	89,4	90,8

Desde al menos 2001, año a partir del cual se empieza a disponer de este indicador, la ocupación continuada tiende a resultar muy alta entre la población no asalariada, con la única excepción de las personas relacionadas con la ayuda familiar. Salvo en este colectivo, entre 2005 y 2009 los niveles de ocupación continuada superan niveles del 95% en los diferentes tipos de población ocupada no asalariada, tanto en el personal empleador como en el autónomo y en el cooperativista.

Entre 2007 y 2009, la tendencia al incremento de las tasas de ocupación continuada se consolida además entre las personas que mantienen su puesto como personal empleador o autónomo, alcanzándose máximos del 98,9 y 97,1%. No sucede lo mismo sin embargo con el personal cooperativista, con una ligera caída entre 2007 y 2009 (del 98,4 al 96,6%). Esta tendencia descendente es más llamativa en el pequeño colectivo de ayudas familiares, reduciéndose en este caso el indicador del 91,8 al 82,2% entre 2007 y 2009.

Como en la mayor parte del personal no asalariado, la población asalariada con contrato indefinido refleja igualmente altos niveles de continuidad ocupacional, con un 96,1% de personas ocupadas de forma continuada en 2009, apenas un 0,4% por debajo del nivel registrado en 2007.

El impacto de la ocupación continuada resulta lógicamente más bajo entre asalariados sin contrato indefinido. De esta forma, sólo un 61% de la población asalariada con contrato temporal ha conseguido mantener una ocupación continuada a lo largo de todo el año, una proporción que resulta incluso inferior a la que se observa entre las personas ocupadas sin contrato (74,1%).

La evolución reciente indica sin embargo que los colectivos con menos condiciones para mantener una ocupación continuada tienden a mejorar sus posiciones a largo plazo. Así, el indicador de estabilidad en la ocupación sigue tendiendo al alza entre las personas sin contrato, después de la caída observada entre 2005 y 2006. Aunque no ocurre lo mismo entre la población asalariada con contrato temporal entre 2007 y 2009, reduciéndose la proporción de personas ocupadas continuadas del 63,1% al 61%, también en este caso el indicador de 2009 sigue resultando muy superior a los registros del periodo 2001-2006, con un máximo del 54,5% en 2006.

Los datos revelan por tanto que, salvo algunas excepciones menores, la probabilidad de mantener un contacto continuado con el empleo sigue siendo muy superior en 2009 a la observada en la primera mitad de siglo entre la población actualmente ocupada, incluso en casos de ausencia de un tipo de contratación indefinida con la empresa.

**Población de 16 a 64 años ocupada continuada en el último año
por situación profesional actual**
(% de la población de referencia)

Situación profesional	2001	2005	2007	2009
Empleador	96,8	97,6	97,8	98,9
Autónomo	93,2	95,0	94,6	97,1
Ayuda familiar	89,3	90,7	91,8	82,2
Cooperativista	98,4	97,2	98,4	96,6
Asalariados Admón. Pública	88,5	89,8	92,4	92,3
Asalariados empresa pública	88,8	89,4	92,0	92,3
Asalariados empresa privada	83,6	84,6	87,4	89,1
Otra situación	67,9	73,0	72,5	76,2
Total	86,3	87,3	89,4	90,8

**Población de 16 a 64 años asalariada con ocupación continuada en el último año
por tipo de contrato actual**
(% de la población de referencia)

Tipo de contrato	2001	2005	2007	2009
Indefinido	96,0	96,3	96,5	96,1
Temporal	53,3	53,7	63,1	61,0
Sin contrato	70,3	67,4	72,2	74,1
Total	84,4	85,5	88,2	89,7

8. Las medidas de búsqueda de empleo.

El análisis de las políticas de búsqueda de empleo que se realiza en el CMT se centra no sólo en el colectivo de personas desempleadas sino en el conjunto de personas de 16 a 64 años que señalan buscar un nuevo trabajo y han realizado gestiones efectivas de búsqueda en las cuatro semanas anteriores a la encuestación. El colectivo de referencia está compuesta por 135.904 personas en la CAE³¹.

Considerando en primer lugar el ámbito territorial de búsqueda de empleo, vuelve a destacar en 2009 el carácter claramente localista del mercado de trabajo en Euskadi. La gran mayoría de la población que busca empleo lo hace planteándose encontrarlo a lo sumo en el marco de su Territorio Histórico, un 68% del total. Apenas un 21,2% amplía la búsqueda al conjunto de la Comunidad Autónoma o Navarra y un 10,7% fuera del ámbito territorial de la CAE. Estas dos últimas cifras aumentan sin embargo respecto al 20,5 y 4,5% de 2007.

A diferencia de 2007, en 2009 sí se detectan sin embargo diferencias importantes en función de la situación de ocupación. La más destacada es la que hace referencia a la proporción de personas orientadas a una búsqueda de empleo fuera del territorio histórico, aumentando esta proporción conforme el demandante de empleo se aproxima más al mercado de trabajo y al sistema productivo. De esta forma, frente a un 24,8% de personas inactivas que extienden su búsqueda de empleo a ámbitos superiores al territorio histórico, la proporción aumenta el 29,8% entre personas desempleadas y al 41,1% entre personas ocupadas. Las diferencias se asocian en gran medida a la parte de población dispuesta a encontrar empleo fuera del ámbito de la CAE o Navarra: 4,3, 9,0 y 18,1%, respectivamente.

Los indicadores relativos a la apertura a los mercados exteriores a la CAE tienden en general a aumentar respecto a 2007, si bien de forma mucho más nítida entre personas actualmente ocupadas, al menos en comparación con lo observado entre personas desempleadas. Así, en las personas ocupadas que buscan otro empleo, se pasa de un 27,1 a un 41,1% de personas abiertas a mercados externos a la CAE entre 2007 y 2009. Las cifras son de 25,2 y 29,8% entre personas paradas y de 12,3 a 24,8% entre personas inactivas.

³¹ Los datos incluyen a las personas desempleadas que aún no han encontrado un empleo (89.031 personas, cifra que excluye a los desempleados/as que ya han encontrado empleo y están pendientes de acceder a él) así como a las personas ocupadas e inactivas que han realizado gestiones de búsqueda de empleo en las últimas 4 semanas (32.625 y 14.248 personas, respectivamente). Nótese que, en lo relativo al colectivo de personas inactivas, esto afecta en la mayoría de los casos a personas diferentes de las incluidas en su momento en el colectivo de personas inactivas disponibles, muchas de ellas caracterizadas precisamente por no haber realizados movimientos de búsqueda de empleo en el periodo de referencia.

Población de 16 a 64 años que busca empleo y ha realizado gestiones por relación con la actividad y ámbito territorial de la búsqueda de empleo
(% verticales)

Ámbito de búsqueda de empleo	Relación con la actividad			
	Ocupados	Parado	Inactivos	Total
Municipio	20,9	27,3	35,7	26,6
Territorio Histórico	38,1	43,0	39,4	41,4
Comunidad Autónoma (CAE)	19,4	18,0	17,9	18,3
CAE/Navarra	3,6	2,7	2,6	2,9
España	11,8	5,8	3,9	7,1
Resto del mundo	6,3	3,2	0,5	3,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Una de las principales formas de búsqueda de empleo sigue siendo el recurso a las oficinas públicas (Servicio Público de Empleo Estatal, Lanbide, oficinas municipales, etc.), con un 68,4% de las personas buscadoras de empleo que recurren a esta vía. Un 76,2% de ellas, es decir un 52,1% del total de personas que buscan empleo, ha contactado efectivamente con estas oficinas en las últimas cuatro semanas para informarse sobre ofertas laborales. Aunque elevada, esta proporción es algo inferior a la que se observa en relación a otras formas significativas de búsqueda de empleo como la consulta de ofertas de empleo en los medios de comunicación (57,8% de las personas que buscan empleo recurren a ella) o el recurso a familiares o amigos (57,3%).

Aunque tienen algo menor impacto entre las personas que buscan empleo, también merece destacarse, en este contexto, el 50% que ha puesto o contestado anuncios en los medios de comunicación y el 42,9% que ha contactado directamente con las empresas. Otra vía de búsqueda de empleo usada con frecuencia es el recurso a oficinas de empleo privadas y ETT, con un 38,8% de los buscadores de empleo recurriendo a ellas. Ya bastante por debajo, un 19,4% se ha registrado en otras bolsas de trabajo y un 14,8% ha participado en exámenes o entrevistas.

En relación al comportamiento observado en 2001, un aspecto llamativo es que se mantiene claramente por encima en 2009 la proporción de personas que realizan gestiones directas de búsqueda de empleo ante personas, empresas o servicios de colocación. En este sentido, por una parte, en 2009 sigue siendo claramente mayor la proporción de personas que recurren a los servicios públicos para consultar ofertas de empleo (42,7% en 2001 por 52,1% en 2009) y, aún más claramente, para informarse y asistir a cursos de formación (de 25,2 a 35,7%). También resulta superior la proporción de demandantes de empleo que recurren a contactos directos con empresarios (del 29 al 42,9%), a oficinas de empleo privadas y ETT (del 27,8 al 38,8%) o familiares y amigos (del 44,6 al 57,3%).

Aumentan igualmente sin embargo las demás modalidades de búsqueda de empleo en el periodo considerado. En este sentido, se observa un notable incremento de la proporción de personas que han puesto o contestado anuncios en los medios de comunicación o que han consultado ofertas de empleo en este tipo de medios (desde un 38,6% en 2001 al 50% de 2009 en el primer caso; del 52,2 al 57,8% en el segundo).

La inscripción en otras bolsas de empleo muestra también un notable incremento, pasando entre 2001 y 2009 del 14,7 al 19,4% de las personas que realizan gestiones de empleo, lo mismo que sucede con la colocación de anuncios en comercios y otros lugares públicos (3,7% en 2001 pero 8,2% en 2009). La participación en exámenes o entrevistas y el recurso al autoempleo mantienen no obstante sus niveles en 2001 y 2009, resultando particularmente reducidos en lo relativo a la perspectiva de acceso al autoempleo (4,4% de los demandantes en 2009, apenas algo por encima del 3,8% de 2001).

Las diferencias en función de la situación en relación con la actividad no resultan actualmente excesivamente significativas en lo que se refiere al comportamiento de las personas paradas y ocupadas que buscan empleo, con cifras en general muy similares. Desde el punto de vista de las personas ocupadas, se observa a lo sumo una tendencia algo mayor a contactar con empresarios (48% de los casos frente al 44% entre las personas desempleadas) y, sobre todo, al recurso a los anuncios en medios de comunicación (57 frente a 48,1%). Las personas paradas, por su parte, recurren mucho más claramente a los servicios públicos (un 79% de ellas frente a un 37,9% de las personas ocupadas), particularmente de cara al acceso a cursos (43,2 frente a 15,3%) y a la obtención de información sobre empleos (63 frente a 27,1%).

Por su parte, el comportamiento de la población inactiva que busca empleo no difiere en 2009 en exceso del que corresponde a la población desempleada, aún cuando en muchos casos su nivel de recurso a ciertos sistemas de búsqueda de empleo resulte algo inferior. Las principales diferencias hacen referencia a una menor demanda de información sobre empleos en los servicios públicos (40,8 frente a 63% de las personas paradas) y al menor contacto con responsables de empresas (24,4 frente a 44%), si bien también pueden percibirse, en menor medida, en lo relativo al recurso a las ETT (33,1 frente a 39,1%) y a los anuncios de los medios de comunicación (45,8 frente a 58,8%). En cambio, tanto con respecto a las personas paradas como ocupadas, las personas inactivas son las más orientadas a participar en exámenes o entrevistas, abrirse al autoempleo o colocar anuncios en comercios. De ahí que una parte importante de ellas estén a la espera de los resultados de exámenes o de la contestación de las oficinas de empleo.

**Población de 16 a 64 años que busca empleo y ha realizado gestiones
por relación con la actividad y forma de búsqueda de empleo**
(% de personas que han recurrido a cada forma de búsqueda)

Forma de búsqueda de empleo	Relación con la actividad				2001
	Ocupados	Parado	Inactivos	Total	
Oficina pública de empleo	37,9	79,0	71,7	68,4	70,3
. Renovar o sellar cartilla	21,4	63,5	63,4	53,4	53,3
. Informarse/asistir a cursos	15,3	43,2	35,4	35,7	25,2
. Registrarse inicialmente	4,4	14,1	6,6	11,0	11,4
. Renovación de datos	13,4	32,9	17,1	26,6	22,4
. Información oferta empleos	27,1	63,0	40,8	52,1	42,7
. Recepción oferta de empleo	3,4	9,5	4,5	7,5	5,8
. Otros	1,1	7,6	2,1	5,5	3,6
Oficina privada de empleo/ETT	40,4	39,1	33,1	38,8	27,8
Contacto empresarios	48,0	44,0	24,4	42,9	29,0
Consulta familia o amigos	59,5	57,3	53,0	57,3	44,6
Poner o contestar anuncios med.comun.	57,0	48,1	45,8	50,0	38,6
Examen o entrevista	13,4	14,2	21,7	14,8	14,3
Autoempleo	2,7	4,7	6,7	4,4	3,8
Consulta ofertas de empleo med.comun.	60,1	58,8	45,8	57,8	52,2
Pendiente de llamada de Of.empleo	10,3	17,2	26,1	16,5	14,7
Pendiente de solicitudes o exámenes	12,1	12,1	17,2	12,6	11,3
Anuncios en tabloneros, comercios	6,9	8,4	9,3	8,2	3,7
Registro en bolsas de trabajo	20,2	19,0	20,5	19,4	14,7

En cuanto al tipo de jornada buscada, se trata mayoritariamente de personas que están dispuestas a trabajar a tiempo completo, un 93,5% del total (43,2% en exclusiva y 50,2% aceptando igualmente una oferta a tiempo parcial). La menor predisposición al tiempo parcial se vincula a las personas ocupadas (un 51,7% sólo buscan un trabajo a tiempo completo por 40,9% de las personas desempleadas y un 38,5% de las inactivas).

Sólo un 6,5% de las personas consideradas busca en exclusiva un trabajo a tiempo parcial o por horas, una proporción inferior al 9,6% de 2007. La proporción de personas que buscan este tipo de empleo se mantiene por encima entre la población inactiva (10,6% en la población inactiva frente a 5,8% en la desempleada y 6,8% en la población ocupada).

**Población de 16 a 64 años que busca empleo y ha realizado gestiones
por relación con la actividad y tipo de jornada buscada**
(% verticales)

Tipo de jornada buscada	Relación con la actividad			
	Ocupados	Parado	Inactivos	Total
Sólo completa	51,7	40,9	38,5	43,2
Parcial o completa	41,5	53,3	50,9	50,2
Sólo parcial	5,7	5,5	6,6	5,7
< 15 horas semanales	1,1	0,3	3,9	0,9
Total	51,7	40,9	38,5	43,2

La población de 16 a 64 años que busca empleo y ha realizado gestiones de búsqueda plantea una serie de condiciones para acceder al empleo. Limitándose a la parte del colectivo que señala estar efectivamente disponible para acceder a una nueva ocupación en el momento de realización de la encuestación, el CMT toma en consideración las siguientes condiciones: el cambio de residencia, la posibilidad de unos ingresos inferiores o de una categoría inferior a los esperados así como la disposición a trabajar a tiempo parcial.

Teniendo en cuenta las condiciones señaladas, se constata que en 2009 un 27,8% de las personas consideradas estarían dispuestas a aceptar todas y cada una de ellas en su proceso de acceso a un nuevo puesto de trabajo. Después de caer de forma prácticamente continuada desde el 25% de 2001 al 24,5% de 2003, el 20,8% de 2005 y el 14,5% de 2007, se trata del nivel de aceptación de condiciones generales más elevado observado desde 2001, situándose prácticamente en el doble de los niveles de 2007. El nivel de aceptación aumenta además conforme las personas afectadas se acercan al sistema productivo, pasando de un 13,2% entre inactivos/as a 27,5% en la población desempleada y a 29,9% en la población ocupada que busca empleo. Todos estos indicadores tienden a doblar los de 2007 (7,4; 13,6 y 16,2% en los grupos mencionados en ese año), aumentando además de forma continuada a partir de 2006 en el caso de la población ocupada (12,6% en aquel año).

Al considerar los motivos del colectivo que no está dispuesto a aceptar todas y cada una de las condiciones contempladas, puede comprobarse que el principal obstáculo hace referencia al cambio de residencia. Éste es rechazado por un 78,4% de la población que destaca su negativa a aceptar todas las condiciones, proporción que aumenta entre la población no ocupada (65,1% entre personas ocupadas, 82,5% entre personas desempleadas y 79,5% entre la población inactiva).

Otro factor que tiene en 2009 un impacto importante, aunque no mayoritario, hace referencia a la posibilidad de unos ingresos inferiores a la cualificación. Esta circunstancia es rechazada en 2009 por un 41,7% de las personas demandantes de empleo que realizan gestiones y están disponibles, particularmente en el caso de personas actualmente ocupadas (55,6% por 37,7% en personas desempleadas y 33,2% en personas inactivas).

Aunque los demás factores siguen teniendo importancia, su incidencia resulta menor. Afectan al 34,1% de las personas analizadas en lo relativo a una categoría profesional inferior al nivel de cualificación y al 32% en lo que corresponde a la posibilidad de trabajo a tiempo parcial. En lo que respecta a estas condiciones, los colectivos más críticos son las personas ocupadas e inactivas, con entre un 33 y un 45% de las personas afectadas dispuestas a rechazar estas condiciones, bajando en cambio dicha proporción a cifras cercanas al 30% entre la población desempleada en sentido estricto.

En definitiva, la movilidad geográfica sigue representando en 2009 el principal obstáculo para acceder al empleo deseado, afectando a la mayoría de las personas que presentan algún tipo de condición para acceder a un nuevo empleo. No obstante, como ya sucedía en 2007, en 2009 la perspectiva de mejora o desarrollo económico y profesional resulta también un condicionante muy relevante en el proceso de acceso hacia un nuevo empleo, en especial en el caso de personas ocupadas que demandan un nuevo empleo.

A diferencia de lo que se observa entre 2005 y 2006, y en coherencia con la tendencia alcista del indicador de aceptación del conjunto de condiciones establecidas, tiende sin embargo a reducirse en general a partir de ese año las expectativas de los demandantes de empleo. Las menores expectativas de acceso a un empleo en 2009 contribuyen a descensos de los porcentajes de rechazo a las distintas condiciones específicas de acceso al empleo.

De esta forma, en el conjunto de la población que busca empleo, realiza gestiones y está disponible, si entre 2005 y 2006 aumenta del 32,8% al 44,3% la demanda de unos ingresos acordes a la cualificación, el indicador vuelve al 34,8% en 2007 para bajar al 30,1% en 2009. En el caso de las personas que rechazarían una categoría profesional inferior a la esperada, la proporción pasa del 23,7 al 32,9% entre 2005 y 2006 para descender al 26,1% en 2007 y al 24,6% en 2009. En lo que se refiere a los que se opondrían a acceder a un trabajo a tiempo parcial, finalmente, después de aumentar del 22 al 32,1% entre 2005 y 2006, las cifras caen al 25,2% en 2007 y al 23,1% en 2009. Ni siquiera la negativa a un cambio de residencia sigue manteniéndose al alza, como todavía sucedía en 2007. Así, después de aumentar de forma llamativa el nivel de rechazo entre 2005 y 2007 - 61,1% en 2005, 62,6% en 2006 y 71,8% en 2007 - el indicador se reduce en algo más de 15 puntos en 2009, situándose en el 56,6%.

La evolución observada, caracterizada en general por un ajuste a la baja de las expectativas entre 2006 y 2009, también afecta la población desempleada en sentido estricto. De esta forma, un 27,3% de ella espera en la actualidad unos ingresos acordes a la cualificación por 37,5% en 2006; un 22,3% rechazaría un puesto de categoría inferior a la cualificación por 24,5% en 2006; finalmente, un 21,7% se opondría a acceder a un empleo a tiempo parcial frente a un 25,4% en 2006. En lo relativo a la proporción de personas que rechazarían un cambio de vivienda, después de subir de 63,5% en 2005 a 64,7% en 2006 y 75,8% en 2007, esta proporción se reduce al 59,8% en 2009.

Debe señalarse sin embargo que la caída de expectativas sólo define con carácter general el periodo 2006-2009 y, en lo relativo a las condiciones mencionada con mayor frecuencia, al periodo 2007-2009. En este sentido, aunque se reduzcan en general respecto a 2006, el impacto de las condiciones no aceptadas sigue resultando en 2009 superior entre la población desempleada al detectado en 2007 e incluso al de 2005 en algunos tipos de condiciones de

incidencia más minoritaria, en particular en lo relativo a la aceptación de un empleo de categoría inferior (22,3% en 2009 por 18,3% en 2005) o el acceso a un empleo a tiempo parcial (21,7 por 16,8%).

Población de 16 a 64 años que busca empleo, ha realizado gestiones y está disponible por relación con la actividad y disponibilidad para aceptar una serie de condiciones³²
(% verticales)

2009				
Condiciones	Relación con la actividad			
	Ocupados	Parado	Inactivos	Total
Aceptaría todas las condiciones	29,9	27,5	13,2	27,8
No aceptaría alguna condición	70,1	72,5	86,8	72,2
Condiciones no aceptadas (Población que no acepta alguna condición)				
Cambio de residencia	65,1	82,5	79,5	78,4
Ingresos inferiores a cualificación	55,6	37,7	33,2	41,7
Categoría inferior a la esperada	45,0	30,8	32,9	34,1
Tiempo parcial	38,1	29,9	37,3	32,0
Condiciones no aceptadas (Población total)				
Cambio de residencia	45,7	59,8	69,0	56,6
Ingresos inferiores a cualificación	39,0	27,3	28,8	30,1
Categoría inferior a la esperada	31,6	22,3	28,6	24,6
Tiempo parcial	26,8	21,7	32,4	23,1
2007				
Condiciones	Relación con la actividad			
	Ocupados	Parado	Inactivos	Total
Aceptaría todas las condiciones	16,2	13,6	7,4	14,5
No aceptaría alguna condición	83,8	86,4	92,6	85,5
Condiciones no aceptadas (Población que no acepta alguna condición)				
Cambio de residencia	76,4	87,7	100	84,0
Ingresos inferiores a cualificación	50,7	34,2	71,7	40,6
Categoría inferior a la esperada	43,1	23,2	40,8	30,5
Tiempo parcial	40,2	23,0	47,5	29,5
Condiciones no aceptadas (Población total)				
Cambio de residencia	64,0	75,8	92,6	71,8
Ingresos inferiores a cualificación	42,4	29,5	66,4	34,8
Categoría inferior a la esperada	36,1	20,0	37,8	26,1
Tiempo parcial	33,7	19,9	44,0	25,2
2005				
Condiciones	Relación con la actividad			
	Ocupados	Parado	Inactivos	Total
Aceptaría todas las condiciones	19,9	21,3	18,6	20,8
No aceptaría alguna condición	80,1	78,7	81,4	79,2
Condiciones no aceptadas (Población que no acepta alguna condición)				
Cambio de residencia	67,8	80,7	92,9	77,1
Ingresos inferiores a cualificación	58,0	34,9	20,6	41,4
Categoría inferior a la esperada	45,7	23,3	22,4	29,9
Tiempo parcial	44,3	21,4	3,2	27,8
Condiciones no aceptadas (Población total)				
Cambio de residencia	54,3	63,5	75,6	61,1
Ingresos inferiores a cualificación	46,5	27,4	16,8	32,8
Categoría inferior a la esperada	36,6	18,3	18,2	23,7
Tiempo parcial	35,5	16,8	2,6	22,0

³² La disponibilidad afecta al 100% de la población desempleada total, así como al 87,4% de las personas ocupadas que buscan empleo. Baja no obstante al 15,7% entre las personas inactivas que señalan estar buscando empleo y han realizado gestiones. En total, se trata de un colectivo compuesto por 119.788 personas.

El CMT ofrece igualmente información respecto a las principales limitaciones percibidas por las personas que buscan un nuevo empleo y han realizado gestiones para alcanzarlo. Esta cuestión es importante puesto que un 86,5% de las personas analizadas observa algún tipo de dificultad objetiva para acceder al empleo, una proporción que sigue siendo superior a la de 2001 y 2003 (83,5%), aunque tiende a descender respecto al 93% de 2005 y el 91,8% de 2006, manteniéndose en línea con el 87% de 2007³³. La problemática tiene una incidencia relativamente similar en los distintos grupos considerados, aunque ligeramente superior entre las personas ocupadas e inactivas (88,5 y 89,2% por 85,3% entre la población desempleada, cifra similar en este último caso a la de 2001).

Los principales problemas hacen referencia a aspectos relativos a la cualificación, ligados al nivel de estudios, el conocimiento de idiomas y la experiencia laboral. Un 61,7% del colectivo señala este tipo de problemas, una cifra que repunta al alza respecto al 59,8% de 2007 y que se sitúa en niveles cercanos a los de 2003 (61,4%), aunque todavía bastante por debajo del 67,1% de 2005 y del 63% de 2006 (así como del 63,4% de 2001). El impacto es mayor en las personas ocupadas que buscan empleo (65,2% por 61,8% entre la población inactiva y 60,4% entre las personas desempleadas).

En cuanto a las limitaciones específicas, el nivel de instrucción es citado en 2009 por un 32,6% de las personas demandantes de empleo, proporción que es del 28,3% en lo que se refiere a la insuficiente experiencia laboral y del 25,9% en relación con el conocimiento de idiomas.

Respecto a años anteriores, cae sustancialmente el impacto de los problemas de experiencia laboral, con una incidencia situada normalmente entre el 37-38% entre 2001 y 2005 pero que aún se mantenía en el 32,3% en 2007 antes de caer al 28,3% en 2009. Remonta en cambio del 27,7% de 2007 al 32,6% de 2009 la proporción correspondiente a los problemas ligados al nivel de estudios. Aunque se sitúa en un nivel similar al máximo observado en 2005 (33%), el indicador resulta muy superior a las cifras cercanas al 27-28% de 2001 y 2003, lo que sugiere una reorientación de la atención a medio plazo desde la insistencia por la experiencia hacia el nivel de formación. En cuanto al conocimiento de idiomas, la cifra del 25,9% de 2009 también supone un aumento respecto al 22,2% de 2007 o las cifras del 19 al 20% de 2002 y 2003, resultando no obstante cercana a la observada tanto en 2006 (25,4%) como en 2001 (24,8%).

³³ Conviene precisar en este punto que la comparación más efectiva es la que se realiza con los datos del periodo 2001-2003, caracterizados por un volumen de desempleo mucho más cercano al de 2009 que el que corresponde al periodo 2005-2007.

Muy lejos del grupo de problemáticas ligadas a estudios y experiencia laboral aparece la edad, problema citado por el 17,9% de las personas que buscan trabajo. A pesar de mantenerse como segunda gran limitación para el empleo, esta cifra es la más baja de la década, cayendo incluso por debajo del mínimo del 18,5% registrado en 2001. Se sitúa desde luego muy lejos las cifras de 25,5 a 26,5% de 2002 y 2003. En 2009, sin embargo, el impacto de la edad sigue siendo claramente superior entre las personas no ocupadas: 21,1% en las inactivas y 19,2% en las paradas frente a 12,9% en la población ocupada.

Llama la atención que las limitaciones ligadas a la edad sigan superando a las dificultades asociadas al sexo o a la presencia de cargas familiares -, unas dificultades que afectan a un 14,2% del colectivo de demandantes de empleo que han realizado gestiones. El indicador cae respecto a las cifras del periodo 2005-2007, con variaciones entre un mínimo del 16,1% en 2006 y un máximo del 19,5% en 2007, acercándose en cambio a los niveles del periodo 2001-2003, situados entre el 13,3 y el 14,7%. En 2009, por otra parte, las problemáticas ligadas al sexo y al género afectan diferencialmente a la población inactiva: 19,6% frente a cifras de 12,9-13,8% en la población parada o inactiva.

El sexo, como tal, sólo es una limitación señalada por el 3% de las personas que buscan empleo, teniendo mayor importancia la problemática de las cargas familiares, que afectan en 2009 al 11,5% de las personas analizadas. Esta cifra es todavía bastante mayor al 9,8% de 2001 o al mínimo del 6,6% que llega a alcanzar en 2003, después de dos años de continuada caída. Queda, no obstante, por debajo del intervalo de 12 a 12,6% en que se sitúa el indicador en 2005 y 2006 y, sobre todo, del 16,4% de 2007. En términos de relación con la actividad, la problemática ligada a las cargas familiares afecta al 9,3% de las personas ocupadas, al 11,6% de las desempleadas y al 16% de las inactivas.

En 2009, las limitaciones ligadas al sexo o a las cargas familiares ni siquiera se mantienen como la tercera problemática principal en limitar las posibilidades de acceder al empleo. Este tercer puesto corresponde en este año a las limitaciones para la movilidad geográfica, una cuestión citada por un 16,9% de las personas que buscan empleo, sin grandes diferencias internas entre los distintos grupos (el máximo corresponde, con un 19,2%, a la población inactiva, algo por encima de las cifras de 16,6 a 17% en la población parada u ocupada). El impacto de esta problemática aumenta respecto al 13,8% de 2007, cifra cercana a las del 13-14% de 2001 y 2002, pero se mantiene por debajo del 14,9% de 2005 y del 17,6% de 2006.

En 2009, por otra parte, pierden algo de importancia las aspiraciones salariales como limitación importante en el proceso de acceso al empleo. El peso de la población analizada que relaciona la dificultad de acceder a un nuevo empleo a este factor se reduce al 12,2%, cayendo de forma continuada en el periodo 2006-2009 desde un máximo del 19,3% en 2006 (16,2% en

2007). Esta caída supone un fuerte contraste con el incremento que se observa entre 2003 y 2006, partiendo de un mínimo del 8,3% en el primer año. El indicador de 2009 se acerca sin embargo al 11,4% del año 2001 y al 12,4% de 2002.

El origen geográfico, por su parte, es citado por un 6,3% de las personas que buscan empleo, en avance constante respecto a las cifras apenas algunas décimas superiores al 2,5% de 2001-2003, las cercanas al 4% de 2005-2006 y el 5,8% de 2007. Se trata por tanto de una de las escasas limitaciones cuyo impacto en la población tiende a crecer de forma continuada en importancia en los primeros años del nuevo siglo.

La proporción se sitúa finalmente en el 2,4% en lo relativo a la presencia de problemas físicos, un registro en línea con los observados en años anteriores.

Población de 16 a 64 años que busca empleo y ha realizado gestiones por relación con la actividad y limitaciones percibidas para acceder al empleo
(% sobre la población de referencia)

Limitaciones	Relación con la actividad			
	Ocupados	Parado	Inactivos	Total
Ligadas a cualificación/experiencia	65,2	60,4	61,8	61,7
Nivel de estudios	28,1	34,9	28,5	32,6
Idiomas	31,4	23,7	26,6	25,9
Experiencia laboral	25,5	28,6	32,9	28,3
Ligadas a problemas de sexo o cargas familiares	12,9	13,8	19,6	14,2
Cargas familiares	9,3	11,6	16,0	11,5
Sexo	3,7	2,6	4,1	3,0
Aspiraciones salariales	12,3	12,1	12,2	12,2
Imposibilidad movilidad geográfica	17,0	16,6	19,2	16,9
Edad	12,9	19,2	21,1	17,9
País de origen	7,0	5,7	8,3	6,3
Limitación física	1,0	2,6	4,5	2,4
Alguna limitación	88,5	85,3	89,2	86,5

El análisis interno de los problemas de cualificación o experiencia revela que su contenido varía según el nivel de estudios alcanzado. Así, en el caso de la problemática ligada a un nivel de estudios insuficiente se comprueba que la mayoría de las personas afectadas pertenecen a colectivos sin estudios profesionales o universitarios (65,1% del total). En cambio, los problemas relativos a idiomas o a una insuficiente experiencia profesional son destacados mayoritariamente por personas que disponen de estudios profesionales o terciarios (54,6% y 59%, respectivamente).

Analizando los datos en términos relativos dentro los respectivos grupos de referencia, se confirma en general que la problemática del nivel de estudios afecta diferencialmente a la

población con menor nivel de formación inicial, recobrando además impulso esta problemática en las nuevas circunstancias de crisis. En este sentido, un 50,9% de las personas desempleadas con estudios primarios o sin estudios destaca las limitaciones ligadas al nivel de estudios, proporción que vuelve a repuntar al alza después de una caída continuada desde el 52,4% de 2005 al 32,5% de 2007. El indicador retoma la línea ascendente que había reflejado hasta 2005, pasando de afectar a un 39,8% de las personas en este nivel de estudios en 2001 al ya mencionado 52,4% de 2005, una cifra que todavía resulta algo superior sin embargo a la de 2009. La evolución es relativamente similar en lo relativo a las personas con estudios secundarios no profesionales. La proporción de personas que citan el problema del nivel de estudios tiende así igualmente al alza entre 2001 y 2005, pasando de un 31,4% en 2001 a cifras cercanas al 37% en el periodo 2003-2005, aún cuando en este caso el incremento se prolonga hasta 2006, registrando el indicador en dicho año un máximo del 46%. Después de caer al 28,7% en 2007, el indicador repunta hasta un 37,1% en 2009, más claramente por debajo no obstante en este caso del máximo alcanzando en 2006.

En contraste con la recuperación alcista del indicador en personas sin estudios o con estudios primarios o secundarios no profesionales, después de aumentar de forma prácticamente continuada desde un 27,1% en 2001 a un 33,3% en 2007, la proporción de personas que citan la problemática del nivel de instrucción se reduce al 26,2% en 2009. La tendencia es similar en las personas con estudios terciarios, aún cuando en este caso la tendencia descendente se inicia con anterioridad, entre 2006 y 2007. Así, después de avanzar desde cifras apenas algo superiores al 12% en el periodo 2001-2003 hasta el 18,7% de 2006, el indicador cae al 17,5% en 2007 y al 16% en 2009.

Al considerar el problema de la experiencia laboral, por su parte, se constata que los límites para la inserción laboral tienden en general a crecer conforme mejora el nivel de estudios de las personas desempleadas. Este problema afecta a un 35,2% de los universitarios/as que buscan un nuevo empleo y a un 27,6% de las personas con estudios secundarios profesionales, bajando al 22,7% entre las personas con estudios primarios o menos. La única excepción a esta tendencia hace referencia a las personas con estudios secundarios no profesionales, con un 28,5% de ellas destacando la limitación para acceder al empleo la ausencia de experiencia laboral.

En el caso de las personas con estudios secundarios no profesionales, no obstante, después de aumentar desde un 33,5% en 2001, se observa una tendencia descendente a medio plazo en el indicador de problemáticas ligadas a la falta de experiencia laboral, pasando de un máximo del 45,3% en 2005 a 34,8% en 2006 y 28,5% en 2009 (sin perjuicio de un repunte temporal hasta el 37,5% en 2007).

Salvo en lo relativo a un pequeño aumento en el caso de las personas sin estudios o con estudios primarios (de 21,4 a 22,7%), la tendencia descendente del impacto de la experiencia laboral entre 2007 y 2009 es un rasgo también compartido en otros niveles de estudios. El indicador cae así del 32,9 al 27,6% en personas con estudios secundarios profesionales y del 38,4 al 35,2% en personas con estudios terciarios. En todos los niveles de estudios, con particular intensidad además en los más cualificados, el indicador de problemas ligados a la experiencia laboral resulta por otra parte muy inferior en 2009 al existente en el periodo 2001-2003 (alrededor de 5 puntos menos en las personas sin estudios o con estudios primarios o secundarios no profesionales y de 10 puntos menos en aquellas con titulación secundaria profesional o terciaria).

La problemática de los idiomas se caracteriza, por su parte, por una cierta igualación en términos del nivel de instrucción, afectando a una proporción de personas analizadas que se sitúa en todos los tipos de estudios entre un 25 y un 27% de los casos. Estas cifras reflejan en general una recuperación al alza entre 2007 y 2009 de las problemáticas relacionadas con los idiomas entre las personas que buscan empleo y han realizado gestiones. En este sentido, resultan en general de nuevo cercanas a las registradas en 2001, aunque con incrementos de más de 2 puntos respecto a ese año entre las personas con estudios secundarios no profesionales (25,2% en 2009 frente a 21,5% en 2001) o con estudios universitarios (25,9 por 23,1% en 2001).

**Población de 16 a 64 años que busca empleo y ha realizado gestiones
y que señala problemas ligados a la cualificación/experiencia
por tipo de limitación y nivel de estudios**

(% verticales y sobre la población de referencia (1))

Tipo de limitación y nivel de estudios	%	% sobre población de referencia
Nivel de estudios		
Primarios	44,4	50,9
Secundarios	20,7	37,1
Profesionales	22,2	26,2
Universitarios	12,7	16,0
Total	100	32,6
Nivel de idiomas		
Primarios	27,7	25,2
Secundarios	17,7	25,2
Profesionales	28,7	26,9
Universitarios	25,9	25,9
Total	100	25,9
Experiencia laboral		
Primarios	22,7	22,7
Secundarios	18,3	28,5
Profesionales	26,9	27,6
Universitarios	32,1	35,2
Total	100	28,3

(1) En la población de cada grupo que busca empleo y ha realizado gestiones.

Los problemas relacionados con el sexo y las cargas familiares siguen afectando sobre todo a las mujeres. El 93,4% de los casos de limitación laboral ligados al sexo y el 66,6% de los relacionados con cargas familiares corresponden así a mujeres que buscan empleo y han realizado gestiones. Se observa no obstante un incremento en los últimos años en el papel de los hombres en las problemáticas ligadas a las cargas familiares (de un 16,5% del total de personas con problemas de este tipo en 2007 a un 33,4% en 2009, asociado a un incremento del 6,3 al 7,1% en la proporción total de hombres afectados por el problema en el colectivo de referencia).

Aunque la población afectada no deja en todos los casos de ser una minoría, el dato más llamativo sigue haciendo referencia al impacto de las cargas familiares entre las mujeres en busca de empleo: un 16,9% de estas mujeres destacan en la actualidad el problema de las cargas familiares como una limitación para acceder a una nueva ocupación. Aunque en claro descenso respecto al 23,9% de 2007, un año marcado por la sustancial reducción de las cifras de demandantes de empleo, el indicador de 2009 se mantiene en los niveles de 2005 y 2006 (17,9 y 15,6% en aquellos dos años), superando con claridad el mínimo del 9,1% observado en el año 2003 e incluso el 13,2% de 2001. En cambio, sigue descendiendo de forma sustancial respecto a 2003 la proporción de mujeres que consideran el género o el sexo como elemento limitativo per se para el acceso a una nueva ocupación. El 6,2% de 2009 resulta así inferior al 6,9% de 2007, el 7,8% de 2006, el 10,5% de 2005 y el 12,8% de 2003. Desde 2006, el indicador se sitúa además por debajo del nivel comparativamente más reducido registrado en 2001 (8,8% en aquel año).

**Población de 16 a 64 años que busca empleo y ha realizado gestiones
y que señala problemas ligados al sexo y las cargas familiares
por tipo de limitación y sexo**
(% verticales y sobre la población de referencia (1))

Tipo de limitación y sexo	%	% sobre población de referencia
Sexo		
Hombres	6,6	0,4
Mujeres	93,4	6,2
Total	100	3,0
Cargas familiares		
Hombres	33,4	7,1
Mujeres	66,6	16,9
Total	100	11,5
Un tipo u otro		
Hombres	28,4	7,4
Mujeres	71,6	22,4
Total	100	14,2

(1) En la población de cada grupo que busca empleo y ha realizado gestiones.

En conjunto, un 22,4% de la población femenina que busca empleo y ha realizado gestiones de acceso a una nueva ocupación plantea en 2009 algún tipo de limitación para el empleo asociado al sexo o la existencia de cargas familiares (frente a un 7,4% en la población masculina). Después de aumentar del 19,4% en 2002 al 26,7% en 2005, la proporción analizada se reduce al 21,9% en 2006, volviendo a niveles similares a los de 2001 y 2003 (21,1 y 21,4%). El fuerte repunte observado entre 2006 y 2007, con un 29% en este último año, no se consolida por tanto en 2009, acercándose las cifras del último año a niveles cercanos a los dominantes en el periodo 2001-2003.

Al profundizar en la situación de las mujeres demandantes de empleo y que han realizados gestiones de búsqueda, la presencia en el hogar de menores hasta 12 años sigue resultando fundamental en 2009. En este sentido, la proporción de mujeres que destacan limitaciones para el empleo ligadas al sexo o a las cargas familiares se sitúa por debajo de la media entre las que no tienen hijos o hijas de estas edades, con independencia de que estén casadas o no (18,6 y 10,8%, respectivamente). En cambio, las limitaciones señaladas afectan al 52,3% de las mujeres casadas con hijos o hijas a cargo y al 38,2% de las no casadas en esta situación.

El hecho de tener algún hijo o hija menor de 12 años supone por tanto el corte fundamental a la hora de medir el impacto de las limitaciones ligadas al sexo y a las cargas familiares entre las mujeres. En contraste con lo observado en 2005, sin embargo, desde 2006 – y tal como ya ocurría en 2001 - el matrimonio vuelve a traducirse igualmente en mayores dificultades a la hora de conciliar familia y empleo. Así, la incidencia de las limitaciones de género resultan claramente superiores entre las mujeres casadas (18,6 por 10,8% en las no casadas cuando no están presentes hijos o hijas menores de 12 años; 52,3 por 38,2% cuando sí están presentes este tipo de menores).

Comparando las cifras de 2009 y 2001, el impacto diferencial del matrimonio no actúa sin embargo siempre en la misma dirección. En el caso de mujeres sin hijos o hijas, por ejemplo, el diferencial de incidencia en perjuicio de las mujeres casadas aumenta de 3,1 puntos en 2001 a 7,9 en 2009, circunstancia asociada a un incremento de la incidencia de las limitaciones por sexo o cargas familiares en mujeres casadas (de 15,2 a 18,6%) que contrasta con la caída observada en mujeres no casadas (de 12,1 a 10,8%).

Aunque el diferencial es muy superior en presencia de hijos o hijas (+14,1 puntos en perjuicio de las mujeres casadas), la tendencia entre 2001 y 2009 resulta en cambio compatible con una cierta estabilización del diferencial en presencia de un solo hijo o hija, asociada a una caída compartida – y, además, relativamente similar - del impacto de la incidencia de los problemas de sexo y cargas familiares (de 54,4 a 46,9% en mujeres casadas, de 40,5 a 32,5% en mujeres no casadas). Las diferencias se reducen incluso entre 2001 y 2009 a favor de las

mujeres casadas en presencia de 2 o más hijos o hijas, observándose en este caso incrementos comunes en la incidencia de las limitaciones ligadas al sexo y a las cargas familiares pero de mayor intensidad en las mujeres no casadas (de 37,3% en 2001 a 50,2% en 2009, aumentando de 52,9 a 61,8% en las mujeres casadas):

Debe señalarse, por otra parte, que en 2009 la presencia de más de un hijo o hija menor de 12 años sí introduce, a diferencia de 2007 o 2001, algunas diferencias importantes en la incidencia de las problemáticas consideradas. Se observa en este sentido un impacto diferencial muy significativo de la incidencia de las limitaciones por sexo o cargas familiares en presencia de 2 o más hijos (61,8 frente a 46,9% en mujeres casadas; 50,2 frente a 32,5% en mujeres no casadas).

Población femenina de 16 a 64 años que busca empleo y ha realizado gestiones y que señala problemas ligados al género o a la existencia de cargas familiares por estado civil y número de hijos hasta 12 años
(% verticales y sobre la población de referencia (1))

Situación según estado civil y número de hijos	%	% sobre población de referencia
Casadas sin hijos	15,4	18,6
No casadas sin hijos	26,1	10,8
Casadas con hijos	43,0	52,3
<i>1 hijo</i>	24,4	46,9
<i>2 o más hijos</i>	18,5	61,8
No casadas con hijos	15,6	38,2
<i>1 hijo</i>	9,0	32,5
<i>2 o más hijos</i>	6,6	50,2
Total	100	22,4

(1) En la población de cada grupo que busca empleo y ha realizado gestiones.

Por lo que respecta a la edad, como limitación para el empleo, se advierte que un 76,3% de las personas demandantes de empleo que señalan este obstáculo tienen 40 o más años, concentrándose el grueso del problema en personas entre 40 y 59 años. Este grupo de personas supone un 70,4% de las que buscan empleo, realizan gestiones y mencionan las limitaciones ligadas a la edad.

De hecho, en esas edades aumenta sustancialmente la proporción de personas en busca de empleo que señalan la existencia de este problema de edad. Así, si menos del 10% de las personas entre 20 y 35 años destacan esta cuestión, situándose el indicador en un 11,4% entre los 35 y 39 años, la proporción aumenta al 27,5% entre 40-44 años para alcanzar un 42,6% entre 45 y 49 años. A partir de los 50 años, la edad se convierte en una limitación para acceder al empleo que afecta a la mayoría de las personas que buscan una nueva ocupación y realizan gestiones para encontrarla.

Se observa en general, sin embargo, una muy fuerte caída del impacto de la edad como elemento limitativo de acceso al empleo entre el periodo 2001-2003 y 2009. Los grupos de edad más favorecidos por la tendencia son, entre 2001 y 2009, las personas entre 30 y 44 años, con una reducción en los niveles de incidencia del problema de 7,3 a 8,6 puntos, y las mayores de 45 años, con caídas superiores a los 10 puntos en los distintos grupos de edad.

Pero no todos los datos recientes resultan plenamente favorables. Así, la evolución reciente muestra un repunte de las problemáticas consideradas en las personas mayores de 60 años. Después de caer de 95,7 a 69,3% entre 2001 y 2005, en este grupo de edad se observa un repunte alcista de la incidencia del problema edad que hace subir la incidencia de esta limitación para el empleo de forma continuada hasta el 82,9% en 2009.

Aunque el impacto de la limitación asociada a la edad es reducido en la población de 20 a 24 años, la tendencia del indicador resulta en este caso básicamente alcista desde 2001, pasando de una incidencia del 2,5% en ese año al 8,1% de 2009, cifra superada sin embargo en 2003, con un 13,4%. La problemática de la población más joven, menor de 20 años, tiende en cambio a situarse en niveles reducidos en 2009, un 7,6%, inferior tanto al 13,1% de 2001 como a las cifras superiores al 20% de 2005 y 2007.

**Población de 16 a 64 años que busca empleo y ha realizado gestiones
y que señala problemas ligados a la edad por edad**
(% verticales y sobre la población de referencia (1))

Edad	%	% sobre población de referencia
16-19 años	1,0	7,6
20-24 años	6,6	8,1
25-29 años	3,3	3,3
30-34 años	3,7	3,3
35-39 años	9,1	11,4
40-44 años	14,9	27,5
45-49 años	21,4	42,6
50-54 años	19,2	51,9
55-59 años	15,0	69,4
60-64 años	5,9	82,9
Total	100	17,9

(1) En la población de cada grupo que busca empleo y ha realizado gestiones.

En cuanto al origen por nacionalidad, un 87% de las problemáticas de inserción laboral asociadas a este factor son mencionadas por personas de fuera de la Unión Europea. Otro 9,6% corresponde a personas de otros estados de la UE, suponiendo el 3,4% restante personas de nacionalidad española.

En realidad, hasta un 43,3% de las personas que buscan empleo, han realizado gestiones para encontrarlo y no son nacionales de algún estado de la Unión Europea señalan esta circunstancia como limitación para la inserción laboral. Después de caer de cifras del 50 al 60% en el periodo 2001-2005 a niveles del 35 al 40% entre 2006 y 2007, con un mínimo del 35,7% en este último año, el indicador repunta por primera vez desde 2003, aunque sin llegar a los niveles de los primeros años de la década.

La tendencia contraria se observa en cambio en lo relativo a los nacionales de otro estado de la Unión Europea, cayendo de un 38,8 a un 31,6% entre 2007 y 2009, por encima sin embargo de cifras entre 10 y 15% en 2001 y 2003³⁴.

Por su parte, la tasa es apenas de un 0,3% entre las personas con ciudadanía del Estado.

**Población de 16 a 64 años que busca empleo y ha realizado gestiones
y que señala problemas ligados al origen por nacionalidad**
(% verticales y sobre la población de referencia (1))

Nacionalidad	%	% sobre población de referencia
Española	3,4	0,3
Otra UE	9,6	31,6
Otra no UE	87,0	43,3
Total	100	6,3

(1) En la población de cada grupo que busca empleo y ha realizado gestiones.

³⁴ Hay que decir que los datos de 2001 y 2002 no son estrictamente comparables con los posteriores a 2005. En este sentido, el fuerte aumento observado entre 2005 y 2006 en las problemáticas ligadas al origen geográfico en ciudadanos de otros países de la UE se ve condicionado por el ingreso en ese periodo de Rumanía y Bulgaria en esta comunidad política.

9. La población extranjera

Resulta difícil realizar un correcto seguimiento de la población extranjera de 16 a 64 años residente en Euskadi. La razón es que se trata de un colectivo con mucha movilidad residencial, difícil de analizar a través de registros administrativos tales como el Padrón y que además se caracteriza a menudo por tener los rasgos propios de las personas en situación institucional o del colectivo de transeúntes. Con frecuencia, por otra parte, se trata de personas que adquieren con cierta rapidez una nueva ciudadanía, ya sea a través del matrimonio o de procesos de naturalización. Por todas estas razones, las cifras que se presentan a continuación sobre la población extranjera de 16 a 64 años en la CAE deben ser contempladas con cierta cautela. Dada la importancia del colectivo, se considera sin embargo oportuno realizar una somera aproximación a la importancia y características de este grupo social.

De acuerdo con las cifras del CMT, en 2009 residían en viviendas familiares de la CAE un total de 71.513 personas comprendidas entre los 16 y los 64 años cuya nacionalidad era la de otro Estado. Esta cifra representa un 4,9% de la población de 16 a 64 años en Euskadi, correspondiendo un 3,9% a población de un Estado de fuera de la Unión Europea y otro 1% a ciudadanos de otros Estados de la Unión³⁵.

Población de 16 a 64 años por nacionalidad
(Datos absolutos y % verticales)

Nacionalidad	Absolutos	%
Estado	1.380.428	95,1
Otros Estados UE	14.814	1,0
Estados fuera UE	56.699	3,9
Total	1.451.941	100

La población extranjera procedente de fuera de la UE tiene una presencia diferencial en tres comarcas de la CAE: Gasteiz, Margen Derecha y Bilbao. Aunque sólo un 36% de la población nacional reside en esas tres comarcas, proporción que es del 38,1% en el caso de la población procedente de otros Estados de la UE, el porcentaje llega al 55,9%, en el caso de la población extranjera procedentes de un país no perteneciente a la Unión.

³⁵ Sin perjuicio de otras consideraciones metodológicas, es preciso no olvidar, al valorar los datos aportados en este capítulo, que las cifras relativas a la población extranjera no incluyen ni la población transeúnte ni la población en instituciones y otros centros colectivos – pensiones, fondas, etc.-. Tampoco se incluye la población menor de 16 años o mayor de 65 años.

Otro importante 17,8% del colectivo procedente de fuera de la UE reside en Donostialdea. A diferencia de las comarcas mencionadas con anterioridad, en este caso la proporción señalada es inferior a la parte de población nacional residente en esta comarca (21,5%). Donostialdea también recoge a un 18% de la población extranjera procedente de otro país de la UE.

Población de 16 a 64 años por nacionalidad y comarca
(% verticales)

Comarca	Nacionalidad		
	Estado	Otro Estado UE	Otro Estado no UE
Gasteiz	12,5	15,9	25,6
Ayala	2,1	1,3	1,4
Margen Derecha	7,6	8,0	9,8
Bilbao	15,9	14,2	20,4
Margen Izquierda	18,7	13,7	8,7
Bizkaia-Costa	5,7	10,3	4,9
Duranguesado	5,7	3,5	3,5
Donostialdea	21,5	18,0	17,8
Tolosa-Goierri	5,0	12,5	3,5
Alto Deba	2,9	1,2	0,9
Bajo Deba	2,4	1,4	3,4
TOTAL	100	100	100

Hasta el año 2005, la población extranjera destacaba por una muy superior propensión a la actividad. Sin embargo, mientras la tasa de actividad se mantiene al alza en el caso de la población nacional entre 2005 y 2007, pasando del 69,4 al 70,3%, se observan fuertes caídas entre la población extranjera. La tasa cae así en ese bienio del 81,6 al 72,1% en el caso de personas procedentes de otros países de la Unión y del 75,9 al 70,2% en lo relativo a ciudadanos de países no miembros de la UE. En este último caso, partiendo de tasas de actividad superiores en 6,5 puntos a las de la población nacional en 2005 se pasa a una cifra similar en 2007; en el de los extranjeros de fuera de la Unión, el diferencial positivo cae de 12,2 puntos en 2005 a apenas 1,8 en 2007.

La crisis del bienio 2007-2009 provoca sin embargo un incremento de la propensión a la actividad que se perfila en todos los grupos en relación con la nacionalidad aunque de forma mucho más nítida en la población extranjera. Frente a un aumento de 0,9 puntos en la población ciudadana del Estado (de 70,3 a 71,2%), el incremento es de 3,9 puntos en las personas procedentes de fuera de la UE (de 70,2 a 74,1%) y de 14,4 en los procedentes de otro Estado integrado en la Unión Europea (de 72,1 a 86,5%). El resultado es, en cierta forma, una vuelta a la realidad de 2005, con una propensión a la actividad superior en 2009 en la población extranjera. Aún así, la tasa de actividad de 2009 sigue siendo inferior en 1,8 puntos entre la

población de fuera de la UE respecto a la de 2005, en contraste con un incremento de 1,8 puntos entre la población nacional y de 4,9 entre la procedente del resto de la UE.

Por otra parte, el colectivo extranjero se ve mucho más afectado por el desempleo, una realidad diferencial que se acentúa en la nueva situación de crisis. Las tasas de paro ascienden al 15,8% entre personas con ciudadanía de otros Estados de la UE y al 27% en la población extranjera procedente de fuera de la Unión, unas cifras entre 2 y 4 veces mayores al 7,8% estimado para la población nacional.

Mientras la tasa de paro repunta en 4,9 puntos entre los ciudadanos del Estado respecto al 2,9 % de 2007, lo hace en niveles muy superiores entre la población extranjera. El caso más llamativo es el de los ciudadanos/as de fuera de la Unión Europea. Después de la mejora observada entre 2005 y 2006 - con una caída del 11,9 al 8,8% -, la tasa deja ya de reducirse en 2007, manteniéndose en el 8,8% previamente observado en 2006. La tasa aumenta con posterioridad en 15,1 puntos hasta alcanzar el nivel del 27% en 2009. En el caso de la población ciudadana de otro país de la UE, la tasa aumenta en 7,7 puntos en el último bienio, pasando de un 8,1% en 2007 al 15,8% de 2009. En este caso, sin embargo, la evolución muestra ya un incremento entre 2006 y 2007, con una tasa de apenas un 5,1% en 2006, entonces en claro declive respecto al 13,9% de 2005.

A pesar del aumento del desempleo en la población ciudadana de otro país de la Unión Europea, su tendencia fuertemente alcista en los niveles de actividad contribuye en los últimos años a un incremento del coeficiente de ocupación, pasando éste de un 66,3% en 2007 a un 72,8% en 2009, una cifra que supera en más de 2,5 puntos el 70,2% de 2005. La evolución positiva de los ciudadanos/as de otros países de la UE contrasta con la caída del coeficiente de la población nacional entre 2007 y 2009, reduciéndose en este caso del 68,2 al 65,6%, circunstancia que sitúa a este colectivo algo por debajo del nivel de 2005, con un 66,1% de población de 16 a 64 años entonces ocupada.

La evolución más negativa corresponde a la población ciudadana de un país de fuera de la UE. En este caso, a pesar del repunte alcista de la actividad en 2009, el fuerte incremento del desempleo determina entre 2007 y 2009 una caída del 64 al 54,1% en el coeficiente de ocupación. En este caso, se comprueba además que la caída de los niveles de ocupación se inicia con anterioridad, con un coeficiente del 67,2% en 2006. Entre 2006 y 2009 se pierden por tanto 13,1 puntos de ocupación en la población extranjera considerada.

En cierta forma, el origen de la evolución negativa de la ocupación entre la población extranjera procedente de fuera de la UE puede incluso asociarse al periodo 2005-2006. Se trata en este sentido de un periodo caracterizado por la estabilización del coeficiente de ocupación del colectivo, con un incremento de apenas tres décimas que contrasta con el aumento de 1,5 puntos entre la población nacional y de 4,8 entre la procedente de otro país de la UE.

La evolución diferencialmente negativa de la ocupación en la población procedente de un país de fuera de la UE puede contrastarse mejor al considerar la evolución del diferencial ocupacional que le separa de las cifras medias de la CAE. Se comprueba así que, entre 2005 y 2006, la población analizada pasa de tener un coeficiente de ocupación superior en 0,7 puntos al de la CAE en 2005 a una cifra inferior en 0,4 puntos en 2006. La distancia respecto al coeficiente medio de la CAE aumenta a 4,1 puntos en 2007 para alcanzar un máximo de 11,2 en 2009. El problema diferencial de la ocupación en la población de fuera de la UE tiene por tanto un origen muy anterior al de la crisis de 2007-2009, aún cuando sea esta crisis la que determina la intensidad de las diferencias observadas en 2009.

Los datos presentados no significan sin embargo que el problema de la caída absoluta de la ocupación en Euskadi entre 2007 y 2009 se asocie a la población inmigrante. En un contexto de aumento de la población inmigrante total, así como de su propensión a la actividad, un descenso de los coeficientes de ocupación en una parte del colectivo puede ser compatible con un aumento absoluto de la población inmigrante ocupada. En realidad, el número de personas extranjeras ocupadas aumenta de 35.725 en 2007 a 41.437 en 2009. El incremento es de 8.439 a 10.787 personas ocupadas en la población ciudadana de la UE y de 27.286 a 30.650 en lo relativo a la población extranjera de fuera de la UE. La ocupación en ciudadanos del Estado cae en cambio de 935.232 personas a 905.822 entre 2007 y 2009.

El incremento superior de las tasas de paro entre la población extranjera tampoco significa que ésta constituya el núcleo central del desempleo en Euskadi. En este sentido, conviene precisar que la población extranjera sólo explica un 16,9% del incremento absoluto del desempleo en Euskadi entre 2007 y 2009 (14,7% en el caso de personas de fuera de la UE y apenas un 2,2% en lo relativo a ciudadanos/as de otro Estado de la UE). Un 83,1% de las 59.000 personas netas que caen en el desempleo entre 2007 y 2009 tienen ciudadanía del Estado.

Indicadores ocupacionales básicos de la población de 16 a 64 años por nacionalidad
(En %)

2009

Nacionalidad	Tasa de actividad	Tasa de paro	Coeficiente de ocupación
Estado	71,2	7,8	65,6
Otro Estado de la UE	86,5	15,8	72,8
Otro Estado no UE	74,1	27,0	54,1
Total	71,5	8,7	65,2

2007

Nacionalidad	Tasa de actividad	Tasa de paro	Coeficiente de ocupación
Estado	70,3	2,9	68,2
Otro Estado de la UE	72,1	8,1	66,3
Otro Estado no UE	70,2	8,8	64,0
Total	70,3	3,1	68,1

2006

Nacionalidad	Tasa de actividad	Tasa de paro	Coeficiente de ocupación
Estado	69,9	3,2	67,6
Otro Estado de la UE	79,0	5,1	75,0
Otro Estado no UE	73,7	8,8	67,2
Total	70,0	3,4	67,6

2005

Nacionalidad	Tasa de actividad	Tasa de paro	Coeficiente de ocupación
Estado	69,4	4,7	66,1
Otro Estado de la UE	81,6	13,9	70,2
Otro Estado no UE	75,9	11,9	66,9
Total	69,6	4,9	66,1

Un problema fundamental para el colectivo extranjero es el acceso a un permiso de trabajo. Un 15,6% de la población activa extranjera carece en 2009 de permiso para ejercer una actividad laboral en la CAE, una cifra que refleja una caída continuada del indicador desde el 20,4% de 2006 pero que resulta similar al 15,7% de 2005. La falta de acceso a un permiso de trabajo afecta en 2009 al 18,5% de la población activa extranjera procedente de un país de fuera de la Unión Europea y al 6,3% de las personas nacionales de un Estado de la Unión.

Un dato importante en este contexto es que un 2,9% de la población extranjera procedente del resto de la UE y actualmente ocupada trabaja en 2009 sin disponer de permiso de trabajo, proporción que es del 10,3% entre la población extranjera de fuera de la UE. En conjunto, un 8,4% de la población ocupada extranjera trabaja sin permiso de trabajo. Aunque todavía llamativa, esta cifra refleja una importante caída respecto al 19,7% de 2006 y el 16,8% de 2007.

La caída señalada es en parte el resultado de un menor recurso a personal extranjero sin permiso de trabajo en el sistema productivo como consecuencia de la crisis. En este sentido, la carencia de un permiso de trabajo resulta mucho más alta en el caso de la población parada,

repuntando además al alza respecto a años anteriores. Se comprueba así que un 38,1% de la población extranjera desempleada carece de permiso de trabajo en 2009, una cifra que supera el 35% de 2007 y el 29% de 2006. La proporción de desempleados/as sin permiso de trabajo llega al 40,7% entre la población inmigrante de fuera de la UE, aunque se sitúa todavía en un 24,1% entre personas con ciudadanía de otros Estados de la Unión.

**Población activa extranjera de 16 a 64 años sin permiso de trabajo
por relación con la actividad y nacionalidad
(En %)**

Nacionalidad	Relación con la actividad		
	Ocupados	Parados	Total
Otros Estados UE	2,9	24,1	6,3
Estados fuera UE	10,3	40,7	18,5
Total	8,4	38,1	15,6

La presencia diferencial de población extranjera en los distintos sectores y ramas de actividad de la economía vasca resulta evidente. Esta población se concentra de hecho la construcción, la hostelería, la educación y el servicio doméstico. Mientras apenas un 22,3% de la población nacional trabaja en estas ramas de la economía, la proporción es del 56,6% entre personas con ciudadanía de otros países de la UE y del 66,6% en nacionales de Estados no miembros de la Unión Europea³⁶.

En el caso de los ciudadanos/as de otros Estados de la UE, destaca el peso diferencial de la ocupación en la construcción y la educación. En este caso, un 44,9% de la población ocupada se concentra en estas ramas (35,5% en la construcción y 9,4% en la educación) por cifras cercanas al 15% en la población nacional y en la procedente de fuera de la Unión. En este colectivo de población extranjera destaca también el 11,8% ocupado en el servicio doméstico y en la hostelería, correspondiendo un 30% al resto de ramas del sector servicios y otro 13,3% a la industria y la agricultura.

Por lo que se refiere a la población procedente de fuera de la UE, ésta destaca ante todo por su presente en la hostelería y en el servicio doméstico, con un 51,7% de la población ocupada concentrada en estas dos ramas (por 7% en la población nacional y 11,8% en la población de otros Estados de la UE). Otro 13,3% se ocupa en la construcción, concentrándose otro 26,1% de la población ocupada en el resto de servicios, incluida la educación, y el 8,9% restante en la industria y el sector primario.

³⁶ Debe señalarse que, como consecuencia de la crisis de la industria en Euskadi, la industria manufacturera deja de ser un ámbito de mayor penetración diferencial de la población extranjera en el sistema productivo.

Población ocupada de 16 a 64 años por nacionalidad, sector y rama de actividad
(% verticales)

Sector y rama de actividad	Nacionalidad		
	Estado	Otro Estado UE	Otro Estado no UE
Agricultura	1,6	2,1	1,3
Industria	23,2	11,3	7,5
Construcción	7,9	35,5	13,3
Servicios	67,3	51,2	77,9
Agricultura	1,3	2,1	0,3
Pesca	0,3		1,1
Industria extractiva	0,2		
Industria alimentación	1,4		1,2
Industria papelera	1,3	0,6	0,2
Industria petroquímica	0,9		
Industria del caucho	1,5		0,9
Industria otros no metálicos	0,7		
Metalurgia	6,4	1,7	2,7
Construcción de maquinaria	3,8	3,7	1,3
Material eléctrico	1,5		
Material de transporte	2,9	3,0	0,6
Otra industria manufacturera	1,9	2,3	0,6
Producción de energía	0,8		
Construcción	7,9	35,5	13,3
Comercio	14,6	4,4	10,9
Hostelería	5,4	4,7	21,8
Transportes y comunicaciones	6,3	5,0	4,0
Instituciones financieras	2,6		
Servicios a las empresas	10,6	9,0	4,5
Administración Pública	5,6	1,8	0,5
Educación	7,4	9,4	1,6
Sanidad-servicios sociales	8,7	2,5	3,2
Otros servicios comerciales	4,6	7,3	1,5
Servicio doméstico	1,6	7,1	30,0
Total	100	100	100

El predominio de población no cualificada caracteriza a la población inmigrante procedente de un Estado de fuera de la Unión Europea. Un 53,8% de ésta ocupa empleos con este tipo de categoría profesional, muy por encima del 21,7% observado entre ciudadanos/as de otros países de la Unión y del 15,6% correspondiente a la población nacional. La cifra es sin embargo claramente inferior al 67,1% observado en 2006.

En sentido contrario, la participación de este tipo de población extranjera entre el personal directivo, técnico y encargado resulta mínima: 7,1% frente al 26,5% de las personas nacionales de otros Estados de la Unión Europea y el 36,1% de la población con ciudadanía del Estado.

Llama sin embargo la atención la tendencia alcista del colectivo extranjero en este tipo de puestos de trabajo respecto a 2007 (de 5,7 a 7,1% en personas ocupadas de fuera de la UE y de 19,6 a 26,5% en personas de otros Estados de la Unión). Dado que este incremento de peso relativo se produce en un contexto expansivo de la ocupación entre 2007 y 2009 entre la población extranjera, refleja una cierta reorientación hacia categorías profesionales más cualificadas de parte de esta población.

Población ocupada de 16 a 64 años por nacionalidad y categoría profesional
(% verticales)

Categoría profesional	Nacionalidad		
	Estado	Otro Estado UE	Otro Estado no UE
No cualificado	15,6	21,7	53,8
Cualificado	48,3	51,7	39,0
Encargados	3,5	1,4	0,5
Técnicos	24,5	18,8	3,5
Directivos	8,1	6,3	3,2
Total	100	100	100

Otro rasgo destacado de la población extranjera procedente de un país de fuera de la Unión Europea es su concentración en trabajos asalariados de la empresa privada (86,1% frente al 81,9% correspondiente a ciudadanos de otros Estados de la Unión y el 67,3% de la población nacional). Su participación en el colectivo no asalariado resulta en cambio limitado, situándose en el 10,2% frente a cifras cercanas al 16% en la población nacional o ciudadana de un Estado de la UE. La proporción de referencia aumenta no obstante ligeramente respecto al 8,2% del año 2007.

Población ocupada de 16 a 64 años por nacionalidad y situación profesional
(% verticales)

Situación profesional	Nacionalidad		
	Estado	Otro Estado UE	Otro Estado no UE
Empleador	3,4	1,4	0,3
Autónomo	9,9	13,3	8,4
Ayuda familiar	0,3		0,4
Cooperativista	2,5	1,3	1,1
Asalariado Administración Pública	10,9	0,7	1,1
Asalariado Empresa Pública	5,1	0,3	
Asalariado Empresa Privada	67,3	81,9	86,1
Otra situación	0,7	1,1	2,6
Total	100	100	100

La fuerte precariedad laboral de la población inmigrante procedente de fuera de la Unión Europea constituye otro aspecto llamativo. Sin embargo, en gran medida como consecuencia de la pérdida de empleos precarios asociada a la crisis, la proporción de población asalariada con contrato indefinido en este colectivo, después de bajar del 46 al 39,5% entre 2006 y 2007, remonta hasta el 52,3% en 2009. Aún así, todavía un 27,8% trabaja con un contrato temporal y un 19,9% sin contrato, una cifra esta última similar al 19,1% de 2005 (aunque inferior al 25,9% de 2006 y al 24,2% de 2007).

La proporción de personas en situación precaria es menor pero todavía importante entre la población asalariada procedente de otro Estado de la Unión. Aunque apenas un 2,8% de ella carece de contrato, por debajo del 11,9% de 2007, entre 2007 y 2009 aumenta del 36,6 al 38,8% la que accede a una forma de contratación temporal. La proporción de personas con contrato indefinidos se incrementa sin embargo entre 2007 y 2009 del 51,5% al 58,4%.

En conjunto, frente a un 17,6% de población nacional en situación contractual precaria, la proporción sube al 41,6% entre ciudadanos/as de otros Estados de la UE y al 47,7% entre ciudadanos/as de fuera de la Unión. Estas cifras suponen en muchos casos una mejora respecto a lo observado entre 2005 y 2007, con mínimos previos en ese periodo del 21,7% en 2006 en el caso de la población nacional y del 54% en dicho año entre las personas de fuera de la UE. La excepción corresponde a las personas extranjeras procedentes de otro país de la UE, con un mínimo de un 25,7% en 2006, inferior por tanto a la cifra de 2009.

Población ocupada asalariada de 16 a 64 años por nacionalidad y tipo de contrato
(% verticales)

Tipo de contrato	Nacionalidad		
	Estado	Otro Estado UE	Otro Estado no UE
Indefinido	82,4	58,4	52,3
Temporal	16,4	38,8	27,8
Sin contrato	1,1	2,8	19,9
Total	100	100	100

A pesar de un aparente deterioro en sus condiciones contractuales, al menos en la población asalariada, el colectivo de personas ocupadas procedentes de otro país de la UE es el único en el que se observa una caída de la proporción de personas ocupadas que señalan buscar otro empleo en función de la nacionalidad. El indicador pasa en esta caso del 6,9% de 2007 al 3,8% de 2009, todavía algo por debajo del 4% de 2006. En la población nacional, este indicador se sitúa en un 4%, superior sin embargo al 2,5% de 2007 e incluso al 3,9% de 2006. El mayor deterioro corresponde a la población procedente de fuera de la UE, consolidando además un proceso alcista ya observado en años anteriores. En este caso, el indicador considerado pasa de un 12,9% en 2005 a un 13,7% en 2006, un 16,8% en 2007 y un 18,1% en 2009.

A pesar del incremento reciente, las cifras observadas siguen reflejando niveles claramente minoritarios de personas ocupadas buscando un nuevo empleo entre la población extranjera. La precariedad y las dificultades laborales siguen así siendo aceptadas por una parte sustancial de la población extranjera ocupada. La gran mayoría de estas personas parece por tanto conformarse con su situación ocupacional.

Población ocupada de 16 a 64 años que busca empleo por nacionalidad
(% que busca empleo)

Busca empleo	% que busca
Estado	4,0
Otro Estado de la UE	3,8
Otro Estado no UE	18,1
Total	4,5

En cuanto a las características del desempleo entre la población activa extranjera, el deterioro de la situación general observada entre la población masculina de Euskadi caracteriza igualmente al colectivo. La evolución reciente nos devuelve de hecho a la realidad que caracterizaba a la población activa extranjera en 2006, esto es, un claro predominio del desempleo masculino. La contribución de los hombres al desempleo en personas de origen extranjero, que era del 56,9% en 2006, vuelve así a repuntar hasta el 63,5% en 2009 después de caer a apenas un 22,1% en 2007.

La situación anterior es ante todo el reflejo del repunte de las tasas de desempleo entre la población extranjera masculina. Después de caer de forma continuada desde el 15,2% de 2005 hasta el 9% de 2006 y el 3,8% de 2007, la crisis hace remontar la tasa de paro en este colectivo hasta el 27,9%.

Este cambio es lo suficientemente importante como para contrarrestar el impacto igualmente alcista, y además a medio plazo, del desempleo femenino entre la población activa extranjera. La tasa de paro entre las mujeres extranjeras ya aumentaba de hecho entre 2006 y 2007. Después de caer del 9,2 al 7,2% entre 2005 y 2006, la tasa repuntaba en este sentido hasta el 13,8% en 2007. Aunque se consolida la tendencia en 2009, con un 20% de paro en ese año, en el contexto de la población activa extranjera el crecimiento del paro resulta sin embargo comparativamente menor entre 2007 y 2009 en las mujeres que entre los hombres. Frente a un aumento de 6,2 puntos en ese bienio en la tasa de paro femenina, el incremento es de 24,2 puntos entre los hombres.

El impacto de la tendencia alcista del desempleo entre 2007 y 2009 afecta sobre todo a las personas entre 25 y 34 años. En este caso, después de mantenerse en general en niveles del 7 al 9% entre 2005 y 2007, se observa un notable repunte en el bienio 2007-2009, alcanzando la tasa de desempleo un 30,6% en 2009, la más alta de cualquier grupo de edad, por encima incluso del 23,5% de las personas menores de 25 años. Después de aumentar de forma sustancial entre 2006 y 2007, desde un 9,3 a un 26%, la cifra de 2009 resulta incluso algo inferior a la de 2007 entre los más jóvenes.

Aunque no se llega a niveles tan elevados como los observados entre la población extranjera menor de 35 años, el desempleo aumenta de forma igualmente sustancial entre la población mayor de 35 años. Después de caer de un 16,3 a un 4,4% entre 2005 y 2007 en las personas de 35 a 49 años, el paro alcanza en 2009 un 19,6% en este grupo de edad, una tasa superior en más de 3 puntos a la de 2005. Lo mismo ocurre entre las personas de 50 y más años, aún cuando en este caso el repunte alcista se adelanta al periodo 2006-2007. Así, después de reducirse del 9,1 al 2% entre 2005 y 2006, la tasa de paro aumenta al 11,5% en 2007, consolidándose la tendencia con una tasa del 18% en 2009, una cifra dos veces superior a la de 2005.

La consecuencia de la evolución descrita es un cambio de tendencia en la distribución interna de la población desempleada extranjera, con un peso al alza de las personas de 25 a 49 años. Este grupo, que ya representaba un 59,9% del colectivo total de personas desempleadas en 2007, pasa a suponer un 78,4% en 2009, cayendo el peso relativo de las personas menores de 25 años de un 32,2 a un 14,6% en el bienio 2007-2009.

Otro dato importante a resaltar es que, mientras la tasa de paro juvenil es similar en personas extranjeras y nacionales (23,5 por 22,6%), el diferencial en perjuicio de la población inmigrante crece conforme aumenta la edad entre las personas mayores de 25 años. Así, la tasa de paro es 2,9 veces superior en personas extranjeras entre los 25 y 34 años (30,6 frente a 10,7%), 3,2 veces mayor en personas de 35 a 49 años (19,6 frente a 6,2%) y 4 veces en personas de 50 y más años (18 frente a 4,5%).

Población parada extranjera de 16 a 64 años por sexo y edad
(% verticales y tasa de paro en %)

Sexo	% verticales	Tasa de paro
Hombre	63,5	27,9
Mujer	36,5	20,0
Edad	% verticales	Tasa de paro
16-24 años	14,6	23,5
25-34 años	49,8	30,6
35-49 años	28,6	19,6
50 y más años	7,0	18,0
TOTAL	100	24,4

En cuanto a los rasgos internos del desempleo, debe señalarse que la proporción de personas extranjeras desempleadas sin experiencia laboral se sitúa en apenas un 7,7% en 2009, una cifra muy inferior al 22,3% de 2007 y de nuevo cercana al 6,5% de 2006. Como en 2007, no obstante, el indicador es bastante superior al existente en la población general (3,6%).

Por su parte, el impacto del paro de larga duración, después de caer del 25,4 al 20,8% entre 2005 y 2006 – cifras en ambos casos inferiores a la media de la CAE en esos años- se sitúa en 2009 en un 30%, todavía por debajo del 33% observado en el conjunto de la población desempleada en Euskadi.

El paro de muy larga duración, superior a los dos años, se mantiene en el 13%, una cifra inferior en algunas décimas al 13,8% de 2007 pero claramente superior al 8,1% de 2006. La cifra de la población extranjera resulta en este caso similar al 12,7% registrado en la población desempleada de la CAE.

Otros indicadores relativos a la población parada extranjera de 16 a 64 años
(En % sobre el grupo de referencia)

Indicador	%
Parados sin experiencia laboral	7,7
Paro de larga duración (> 1 año)	30,0
Paro de muy larga duración (> 2 años)	13,0

Datos por comarcas, subcomarcas y municipios

Evolución de la población ocupada de 16 a 64 años. CMT 2007 y 2009

Comarca	Subcomarca/Municipio	Población ocupada		
		2007	2009	Ev. 09/07 (%)
Gasteiz	Valles Alaveses	2.508	2.715	8,2
	Resto Llanada	7.458	7.231	-3,1
	Vitoria-Gasteiz	108.290	107.169	-1,0
	Montaña Alavesa	1.428	1.527	7,0
	Rioja	4.941	5.357	8,4
	Total	124.625	123.998	-0,5
Ayala	Estribaciones del Gorbea	4.139	4.069	-1,7
	Resto Cantábrica Alavesa	7.575	7.341	-3,1
	Llodio	8.230	7.699	-6,5
	Total	19.944	19.109	-4,2
Margen Derecha	Resto Margen Derecha	12.168	11.674	-4,1
	Getxo	35.668	35.339	-0,9
	Leioa	13.992	12.975	-7,3
	Erandio	10.798	10.733	-0,6
	Total	72.626	70.721	-2,6
Bilbao	Bilbao	150.399	149.887	-0,3
	Total	150.399	149.887	-0,3
Margen Izquierda	Resto Margen Izquierda	28.319	29.427	3,9
	Barakaldo	41.502	42.094	1,4
	Basauri	20.576	18.567	-9,8
	Galdakao	14.441	13.909	-3,7
	Portugalete	20.991	19.918	-5,1
	Santurtzi	19.323	19.655	1,7
	Sestao	12.222	12.128	-0,8
	Encartaciones	13.557	12.982	-4,2
	Total	170.931	168.679	-1,3
Bizkaia-Costa	Gernika-Bermeo	18.838	17.437	-7,4
	Markina-Ondarroa	11.758	11.067	-5,9
	Plentzia-Mungia	24.182	25.417	5,1
	Total	54.778	53.921	-1,6
Duranguesado	Arratia-Nervión	10.660	10.042	-5,8
	Resto del Duranguesado	31.588	30.254	-4,2
	Durango	12.965	11.508	-11,2
	Total	55.213	51.804	-6,2
Donostialdea	Hondarribia	8.063	7.113	-11,8
	Irún	27.632	27.637	0,0
	Resto de Donostialdea	47.869	44.820	-6,4
	Rentería	17.141	17.313	1,0
	Donostia	81.660	82.375	0,9
	Resto de Urola-Kosta	24.351	21.011	-13,7
	Zarautz	10.358	10.252	-1,0
	Total	217.074	210.520	-3,0
Tolosa-Goierri	Goierri	29.742	26.888	-9,6
	Tolosaldea	22.408	22.054	-1,6
	Total	52.150	48.942	-6,2
Alto Deba	Resto de Alto Deba	19.025	18.364	-3,5
	Arrasate	10.234	9.034	-11,7
	Total	29.259	27.398	-6,4
Bajo Deba	Resto de Bajo Deba	13.128	11.385	-13,3
	Eibar	10.830	10.895	0,6
	Total	23.958	22.280	-7,0
C.A. EUSKADI	TOTAL	970.957	947.259	-2,4

Evolución de la población parada de 16 a 64 años. CMT 2007 y 2009

Comarca	Subcomarca/Municipio	Población parada		
		2007	2009	Ev. 09/07 (%)
Gasteiz	Valles Alaveses	24	293	1135,3
	Resto Llanada	159	406	154,8
	Vitoria-Gasteiz	2.358	13.822	486,3
	Montaña Alavesa	52	147	184,9
	Rioja	81	416	412,7
	Total	2.673	15.084	464,2
Ayala	Estribaciones del Gorbea	53	110	108,9
	Resto Cantábrica Alavesa	134	654	388,8
	Llodio	140	552	293,8
	Total	327	1.316	302,9
Margen Derecha	Resto Margen Derecha	669	1.097	64,0
	Getxo	1.246	2.215	77,8
	Leioa	890	947	6,4
	Erandio	382	563	47,6
	Total	3.186	4.822	51,3
Bilbao	Bilbao	7.687	15.686	104,1
	Total	7.687	15.686	104,1
Margen Izquierda	Resto Margen Izquierda	1.008	2.785	176,2
	Barakaldo	1.335	7.222	440,9
	Basauri	596	1.405	135,8
	Galdakao	474	1.091	130,4
	Portugalete	1.039	2.115	103,5
	Santurtzi	1.006	2.812	179,6
	Sestao	915	1.343	46,8
	Encartaciones	294	1.277	334,9
	Total	6.666	20.051	200,8
Bizkaia-Costa	Gernika-Bermeo	647	2.143	231,0
	Markina-Ondarroa	133	1.053	690,5
	Plentzia-Mungia	904	1.370	51,6
	Total	1.685	4.567	171,0
Duranguesado	Arratia-Nervión	145	1.189	718,5
	Resto del Duranguesado	719	2.869	299,1
	Durango	211	1.016	381,3
	Total	1.075	5.074	371,9
Donostialdea	Hondarribia	97	419	333,0
	Irún	892	2.432	172,6
	Resto de Donostialdea	1.518	4.402	189,9
	Rentería	215	824	282,5
	Donostia	2.991	7.139	138,7
	Resto de Urola-Kosta	385	995	158,2
	Zarautz	126	791	529,7
	Total	6.225	17.002	173,1
Tolosa-Goierri	Goierri	676	2.375	251,4
	Tolosaldea	180	547	204,0
	Total	856	2.921	241,4
Alto Deba	Resto de Alto Deba	164	1.022	523,3
	Arrasate	251	580	131,1
	Total	415	1.601	286,2
Bajo Deba	Resto de Bajo Deba	379	999	163,4
	Eibar	225	1.276	465,9
	Total	605	2.275	276,2
C.A. EUSKADI	TOTAL	31.400	90.400	187,9

Evolución de la población activa de 16 a 64 años. CMT 2007 y 2009

Comarca	Subcomarca/Municipio	Población activa		
		2007	2009	Ev. 09/07 (%)
Gasteiz	Valles Alaveses	2.532	3.008	18,8
	Resto Llanada	7.617	7.636	0,2
	Vitoria-Gasteiz	110.648	120.991	9,3
	Montaña Alavesa	1.479	1.674	13,2
	Rioja	5.022	5.772	14,9
	Total	127.298	139.082	9,3
Ayala	Estribaciones del Gorbea	4.192	4.179	-0,3
	Resto Cantábrica Alavesa	7.709	7.995	3,7
	Llodio	8.371	8.252	-1,4
	Total	20.271	20.426	0,8
Margen Derecha	Resto Margen Derecha	12.837	12.771	-0,5
	Getxo	36.914	37.554	1,7
	Leioa	14.882	13.922	-6,5
	Erandio	11.180	11.296	1,0
	Total	75.813	75.543	-0,4
Bilbao	Bilbao	158.086	165.573	4,7
	Total	158.086	165.573	4,7
Margen Izquierda	Resto Margen Izquierda	29.328	32.211	9,8
	Barakaldo	42.837	49.317	15,1
	Basauri	21.172	19.972	-5,7
	Galdakao	14.915	15.000	0,6
	Portugalete	22.030	22.033	0,0
	Santurtzi	20.329	22.467	10,5
	Sestao	13.137	13.471	2,5
	Encartaciones	13.851	14.259	2,9
	Total	177.597	188.730	6,3
Bizkaia-Costa	Gernika-Bermeo	19.485	19.581	0,5
	Markina-Ondarroa	11.891	12.120	1,9
	Plentzia-Mungia	25.086	26.788	6,8
	Total	56.463	58.488	3,6
Duranguesado	Arratia-Nervión	10.805	11.231	3,9
	Resto del Duranguesado	32.306	33.123	2,5
	Durango	13.176	12.524	-4,9
	Total	56.288	56.878	1,0
Donostialdea	Hondarribia	8.160	7.532	-7,7
	Irún	28.524	30.069	5,4
	Resto de Donostialdea	49.387	49.222	-0,3
	Rentería	17.356	18.137	4,5
	Donostia	84.652	89.514	5,7
	Resto de Urola-Kosta	24.737	22.005	-11,0
	Zarautz	10.484	11.044	5,3
	Total	223.299	227.522	1,9
Tolosa-Goierri	Goierri	30.418	29.263	-3,8
	Tolosaldea	22.588	22.600	0,1
	Total	53.006	51.863	-2,2
Alto Deba	Resto de Alto Deba	19.189	19.386	1,0
	Arrasate	10.485	9.614	-8,3
	Total	29.674	28.999	-2,3
Bajo Deba	Resto de Bajo Deba	13.507	12.384	-8,3
	Eibar	11.056	12.171	10,1
	Total	24.563	24.555	0,0
C.A. EUSKADI	TOTAL	1.002.357	1.037.659	3,5

Evolución de la población inactiva de 16 a 64 años. CMT 2007 y 2009

Comarca	Subcomarca/Municipio	Población inactiva		
		2007	2009	Ev. 09/07 (%)
Gasteiz	Valles Alaveses	1.064	791	-25,6
	Resto Llanada	2.281	2.747	20,4
	Vitoria-Gasteiz	46.763	44.614	-4,6
	Montaña Alavesa	524	422	-19,6
	Rioja	2.123	1.772	-16,5
	Total	52.755	50.346	-4,6
Ayala	Estribaciones del Gorbea	1.152	1.408	22,2
	Resto Cantábrica Alavesa	2.693	2.908	8,0
	Llodio	3.976	4.657	17,1
	Total	7.822	8.974	14,7
Margen Derecha	Resto Margen Derecha	4.154	4.435	6,8
	Getxo	18.872	18.922	0,3
	Leioa	5.816	7.159	23,1
	Erandio	5.569	5.641	1,3
	Total	34.411	36.157	5,1
Bilbao	Bilbao	71.847	67.250	-6,4
	Total	71.847	67.250	-6,4
Margen Izquierda	Resto Margen Izquierda	14.424	12.173	-15,6
	Barakaldo	21.936	16.359	-25,4
	Basauri	8.080	9.696	20,0
	Galdakao	5.404	5.605	3,7
	Portugalete	10.321	10.825	4,9
	Santurtzi	11.536	9.515	-17,5
	Sestao	6.364	6.353	-0,2
	Encartaciones	6.442	6.360	-1,3
	Total	84.507	76.885	-9,0
Bizkaia-Costa	Gernika-Bermeo	10.121	10.396	2,7
	Markina-Ondarroa	5.169	5.175	0,1
	Plentzia-Mungia	9.876	8.612	-12,8
	Total	25.166	24.184	-3,9
Duranguesado	Arratia-Nervión	4.083	3.970	-2,8
	Resto del Duranguesado	13.439	13.479	0,3
	Durango	5.720	6.717	17,4
	Total	23.242	24.167	4,0
Donostialdea	Hondarribia	2.640	3.350	26,9
	Irún	11.921	10.604	-11,0
	Resto de Donostialdea	16.708	17.585	5,2
	Rentería	7.911	7.460	-5,7
	Donostia	33.794	30.097	-10,9
	Resto de Urola-Kosta	6.334	9.597	51,5
	Zarautz	4.205	3.803	-9,5
	Total	83.513	82.497	-1,2
Tolosa-Goierri	Goierri	11.517	13.165	14,3
	Tolosaldea	7.321	7.535	2,9
	Total	18.839	20.700	9,9
Alto Deba	Resto de Alto Deba	6.722	6.875	2,3
	Arrasate	4.130	5.229	26,6
	Total	10.852	12.104	11,5
Bajo Deba	Resto de Bajo Deba	4.213	5.490	30,3
	Eibar	6.437	5.529	-14,1
	Total	10.649	11.019	3,5
C.A. EUSKADI	TOTAL	423.602	414.282	-2,2

Evolución de los coeficientes de ocupación 16 a 64 años (En %). CMT 2007 y 2009

Comarca	Subcomarca/Municipio	2007	2009
Gasteiz	Valles Alaveses	69,8	71,5
	Resto Llanada	75,4	69,6
	Vitoria-Gasteiz	68,8	64,7
	Montaña Alavesa	71,3	72,9
	Rioja	69,2	71,0
	Total	69,2	65,5
Ayala	Estribaciones del Gorbea	77,5	72,8
	Resto Cantábrica Alavesa	72,8	67,3
	Llodio	66,7	59,6
	Total	71,0	65,0
Margen Derecha	Resto Margen Derecha	71,6	67,8
	Getxo	63,9	62,6
	Leioa	67,6	61,5
	Erandio	64,5	63,4
	Total	65,9	63,3
Bilbao	Bilbao	65,4	64,4
	Total	65,4	64,4
Margen Izquierda	Resto Margen Izquierda	64,7	66,3
	Barakaldo	64,1	64,1
	Basauri	70,3	62,6
	Galdakao	71,1	67,5
	Portugalete	64,9	60,6
	Santurtzi	60,6	61,5
	Sestao	62,7	61,2
	Encartaciones	66,8	63,0
	Total	65,2	63,5
Bizkaia-Costa	Gernika-Bermeo	63,6	58,2
	Markina-Ondarroa	68,9	64,0
	Plentzia-Mungia	69,2	71,8
	Total	67,1	65,2
Duranguesado	Arratia-Nervión	71,6	66,1
	Resto del Duranguesado	69,1	64,9
	Durango	68,6	59,8
	Total	69,4	63,9
Donostialdea	Hondarribia	74,7	65,4
	Irún	68,3	67,9
	Resto de Donostialdea	72,4	67,1
	Rentería	67,8	67,6
	Donostia	68,9	68,9
	Resto de Urola-Kosta	78,4	66,5
	Zarautz	70,5	69,1
	Total	70,8	67,9
Tolosa-Goierry	Goierry	70,9	63,4
	Tolosaldea	74,9	73,2
	Total	72,6	67,4
Alto Deba	Resto de Alto Deba	73,4	69,9
	Arrasate	70,0	60,9
	Total	72,2	66,7
Bajo Deba	Resto de Bajo Deba	74,1	63,7
	Eibar	61,9	61,6
	Total	68,0	62,6
C.A. EUSKADI	TOTAL	68,1	65,2

Evolución de los coeficientes de paro 16 a 64 años (En %). CMT 2007 y 2009

Comarca	Subcomarca/Municipio	2007	2009
Gasteiz	Valles Alaveses	0,7	7,7
	Resto Llanada	1,6	3,9
	Vitoria-Gasteiz	1,5	8,3
	Montaña Alavesa	2,6	7,0
	Rioja	1,1	5,5
	Total	1,5	8,0
Ayala	Estribaciones del Gorbea	1,0	2,0
	Resto Cantábrica Alavesa	1,3	6,0
	Llodio	1,1	4,3
	Total	1,2	4,5
Margen Derecha	Resto Margen Derecha	3,9	6,4
	Getxo	2,2	3,9
	Leioa	4,3	4,5
	Erandio	2,3	3,3
	Total	2,9	4,3
Bilbao	Bilbao	3,3	6,7
	Total	3,3	6,7
Margen Izquierda	Resto Margen Izquierda	2,3	6,3
	Barakaldo	2,1	11,0
	Basauri	2,0	4,7
	Galdakao	2,3	5,3
	Portugalete	3,2	6,4
	Santurtzi	3,2	8,8
	Sestao	4,7	6,8
	Encartaciones	1,4	6,2
	Total	2,5	7,5
Bizkaia-Costa	Gernika-Bermeo	2,2	7,2
	Markina-Ondarroa	0,8	6,1
	Plentzia-Mungia	2,6	3,9
	Total	2,1	5,5
Duranguesado	Arratia-Nervi6n	1,0	7,8
	Resto del Duranguesado	1,6	6,2
	Durango	1,1	5,3
	Total	1,4	6,3
Donostialdea	Hondarribia	0,9	3,9
	Ir6n	2,2	6,0
	Resto de Donostialdea	2,3	6,6
	Renter6a	0,9	3,2
	Donostia	2,5	6,0
	Resto de Urola-Kosta	1,2	3,1
	Zarautz	0,9	5,3
Total	2,0	5,5	
Tolosa-Goierri	Goierri	1,6	5,6
	Tolosaldea	0,6	1,8
	Total	1,2	4,0
Alto Deba	Resto de Alto Deba	0,6	3,9
	Arrasate	1,7	3,9
	Total	1,0	3,9
Bajo Deba	Resto de Bajo Deba	2,1	5,6
	Eibar	1,3	7,2
	Total	1,7	6,4
C.A. EUSKADI	TOTAL	2,2	6,2

Evolución de las tasas de paro 16 a 64 años (En %). CMT 2007 y 2009

Comarca	Subcomarca/Municipio	2007	2009
Gasteiz	Valles Alaveses	0,9	9,7
	Resto Llanada	2,1	5,3
	Vitoria-Gasteiz	2,1	11,4
	Montaña Alavesa	3,5	8,8
	Rioja	1,6	7,2
	Total	2,1	10,8
Ayala	Estribaciones del Gorbea	1,3	2,6
	Resto Cantábrica Alavesa	1,7	8,2
	Llodio	1,7	6,7
	Total	1,6	6,4
Margen Derecha	Resto Margen Derecha	5,2	8,6
	Getxo	3,4	5,9
	Leioa	6,0	6,8
	Erandio	3,4	5,0
	Total	4,2	6,4
Bilbao	Bilbao	4,9	9,5
	Total	4,9	9,5
Margen Izquierda	Resto Margen Izquierda	3,4	8,6
	Barakaldo	3,1	14,6
	Basauri	2,8	7,0
	Galdakao	3,2	7,3
	Portugalete	4,7	9,6
	Santurtzi	4,9	12,5
	Sestao	7,0	10,0
	Encartaciones	2,1	9,0
	Total	3,8	10,6
Bizkaia-Costa	Gernika-Bermeo	3,3	10,9
	Markina-Ondarroa	1,1	8,7
	Plentzia-Mungia	3,6	5,1
	Total	3,0	7,8
Duranguesado	Arratia-Nervi6n	1,3	10,6
	Resto del Duranguesado	2,2	8,7
	Durango	1,6	8,1
	Total	1,9	8,9
Donostialdea	Hondarribia	1,2	5,6
	Ir6n	3,1	8,1
	Resto de Donostialdea	3,1	8,9
	Renter6a	1,2	4,5
	Donostia	3,5	8,0
	Resto de Urola-Kosta	1,6	4,5
	Zarautz	1,2	7,2
	Total	2,8	7,5
Tolosa-Goierri	Goierri	2,2	8,1
	Tolosaldea	0,8	2,4
	Total	1,6	5,6
Alto Deba	Resto de Alto Deba	0,9	5,3
	Arrasate	2,4	6,0
	Total	1,4	5,5
Bajo Deba	Resto de Bajo Deba	2,8	8,1
	Eibar	2,0	10,5
	Total	2,5	9,3
C.A. EUSKADI	TOTAL	3,1	8,7

ANEXO

Características técnicas del Censo del Mercado de Trabajo

El Censo del Mercado de Trabajo (CMT) es una operación incluida en el Plan Vasco de Estadística que, en su formato actual, viene desarrollándose desde 1993 con periodicidad anual (salvo 1996, 2000 y 2004). La responsabilidad de la operación es del Departamento de Empleo y Servicios Sociales del Gobierno Vasco, en coordinación con el Instituto Vasco de Estadística (Eustat).

Con carácter general, el CMT plantea dos objetivos principales:

a) En primer lugar, y de forma prioritaria, constituir una referencia de análisis del mercado de trabajo en los ámbitos territoriales inferiores al Territorio Histórico, entendiéndose por tales comarcas o cuencas de empleo.

b) En segundo lugar, y de forma complementaria, ofrecer - además de datos correspondientes a los grandes agregados del mercado de trabajo - una aproximación a la estructura sectorial y socio-profesional de los distintos ámbitos territoriales, sustentada en niveles de error estadístico inferiores a los que son habituales en las operaciones relativas a la actividad, la ocupación o el paro (EPA o PRA).

A partir de los objetivos señalados, los planteamientos metodológicos del CMT se han ido modificando a lo largo de los años, conciliando intereses y posibilidades presupuestarias.

Planteado inicialmente como censo real, en 1986 se realizó un barrido completo del conjunto de viviendas existentes en la Comunidad Autónoma de Euskadi. La imposibilidad de mantener desde una perspectiva presupuestaria la operación censal, así como la constatación de la ausencia de funcionalidad real de la misma, llevó sin embargo a un replanteamiento de la metodología inicial en una nueva reformulación, desarrollada en 1989. En particular, se decidió optar por una aproximación de tipo muestral.

En ese momento, contando con el apoyo financiero del Departamento y de los distintos Comités Comarcales de Empleo y Formación, se abordó la operación 1989 del CMT con una muestra de 43.000 viviendas, repartidas en las 32 comarcas correspondientes a los mencionados Comités. Esta aproximación permitió disponer de datos relativos a cerca de 150.000 personas residentes en la Comunidad Autónoma.

En el momento de abordar la operación de 1989 ya se vislumbró la imperiosa necesidad de coordinar el CMT con la Encuesta de Población en Relación con la Actividad (PRA). La opción que se siguió entonces fue la de ajustar el cuestionario CMT a las preguntas básicas contenidas en la PRA. No obstante, en vez de incorporarse toda la batería de preguntas, se utilizó una versión simplificada preparada desde Eustat destinada a categorizar la población ocupada y parada.

La persistencia de las dificultades presupuestarias y la propia desaparición formal de los Comités Comarcales llevaron de nuevo a replantear, de cara a la operación de 1993, el contenido de la operación. Confirmado el carácter muestral de la misma, se redujo la muestra a 12.000 viviendas, distribuidas ahora entre once comarcas o cuencas de empleo.

Por otra parte, la comprobación de que - a pesar de los intentos de homogeneización - el CMT seguía facilitando cifras sustancialmente diferentes a las de la PRA, en particular en lo relativo a población parada y ocupada, llevó a la decisión de buscar una máxima coordinación con la operación gestionada por Eustat. De esta forma, se decidió adoptar como cuestionario base el de la PRA y ajustar las grandes cifras del CMT a las de esta operación estadística de Eustat. En base a estos principios, el CMT se aplicó entre los años 1993 y 1995 de forma coordinada con la encuesta PRA del cuarto trimestre, desarrollada por Eustat. El proceso de coordinación facilitó la posibilidad de utilizar los cuestionarios PRA del periodo como parte de la muestra CMT.

A partir de 1997 se acordó ampliar el nivel muestral del CMT de forma que fuera posible disponer de información básica sobre la actividad, la ocupación y el paro para el conjunto de las comarcas Eustat y los grandes municipios vascos, y no sólo para las 11 grandes comarcas-cuencas de empleo del CMT. Dificultades presupuestarias obligaron posteriormente a reducir el nivel muestral a los planteamientos iniciales de 1993.

En definitiva, y como resultado de la evolución señalada, a pesar de lo que indica su nombre, el CMT es en la actualidad una operación muestral. Se dirige a 12.000 viviendas familiares de la Comunidad Autónoma, aplicándose la recogida de datos en el último trimestre de cada año en relación a todas las personas mayores de 16 años residentes en la vivienda. Desde 2005, sin embargo, el CMT opera en exclusiva con su propia muestra, renunciándose a la agregación de la parte de muestra PRA del cuarto trimestre del año. La simplificación del cuestionario PRA por parte de Eustat, manteniendo el CMT la estructura básica del cuestionario original de la PRA, dificulta en efecto el proceso de fusión de las muestras. El doble sistema de elevadores que se hubiese requerido dificultaría notablemente la necesaria presentación integrada de los resultados del CMT.

Un importante aspecto a destacar es que en el CMT se sigue utilizando en lo fundamental el cuestionario PRA. En cierta medida, por tanto, puede considerarse la operación como una continuación y complementación de la PRA para facilitar datos a nivel comarcal. De hecho, los resultados del CMT, en lo que se refiere a sus grandes variables, se ajustan a los correspondientes a la PRA del cuarto trimestre de cada año de forma que no se den contradicciones entre los mismos. No obstante, es preciso señalar que, ante las progresivas demandas de nueva información y dado el carácter anual de la operación, se ha ido ampliando progresivamente el contenido del cuestionario. De esta forma, aún sustentándose en lo esencial en el cuestionario PRA, el cuestionario CMT incorpora una serie de preguntas complementarias que permiten enriquecer el contenido de la información aportada en la operación.

A la ampliación del cuestionario PRA original que caracteriza al CMT se añade además el proceso de simplificación desarrollado por Eustat en relación con el diseño del cuestionario PRA original, una circunstancia que tiene una importante consecuencia para el CMT. A la introducción de nuevos ítems en el cuestionario CMT a lo largo de los años, no disponibles en el cuestionario PRA original, se une ahora el mantenimiento de la estructura básica de dicho cuestionario para dar un nuevo contenido a la operación. El CMT se caracteriza así por ser una operación sobre el mercado de trabajo que permite disponer en la actualidad de una información mucho más amplia que la susceptible de obtenerse vía PRA. Eso sí, esta aportación complementaria no se facilita desde la perspectiva de continuidad en el tiempo que mantiene la PRA; el CMT sigue desarrollándose únicamente durante el último trimestre de cada año.

Al igual que la PRA, el CMT funciona igualmente sin embargo a modo de panel. De esta forma, otra utilidad básica de la operación es facilitar información a largo plazo acerca de los cambios que afectan a la población mayor de 16 años residente en nuestra comunidad.

El procedimiento metodológico que acaba de describirse en sus rasgos fundamentales es coherente con los objetivos pretendidos con la operación del CMT. En este sentido, el objetivo fundamental del CMT no estriba en constituir una fuente diferenciada de datos con relación a la PRA sino, más bien, en facilitar una aproximación comarcal y no simplemente provincial o de Comunidad Autónoma en relación con las variables básicas de actividad, ocupación y paro. De forma secundaria, el CMT, al basarse en una muestra mucho mayor, tiene igualmente la utilidad añadida de facilitar mayores posibilidades de explotación con relación a determinados colectivos (el propio colectivo de personas desempleadas, por ejemplo) que las que puede aportar la propia PRA. En el contexto del proceso de simplificación del cuestionario PRA, el CMT permite además acceder en la actualidad a información más amplia que la que facilita la PRA.

Debe mencionarse finalmente que, tras la adopción en la PRA de las normativas Eurostat para la definición del colectivo de parados, a partir del año 2001 se utiliza la nueva metodología Eurostat/PRA de delimitación de las distintas categorías de relación con la actividad. A fin de evitar las distorsiones que esto ha supuesto para facilitar el análisis evolutivo de las distintas situaciones, en particular en relación con el desempleo y la inactividad, el CMT ha seguido ofreciendo datos evolutivos correspondientes a la metodología PRA inicial hasta la operación del año 2003, facilitando de esta forma una interpretación coherente de los datos en un análisis a largo plazo. A partir de 2005 no se dispone ya de datos correspondientes a la antigua metodología, circunstancia que en algunos aspectos plantea problemas de interpretación y de ajuste de los datos. A lo largo del informe se especifican las vías adoptadas para seguir realizando un seguimiento razonable de los cambios temporales observados a largo plazo en las variables de actividad, ocupación y paro.

Comarcas-cuencas de empleo utilizadas

Desde 1997 el CMT facilita información relativa al conjunto de comarcas Eustat y a los grandes municipios de la Comunidad Autónoma de Euskadi. Sin embargo, en estos ámbitos territoriales sólo están disponibles los grandes agregados relativos a la actividad la ocupación y el paro.

El análisis estructural de los datos conviene hacerlo en relación a las 11 grandes comarcas-cuencas de empleo que han venido utilizándose tradicionalmente en el CMT y que son las siguientes:

COMARCA 1. GASTEIZ

Incluye las comarcas EUSTAT de Llanada Alavesa, Montaña Alavesa, Valles Alaveses y Rioja Alavesa.

A efectos del CMT, esta comarca se subdivide en cinco subcomarcas que corresponden a las comarcas EUSTAT de Montaña Alavesa, Valles Alaveses y Rioja Alavesa así como a la comarca EUSTAT de Llanada Alavesa, la cual queda dividida en dos subcomarcas CMT: municipio de Vitoria-Gasteiz y resto de Llanada Alavesa.

COMARCA 2. AYALA

Incluye las comarcas EUSTAT de Cantábrica Alavesa y Estribaciones del Gorbea.

A efectos del CMT, esta comarca se subdivide en tres subcomarcas que corresponden a la comarca EUSTAT de Estribaciones del Gorbea y a la comarca EUSTAT de Cantábrica Alavesa, la cual queda a su vez dividida en dos subcomarcas CMT: municipio de Llodio y resto de Cantábrica Alavesa.

COMARCA 3. MARGEN DERECHA

Afecta a la Margen Derecha adscrita a la comarca EUSTAT del Gran Bilbao.

A efectos del CMT, esta comarca se subdivide en cuatro subcomarcas que incluyen los municipios de Getxo, Leioa y Erandio y el resto de municipios situados al norte de Bilbao, incluidos los de la zona del Txorierrri.

COMARCA 4. BILBAO

Incluye el municipio de Bilbao.

COMARCA 5. MARGEN IZQUIERDA

Afecta a la Margen Izquierda adscrita a la comarca EUSTAT del Gran Bilbao así como a la comarca EUSTAT de Encartaciones.

A efectos del CMT, esta comarca se subdivide en ocho subcomarcas que incluyen los municipios de Barakaldo, Basauri, Galdakao, Portugalete, Santurtzi y Sestao, la comarca EUSTAT de Encartaciones y el resto de municipios del Gran Bilbao situados al sur del Txorierrri o en la Margen Izquierda propiamente dicha.

COMARCA 6. BIZKAIA-COSTA

Incluye las comarcas EUSTAT de Plentzia-Mungia, Gernika-Bermeo y Markina-Ondarroa.

A efectos del CMT, esta comarca se subdivide en tres subcomarcas que corresponden a las distintas comarcas EUSTAT.

COMARCA 7. DURANGUESADO

Incluye las comarcas EUSTAT de Duranguesado y Arratia-Nervión.

A efectos del CMT, esta comarca se subdivide en tres subcomarcas que corresponden a las distintas comarcas EUSTAT, excepción hecha del caso del municipio de Durango que se considera específicamente.

COMARCA 8. DONOSTIALDEA

Incluye las comarcas EUSTAT de Urola-Costa, Donostia-San Sebastián, Donostialdea y Bajo Bidasoa.

A efectos del CMT, esta comarca se subdivide en siete subcomarcas que incluyen los municipios de Hondarribia, Irún, Donostia, Rentería y Zarautz, el resto de municipios de la comarca EUSTAT de Donostialdea y el resto de municipios de la comarca EUSTAT de Urola-Costa.

COMARCA 9. TOLOSA-GOIERRI

Incluye las comarcas EUSTAT de Tolosaldea y Goierri.

A efectos del CMT, esta comarca se subdivide en dos subcomarcas que corresponden a las distintas comarcas EUSTAT.

COMARCA 10. ALTO DEBA

Incluye la comarca EUSTAT del Alto Deba.

A efectos del CMT se distingue el municipio de Arrasate-Mondragón del resto de la comarca

COMARCA 11. BAJO DEBA

Incluye la comarca EUSTAT del Bajo Deba.

A efectos del CMT, se distingue el municipio Eibar del resto de la comarca.

La comarcalización presentada se ajusta a la aproximación comarcal histórica de Eustat, sin que se hayan introducido cambios en ella a partir de 1993.

ÍNDICE

1.	Datos generales sobre la población en edad activa	2
1.1.	Situación actual.	2
1.2.	Evolución reciente.	4
2.	La población activa	7
2.1.	Situación actual.	7
2.2.	Evolución reciente.	11
3.	La población ocupada	20
3.1.	Situación actual. Datos generales.	20
3.2.	Situación actual. Datos estructurales.	28
3.2.1.	Datos por sectores y ramas de actividad.	28
3.2.2.	Datos por profesión.	36
3.2.3.	Datos por situación profesional.	40
3.2.4.	Datos relativos al acceso a la ocupación actual.	47
3.2.5.	Datos por búsqueda de empleo.	49
3.2.6.	Pluriempleo.	50
3.2.7.	Ingresos netos por trabajo.	51
3.3.	Evolución reciente. Datos generales.	60
3.4.	Evolución reciente. Datos estructurales.	77
3.4.1.	Datos por sectores y ramas de actividad.	77
3.4.2.	Datos por profesión.	94
3.4.3.	Datos por situación profesional.	105
3.4.3.1.	Datos complementarios relativos a la población asalariada.	115
3.4.4.	Datos por búsqueda de empleo	125
4.	La población parada	128
4.1.	Situación actual.	128
4.2.	Evolución reciente.	137
5.	La población inactiva	159
5.1.	Situación actual.	159
5.2.	Evolución reciente.	163
6.	La población disponible para el empleo	172
7.	El contacto con el empleo en el último año	180
8.	Las medidas de búsqueda de empleo.	193
9.	La población extranjera	210

Datos por comarcas, subcomarcas y municipios	222
Características técnicas del Censo del Mercado de Trabajo	230
Comarcas-cuencas de empleo utilizadas	234